



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

ANÁLISIS LEXICOLÓGICO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS UTILIZADOS EN
TEXTOS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

PRESENTA

CLAUDIA KARINA CASTILLO VARGAS

ASESORA: DRA. MARGARITA ESPINOSA MENESES

SANTA CRUZ ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO, ABRIL, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

**ANÁLISIS LEXICOLÓGICO DE SIGLAS Y ACRÓNIMOS UTILIZADOS EN
TEXTOS DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS**

PRESENTA

CLAUDIA KARINA CASTILLO VARGAS

ASESORA: DRA. MARGARITA ESPINOSA MENESES

ABRIL, 2019

In memoriam

† *Rodrigo Camarena Rico*

Con todo mi amor

A mis papás y a mi hermanita

Rosy Vargas

Hilario Castillo

Anilú Castillo Vargas

Agradecimientos

En primera instancia quiero agradecer a la doctora Margarita Espinosa quien fue mi asesora, además de apoyarme durante el proceso de mi tesis fue una gran inspiración en los últimos semestres de la carrera. Ella puso en mi cabeza la idea de hacer mi tesis sobre este tema con uno de sus comentarios en la clase de lexicología.

A mis maestros, quienes dieron sustento a mis pensamientos. Primordialmente a Vero Lozada quien siempre ha creído en mí, me ha dejado un cachito de su corazón en el ámbito académico, personal y profesional, además le agradezco por revisar esta tesis.

También a Ana Laura Díaz, quien me hizo amar la lingüística desde el inicio de la carrera y a Claudia Cambrone, quien me dio algunos consejos sobre bibliografía de semántica y sintaxis. Agradezco por supuesto a las profesoras Nidia Ojeda y Karina Rodríguez quienes le dieron grandiosas aportaciones a mi tesis.

A todas mis maestras de lingüística porque me contagiaron de su amor por la lengua hispánica haciéndome amar LyLH un poco más, además porque me dieron las bases metodológicas e intelectuales para poder realizar esta investigación.

A Roberto Berdeja y Rocio Montiel quienes me enseñaron a amar la literatura y creer un poco más en ella. A Selene Hernández porque me enseñó las bases para realizar una investigación y construir mi protocolo de tesis.

Quisiera agradecer de manera general a todas aquellas personas que me acompañaron durante esta etapa e hicieron que mi trabajo no fuera tan tedioso, además a los que enriquecieron mi tesis con algún ejemplo de sigla o acrónimo del español de México.

Dedicatorías

Las siguientes páginas fueron escritas con una gran dedicación, si usted querido lector decide seguir leyendo más allá de la dedicatoria, se dará cuenta del amor y esmero con la que realicé esta investigación, entregada enteramente al estudio lingüístico, esperando así, que esto contribuya un tanto a dilucidar algunos problemas terminológicos.

Esta tesis se la dedico a las personas más importantes de mi vida, pues a ellos les debo todo lo que soy, a mis padres y a mi hermanita, ellos siempre han estado conmigo, no solo en este proceso largo de investigación sino durante mis 24 años. Les agradezco por apoyarme, motivar mis sueños y guiarme, ellos son mi ejemplo por seguir, por ellos he tenido el impulso para llegar hasta donde he llegado.

A mi mamá, Rosy Vargas, que me ha secado las lágrimas en todos estos años, me ha educado para ser la mujer que soy, porque yo he tratado de seguir su ejemplo, pues es la mejor madre, mujer y esposa, ha sabido guiarme, cuidarme, educarme y reconstruirme con los pedazos rotos de mi alma, cada que yo le decía que mi cuerpo estaba cansado y no podía más, ella me dio el aliento que necesitaba para continuar.

A mi papí, Hilario Castillo, quien es el hombre más bueno que he conocido, gracias a su ejemplo me hice una persona trabajadora, fuerte y con ganas de luchar, porque me ha demostrado que por amor se llega muy lejos, él me enseñó cuando era pequeña a andar en bici y a no tener miedo de caer, ahora que soy grande me enseña a andar en la vida derribando obstáculos con tal de conseguir lo que me propongo,

A mi querida hermanita, Anilú, quien es mi mejor amiga y compañera, ha estado en las buenas y en las malas conmigo, ha sido una de las personas fundamentales en mi vida, ya que, el saberme acompañada en la vida me hace más fuerte. Me enseñó a leer y amé leer por ella, aunque piense que tuvo muchos tropiezos en su vida, lo que jamás ha sabido es que ella es mi guía. Le agradezco además porque me brindó apoyo con sus conocimientos científicos en la realización de esta tesis.

A los tres, porque me han enseñado que mis fracasos no son piedras en el camino, sino que con ellas se construyen escaleras que te conducen a la cima. Les dedico cada uno de mis logros, no solo este libro, sino mi vida entera y les doy gracias por existir, porque cada que estuve a punto de rendirme ustedes secaron mis lágrimas y alimentaron con palabras hermosas mi alma lo cual me hizo no desistir. Gracias a ustedes aprendí el verdadero significado del amor, de la felicidad y de la vida. Siempre están en mi corazón.

También a mis amigas Dennis, Marianela, Michi y especialmente a Karli quien hizo la revisión del formato final de mi tesis. A todas porque estuvieron a lo largo de la carrera conmigo; hemos compartimos risas, frustraciones, amores fallidos, copas y sobre todo un gran cariño durante 6 años.

A mi madrina y padrino, pues siempre me han amado y apoyado como si fueran mis padres. Y por supuesto a mis ángeles que no se quedaron conmigo, pero vivirán siempre en mi corazón: especialmente a Rodrigo Camarena, porque fue mi mejor amigo, aunque ya no está físicamente conmigo su presencia y amor me han acompañado estos últimos 6 años. Él me dejó la enseñanza más hermosa de mi vida antes de partir: disfrutar cada instante de mi existencia y luchar por mis sueños hasta mi último suspiro pese a cualquier adversidad.

Gracias, los amo

A las siglas

DE DÁMASO ALONSO

La invasión de las siglas

(POEMILLA MUY INCOMPLETO)

*A la memoria de Pedro Salinas, a quien
en 1948 oí por primera vez la troquelación
«siglo de siglas».*

USA, URSS

USA, URSS, OAS, UNESCO:

ONU, ONU, ONU

TWA, BEA, K.L.M., BOAC

¡RENFE, RENFE, RENFE!

FULASA, CARASA, RULASA,

CAMPSA, CUMPSA, KIMPSA;

FETASA, FITUSA, CARUSA,

¡RENFE, RENFE, RENFE!

¡S.O.S., S.O.S., S.O.S.,

¡S.O.S., S.O.S., S.O.S.!

Vosotros erais suaves formas:

INRI, de procedencia

venerable,

S.P.Q.R., de nuestra nobleza

heredada.

Vosotros nunca fuisteis

invasión.

Hablé al ritmo de las viejas

normas

mí corazón,

porque este gris ejército esquelético

siempre avanza

(PETANZA, KUTANZA, FUTRANZA);

frenético

con férreos garfios (TRACA, TRUCA,
TROCA)

me oprime,

me sofoca,

(siempre inventando, el maldito, para que yo
rime:

ARAMA, URUMA, ALIME,

KINDO, KONDA, KUNDE).

Su gélida risa amarilla brilla

sombria, inédita, marciana.

Quiero gritar y la palabra se me hundió
en la pesadilla de la mañana.

Legión de monstruos que me agobia,

fríos andamiajes en tropel:

yo querría decir madre, amores, novia;

querría decir vino, pan, queso, miel.

¡Qué ansia de gritar

muerdo, amor, amar!

Y siempre avanza:

USA, URSS, OAS, UNESCO,

KAMPSA, KUMPSA, KIMPSA,

PETANZA, KUTANZA, FUTRANZA...

¡S.O.S., S.O.S., S.O.S.!

Oh, Dios, dime,

¿hasta que yo cese,

de esta balumba

que me oprime,

no descansaré?

¡Oh dulce tumba:

una cruz y un R.I.P.!

A los acrónimos

DE OLIVERIO GIRONDO

Mi Lu

mi lubidulía

mi golocidalove

mi lu tan luz tan tú que me enlucielabisma

y descentratelura

y venusafrodea

y me nirvana el suyo la crucis los desalmes

con sus melimeleos

sus eropsiquisedas sus decúbitos lianas y

dermiferios limbos y

gormullos

mi lu

mi luar

mi mito

demonoave dea rosa

mi pez hada

mi luvísima nimía

mi lubisnea

mi lu más lar

más lampo

mi pulpa lu de vértigo de galaxias

de semen de misterio

mi lubella lusola

mi total lu plevída

mi toda lu

lumía

Índice

Análisis lexicológico de siglas y acrónimos utilizados en textos de divulgación científica y tecnológica

Introducción.....	1
I. Problemática.....	2
II. Objetivos.....	4
III. Recolección del corpus.....	5
La revista <i>¿Cómo ves?</i>	5
La <i>Revista Digital Universitaria (RDU)</i>	6
La revista <i>Ciencias</i>	6
Contexto del corpus.....	7
IV. Justificación.....	16
V. Capitulado.....	17
Capítulo I. Problemas de delimitación entre siglas y acrónimos: un recorrido histórico.....	19
1.1 Las gramáticas.....	19
1.2 Los diccionarios.....	40
1.3 Propuestas de los autores contemporáneos.....	53
1.4 Reformulación de las propuestas de los autores.....	76
1.4.1 Las siglas.....	78
1.4.1.1 Caracterización de las siglas desde la fonética.....	78
1.4.1.2 Caracterización de las siglas desde la morfología.....	79
1.4.1.3 Caracterización de las siglas desde la sintaxis.....	85
1.4.1.4 Caracterización de las siglas desde la semántica.....	87
1.4.1.5 Caracterización de las siglas desde la pragmática.....	93
1.4.1.6 Punto de vista ortográfico.....	95
1.4.2 Los acrónimos.....	96
1.4.2.1 Caracterización de los acrónimos desde la fonética.....	97
1.4.2.2 Caracterización de los acrónimos desde la morfología.....	97
1.4.2.3 Caracterización de los acrónimos desde la sintaxis.....	108
1.4.2.4 Caracterización de los acrónimos desde la semántica.....	112

1.4.2.5 Caracterización de los acrónimos desde la pragmática.....	114
1.4.2.6 Punto de vista ortográfico.....	115
Conclusión.....	115
Capítulo II. Análisis de siglas registradas en tres revistas de divulgación científica.....	119
2.1 Análisis fonético de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	121
2.2 Análisis morfológico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	125
2.2.1 Análisis morfológico de las siglas hispánicas.....	125
2.2.2 Las siglas extranjeras en el corpus.....	151
2.2.2.1 Cuestiones geográficas de los extranjerismos y su área de estudio.....	153
2.2.2.2 Observaciones en la formación de las siglas extranjeras	157
2.3 Análisis sintáctico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	166
2.4 Análisis semántico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	172
2.4.1 Transparencia y opacidad de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	173
2.4.2 Relaciones entre palabras.....	181
2.5 Análisis pragmático de las siglas en el ámbito científico y tecnológico.....	184
2.6 Análisis de las siglas en el ámbito científico y tecnológico desde el punto de vista ortográfico.....	208
Conclusiones.....	213
Capítulo III. Análisis de los acrónimos registrados en tres revistas de divulgación científica.....	215
3.1 Análisis fonético de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico.....	216
3.2 Análisis morfológico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico.....	218
3.2.1 Análisis morfológico de los acrónimos hispánicos.....	218
3.2.2 Los acrónimos extranjeros en el corpus.....	224
3.2.2.1 Cuestiones geográficas de los extranjerismos y su área de estudio.....	226
3.2.2.2 Observaciones en la formación de los acrónimos extranjeros.....	227
3.3 Análisis sintáctico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico.....	229
3.4 Análisis semántico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico.....	234
3.5 Análisis pragmático de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico.....	237

3.6 Análisis de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico desde el punto de vista ortográfico.....	240
Conclusiones.....	241
Conclusiones generales.....	243
Referencias.....	249
Fuentes de consulta.....	254

Índice de esquemas y tablas

Tabla 1. Cifras del corpus de siglas y acrónimos recabados en los ejemplares de las tres revistas de divulgación científica.....	11
Tabla 2. Tabla del total de siglas (214) y acrónimos (10) consultados en las tres revistas de divulgación científica.....	15
Esquema 1. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de la RAE, 2010.....	30
Esquema 2. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimo de Casado Velarde, 1999.....	39
Esquema 3. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Alvar Ezquerria, 1983.....	52
Esquema 4. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Alberto Miranda, 1994.....	56
Esquema 5. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Ana María Cardero, 2014.....	66
Esquema 6. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Martínez de Sousa, 2014.....	73
Esquema 7. Puntos en conflicto entre siglas y acrónimos.....	75
Tabla 3. Cuadro comparativo de diferencias y similitudes entre los acrónimos y las palabras compuestas.....	112
Esquema 8. Propuesta de clasificación para los procedimientos de acortamiento.....	117
Esquema 9. Cuadro de resumen de las características de las siglas y los acrónimos en los distintos niveles de la lengua.....	118
Tabla 4. Siglas silábicas, que se leen de manera cohesionada.....	122
Tabla 5. Siglas deletreadas, las que se leen letra por letra.....	123
Tabla 6. Siglas con lectura mixta, las que se leen de manera deletreada y también silábica.....	124
Tabla 7. Siglas formadas a partir de palabras léxicas.....	126
Tabla 8. Siglas formadas a partir de palabras gramaticales.....	129
Tabla 9. Siglas que se dan por inicialismo, por corte de solo dos unidades léxicas.....	133
Tabla 10. Siglas que se dan por inicialismo, por corte de más de dos unidades léxicas.....	136

Tabla 11. Siglas por corte de dos o más unidades léxicas.....	139
Tabla 12. Siglas que presentan corte inicial más corte medial de una de sus unidades.....	141
Tabla 13. Siglas que presentan fenómenos diversos en cuanto a la segmentación de sus unidades.....	143
Esquema 10. Muestreo de las palabras (+) lexicalizadas y (-) lexicalizadas encontradas en el corpus.....	149
Tabla 14. Comparación entre las siglas hispánicas y siglas extranjeras respecto a su forma de escritura.....	159
Tabla 15. Siglas de procedencia extranjera, de origen francés, ruso y predominio anglosajón.....	162
Esquema 11. Representación esquemática de las siglas que son más transparentes o menos transparentes [+ opacas], de acuerdo con la concepción de Ullman.....	179
Tabla 16. Siglas que designan nombres de personas.....	187
Tabla 17. Siglas que designan lugares.....	188
Tabla 18. Siglas que designan instituciones, centros, organizaciones, instituciones educativas, secretarías y unidades interdisciplinarias.....	190
Tabla 19. Siglas que designan modelos.....	194
Tabla 20. Siglas que designan formatos.....	195
Tabla 21. Siglas que designan sociedades, corporaciones y consejos.....	197
Tabla 22. Siglas que designan tratados y estudios.....	198
Tabla 23. Siglas que designan programas, publicaciones, cursos y proyectos.....	200
Tabla 24. Siglas que designan sistemas y redes.....	201
Tabla 25. Siglas que designan términos del área biomédica.....	203
Tabla 26. Siglas que designan términos relacionados a la física.....	204
Tabla 27. Siglas que designan términos relacionados con la astronomía.....	205
Gráfica 1. Porcentajes de las siglas que designan nombres, lugares, instituciones, empresas, modelos, formatos, sociedades, tratados, programas, redes, además de los términos relacionados con el área biomédica, física y la astronomía.....	208

Tabla 28. Análisis de los fenómenos fonéticos de apócope o aféresis en los acrónimos.....	217
Tabla 29. Variación de género y número de los acrónimos del corpus.....	221
Esquema 12. Muestreo de las palabras (+) lexicalizadas y (-) lexicalizadas encontradas en el corpus.....	223
Tabla 30. Muestra las categorías gramaticales de las palabras que forman a los acrónimos del corpus encontrado.....	233
Esquema 13. Representación esquemática de la transparencia y la opacidad de los acrónimos encontrados en el corpus.....	237
Tabla 31. Se muestran los acrónimos del corpus según el área en la que se suscriben.....	239
Esquema 14. Cuadro de resumen de las características, en los distintos niveles de la lengua, del corpus de siglas y acrónimos que se recabaron en las revistas de divulgación científica.....	245

Introducción

Dentro de los procesos de formación de palabras se ubica el acortamiento, que consiste en la reducción fonética *abreviamiento* o gráfica *abreviatura* que los hablantes realizan en algunas palabras, de la primera deriva el acrónimo y el cruce léxico, de la segunda la sigla (abreviatura compleja), la abreviatura simple y la abreviatura compuesta¹.

Los procesos de acortamiento del lenguaje responden a diversas causas, ya sea porque los hablantes necesitan sintetizar la información que transmiten; ya sea por ahorrar tiempo, espacio o simplemente porque están de moda.

Hoy en día este fenómeno no solo se da en un ámbito informal, sino que está presente en el lenguaje formal, en ámbitos específicos como el de la ciencia, la tecnología, la política, etc., aunque la abreviación se ha utilizado desde tiempos remotos².

Algunos autores afirman que a partir del siglo XX se ha generado una gran producción de acortamientos. Martínez de Sousa aclara que este tipo de formaciones —neologismos— surgen por la necesidad de nombrar nuevos objetos, principalmente en la ciencia y en la tecnología³. Casado Velarde respalda esta hipótesis, pues dice que “las siglas han invadido el vocabulario actual, con la aceleración creciente, hasta representar hoy uno de los métodos de satisfacer las necesidades onomasiológicas más características del siglo XX” (1999, p. 5080).

¹ Confróntense M, Alvar y A. Miro. (1983). *Diccionario de siglas y abreviaturas*. España: Alhambra.

² Según Martínez de Sousa, “La abreviación se ha utilizado desde tiempos remotos en todo tipo de escritos. Egipcios, griegos y romanos, sobre todo, usaron fórmulas abreviativas, ya consistentes en signos que representaban una palabra o sintagma (e incluso uno o más sonidos de una palabra), ya mediante letras que sustituían a voces o expresiones extensas. (Martínez, 2014, p. 188).

³ “La creación de voces nuevas debe responder a una necesidad, y aunque también la expresión literaria necesita nuevas voces que denominen nuevos conceptos, son normalmente la ciencia y la tecnología los campos donde con más frecuencia surgen los neologismos, porque también es en ellas, actualmente, donde se producen la creación en mayor grado” (Martínez de Sousa, 2003, p. 30).

Aunque todos los procedimientos de acortamiento; abreviaturas, siglas, acrónimos y cruces léxicos son importantes dentro del estudio de la lengua, nuestro interés se centra exclusivamente en caracterizar a las siglas y a los acrónimos —a partir de un corpus de datos correspondiente al léxico científico y tecnológico—, ya que hay una gran controversia en la concepción de estos términos a lo largo de la historia.

I. Problemática

Los términos de sigla y acrónimo se han incorporado al léxico del español desde hace ya bastantes años, la palabra sigla apareció primero, pero cuando se integra la palabra acrónimo al léxico hispánico este término es utilizado para hablar de un *tipo de sigla*, pues la RAE propone para este último una definición similar a la de sigla.

Este hecho provocó una gran problemática dentro de la lingüística, pues la Academia comenzó a asimilar las palabras producto de la acronimia con las formaciones que surgían del proceso de siglación, estas estructuras se comienzan a incorporar al léxico —a través de diccionarios, gramáticas y ortografías— con un matiz parecido, un tanto diferenciado solo por algunas apreciaciones fonéticas⁴.

No se puede localizar con exactitud el centro de estas ambigüedades lingüísticas, sin embargo, parte de la problemática surge de forma latente cuando

⁴ Esas especificaciones de manera general son que un acrónimo se diferencia de una sigla en que este se lee de manera cohesionada, el DRAE coloca TIC u OVNI como ejemplos de acrónimos. Para la RAE la única diferenciación entre sigla y acrónimo está en el plano fonológico, ya que las siglas se leen de manera silábica a diferencia de un acrónimo. Para la RAE existe el *compuesto acronímico*, que es una definición estructural parecida a lo que propone esta investigación para el concepto de acrónimo, sin embargo, a este tipo de compuesto lo acomodan dentro de las *palabras compuestas* y no dentro de los acortamientos, lo que es parte de nuestra propuesta. Lo que se pretende en este estudio es caracterizar los conceptos de sigla y acrónimo desde los distintos niveles de la lengua; fonológico, morfológico, sintáctico, semántico e incluso desde cuestiones pragmáticas y ortográficas para delimitar ambos términos, pues en este estudio y desde nuestra postura los ejemplos que la Academia utiliza para ejemplificar a los acrónimos son siglas, sin embargo, esta argumentación se verá sustentada a lo largo del estudio.

este neologismo (acrónimo) emerge de lenguas anglosajonas en 1943 y comienza a utilizarse para designar formaciones que juntaban dos palabras para formar una sola. Con ello se inicia una larga y tediosa confusión de los términos, que no solo se ejemplifica con la ambigüedad que se plantea entre los términos de sigla y acrónimo, sino con los procesos de acortamiento en general, con ellos nos referimos a los *acrónimos, siglas, abreviaturas y cruces léxicos*.

Por supuesto, el conflicto se atenúa, como ya se mencionó, cuando la RAE incorpora ambos términos en el diccionario de 1984, en ese momento se empieza a ocupar casi de manera indistinta el término de sigla respecto al de acrónimo y algunos lingüistas continúan hoy en día con esta interpretación implantada por la Academia.

Es en ese punto donde surgen más gramáticas, ortografías y diccionarios que tratan de adoptar una postura respecto a este tema y crecen de manera descomunal las propuestas sobre la delimitación de estas dos unidades lingüísticas. Sin embargo, estos estudios no son suficientes, pues muchos de ellos mantienen una postura parecida a la de la Academia. Solo algunos autores como Casado Velarde, De Sousa, Manuel Seco, Manuel Alvar y Alberto Miranda dedican parte de sus obras para dilucidar las diferencias entre siglas y acrónimos.

Es por ello, que esta investigación se realizó pensando en la siguiente pesquisa, ¿de qué manera se puede caracterizar y delimitar los conceptos de sigla y acrónimo? En este trabajo se da un seguimiento a la historización de los conceptos, desde su surgimiento hasta la actualidad; en gramáticas, diccionarios, ortografías y otros textos especializados para observar las fracturas que existe en la conceptualización y en las propuestas respecto a esta cuestión, ya que algunos autores que no están de acuerdo con la opinión de la RAE dan un giro elemental a los conceptos, giro que es pieza fundamental para sustentar esta investigación.

II. Objetivos

El objetivo principal de este trabajo fue comparar las características de los acrónimos y de las siglas desde los distintos niveles de la lengua; fonético, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático para establecer una caracterización y una delimitación de ambos conceptos. Asimismo, se muestra el análisis de un corpus en el que se conjuntan siglas y acrónimos, ello con el objeto de corroborar esta delimitación en datos reales del lenguaje científico y tecnológico utilizado en México.

Por supuesto partimos de los parámetros que surgen al establecer los rasgos que caracterizan a las siglas y a los acrónimos propuestos en literatura especializada desde los distintos niveles de la lengua, lo que nos permite establecer una delimitación entre ambos conceptos analizar el corpus recabado y plantear una clasificación de los procesos de acortamiento; siglas, acrónimos, abreviaturas y cruces léxicos, que se propuso realizar en este estudio, para ver de manera más amplia los fenómenos de acortamiento.

De acuerdo con la investigación, nosotros afirmamos que la mayor producción de siglación y acronimia se da en el ámbito tecnológico y científico, ya que en la actualidad están en boga las producciones de nuevas entidades tecnológicas. Sin embargo, prolifera más la producción de siglación respecto a la acronimia, pues este no es un procedimiento clásico de la lingüística hispánica, aunque en los años postreros la acronimia ha venido desarrollándose mucho más.⁵

⁵ La afirmación de Manuel Alvar Ezquerro da sustento a mi hipótesis en cuanto él declara que “[...] Los acrónimos son casi inexistentes en nuestra lengua, y los poco que aparecen vienen de otros idiomas donde estas formaciones tienen una vitalidad mayor. Que no son autóctonos los acrónimos se manifiesta en la partición no silábica de las voces que dan origen al derivado, contraria a nuestras costumbres” (1983, p. 5).

III. Recolección del corpus

El corpus de esta investigación se recolectó en revistas de divulgación científica, seguimos los planteamientos de algunos autores, como Miranda, Ezquerro⁶ y Cardero⁷, quienes aseguran que la mayor producción de acronimia y siglación se da en ámbitos especializados. Las revistas seleccionadas fueron las revistas *¿Cómo ves?*, *Revista Digital Universitaria* y *Ciencias*.

La revista *¿Cómo ves?*

Es una revista que se publica mensualmente dirigida por la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM. Se inició en 1998 y actualmente sigue vigente. Está dirigida a jóvenes de bachillerato y a los alumnos de licenciatura. Las edades de los lectores están entre los 14 y 39 años, son usuario de clase media. Entre ellos se encuentran profesores, alumnos y trabajadores de sector privado.

Los temas de la revista son: sociales, científicos, tecnológicos y sobre ciencias naturales. Los tópicos son manejados de manera amena para acercar al público y crear vínculos de conocimiento, incluye gráficos, imágenes y lenguaje accesible, ameno y entendible.

Las secciones de la revista son: noticias, historia de la ciencia y la tecnología, entrevistas con investigadores, pasatiempos, columnas, reseñas de libros y películas, cartelera, humor. Su tiraje está sobre los 20 000 ejemplares y los suscriptores son 1450 aproximadamente.

⁶ En Alvar, M. (1996). *La formación de palabras en español* menciona que un acrónimo "Es una forma de composición muy moderna y de carácter técnico".

⁷ Consúltense los artículos de Ana María Cardero en *Abreviaturas, acrónimos, iniciales, siglas y símbolos en los vocabularios especializados. Una propuesta* del 2006 y *Lingüística y terminológica* del 2004.

Esta revista se puede encontrar en CDMX, Estado de México, zonas foráneas, en ferias de libros, congresos, puestos de periódicos, Sanborns, en los museos Universum y de la Luz, en las librerías de CONACULTA. Su costo es de 30 pesos.

La Revista Digital Universitaria (RDU)

Dirige sus temas no solo a la tecnología, sino que aborda más sobre la educación y la innovación, pero además aparecen temas de humanidades y artes. Esta revista tiene un lenguaje sencillo, lo que ayuda a que todo tipo de público se acerque de manera amena al contenido.

Aparece en el año 2000 en la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación (DGTIC) bajo la dirección de Felipe Bracho Carpizo, quién posteriormente la direccionó hacia la Coordinación de Desarrollo Educativo e Innovación Curricular (CODEIC), para que se le diera a la revista un nuevo enfoque. Actualmente el editor en jefe es Melchor Sánchez Mendiola.

Las secciones de la revista son “Editorial, varietas, Continuum educativo, la voz de los docentes, la voz de los estudiantes, universidades y Caleidoscopio” (RDU, 2018). Esta revista se puede consultar de manera digital en la página <http://www.revista.unam.mx/>

La revista Ciencias

El público al que va dirigido es principalmente, estudiantes de licenciatura, bachillerato y personas interesadas en las ciencias. Los temas que se tratan en esta revista son ciencias naturales, ciencias exactas, humanidades y sociales. Hay dos tipos de publicaciones a lo largo de la revista; las publicaciones breves (3 a 6 cuartillas) y las publicaciones largas (12 a 15 cuartillas).

Se edita por la Facultad de Ciencias en la UNAM. Actualmente César Carrillo Trueba es el editor de esta revista. Esta publicación se realiza trimestralmente con un tiraje de 4 500 ejemplares. Los puntos de venta de la revista *Ciencias* son Sanborns, librerías Gandhi y en el departamento de Física de la UNAM. El costo de esta revista es de 45 pesos.

Contexto del corpus

El motivo por el cual se conformó el corpus lingüístico considerando solo estas tres publicaciones fue porque estas pertenecen al índice de revistas mexicanas del CONACYT, lo que indica que se encuentra dentro del sistema de medición de la calidad profesional de las publicaciones científicas, que son evaluadas con base en parámetros e instrumentos que evalúan la veracidad de la información y nos asegura que estas tienen importancia dentro del campo científico.

Además, estas revistas de divulgación científica se editan en la UNAM, son las revistas de esta institución que producen un mayor tiraje, *¿Cómo ves?* con una publicación de 20 000 ejemplares y *Ciencias* de 4 500 ejemplares aproximadamente. Estas revistas son las más consultadas por los alumnos, profesores e investigadores de la institución, de otras escuelas y centros de investigación.

Las tres revistas tienen una gran relevancia en cuanto a su producción, difusión y consulta, tienen características similares; por ejemplo, comprenden un tipo de público muy parecido, el cual oscila de edades entre 14 a 40 años, manejan lenguaje claro y son de fácil acceso al público en general.

Otras de las características en las que coinciden es en el objetivo que se plantean las tres, pues estas se centran, principalmente, en que la información en cuanto a avances tecnológicos y conocimientos científicos llegue de manera fluida a cualquier tipo de público omitiendo el lenguaje rebuscado y ornamentado.

Las tres manejan los temas de manera simple y su contenido se centra en la historia de la ciencia y la tecnología, noticias sobre avances tecnológicos, entrevistas a investigadores y descubrimientos relevantes, pues son revistas de gran prestigio en este ámbito científico dentro del país y de la UNAM.

De las tres revistas la que emplea un lenguaje más culto es la revista *Ciencias*, en ella se observa la afinidad por los colores oscuros y una menor utilización de economía lingüística, lo que justifica el mayor número de páginas, —respecto a la revista *¿Cómo ves?*, que de igual manera es impresa—, ya que, al parecer ellos buscan transmitir los mensajes de la manera más clara posible, razones por las cuales, creemos, encontramos un menor número de siglas (10) y acrónimos (2) en esta.

Las revistas *¿Cómo ves?* y la *Revista Digital Universitaria* son revistas que buscan agilizar mucho más el lenguaje científico, por ello se hallan un número considerable de siglas en la primera (310), pero en la segunda se localizan el mayor número de siglas (486) y acrónimos (14) del total del corpus. Sin embargo, cabe resaltar que ambas responden a necesidades didácticas, pero el modo de transmisión discrepa de la una a la otra, ya que, RDU es una revista digital a diferencia de la ulterior.

Por supuesto, la recepción del usuario es distinta para ambas revistas, estas utilizan el mayor número de colores posibles, ya que su público mayoritario son alumnos de bachillerato y la utilización de este tipo de recursos es su método para acercar a estos jóvenes a este tipo de textos científicos. La revista *¿Cómo ves?* utiliza un número menor de páginas a diferencia de RDU, ya que, por supuesto, sabemos que el gasto de imprenta es mucho mayor que el gasto en ediciones electrónicas.

El corpus que recolectamos corresponde a un periodo de seis meses, es decir, se consultaron las ediciones de estas tres revistas que fueron publicadas durante los meses de julio hasta diciembre de 2017. El periodo seleccionado solo pretende

obtener una muestra del lenguaje especializado actual –correspondiente solo a siglas y acrónimos--.

La revista *¿Cómo ves?* se publica de manera mensual, por ello se registran 6 ejemplares; *la Revista Digital Universitaria* se edita de manera bimestral, por lo cual se examinan tres ediciones de esta y la revista *Ciencias* se difunde cada tres meses, por tanto, se inspeccionan solamente dos números, esto con el fin de que se homologaran los resultados de las tres revistas y el corpus recabado se situara en el mismo lapso. Las unidades que conforman el corpus se obtuvieron de cada uno de los ejemplares que se presentan en la siguiente tabla (1):

Nombre de la revista	Mes de edición y número	Número de páginas	Cantidad de siglas obtenidas		Total	Cantidad de acrónimos obtenidos		Total
			Hispánicas	Extranjeras		Hispánicos	Extranjeros	
<i>¿Cómo ves?</i>	Julio, No. 224	40	52	15	67			
	Agosto No. 225	40	30	3	33	2	1	3
	Septiembre, No. 226	40	40	13	53			
	Octubre, No. 227	40	49	30	79			
	Noviembre, No. 228	40	13	5	18			
	Diciembre, No. 229	40	33	27	60			
<i>Revista Digital Universitaria</i>	Julio- agosto, Vol. 18, No. 6	80 (revista digital)	132	12	144			
	Septiembre- octubre,	107	222	37	259	12	1	13

	Vol. 18, No. 7	(revista digital)						
	Noviembre-diciembre, Vol. 18, No. 8	68 (revista digital)	66	17	83		1	1
<i>Ciencias</i>	Julio-septiembre, No. 125	80	8	5	13	3		3
	Octubre-diciembre, No. 126	80	24	6	30			
TOTALES			669	170	= 839	17	3	= 20

TABLA 1. Se observan en la tabla las cifras del corpus de siglas y acrónimos recabados en los ejemplares de las tres revistas de divulgación científica.

El método que se siguió para poder recopilar el corpus fue por medio de análisis de contenido, lo que nos permitió extraer los datos de manera objetiva y sistemática. En primera instancia se recopilaron de manera general los datos que se creían que coincidían con las características generales de las siglas, en esta primera revisión se obtuvieron 289 unidades, sin embargo, muchas de ellas eran repeticiones, por ello se procedió a localizar las unidades repetidas y sintetizarlas por lo que quedaron 221 unidades.

De acuerdo con la propuesta que se plantea en el marco teórico, ya en la etapa del análisis se quitaron 75 unidades que correspondían a otro tipo de palabras. Por ejemplo, se eliminaron las abreviaturas 3D (tercera dimensión), TV (televisión), M-31 (la galaxia Andrómeda conocida como Galaxia Espiral M31), EBLMJ0555-57Ab (estrella binaria) o Bj 581 (mujer guerrera vikinga, enterrada con accesorios de guerra y conocida con ese nombre).

Algunas formaciones, como se muestra, no corresponden a las características que se establecieron para las siglas, más bien son nomenclaturas, suelen incluir números y mayúsculas, parecido a las siglas, fue por ello que en primer momento se asimilaron a estas formaciones, pero corresponden a otro tipo de código onomasiológico. Esta segunda revisión nos permitió delimitar el corpus a 214 unidades que son los datos con los que se trabajó.

Con los datos de los acrónimos se siguió el mismo procedimiento, sin embargo, de estos se encontraron menos unidades, en primer momento se detectaron 81 unidades, de las cuales se sacaron 68, ya que correspondían a distintas formaciones.

Algunas unidades que se sacaron del corpus coincidían con palabras compuestas como *iberoamericano*, *fisicoquímico*, *estadounidense*; con derivación por sufijación como *cincuentenario* o por prefijación culta como *psicobiología*, *paleobiólogo*,

socioambiental, neurocientífico. Debido a esta depuración, el corpus de acrónimos se redujo a 10 unidades.

Un dato curioso es que los acrónimos no se repitieron a lo largo de las tres revistas y solo aparecieron en un solo artículo dentro de cualquiera de ellas. Donde se encontraron el mayor número de unidades fue en RDU, con una aparición de 5 acrónimos de los 10 encontrados, como se pudo apreciar en la tabla 1. A modo de resumen en la siguiente tabla (2) se muestra la cantidad total de acrónimos (10) y de siglas (214) que conforman el corpus final con el que se trabajó en esta investigación.

Nombre de la revista	Mes de edición y número	Cantidad de siglas obtenidas ⁸		Cantidad de acrónimos obtenidos	
		Hispánicas	Extranjeras	Hispánicos	Extranjeros
<i>¿Cómo ves?</i>	Julio, No. 224	3	11		
	Agosto No. 225	8	1	1	
	Septiembre, No. 226	8	9		1
	Octubre, No. 227	8	8		
	Noviembre, No. 228	3	3		
	Diciembre, No. 229	3	7		
<i>Revista Digital Universitaria</i>	Julio- agosto, Vol. 18, No. 6	23	9		
	Septiembre-octubre, Vol. 18, No. 7	25	26	4	1
	Noviembre-diciembre,	7	14		1

⁸ Cabe señalar que las siguientes 27 siglas se repiten. UNAM, CONACYT, ADN y ARN en los volúmenes de las tres revistas; NASA, SEP, UNESCO, INEGI, OMS, C3, IMC, TIC y LÁSER, en la revista *¿Cómo ves?* y *Revista Digital Universitaria*; PH y FCE en *¿Cómo ves?* y *Ciencias*; IPN aparece en *Ciencias* y *Revista Digital Universitaria*; PLOSEONE, DGDC, VIH, CCU, USA, FM y PNAS se repiten en artículos de los 6 ejemplares de *¿Cómo ves?* y FES, EUA, RDU y UAM en los tres ejemplares de la *Revista Digital Universitaria*.

	Vol. 18, No. 8				
<i>Ciencias</i>	Julio-septiembre, No. 125	3	1	2	
	Octubre-diciembre No. 126	1	5		

TABLA 2. Se observan en la tabla el total de siglas (214) y acrónimos (10) consultados en las tres revistas de divulgación científica.

IV. Justificación

Nuestro análisis se justifica a nivel académico porque retoma el estudio de los procesos de acortamiento que no han sido investigados ni se les presta mucha atención desde hace ya bastantes años. Asimismo, esta investigación plantea de manera clara una caracterización y delimitación de los conceptos de sigla y acrónimo en los distintos niveles de la lengua (fonético, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático).

Pues si bien, algunos autores incluyen propuestas de delimitación para estos conceptos solo lo hacen considerando algunos niveles, no lo plantean de manera clara o no diferencian cada aspecto de acuerdo con cada uno de los niveles de lengua. Además de que presentamos un análisis riguroso, en todos los niveles de la lengua, de un corpus de datos perteneciente al lenguaje especializado.

En cuanto al aspecto social, consideramos que es importante estudiar este tipo de formaciones porque actualmente en la tecnología o en distintas áreas sociales surgen nuevos elementos en la realidad que deben ser nombrados y si no hay reglas específicas de creación de los neologismos por medio de siglación y acronimia en un futuro podría haber problemas para clasificar a estas nuevas palabras que van surgiendo día a día, ya que el hablante no tiene reglas específicas que le dicten como hablar o escribir, optan entonces por formas variadas que tienen que ver con cada una de las variantes del sociolecto.

Por lo cual se considera que el estudiar este tipo de formaciones ayuda a los lingüistas y a algunos estudiosos de otras áreas a entender las creaciones neológicas, observar la manera en la que los hablantes entienden su realidad junto con las entidades que surgen y comprender cómo la lengua va evolucionando junto con su sociedad.

Además, creemos que este tipo de estudios puede servir tanto a correctores de estilo, estudiantes de la lengua y profesionales de la escritura, incluso a los creadores de los neologismos (periodistas, científicos, ingenieros en sistemas, literatos, etc.) que crecen cada día a pasos agigantados, para que establezcan de manera más apropiada los nombres de los nuevos elementos que se van incorporando a nuestra lengua, para establecer un camino hacia la corrección de la nomenclatura de nuestra realidad.

Esta investigación plantea una invitación a los estudiosos de la lengua para que se acerquen a estas formaciones y demos pie a investigaciones profundas, para acabar con las ambiguas rupturas terminológicas dentro de este campo de estudio. Propone el inicio de nuevas líneas de investigación sobre acronimia y siglación, ya que el lenguaje está plagado de estas construcciones, poco estudiadas y desvalorizadas en la lengua hispánica.

Por supuesto, aunque la delimitación de siglas y acrónimos se ha trabajado en la actualidad por autores como Martínez de Sousa y Ezquerro, quienes siguen haciendo esfuerzos por esclarecer las diferencias y las formas de escritura de creación de las siglas y los acrónimos aún no se puede establecer un criterio generalizado, pues no hay muchos autores que se interesen por estudiar estos fenómenos, por ello se han mantenido los conceptos que se tenían desde hace 40 años. Es preciso hacer más esfuerzos por estudiar este tipo de formaciones que son tan interesantes y productivas en la actualidad en los distintos ámbitos de nuestra vida.

V. Capitulado

Este estudio se conforma de tres capítulos los cuales se constituyen de la siguiente forma. En el primer capítulo *Problemas de delimitación entre siglas y acrónimos: un*

recorrido histórico se contrastan los conceptos de sigla y acrónimo a través de gramáticas, diccionarios y estudios de autores contemporáneos, que se dan por apartados, pues se explica de manera histórica los acercamientos a estos conceptos en toda la literatura especializada consultada, en el apartado cuarto de este capítulo se ofrece la reformulación de estos dos conceptos, que sirve de base para realizar el análisis del corpus.

En el segundo capítulo *Análisis de siglas registradas en tres revistas de divulgación científica* se presenta el análisis del corpus de siglas recabado, en el estudio se describe en los distintos niveles de la lengua cada una de las 214 unidades halladas, además se establecen aspectos generales de la forma de escritura de este fenómeno.

En el tercer capítulo *Análisis de acrónimos registrados en tres revistas de divulgación científica* se encuentra el corpus de acrónimos (10) que se recopilaron, al igual que se hace con las siglas, se ofrece la descripción de cada elemento en todos los niveles de la lengua, separados por apartados. De igual forma se recuperan algunos aspectos generales respecto a la cuestión gráfica.

Finalmente se ofrecen las conclusiones, donde se incluyen hallazgos importantes dentro de la investigación y al final de esta obra se podrán encontrar la lista de referencias consultadas para elaborar esta tesis.

Capítulo I. Problemas de delimitación entre siglas y acrónimos: un recorrido histórico

*[...] vivimos en un tiempo dominado
por la hipertrofiada utilización de
siglas en la comunicación cotidiana,
tanto privada como pública [...]*

Saramago

1.1 Las gramáticas

La importancia que se le ha dado a los conceptos de sigla y acrónimo en algunas obras de corte lingüístico a lo largo de los años ha sido variado, en muchas de ellas ni siquiera se mencionan los términos a los que aquí nos referimos, sino en textos que se crean ya muy entrado el siglo XX, cuando surgen y se toman en cuenta algunas formaciones que para los lingüistas son difíciles de explicar y mucho más de nombrar.

Para revisar la manera en la que algunas obras abordan los conceptos de sigla y acrónimo a lo largo del tiempo, se echa mano de las gramáticas más importantes que hablan del tema, para dar cuenta de una forma breve la importancia que han tenido estos conceptos para algunos autores y así poder visualizar desde qué punto de la historia ambos términos comenzaron a perder los límites el uno con el otro, tanto que resulta difícil la delimitación en la actualidad.

La Real Academia Española (RAE) comienza a implementar su paradigma lingüístico desde su fundación en 1713, tanto que resulta a veces difícil para los autores separarse de la madre lengua que la Academia impone. Para 1771 lanza su primera gramática, titulada *Gramática de la lengua castellana*, en donde no encontramos absolutamente nada acerca de las siglas, acrónimos o *procesos de*

acortamiento que siguen algunas unidades lingüísticas, lo mismo pasa en la edición de 1857; ya sea porque a la Academia no le interesaban estos conceptos o porque dichas formaciones no estaban en boga.

Cabe aclarar que en la versión de 1857 se introducen los guiños que marcan el preámbulo fonético para explicar algunos fenómenos de acortamiento. Con ello me refiero a la aféresis, síncopa, apócope, prótesis, epéntesis y paragoge⁹, que menciona la academia en el capítulo XI de su *Compendio de la gramática de la lengua castellana*. En la gramática de 1973 la Real Academia Española incluye en la primera parte de su obra, titulado «fonética», un apartado de ortografía y dentro de él menciona brevemente a la *composición* y a las *abreviaturas*.

Resulta realmente interesante que dentro de la lista de abreviaturas que propone la RAE en *Esbozo de una nueva gramática* de 1973 se enumeren formaciones como *Sus Altezas SS. AA., Su Majestad S. M., q. b. s. m que besa su mano* etc., (RAE, 1973, pp. 154-159) porque este tipo de formaciones no solo resume una sola palabra, sino un sintagma completo, procedimiento que lo acerca a las siglas. Estos ejemplos nos hacen pensar y preguntarnos sobre los criterios y características de las formaciones que la Academia considera para englobar a lo que llama *abreviaturas*.

Interrogantes como ¿qué tipo de formaciones son?, ¿serán realmente abreviaturas?, en caso de que no ¿cuál sería la clasificación que les podemos dar?, etc., nos pueden surgir al estar en contacto con estos ejemplos. En cualquier caso, podríamos hacernos diversas preguntas mientras avanza la lectura de este texto, sin embargo, serán en los planteamientos posteriores donde se esclarezcan algunas de

⁹ De acuerdo con la Real Academia Española (1857, p. 91) algunos ejemplos de cada uno de los conceptos de aféresis, síncopa, apócope, prótesis, epéntesis y paragoge serían *norabuena* < de *hora buena*; *navidad* < de *natividad*; *gran* < de *grande*; *asentarse* < de *sentarse*; *Ingalaterra* < de *Inglaterra*, y de *felice* < de *feliz*, respectivamente.

estas vacilaciones, por lo pronto se seguirán planteando de manera histórica las concepciones que aquí se propone estudiar.

Al llegar al 2010, la Real Academia en la *Nueva gramática de la lengua española* inserta una mención más larga acerca de los conceptos que se aquí se pretenden analizar, en la parte de morfología, titulado «El plural de los compuestos, los nombres propios, las abreviaturas, las siglas y los préstamos» menciona, como es de notarse, la formación plural de las siglas, acrónimos y demás acortamientos.

Para la RAE (2010, p. 42) “Las SIGLAS se forman con las letras iniciales de un grupo sintáctico determinado (ITV=Inspección Técnica de Vehículos). Cuando se leen letra por letra se llaman deletreadas”. Este concepto evoca a su formación y a su pronunciación, ya que hay otro tipo de siglas que no son deletreadas. Además, se hace referencia a los acrónimos, que para la RAE son

Los sustantivos formados con SIGLAS SILABEADAS como [...] OTAN (*Organización del Tratado Atlántico Norte: ó. tan u o. tán*); OVNI (*Objeto Volante No Identificado: óv.ni*); PAN (*Partido de Acción Nacional: pan*) [...] En un sentido [se] constituyen con más de una letra de alguno o algunos de sus componentes (2010, p. 42).

Hay otra acepción de acrónimos según la RAE (2010, p. 42) y dice que “Son también acrónimos *aparotel* u *ofimática* (*oficina+ informática*)”. Tomando el paradigma de los ejemplos anteriores, ¿no sería raro que un solo concepto tenga dos acepciones formalmente tan distantes la una de la otra?, ya que se advierte que la formación de los ejemplos anteriores no se da de las siglas propiamente dichas, pronunciadas fonéticamente cohesionadas -como dice la primera definición de la RAE para acrónimos-, sino de la unión de dos palabras.

Tampoco responderé en esta sección dicha pregunta, solo la menciono para que se observe la vaguedad existente en el término acrónimo —bosquejado precisamente en las gramáticas de la Academia— concepto del cual, hasta la actualidad, no se tiene un consenso adecuado para su definición.

Con base en los conceptos mencionados se pueden delinear ahora los términos *hiperonimia* y *lexicalización*. En este sentido se asumiría que para la Academia un acrónimo es un —tipo de sigla—, es decir, es el resultado de una relación hiperonímica - hiponímica con las siglas, que solo se diferencia de estas en que los acrónimos se pronuncian de manera distinta y en que el acrónimo es más renuente a la lexicalización.¹⁰

No obstante, ¿qué pasaría con las siglas que tienen un sistema mixto de pronunciación, como en el caso de CD-ROM (Compact Disc Read Only Memory, que se lee generalmente /CDROM/ [si di rum])? Este tipo de formaciones¹¹ no se distinguen y al parecer es una tarea sumamente difícil de esclarecer que la *Nueva gramática de la lengua española* del 2010 aún no toma en cuenta¹².

Acerca de la formación de los términos que se acunan bajo los nombres de siglas o acrónimos, el único tema que maneja la gramática de la Real Academia Española del 2010 es su formación en plural y recomienda usar al determinante que

¹⁰ La idea de que un acrónimo es más renuente a lexicalizarse lo afirman diversos autores como; Casado Velarde, Ezquerro y también la RAE en el *panhispánico de dudas*. De acuerdo con la definición del Diccionario de la lengua española de la RAE, el concepto de lexicalización se entiende como “[la manera en la] que un elemento lingüístico pas[a] a formar parte del sistema léxico de la lengua”, por supuesto, el concepto de lexicalización que se utiliza en este estudio se amplía en el apartado «1.4.1 Caracterización de las siglas desde la morfología», de este capítulo.

¹¹ Las formaciones como CD-ROM son tipo siglares, de acuerdo con la postura lingüística que se retoma y caracteriza en el apartado «1.4.1.1 Caracterización de las siglas desde la fonética, en el presente capítulo».

¹² La diferenciación de los tipos de lectura en las siglas se propone en *el panhispánico de dudas*, sin embargo, esta tipología sigue presentando problemas de delimitación para el concepto, ya que se propone que los acrónimos son un tipo de sigla que “se lee tal como se escribe” y por ende se agregan al léxico común y estas definiciones no ayudan en nada a esclarecer y delimitar los conceptos que en esta obra se proponen plantear.

acompaña a sustantivo en plural (las, los, algunos etc.), en vez de utilizar la ‘s apostrófica proveniente de lenguas anglosajonas. Por ejemplo, en vez de que una sigla haga su plural como ONG’S sería conveniente utilizar el determinante *las* seguido de la sigla *ONG*.

Respecto a la utilización gráfica, la RAE describe el uso de las mayúsculas y minúsculas en siglas y acrónimos, para las siglas es conveniente adoptar las mayúsculas y para los acrónimos lexicalizados sería conveniente tomar la minúscula para su escritura como en el caso de *los ovnis* o *las pymes*.

Casi lo mismo sucede con las ortografías que elabora la RAE desde 1741, ya que no ponen empeño en tratar estos tópicos. Es importante destacar que al dar una hojeada histórica por las ortografías desde 1741 hasta el 2013 se nota que desde los inicios, las ortografías incluyen a las *abreviaturas* como preámbulo de poco interés hacia estas formaciones.

Aunque los conceptos de sigla o acrónimo no aparezcan prontamente, el concepto de abreviatura nos da un indicio de cómo ven los lingüistas a estas palabras en el inicio de su florecimiento y en un primer momento la clasificación que se les da a estas formaciones.

Por ejemplo, para el año de 1741 nace la primera ortografía titulada *Orthografía española*. En esta obra, al igual que en el *Esbozo de una nueva gramática* de 1773, como parte de las abreviaturas se mencionan formaciones como la de M. P. S (*muy poderoso señor*), que como se ve es la reducción de sintagmas completos y no solo de una palabra como en *exmo* (excelentísimo) o *tpo* (tiempo).

Es famosa la perspectiva normativa de la RAE que se identifica en todo su esplendor en las ortografías cuando se dictan reglas específicas del modo de escritura de abreviaturas, siglas y acrónimos. Para el año de 1754 en la *Ortografía de la lengua castellana* se retoma parte de lo que se dijo en la de 1741, pero de una forma más extensa; siguen sin aparecer los conceptos de siglas y acrónimos, pero de las

abreviaturas se agregan más ejemplos de reducciones de sintagmas como N. S (*nuestro señor*), R.P.M (*Reverendo padre maestro*) o C.P.B (*cuyos pies beso*)¹³.

La *Ortografía de la lengua española* del 2010 sigue la misma línea que trazan las gramáticas respecto al concepto de acrónimo y sigla, en el capítulo 5 de esta obra que se titula «La representación gráfica de las unidades léxicas» además de agregar una descripción un poco más amplia de las abreviaturas, se identifican a las siglas y los acrónimos como la *representación de las unidades léxicas* y se menciona que:

Se considera abreviaciones gráficas aquellas formas de representación concisa de las unidades léxicas cuya motivación es, en principio, puramente gráfica, esto es, que responden a la intención de representar abreviadamente en la escritura palabras o expresiones complejas, bajo este concepto se engloban, pues, tanto las abreviaturas como las siglas, procedimientos hoy diferenciados que, no obstante, comparten un mismo origen [...] (RAE, 2010, p. 567).

Para el 2010 la Real Academia persiste en el mismo punto de vista respecto a que los acrónimos son un tipo de sigla fonéticamente cohesionada, pero también agrega que “[...] se aplica el término acrónimo (del gr akros ‘extremo’+ ‘onimo’ nombre) a las voces creadas por la fusión de segmentos de varias palabras, normalmente el principio de la primera y el final de la segunda” (RAE, 2010, p. 565).

Pero la diferencia que se hace respecto a la gramática de 1973 es que enfatiza el hecho de que “el último componente a menudo conserva su integridad” (RAE, 2010, p. 565), tal es el caso de *cantautor* (cantante + autor) o *docudrama* (documental +

¹³ Consúltense la lista de abreviaturas que aparecen de la página 161 a la 169 en la *Ortografía de la lengua castellana* de 1754.

drama) donde se conservaron íntegramente las palabras *autor* y *drama*, respectivamente.

Por tanto, según la ortografía del 2010 los acrónimos derivan de dos procedimientos según su naturaleza, el primero que resulta de un proceso de *abreviación*, estos son los acrónimos *por siglación*, las siglas que se leen fonéticamente cohesionadas como; *ovni*, *sida*, OTAN, Unicef (RAE, 2010, pp. 564-565) y un segundo grupo que nace de la composición de una creación léxica, por ejemplo; *ducodrama*, *ofimática*, *cantautor*, *choripán*, etc. (RAE, 2010, p. 565).

Un punto bastante importante que se debe tomar en cuenta es que en algunas obras de la Academia se señala que muchas de las siglas y los acrónimos que existen en el habla hispánicas son retomados de lenguas de países anglosajones, fenómeno que se verá representado en el corpus que se muestra posteriormente.

Se podría casi declarar que muchos de esos calcos lingüísticos se presentan en el ámbito tecnológico y científico, puesto que son parte de la universalidad lingüística que se fomenta en la actualidad para áreas de investigación. Otro punto relevante que hay que aludir, que tiene que ver indirectamente con lo anterior, es que de acuerdo con la RAE 2010 el uso de siglas y acrónimos se propicia principalmente en el habla coloquial y juvenil.

La definición del concepto de sigla según la Academia, en términos generales, es el siguiente:

Se llama sigla tanto al signo lingüístico formado con letras iniciales de cada uno de los términos que integran una expresión compleja como a cada una de esas letras iniciales [...] se [consideran], junto con las abreviaturas, un procedimiento de abreviación gráfica (RAE, 2010, 577).

Sin embargo, es importante mencionar la diferencia entre una sigla y una abreviatura, ya que la primera no sólo es una reducción a nivel gráfico sino que también la simplificación incide en el nivel fónico; es decir, se puede sólo decir [UNAM] que es la reducción de (Universidad Nacional Autónoma de México). A diferencia de las abreviaturas que solamente operan a nivel gráfico, tal como dice la Real Academia Española, estas son la “Representación gráfica reducida de una palabra o de un grupo de palabras [...]” (RAE, 2018).

Y de acuerdo con lo que menciona Cardero en *Lingüística y terminología* del 2004 una abreviatura “[...] no suelen trascender al plano oral del idioma; es decir, la lectura restablece lo omitido en la representación gráfica”. (Cardero, 2004, p. 134). Por tanto, podríamos escribir *Sr.* o *Dr.*, pero siempre se debe reestablecer en el plano oral lo escrito; es decir, se pronuncia /señor/ y /doctor/ respectivamente. Y de acuerdo con su forma de escritura, la Academia establece que

La primera vez que se emplea una sigla en el texto, salvo que sea de difusión generalizada y esté, por tanto, garantizada su correcta interpretación por parte de la inmensa mayoría de los lectores, es conveniente acompañarla de la expresión a la que reemplaza (RAE, 2010, p. 578).

Sin embargo, gracias al contraste del corpus nos dimos cuenta que, no siempre sucede ese desarrollo de la misma manera, sí sucedió en el corpus recabado de la revista *¿Cómo ves?* y *Revista Digital Universitaria (RDU)*, pues por lo regular primero aparecía la sigla acompañada del desarrollo y en los casos posteriores en los que se presentaba no era necesario reafirmar de nuevo el desarrollo de la sigla porque el lector ya sabía de antemano el significado, debido a la primera aparición de este en el artículo.

En cambio, no sucedía de la misma manera con el corpus recabado en la revista *Ciencias*, ya que en dicha revista se prefieren utilizar las formas desarrolladas, salvo en algunas ocasiones que se optaba por colocar la sigla —lo que no ocurría generalmente— hecho por el cual el corpus recabado de esta revista es escueto, algo tiene que ver con el uso del lenguaje formal e informal que la mayoría de los autores, que estudian a los acortamientos, recalcan constantemente.

La sugerencia que hace la Academia respecto a la enunciación de las siglas extranjeras, es que se debe utilizar la sigla, la traducción y la expresión completa. Sin embargo, con la mayoría del corpus que se recabó no sucede de esa manera, en algunos casos solo se presenta la sigla, el desarrollo de ésta y la leyenda *por sus siglas en inglés*, en caso de que no correspondieran las iniciales de dicha sigla al desarrollo.

La *Ortografía de la lengua española* del 2010 reconoce dos tipos de siglas, según su formación y estructura; las primeras son las que no tienen una estructura pronunciable y por ende no se pronuncian fonéticamente cohesionadas, las segundas son las llamadas acrónimos, que tienen una estructura estable tanto que se pueden pronunciar y regularmente acaban por lexicalizarse, incorporándose al léxico común.

De acuerdo con la formación de las siglas, esta obra (RAE, 2010, pp. 581-582) menciona que éstas se pueden formar tanto por

- a) “yuxtaposición de las iniciales de las palabras con carga semántica” normalmente sustantivos o adjetivos, por ejemplo, ICP (Instituto Cubano del Petróleo), UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) etc.
- b) Incorporación de algunas otras letras del inicio de las palabras léxicas, no solo la inicial; por ejemplo, NAFIBO (Nacional Financiera Boliviana) y CINDOC (Centro de Información y Documentación Científica).

- c) La reducción de los elementos compositivos en una sola palabra -principalmente en el ámbito científico-, por ejemplo, DDT (diclorodifeniltricloreto) y EPO (eritropoyetina).
- d) Formación con elementos que carecen de contenido léxico como preposiciones, conjunciones, artículos etc.; por ejemplo, MFS (Médicos sin Fronteras) o CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología).
- e) Al agregar elementos no alfabéticos; como números, cifras o signos, por ejemplo, 3D (tres dimensiones) y 11-S (11 de septiembre).

En esta obra también se menciona el uso de mayúsculas y minúsculas con un criterio semejante al que se manejó en la gramática de la RAE de 1973 y la del 2010. También es curioso que para la *Ortografía de la lengua española* del 2010 se sigan distinguiendo los mismos ejemplos para *abreviaturas*, donde se reduce no sólo una palabra sino un sintagma completo, tal es el caso de a.c (antes de Cristo), FF. AA. (fuerzas armadas) o EE. SS (estaciones de servicio). ¿Qué tipo de abreviaturas podrían ser estos ejemplos?¹⁴

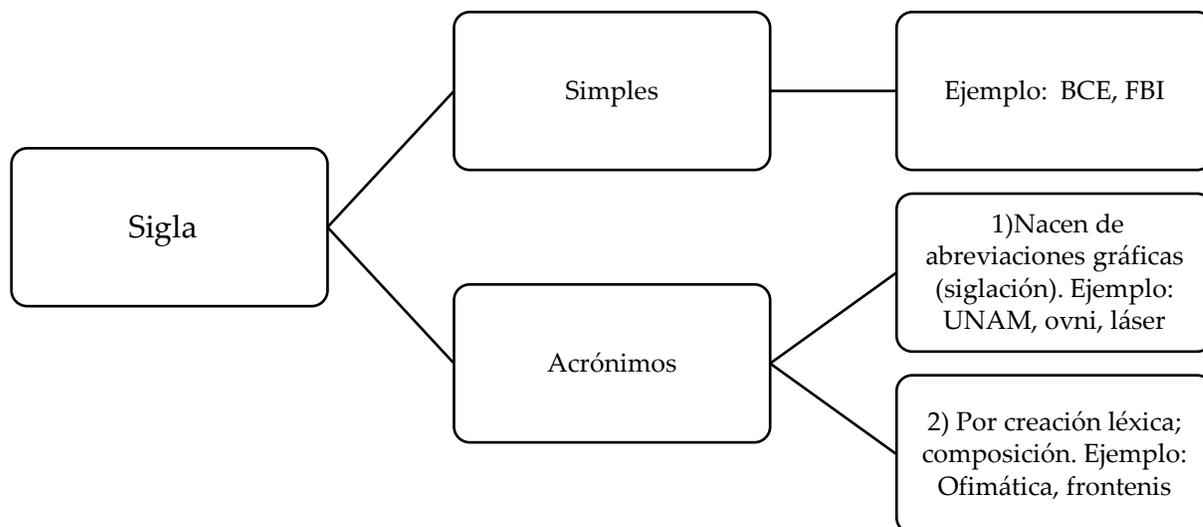
En la ortografía del 2012 y en *El buen uso del español* del 2013 la Real Academia siguen reiterando ya lo antes declarado en la ortografía del 2010, no sin algunas anotaciones de más. Por ejemplo, el énfasis sobre los acrónimos que ahora pueden o no escribirse en mayúscula o minúscula, dependiendo si es nombre propio o no, porque cuando es nombre propio se debe iniciar con letra mayúscula.

¹⁴ Para Alvar Ezquerro en el prólogo que hace al *Diccionario de siglas y abreviaturas* (Alvar y Miro, 1983), menciona una clasificación interesante respecto a los procesos de acortamiento donde se propone una tipificación de las abreviaturas en *simples* que son aquellas abreviaturas donde se reduce una sola palabra (por ejemplo; Sr, Dr., Av., etc.), *compuestas* que reducen un sintagma completo y se produce principalmente en la reducción de fórmulas estereotipadas (por ejemplos; b.s.p. «besa sus pies», d.e.p «que descansen en paz», etc.) y las *complejas* son las abreviaturas de nombres propios, también llamadas *siglas*.

También se reitera el uso de conectores dentro de las siglas o acrónimos que son habitualmente encontrarlos en minúsculas, por ejemplo, en el caso de UNAMdP (Universidad Nacional del Mar de Plata), Udelar (Universidad de la República) (RAE, pp. 2012, 132).

Las últimas ortografías, es decir la del 2010, 2012 y 2013 incluye reglas muy puntualizadas sobre los acrónimos y las siglas. Por ejemplo, respecto a las siglas dicen que se escriben siempre con mayúsculas a diferencia de los acrónimos que solo van con inicial mayúscula, no están sujetas a reglas de acentuación, se escriben en cursivas si corresponde al nombre de alguna obra y se pluralizan generalmente con los determinantes. Los acrónimos por el contrario se pluralizan en caso de que sea necesario como una palabra silábica, ejemplo *los ovnis* (objeto volante no identificado) y se someten a reglas de acentuación del español, como en *Fundéu* (Fundación del español urgente).

Es necesario poner énfasis en que la RAE muchas veces coloca la misma unidad para ejemplificar tanto a siglas como a acrónimos, como en el caso de *Unesco* que aparece de esa manera, con inicial mayúscula y las demás letras minúsculas, pero que sirvió de ejemplo para ambos casos. Por tanto, desde el punto de vista morfológico podemos identificar que estos ejemplos no nos ayudan a llegar de manera tan sencilla a uno de los objetivos de este trabajo, que es encontrar la delimitación de los conceptos. En el siguiente esquema (1) se muestra la clasificación de siglas de la RAE.



ESQUEMA 1. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de la RAE, 2010.

Por supuesto, para este estudio resulta indispensable nombrar otros autores, además de las gramáticas y ortografías que elaboró la RAE desde 1741 hasta el 2013, estos autores elaboraron también teorías e impusieron su postura ante lo que se pensaba que era las siglas y acrónimos.

Comenzaremos por nombrar a Andrés Bello que en 1847 elabora su *Gramática de la lengua* y aunque no menciona mucho acerca de estos fenómenos, roza con los conceptos que aquí se trabajan al nombrar los procedimientos de acortamiento y dentro de ellos a un fenómeno que él designa como *abreviación*.

A esta *abreviación* la divide en dos procedimientos para la creación de nuevas palabras; el primero, *apócope*, donde pone de ejemplo la palabra *Jesucristo* que deriva del corte de Jesús + Cristo, en este fenómeno se elide el sonido final de la palabra Jesús¹⁵, y un segundo procedimiento llamado *síncopa* que es el corte de un sonido intermedio en la palabra.

¹⁵ Como se verá más adelante, este ejemplo podría representar perfectamente la teoría que nosotros planteamos para los acrónimos en esta investigación, por tanto, podríamos decir que lo que Andrés

Para Amado Alonso en 1961 en su obra titulada *Gramática castellana* no son importantes los conceptos de sigla y acrónimo, puesto que no los menciona, pero es curioso revisar que la concepción que mantiene Alonso en su gramática respecto a las *abreviaturas* es muy parecida a la de la RAE, cuando coloca reducciones de sintagmas por ejemplo *bervi gratia* (v. g) y las clasifica como *abreviaturas simples*¹⁶. Rafael Seco en 1973 realiza una obra titulada *Manual de gramática española*, donde menciona de manera escueta el uso ortográfico de las abreviaturas en el apartado «las nuevas normas de la academia».

Posteriormente en la *Morfología histórica del español* de Manuel Alvar y Bernard Pottier de 1983 se sugieren, de forma sucinta en la página 411, las formas de composición morfológica, donde hay una estructura particularmente curiosa¹⁷ que junta sustantivos + adjetivos; a simple vista se creería que es una simple composición, sin embargo, esta implica al menos una reducción por medio de apócope, el ejemplo que dan estos autores para esta estructura es *pimpollo* («pino+pollo»)¹⁸ (Alvar y Pottier, 1983, p. 415), formación parecida a lo que nosotros nombramos como acrónimo.

En el 1988 Vicente Salvá presenta la *Gramática de la lengua castellana*, aunque en ella no se den por mencionados ni a las siglas ni a los acrónimos, se describen escuetamente a las *abreviaturas*, siguiendo el ejemplo de la Real Academia española,

Bello nombra como abreviación, no es más que el fenómeno que nosotros designamos como acronimia.

¹⁶ La diferencia de la concepción de Amado Alonso con la de Alvar Ezquerro es que, para el último autor, este tipo de formaciones son abreviaturas compuestas (que reducen sintagmas de nombres comunes), ya que las abreviaturas simples son del tipo *Sr.*, *Dña.*, etc.; a esta clase de composiciones Alonso las designa como *abreviaturas*, sin ningún otro apelativo.

¹⁷ Parecida a lo que Cardero llamaría *cruce léxico* para comparar esta concepción confróntese la página 75 en *Gramática para todos* del 2014.

¹⁸ Para esta formación la RAE ofrece tres acepciones. La primera es “Árbol nuevo, y especialmente el pino”, la segunda es “Vástago o tallo nuevo de las plantas”, la tercera acepción se refiere a una “Rosa por abrir” (2005).

este escritor pone por modelo reducciones de sintagmas como SS. AA (*sus altezas*) o VV. MM. (*vuestras majestades*).

Los últimos autores de los que hablaré son Casado Velarde con su obra «Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos» incluida en la *Gramática descriptiva de la lengua española* de Ignacio de Bosque y Violeta Demonte hecha en 1999 y la obra de Manuel Seco *Gramática esencial del español* del 2005. Aunque se debe percibir que la obra de Casado Velarde cobra una importancia vital para lo que aquí se estudia.

Por una parte, analizamos la postura de Manuel Seco, quien solamente hace una mención acerca de las *raíces afijadas por corte* y de manera breve analiza los acortamientos realizados por aféresis y apócope del tipo *chacha* (de *muchacha*) o *tele* (televisión) que forman compuestos como *telecomedia* o *telenovela* que no proceden propiamente de prefijo etimológico *tele-* («lejos o a distancia») sino que están referidos a «comedias o novelas transmitidas por televisión».

Respecto a *las raíces afijadas por corte* se puede indicar que corresponden a algo parecido a lo que Casado Velarde bautiza como *determinados segmentos léxicos en la formación de acrónimos* en su obra *Otros procesos morfológicos acortamientos, formación de siglas y acrónimos*, que en su totalidad no termina de esclarecer. Este tipo de formaciones son de las que se introducen por una base afijada.

Seco señala que “se forma así un grupo de raíces prefijadas idénticas a otras tradicionales, y nacidas de palabras que se habían construido con estas” (Seco, 2005, p. 332), del tipo *auto-*, prefijo que deriva a palabras como *automotor* o *autopista*, prefijo surgido del corte por apócope de la palabra «automóvil» y no del prefijo *auto-* («mismo») que origina palabras como *autoservicio* o *autocontrol*.

Por otra parte, Casado Velarde coloca la palabra *acortamiento* para designar a todos los procedimientos de reducción de palabras, entre ellas siglas y acrónimos. Para él una sigla es lo que “entendemos aquí [como] la pieza lingüística resultante

de varios grafemas iniciales de sendas palabras, constitutivas de una unidad sintáctica generalmente un sintagma nominal” (Casado, 1999, p. 5081).

Velarde considera varias pautas que ayudan a diferenciar los conceptos de sigla y acrónimo, pone de ejemplo Ovni, RENFE y UNED¹⁹ para las siglas y a diferencia de otros autores él declara que

[...] mediante la sigla se asegura la presencia de cada uno de los constituyentes de una determinada unidad sintagmática [...] a veces, con el fin de que la secuencia gráfica resultante pueda ser fonéticamente aceptable, algún constituyente de la base puede estar representado en la sigla por dos grafemas, en lugar de por solo el inicial (Casado, 1999, p. 5081).

Lo que se acaba de manifestar alude directamente a la pronunciación de las siglas, dependerá del hablante la forma de creación de éstas. O bien que se adapten a la secuencia de fonemas adecuados para el habla hispánica para que se lea de forma cohesionada, como palabra, o bien, que solamente se tomen las iniciales o fonemas intermedios de las unidades léxicas con significado, para su creación.

Además de las implicaciones fonéticas, Velarde nos habla de alcances semánticos, en este sentido nos cruzamos con un concepto importante que este autor designa como *homonimia*. La homonimia tiene que ver con la creación de las siglas pues cuando el hablante reproduce un acto creativo en la creación del lenguaje, se forman neologismos que, en la mayoría de las ocasiones, apelan a entes ya existentes para designar a las nuevas, para que en ese ejercicio el receptor se familiarice con el

¹⁹ Resulta realmente interesante que este autor diste mucho de los conceptos y ejemplos que da para sigla y acrónimos con otros autores. En la página 5082 pone como ejemplos para las siglas a *talgo, ter, taf, delco, láser, radar*, etc., las cuales son utilizadas por otros autores para hablar de siglación por acronimia, es decir, las siglas fonéticamente cohesionadas.

nuevo nombre y con la introducción de su referente; tal es el caso de la sigla ACUDE que designa a la «Asociación de Consumidores y usuarios de España» que se parece en estructura al verbo infinitivo ya existente, *acudir*.

Dice Velarde que la sigla está emparentada con el concepto de *economía lingüística* tanto en el plano gráfico como en el fónico²⁰. A diferencia de lo que dice la RAE, Velarde hace hincapié en que es posible que las siglas se escriban con mayúscula o minúscula, dependiendo del nivel de lexicalización y el grado de motivación en el que estén.

Para Velarde no importa el nivel de lexicalización de una sigla ni su forma de escritura (es decir; que se escriban con mayúscula o minúscula) a una formación que en estructura tenga las características de siglas se le seguirá designando con ese nombre, independientemente de la realización fonética, a diferencia de lo que menciona Cardero²¹ o la RAE, pues para ellos la sigla lexicalizada, se escribe en minúsculas (a excepción de los nombres propios que inician con mayúscula) y la nombran como acrónimos

De acuerdo con lo que se dice del concepto de *motivación* en *Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos* se afirma, en líneas generales, que

[la] sigla se halla tanto mejor integrada como unidad léxica, cuanto más borrada está su motivación original. Nos encontramos así con una verdadera nueva palabra en la lengua, con su correspondiente moción de número

²⁰ Confróntese con Manuel Casado (1999) en «Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de las siglas y acrónimos» en la página 5081.

²¹ Más adelante, en el apartado «1.3 Propuestas de los autores», que está en este capítulo se puntualiza la concepción que tiene Cardero respecto a las siglas y los acrónimos.

gramatical y de género (ovnis, talgos, grapos [...]) (Casado, 1999, p. 5082).

Para Casado Velarde las siglas tienen «género y número etimológicos» y depende del «núcleo del sintagma que constituye su base» para que se pluralice una sigla, Casado ratifica que esta pluralización se propicia de tres maneras; la primera con el apóstrofo 's, por ejemplo, *ONG's*; la segunda con derivación plural como hace las palabras (sustantivos o adjetivos), por ejemplo, *ovnis o sidas* y la última con duplicación de letras, como en el caso de *A.A.V.V. (autores varios), J.J. O.O. (Juegos Olímpicos)*²².

Respecto a esto Velarde se ve realmente como un lingüista descriptivista en vez de un normativista, pues sólo relata los usos de los hablantes, a diferencia de la perspectiva normativa de la RAE. Una cuestión interesante que tiene que ver de forma directa con el corpus que se caracteriza de forma más precisa en los capítulos dos y tres de esta investigación es que según Velarde en las siglas

Hoy en día se usan frecuentemente combinaciones alfanuméricas en diferentes ámbitos y con varios propósitos: para identificar marcas y modelos de vehículos y de otras máquinas [...], para designar organizaciones de diverso carácter, [...] fechas y conmemoraciones, [...] tamaños y formatos (Casado, 1999, p. 5084).

Otro aspecto fundamental del texto de Casado Velarde es que los acrónimos los clasifica dentro de los *acortamientos*, de manera distinta a lo que hemos visto y demostrado a lo largo de la historia. Este autor no designa al concepto de acrónimo

²² Es curioso que Velarde tome ejemplos como *A.A. V.V (Autores Varios)* Y *J. O (Juegos Olímpicos)*, ya que para la Real Academia y Martínez de Sousa estas podrían ser abreviaturas mas no siglas.

como un «tipo de sigla», sino que lo maneja de forma independiente, de manera paralela, pero no inclusiva respecto a las siglas. De ahí que es importante la propuesta de Manuel Casado.

Para este escritor, la acronimia se describe como un proceso que “ofrece la particularidad de presentar la secuencia «determinante + determinado», en lugar de la que resulta característica de la sintaxis del español, que es «determinado + determinante»” (Casado, 1999, p. 5085).

Como muestra se tiene la palabra *eurocracia*, que resulta de una secuencia de adjetivo (determinante) + más sustantivo (determinado), es decir, *europea + burocracia*; otro ejemplo que proviene del inglés, sería *motel*, que junta al determinante y determinado (motorist + hotel).

Por consiguiente, Casado define a la *acronimia* como

El procedimiento morfológico consistente en la formación de una palabra a partir de dos o – muy raramente- tres unidades léxicas, estando representada, al menos una de ellas, por un fragmento (una o más sílabas) de su significante: la primera, por el fragmento inicial de su significante, y la última por el fragmento final del suyo: *ducodrama* («*documental + drama*»), *eurocracia* («*europea + burocracia*») (Casado, 1999, p. 5085).

Acronimia no es más que el resultado de un nuevo significante que deviene de dos palabras que comparten su estructura y significado. Parecido con el procedimiento de composición, sin embargo, los acrónimos sufren otros procedimientos — fónicos, morfológicos, semánticos e incluso sintácticos—, verbigracia *teleñeco* compuesto de *televisión + muñeco* «muñeco dotado de movimiento y voz de ciertos programas de televisión» (Casado, 1999, p. 5085) y no son sólo el resultado de juntar dos palabras para obtener un nuevo significado, como en la composición.

Sin embargo, por lo que cuenta Casado en su texto, la partición de estos acrónimos se da de manera arbitraria y no se respeta la división silábica a la forma hispánica en la mayoría de los casos, también cuenta que el componente acronímico queda unido morfológicamente, sin ningún separador gráfico —como guiones o espacios gráficos— que dividan a las palabras.

Casado propone una tipología de acrónimos desde el punto de vista semántico, de acuerdo con las «unidades léxicas que integran en su significante» que se divide en las que se conforman por dos y las que se conforman por tres unidades, los ejemplos respectivos son *itañol* (*italiano + español*) y *eurafasia* (*europa + áfrica + asia*).

Desde el punto de vista sintáctico, para este autor, los acrónimos se dividen en nominales, adjetivales y verbales. Las combinaciones posibles son las siguientes; sustantivo + sustantivo del modo, *nescafé* (de *nestle + café*); sustantivo + adjetivo, como *conspiranoico* (de *conspirador + paranóico*); adjetivo + adjetivo, por ejemplo, *alfanumérico* (de *alfabético + numérico*) y dos verbos como, *camivolaba* (de *caminar + volar*) (Casado, 1999, pp. 5087-5088).

También aborda el tema de los *acrónimos extranjeros*, por ejemplo, *bit*, *helipuerto*, *musicasete*, *smog* y *motel* etc. Para nuestro lingüista los acrónimos también se dan en hipocorísticos femeninos y masculinos como *Rosabel* (Rosa + Isabel) y *Juanjo* (Juan José). De la misma manera sucede con los toponímicos como *Eurasia* (Europa+ Asia) o *Mexicali* (México + california).

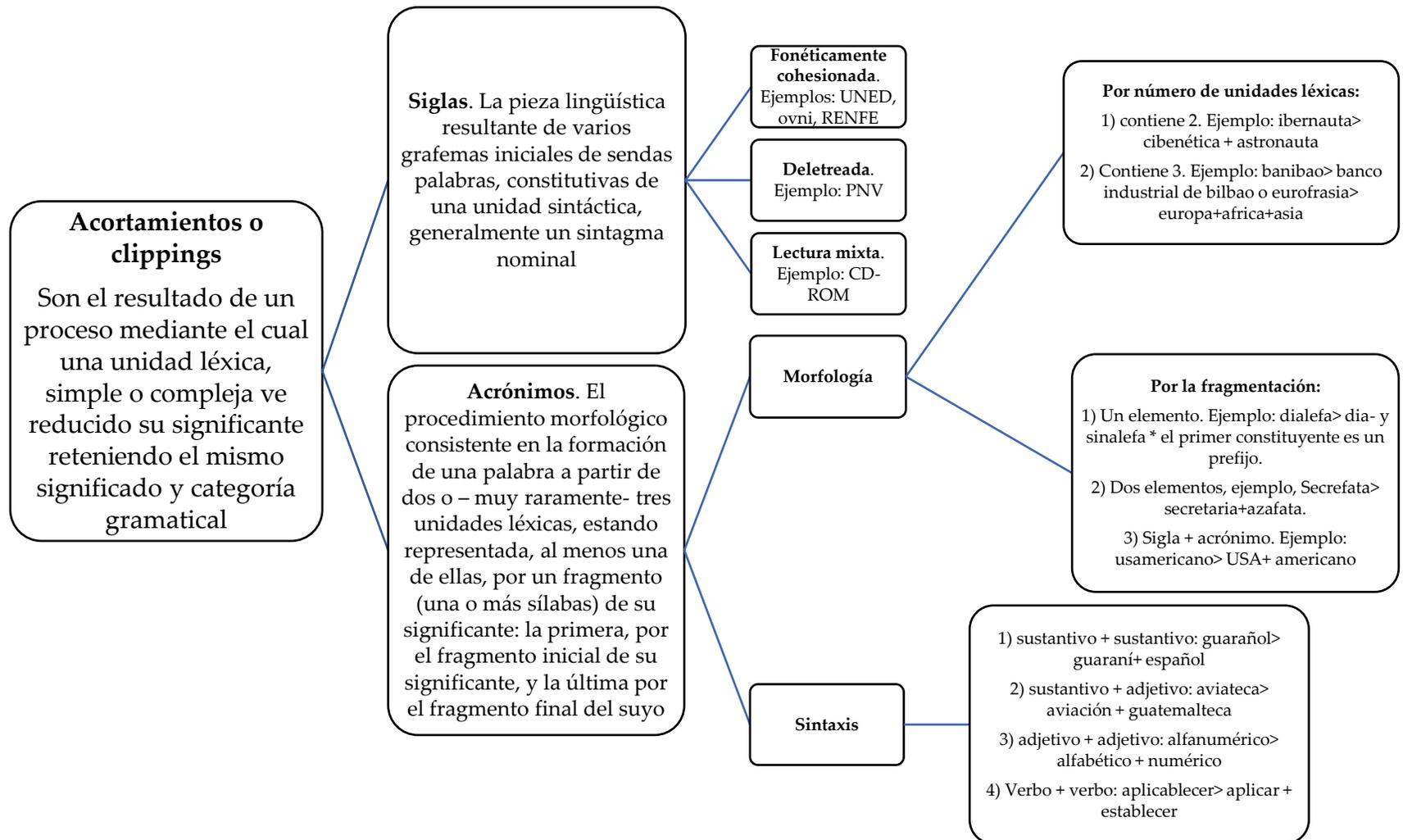
Por último, manifiesta que “El procedimiento de la acronimia ha dado lugar, en diversos autores y épocas a creaciones peculiares, humorísticas²³ a veces, siempre

²³ En la actualidad tenemos ejemplos de creaciones humorísticas como *ubergazo* (*uber + vergazo*), *narcopanochas* (*narcotráfico + panocha* ‘término que se utiliza referido al aparato genital de la mujer’), *diputeando* (*diputado + puteando*) o *tepitazo* (*tepito + pitazo* ‘término referido al aviso que se le da a alguien sobre algo que le puede ser de utilidad’) que se encuentran principalmente en la prensa amarillista mexicana.

con el sello particular del creador, y que apenas si han trascendido a la lengua general” (Casado, 1999, p. 5091) y menciona como creadores relevantes a los literatos Lope de rueda, Tirso de Molina, Cervantes, Quevedo, Huidobro, Unamuno, etc.

Para finalizar este apartado, puedo decir que, por lo dicho anteriormente, estoy de acuerdo con algunas de las características que propone Casado para delimitar los conceptos de sigla y acrónimo, que posteriormente retomaré en mi propuesta, porque nos proporciona una perspectiva más clara de la demarcación de ambos conceptos. Por ende, desde mi punto de vista, se debería reformular la visión de la Academia, ya que sendos conceptos sugeridos por ella nos acarrearán más problemáticas en vez de disipar nuestras dudas.

Como hemos visto, en todos los siglos que han pasado, la RAE no ha renovado su visión, más bien ha mantenido la misma postura respecto a la sigla y al acrónimo, tal como lo muestran sus gramáticas y ortografías. En el siguiente esquema (2) se muestra de manera resumida la clasificación que propone Casado Velarde para los acortamientos.



ESQUEMA 2. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Casado Velarde, 1999.

1.2 Los diccionarios

*Cuando yo uso una palabra -insistió Humpty Dumpty-
Con un tono de voz más bien desdeñoso-
quiere decir lo que yo quiero que diga... ni más ni menos.
Lewis Carroll*

La revisión lexicográfica es necesaria porque como ya se vio en el apartado anterior la falta de delimitación entre los conceptos de sigla y acrónimo, no sólo son aledaños a las gramáticas y las ortografías sino también a algunos diccionarios, éstos rigen la lengua y la forma en que los hablantes se comunican, por lo cual es indispensable revisar de manera histórica lo que ha difundido el DRAE y otros diccionarios a lo largo de los años.

El problema comienza desde la primera aparición de ambos conceptos en el diccionario de la RAE de 1984 —ya que en el diccionario de la RAE de 1970 sólo aparece el concepto de sigla— y por si no fuera poco, el problema se agudiza cuando en el diccionario del 2001 se comienzan a utilizar los mismos ejemplos para ambos términos, por ejemplo, se utiliza *Ovni* o *Unicef* para designar tanto a los acrónimos como a las siglas.

Para 1970 la Academia lanza su primer diccionario, titulado *Diccionario de la lengua española* donde aparece el concepto de sigla, mas no el de acrónimo. En esta obra se exponen algunos puntos que serán retomados, modificados y corregidos en posteriores ediciones de la Real Academia. Para el diccionario de la RAE de 1970

Sigla. (Del lat. tardío *sigla*, cifras, abreviaturas). f. Letra inicial que se emplea como abreviatura de una palabra. *S. D. M.* son, por ejemplo, las **siglas** de Su Divina Majestad. Los nombres en plural suelen representarse por su letra inicial repetida; v. gr.: *AA.*, **siglas** de **Altezas** y **Autores**. || **2.** Rótulo de denominación que se forma con varias siglas. *INRI*. || **3.**

Cualquier signo que sirve para ahorrar letras o espacio en la escritura (RAE, 1970, p. 1202).

Es interesante que el ejemplo de *Su Divina Magestad* (S. D. M) que pone la academia para esta definición, en este diccionario y en los posteriores de 1984 y 1992, se coloque en la gramática de 1973 y en la ortografía de 1741 —obras que se trataron en la sección anterior— para ejemplificar a las *abreviaturas*, entonces podríamos cuestionarnos ¿cuál sería realmente el criterio que tiene la RAE para hacer la diferencia entre una abreviatura y una sigla?

En los diccionarios de 1984 y 1992 se retoma el mismo concepto que se pone en el *Diccionario de la lengua española* de 1970, sin embargo, en la obra de 1992 no se coloca la parte del plural ni los ejemplos para este fragmento. Para el 2001 se cambia un poco la definición, ahora la RAE designa a las siglas como «palabras», y dice que una sigla es una “Palabra formada por el conjunto de letras iniciales de una expresión compleja” (RAE, 2001, p. 2062) a diferencia de lo dicho en algunas otras obras suyas, verbigracia la *Ortografía de la lengua española* del 2010 dónde las designa de forma muy general como «unidades léxicas».

En el *Diccionario de la lengua española* del 2001 se enfatiza el hecho de que las siglas son también cada una de las letras que conforman a esta unidad léxica y se dice es sigla “Cada una de las letras de una **sigla** (|| abreviación formada por letras iniciales). p. ej., O, N y U son **siglas** en ONU” (RAE, 2001, p. 2062). El fragmento anterior sustituye a la cita que aparece en los diccionarios de 1970, 1984 y 1992 “Rótulo de denominación que se forma con varias siglas. INRI” (RAE, 1970, p. 1202), que en resumidas cuentas parece ser lo mismo, pero que en el del 2001 resulta más explícito.

Además, se agregan algunos ejemplos, como *ONU*, *ovni* e *IPC*; que cobran real importancia para dilucidar la concepción de la Academia respecto a estas formas y se agudiza la confusión que aún está presente entre los conceptos.

La palabra *ovni*, por ejemplo, se utiliza también para modelar el concepto de acrónimo que utilizan los diccionarios del 2001 y 2014, sin embargo, con la utilización de esta lexía para ejemplificar la definición de acrónimo y sigla, se causa una confusión aún más recalcada entre ambos conceptos.

La definición del diccionario del 2014 vuelve a cambiar la definición de sigla por “Abreviación gráfica formada por el conjunto de letras iniciales de una expresión compleja” (RAE, 2014, p. 2009), manteniendo las anteriores acepciones y los mismos ejemplos que se usaron en la obra del 2001. Por supuesto, es importante recalcar la utilización de la palabra *abreviación* porque es como si la RAE diera un retroceso de la designación de sigla por «palabra» hacia el de «abreviación gráfica».

Dejé para el último la revisión del *diccionario panhispánico de dudas*, porque, aunque se elaboran los conceptos desde el 2005, la visión que prevalecen sobre éstos impera en la actualidad, en esta obra se da una exposición más extensa sobre su formación en plural, género, la forma de escritura y su tipología según su lectura. Respecto a la definición de este concepto dice que

Se llama sigla tanto a la palabra formada por las iniciales de los términos que integran una denominación compleja, como a cada una de esas letras iniciales. Las siglas se utilizan para referirse de forma abreviada a organismos, instituciones, empresas, objetos, sistemas, asociaciones, etc. (RAE, 2005).

Es importante resaltar que es la primera ocasión en la cual la RAE alude a las siglas como las palabras que sirven para destacar «organismos, instituciones, empresas, etc.», parte que se retoma en la gramática del 2010.

De acuerdo con lo que dice el *panhispánico de dudas*, las siglas se deben pluralizar mediante el determinante que las acompaña, a la manera que indicaba la *Nueva gramática de la lengua española* del 2010 y de forma resumida casi todos los autores. Como ya se vio en el apartado de gramáticas, el panhispánico, al igual que Casado Velarde, considera que el género de una sigla corresponde “[a]l género de la palabra que constituye el núcleo de la expresión abreviada” (RAE, 2005).

La ortografía que se propone en esta obra para las siglas no dista mucho de lo que se menciona en las gramáticas de la RAE del 2010, 2012 y 2013, principalmente; sin embargo, se enfatiza el hecho de que las siglas se deben escribir sin puntos y sin espacios de separación, siempre se escriben en mayúsculas, no se acentúan y hay una forma sustancialmente diferente del modo de escritura de los acrónimos respecto al de siglas.

La RAE aún en pleno siglo XXI sigue considerando que los acrónimo son un «tipo de sigla» y esto se marca tajantemente cuando en esta obra se da una tipología dividida en tres tipos de las siglas; las primeras que se leen como se escriben y se incorporan al léxico común — a las que se le considera acrónimo —, las segundas que se leen deletreadas y las terceras que se leen alternando ambos métodos. El cruce entre siglas y acrónimos se marca en definitiva con la vinculación de este último con la polisemia y la definición que se nos da de acrónimo

Es, por un lado, el término formado por la unión de elementos de dos o más palabras: *teleñeco*, de *televisión* y *muñeco*;
docudrama, de *documental* *dramático*; *Mercosur*, de *Mercado*

Común del Sur. Por otro lado, también se llama acrónimo a la sigla que se pronuncia como una palabra: OTAN, *ovni*, *sida* (RAE, 2005).

Entonces tendremos las mismas acepciones que se establecieron ya desde antes, cuando se presentó el contenido de las gramáticas respecto a este tema, seguimos teniendo en este caso dos acepciones que no nos acercan en nada a la delimitación de nuestros conceptos, la primera que se refiere directamente a los acrónimos como «tipo de sigla» y la segunda como «unión de palabras».

Es trascendental reiterar que en el *panhispánico de dudas* se subraya el hecho de que las siglas y los acrónimos “[son] un fenómeno muy extendido en países anglosajones, especialmente en ámbitos científico-técnicos. Así, se han incorporado a nuestro idioma numerosas palabras” (RAE, 2005) y que en numerosos casos se han traducido al español o seguramente han pasado como calcos lingüísticos.

En la actualidad el planteamiento que tiene la RAE respecto a los acrónimos y siglas es ya bastante claro y está plasmado en las obras más o menos puntualizado, en la mayoría de ellas se repiten los conceptos y las características, quizá las precisiones para la sigla en todas las obras de la Real Academia Española son menos volátiles que para los acrónimos.

En la vigésima edición del *Diccionario de la lengua española* de 1984 es donde por primera vez en la historia lexicográfica de la RAE aparece el nombre de acrónimo, mas si retrocedemos un poco al diccionario de 1984 vamos a percibir que el concepto de acrónimo es totalmente distante a lo que el *panhispánico de dudas* menciona, el cual sería el concepto último que la RAE tiene entre manos respecto a este término.

Para el año de 1984 se consideraba que acrónimo era una “Sigla constituida por las iniciales (y a veces otras letras que siguen a la inicial), con las cuales se forma un nombre, como RENFE (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles)” (RAE, 1984, p.

22). Ya para 1992 el concepto de acrónimo se modificó esencialmente, primero que nada se agrega la etimología “(del gr. *αχρος*, extremidad, y *οναμα*, nombre.)” y se dice que es “m. Palabra formada por las iniciales, y a veces, por más letras, de otras palabras” (RAE, 1992, p. 34).

Por tanto, ahora entran grandes confusiones ¿qué son las siglas?, ¿qué son los acrónimos?, ¿de qué forma se pueden distinguir?, ¿se forman de dos palabras o de un conjunto de palabras? Ya para el 2001 y 2014 los acrónimos retoman en parte la definición del diccionario de 1984 y en parte la de 1992, se arma una fusión que se aproxima a lo que se configura en el *panhispánico de dudas* que abarca desde 2005 a la actualidad.

Para el 2001 la Academia plantea que estas formaciones son “un tipo de sigla que se pronuncia como palabra” (RAE, 2001, p. 37). Y agrega a la definición de 1992 que un acrónimo además de ser la unión de dos o más palabras generalmente es “constituido por el principio de la primera y el final de la última” (RAE, 2001, p. 38). Uno de los ejemplos que proporciona el diccionario de 1992 es *sonar* que es el acrónimo de *so(und) n(avigation) a(nd) r(anging)*, aunque en su formación, de acuerdo con lo que pretendo esclarecer, esta formación sería una sigla, mas no un acrónimo²⁴.

En resumen, como ya se vio desde el nacimiento de las gramáticas, ortografías y diccionarios de la RAE el acrónimo es un «tipo de sigla» con variaciones de características de acuerdo con algunos aspectos respecto a la obra y a la época en que se trabaje, sin embargo, vale la pena seguir revisando la opinión de otros autores que trabajan el tema y no sólo el de la RAE.

Por consiguiente, es importante hablar de Alonso Martín con su *Diccionario del español moderno* de 1969, para él las siglas al igual que para la Real Academia son

²⁴ Este ejemplo es parte de lo que nosotros llamamos como siglas y no como acrónimos, referente a la definición que se plantea en esta investigación, en el apartado «1.4 Reformulación de las propuestas de los autores» se caracterizarán de manera general los términos.

la “Letra inicial que se emplea como abreviatura. || Signo para ahorrar espacio en la escritura” (Martín, 1969, p. 937). Y los acrónimos la “Palabra formada por las primeras letras de otras palabras, que componen un nombre o una frase” (Martín, 1969, p. 23).

Tal pareciera que sigue la tendencia de la RAE en su concepción respecto a la sigla, no lo es así respecto al acrónimo, ya que él enfatiza que es un acrónimo es un término *informal*, pone un ejemplo nuevo que la RAE no ocupó, este es *Fortran* que es el desarrollo de *Formula Translation* y se pone de manifiesto que sólo ocupa la segunda acepción de la RAE respecto a los acrónimos, es decir la acepción donde se dice que los acrónimos únicamente son la unión de palabras, mas no «un tipo de siglas».

Alvar Ezquerro en el prólogo que hace al *Diccionario de siglas y abreviaturas* de 1983 (diccionario que realiza en conjunto con Aurora Miro) aborda toda una teoría acerca de lo que es una sigla y un acrónimo. Él propone una definición, clasificación, formación, además de factores que influyen en la creación de los procesos de acortamiento.

Es bastante importante destacar que, para Alvar los conceptos que aquí se mencionan tienen origen dentro de lo que se designa como procesos de *acortamiento de palabras*, que es en forma breve, según las palabras de nuestro autor “la constitución de palabras nuevas a través de la reducción -menos o más intensa- de voces preexistentes en la lengua” (Alvar, 1983, p. 3).

Para Alvar este procedimiento se da de dos formas en el lenguaje; de forma fonética que corresponde a lo que él llama *abreviación o abreviamiento*²⁵ y de manera

²⁵ En la *Ortografía de la lengua española* del 2010 también menciona, respecto con su clasificación de acuerdo con su naturaleza, que el segundo grupo de acrónimos deriva de un proceso de *abreviación*, sin embargo, este procedimiento deriva a las siglas que se leen fonéticamente cohesionadas, una clasificación distinta a la de Alvar, ya que este autor jamás considera el hecho que los acrónimos sean un tipo de siglas.

gráfica, que corresponde a lo que él designa como *abreviatura*. Ambos procedimientos son importantes, ya que, para este autor, de estos procesos se derivan las estructuras que se estudian en esta investigación.

El punto crucial de su teoría está en diferenciar los dos fenómenos (siglación y acronimia) no solamente en cuanto a su realización fonética en el lenguaje, sino además diferenciarlo en la caracterización y definición que da, ya que esta concepción está totalmente alejada de lo que propone la RAE y de lo que siguen muchos autores, aún en la actualidad.

Para Alvar Ezquerra la acronimia es la “[...] la unión de los extremos opuestos de dos palabras: el principio de la primera y el final de la segunda, o el final de la primera y el comienzo de la última” (Alvar, 1983, p. 5). Los ejemplos que el autor nos da son *autobús, tergal, galo, bit, transistor*, etc. El fenómeno de acronimia para nuestro autor se clasifica dentro de los *abreviamientos*. Para él hay dos tipos de abreviamiento: el simple y la acronimia.

Como ya se indicó su formación está dada por la unión de dos palabras, sin embargo, para Alvar Ezquerra este procedimiento no está frecuentemente en uso y “[...] los acrónimos son casi inexistentes en nuestra lengua, y los pocos que aparece vienen de otros idiomas donde estas formaciones tienen una vitalidad mayor [lenguas como el inglés y francés]” (Alvar, 1983, p. 5).²⁶ En cuanto a la pronunciación y la escritura, lo único que dice es que jamás un acrónimo llevará punto y se pronuncia como palabra.

Como es de apreciarse el concepto de acrónimo y sus especificaciones distan en su mayoría a las características que marca la RAE, y también difiere a la sigla en cuanto a su clasificación y definición; veamos.

²⁶ En este punto el panhispánico de dudas coincide con el autor en cuanto a que las siglas y los acrónimos son fenómenos muy extendido en países anglosajones, mas no en países hispanohablantes.

Para Alvar las siglas son “abreviaturas de nombres propios” (Alvar, 1983, p. 9), además de ser “[una] reducción gráfica y fonética de una secuencia sintáctica que se considera demasiado larga para poderse utilizar en la comunicación” (Alvar, 1983, p. 11) sin embargo, no es así de simplista la teoría de Alvar.

Para este autor el proceso de *abreviatura* se utiliza para acortar palabras de manera gráfica y se divide en tres categorías: las *abreviaturas simples*, que abrevian solo una palabra y solo se dice de ellas que “suelen escribirse con minúsculas y un punto tras cada uno de sus formantes” (Alvar, 1983, p. 9); las segundas, las *abreviaturas compuestas*, que abrevian palabras comunes, y las últimas *abreviaturas complejas* a las que también las llama siglas. Asimismo, Alvar entreteteje conceptos semánticos al significado de siglas, al decir que

Las siglas, por su lado, son abreviaturas de nombres propios, lo que hace que su motivación sea más oscura para el hablante, quien no podrá desarrollar su contenido por desconocerlo, e intentará pronunciar la forma de la mejor manera posible, acordando a cada letra el sonido al que habitualmente representa en la escritura (Alvar, 1983, p. 9).

No solo está presente la diferencia entre la noción de la RAE respecto a que los acrónimos son las «siglas adaptadas a la pronunciación española», sino que además añade conceptos como *trasparencia* u *opacidad*, el de *motivación* de las palabras y por ende la *lexicalización*, conceptos que la Academia no utiliza o lo hace sólo en cierta medida.

Por consiguiente, Alvar afirma que “cuánto más lejana esté su motivación, tanto más sencilla resultará la lexicalización del compuesto” (Alvar, 1983, p. 9). En este sentido entonces ¿se podría hacer la afirmación de que los acrónimos son

palabras con menos motivación que las siglas?, pues en teoría resultaría más fácil la lexicalización para los acrónimos que para todos los tipos de siglas.

Lo que llama la atención es la afirmación que hace el autor en cuanto a que “la abreviatura se convierte en sigla cuando deja de pronunciarse su desarrollo completo” (Alvar, 1983, p. 11), por ejemplo ¿RN <<Radio Nacional>> es abreviatura si se escribe RN, pero se pronuncia /Radio Nacional/ y si sólo se dice /RN/, comienza a ser sigla? Alvar plantea que forzosamente debe implicar algo su realización en el lenguaje; es decir, que la diferencia que propone Alvar radica en que las siglas sí pueden presentarse de forma oral y escrita mas no las abreviaturas.

Retomando el tema de la transparencia y opacidad de las siglas respecto a la motivación, según Alvar estas unidades se volverían a clasificar; en siglas *transparentes* y *opacas*, son *transparentes* en las que se ve de manera contundente la motivación de la palabra, no lo es así en las *opacas*, donde no se ve de manera clara su motivación.

Las siglas *opacas* vuelven a reclasificarse en *deletreadas*, por ejemplo, DTP, PC y UHF y siglas *silábicas*, como, DAC, FEDISA y MOPU. Aunque el autor no haya mencionada a las siglas de *sistema mixto*, que se leen en parte deletreadas y en parte como palabras, como el caso de CD-ROM, que en algún punto la Academia propuso, sería importante agregarlas dentro de la categorización de éstas.

Alvar abarca poco de lo que menciona Casado Velarde en su ensayo, sobre el humorismo en las siglas, donde se da por supuesto, lo que ya se había mencionado, relaciones homónimas²⁷. Y en cuanto a la formación plural de las siglas es muy

²⁷ Los conceptos que propone Alvar Ezquerria sobre homonimia, motivación, transparencia, opacidad, lexicalización está realmente emparentado con lo que propone Casado Velarde para estos términos, confróntense la introducción al *Diccionario de siglas y abreviaturas* (1983) con *Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos* (1999), obras respectivas de los autores mencionados.

parecido a lo que se propone en la RAE, pues con una simple duplicación de letras se obtiene el plural de las siglas, como en el caso de EE UU (Estados Unidos).

Hemos terminado con la explicación breve de lo que dice Alvar en su teoría, por tanto, seguiremos la línea histórica que se ha trazado, con la siguiente autora María Moliner que en su *Diccionario de uso del español* de 1998 el acrónimo es una «palabra», en tanto que las siglas son la “1. Letra inicial empleada como abreviatura de cada palabra de las que constituyen un nombre. 2. Cualquier *abreviatura o escritura en que se suprimen signos o palabras para abreviar la escritura” (Moliner, 1998, p. 1084).

Pareciera que Moliner está siguiendo los pasos de la RAE, sin embargo, establece algunas otras acepciones de uso que muestran la manera con la que observamos este tipo de formaciones en el lenguaje, por ejemplo, que en algunas ocasiones la sigla suele aparecer “con punto detrás de cada inicial”, alude a la pronunciación silabeada, deletreada y mixta, que ya el panhispánico de dudas se delineó bien.

Respecto a los acrónimos su definición no dista mucho a lo que la Real Academia propone, pues solo retoma este concepto de la RAE, al decir que es “Palabra formada por las iniciales, y a veces por más letras, de varias palabras” (Moliner, 1998, p. 45).

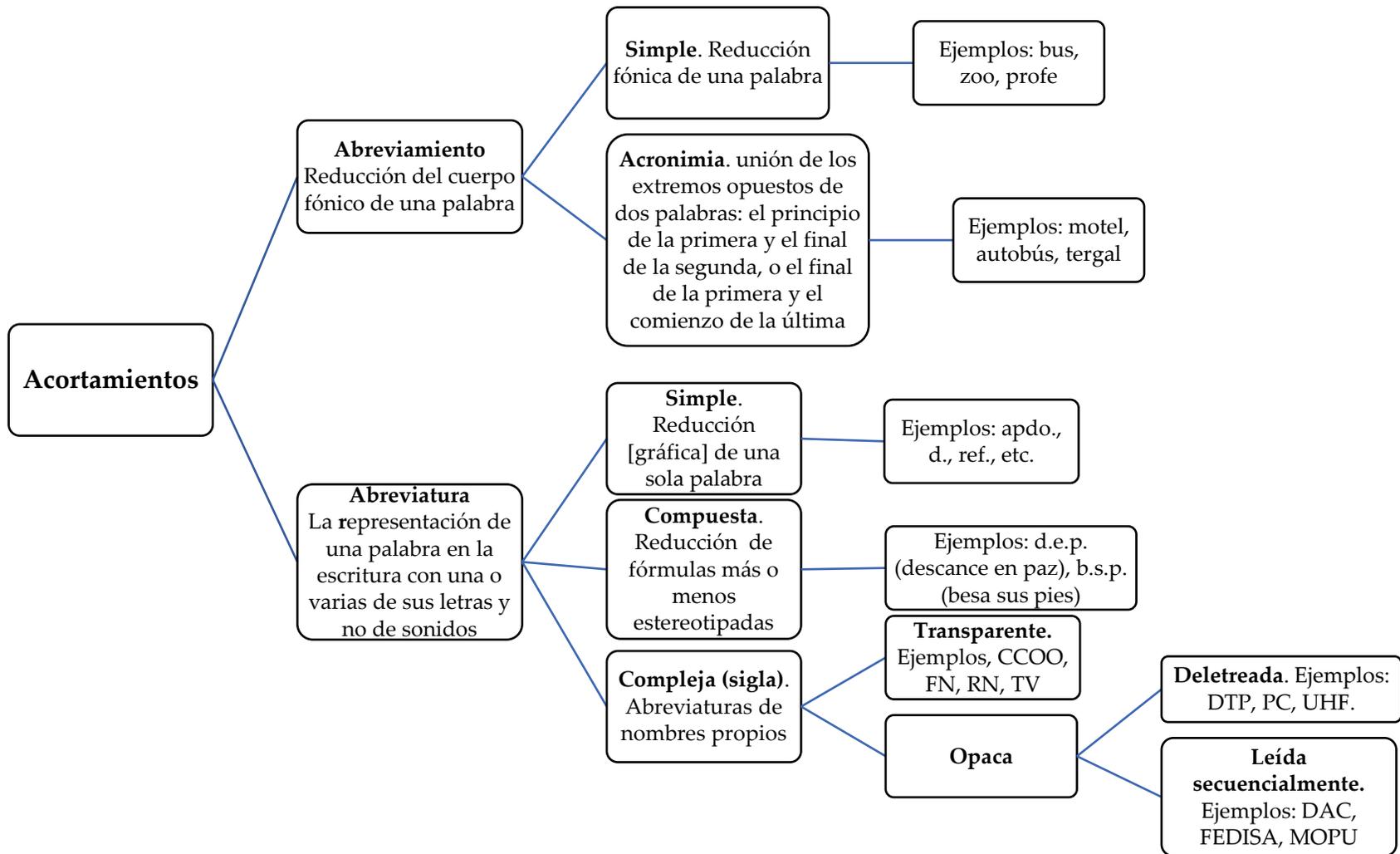
Posteriormente tenemos el *Diccionario abreviado del español actual* que hacen en conjunto Manuel Seco, Andrés Olimpia y Gabino Ramos en la edición del 2000 donde retoman los conceptos sigla y acrónimo, muy parecido a la manera en la que la RAE lo hace, siguen considerando a la sigla como la “letra inicial de cada una de las palabras que constituyen la denominación de algo, esp. una entidad” y como segunda acepción el “conjunto de siglas [1] de la denominación [de algo]” (Seco, Olimpia y Ramos, 2000, p. 1625).

Para acrónimo se sigue manteniendo la concepción de que es una “Palabra formada con una o más letras iniciales de un grupo de palabras” (Seco, Olimpia y Ramos, 2000, p. 30), estos autores no agregan ninguna acepción distinta a la que se cita y por tanto, para ellos no se considera la visión de que los acrónimos podrían ser la unión de dos palabras a la manera que lo hace Alvar.

Por último, en la reimpresión del 2010 del (DEM) *Diccionario del español de México* que coordina Luis Fernando Lara, se menciona que sigla es una “Serie de letras iniciales de un nombre compuesto de varias palabras que se emplea como abreviatura” (DEM, 2010, p. 1505) y se ponen de ejemplos IMSS, ONU y SIDA, como es de notarse no es distinta a lo que la RAE menciona y mucho menos lo es la definición de acrónimo, que para el DEM es la “Sigla formada con algunos segmentos (letras, sílabas, morfemas), por lo general iniciales, de las palabras que componen el nombre de algo” (DEM, 2010, p. 67). Es decir, que la única diferencia que marca Lara respecto a sendos conceptos está en los elementos que integran la formación, si la unidad léxica se forma sólo de la inicial será sigla, si son más fonemas, será acrónimo.

Los ejemplos para acrónimos que se dan son *Pemex, Conasupo, Coplamar, LADA* y *Bit*; no hay nada relevante respecto a las definiciones que da el DEM, pues prácticamente se retoma lo que dice la última versión de la RAE en el *panhispánico de dudas* y se plasma de nuevo en el *diccionario del español de México*.

Con lo dicho hasta aquí se puede observar que los diccionarios revisados han seguido la línea trazada por la RAE, por tanto, no han cambiado en mucho la definición que se tiene de los conceptos que aquí planeamos delimitar. Observamos que es más fácil seguir la línea que se traza desde hace muchísimos años, que proponer algo distinto a la manera que lo hacen Manuel Seco en su gramática, Casado Velarde, Alvar Ezquerria y otros autores que veremos en el siguiente apartado. A continuación, se muestra en el esquema (3) la clasificación que hace Ezquerria para los procesos de acortamiento.



ESQUEMA 3. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Alvar Ezquerro, 1983.

1.3 Propuestas de los autores contemporáneos

*Legión de monstruos que me agobia, fríos andamiajes en tropel:
yo querría decir madre, amores, novia; querría decir vino, pan, queso, miel.*

¡Qué ansia de gritar muero, amor, amar!

Dámaso Alonso

La revisión de algunos estudios en torno a la sigla y al acrónimo son indispensables para entender el comportamiento de los fenómenos de acortamiento que el hablante genera por economía de la lengua. Los fenómenos de acortamiento —abreviaturas, cruces léxicos, siglas y acrónimos— han incrementado su producción en el siglo XXI, ya sea porque la comunicación que se planea debe ser más eficaz o porque están surgiendo nuevas creaciones en la realidad que deben ser nombradas con prontitud.

Los estudios de Cardero, Miranda, Ezquerria, Casado y Martínez Sousa sobre este tema han generado gran controversia respecto a la delimitación de las siglas y los acrónimos, porque algunos están apegados a la postura que la Academia desarrolla; muchos otros son más interesantes, pues están en contra de ésta, tratan de generar una nueva perspectiva, profundizan más el tema y sobre todo generan nuevas clasificaciones sobre los fenómenos de acortamiento. No obstante, ambos acercamientos intentan tener una aproximación a los fenómenos de reducción de palabras.

Podríamos hablar de muchos otros autores que abordan la delimitación de acrónimo y sigla, sin embargo, solo abarcaré unos pocos que resultan relevantes para este estudio. En 1994 Alberto Miranda realizó un trabajo llamado *la formación de palabras en español*, dentro de los cuales están el «6. Combinación» y el «7. El acortamiento de palabras» que conviene estudiar, puesto que en ellos observamos como este autor apoya totalmente la propuesta de Ezquerria, que se expuso con anterioridad y su teoría nos acerca a esclarecer un tanto más la problemática de esta investigación.

En el apartado «6. Combinación», Miranda nos marca un término esencial que hasta ahora no ha aparecido con ninguno de los autores consultados, este es *blend* traducido del inglés como *combinado*, este procedimiento resulta de la mezcla de “formas complejas en las que la relación que se establece entre los constituyentes no se corresponde exactamente ni con el modelo compositivo ni con la derivación” (Miranda, 1994, p. 161).

Miranda muestra ejemplos como *cantante + autor (cantautor)*, *italiano + español (itañol)* o *secretaria + azafata (secrefata)* que corresponde proporcionalmente de una u otra forma a las estructuras de acrónimo que han citado en sus textos Casado Velarde y Ezquerria²⁸.

Miranda plantea la posibilidad de que estas estructuras presentan un tanto las características de los *compuestos*, sin embargo, al momento en el que se produce su división silábica para crear la unión de estos lexemas no se asegura que se cumpla con la partición silábica de palabras por reglas hispánicas, por tanto, se puede decir que la división resulta arbitraria, más o menos a la manera que muestra Ezquerria.

En el capítulo 7 de su libro, Miranda al igual que Ezquerria clasifica «los procesos de acortamiento» por su distinción entre *abreviación o abreviamiento* y *abreviatura*. La definición que da Miranda es completamente igual a la de Alvar, sin embargo, agrega una nomenclatura de uso popular que se le da a los acrónimos pues menciona que este fenómeno “se denomina también palabra- percha o palabra- maleta debido a su peculiar proceso de formación” (Miranda, 1994, p. 166).

Define a lo *acronimia* como “[la] unión de los extremos opuestos de dos palabras; el principio de la primera y el final de la segunda, o el final de la primera y el comienzo de la última” (Miranda, 1994, p. 166). No me detendré mucho en la

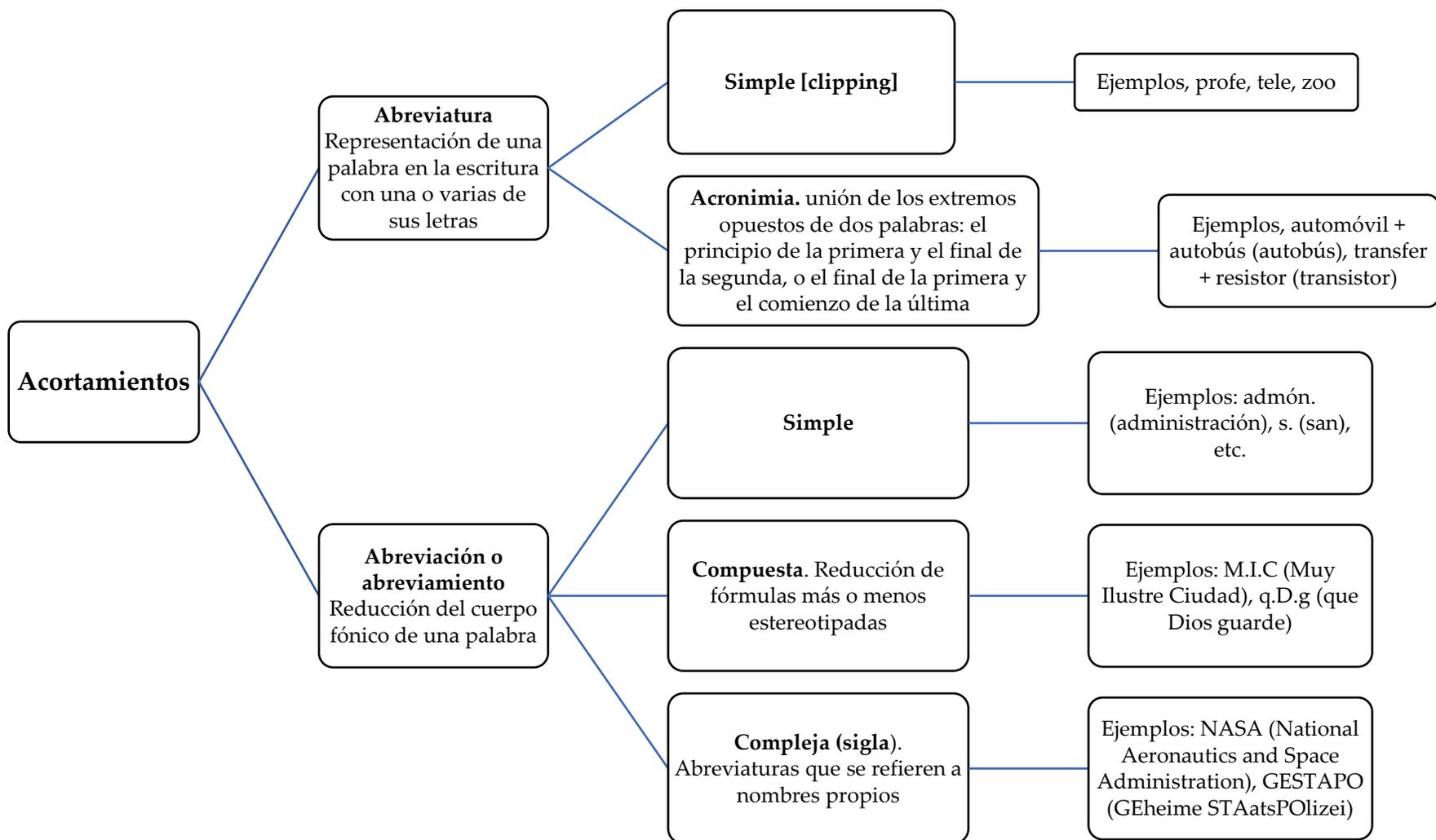
²⁸ Es importante remitirse al texto *Otros procesos morfológicos: acortamientos, formaciones de siglas y acrónimos* en la página 5087 donde Casado Velarde clasifica a los acrónimos *cantautor* e *itañol* como resultado de la acronimia por unión de *sustantivo + sustantivo* desde un punto de vista sintáctico.

clasificación de abreviatura que da, pues es prácticamente la misma que la de Ezquerro, que se enuncia en el capítulo anterior, solamente señalo que Miranda hace precisiones sobre la manera en la que se producen las *abreviaturas* pues, estas se pueden dar por *apócope*, *síncopa* o *aféresis*.

En cambio, sí me detendré para aludir lo referente a la *abreviatura compleja o sigla* que es también parecido al concepto de Ezquerro, pues “estas abreviaturas se refieren a los nombres propios, hecho que provoca el que, en términos generales, su motivación sea más oscura para el hablante, que no podrá desarrollar su contenido por desconocerlo”²⁹ (Miranda, 1994, p. 168). Lo más relevante del texto de Miranda es que mantiene y afirma la misma postura que tomó Ezquerro 11 años atrás, pese a la postura aplastante de RAE para estas formaciones que impera a lo largo de los años.

En el esquema (4), se describe la clasificación que propone Miranda para los procesos de acortamiento.

²⁹ Confróntese con Casado Velarde en *Otros procesos morfológico: acortamiento, formación de siglas y acrónimos*. (1999, p. 9).



ESQUEMA 4. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Alberto Miranda, 1994.

Elizabeth Rivas en 1999 escribe una tesis para obtener el título de licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM, dedicada al estudio de los acortamientos, titulada *Abreviaturas, acrónimos, iniciales y siglas en la sección de política nacional de Excélsior y la Prensa*, dicha tesis aborda un acercamiento y propone definiciones a la manera que yo trato de hacerlo, sin embargo, la autora incluye más formas de acortamiento y no se centra solamente en la sigla y el acrónimo.

Es digno de mención que hasta el año de 1999 no había ninguna tesis dedicada a estos procedimientos de reducción de palabras y hasta la fecha los estudiantes de lingüística, al menos de la UNAM, de la UAM y del COLMEX no se habían preocupado por este tipo de unidades léxicas. En la actualidad hay tesis que tratan al acrónimo y a la sigla como parte del estudio de los neologismos, sin embargo, ocupan un lugar muy reducido en los estudios de grado.³⁰ Para Rivas una sigla es la

Letra inicial o conjunto de letra iniciales de un término compuesto, escritas en mayúsculas, que forman la abreviatura de las palabras que designan organismos, partidos políticos, asociaciones, clubes deportivos, etc. cuyo plural se escribe regularmente con la letra o letras iniciales repetidas, y se pronuncia letra por letra o como una palabra plena (Rivas, 1999, p. 26).

³⁰ Solamente se encontraron seis tesis en la UNAM, UAM y COLMEX que abordan a los acrónimos y a las siglas de manera directa o indirectamente, que sirvieron solo como referentes para este estudio, mas no como fuentes primarias, estas se nombran a continuación: Cruz, S. (2011). *La neología en las secciones DF en el universal y ciudad en reforma* (Tesis de licenciatura). México: UNAM; Rodríguez, K. (2008). *El neologismo en el periodismo cultural México* (Tesis de licenciatura). México: UNAM; Hong, S. (1994). *Un análisis métrico del acento en las siglas (formas no verbales) del español de México* (Tesis de maestría). México: UNAM; Muñoz, B. y Uribe, M. (2003). *El neologismo y sus recursos de creación en el periodismo cultural La jornada, Excélsior y el universal* (Tesis de licenciatura). México UNAM y Palacios, N. (2014). *Estudio lexicológico del vocabulario textil común en el español de México* (Tesis doctoral). México El colegio de México.

Considerando las características que da Elizabeth Rivas podemos afirmar que sigue en parte la trayectoria que marca la RAE al decir que sigla es «la letra inicial o conjunto de letras iniciales», persiste por tanto lo que se ha citado en cuanto al uso de mayúsculas, es indispensable recalcar que para Rivas una sigla es también «una abreviatura» más no una palabra o una unidad léxica.

Ahora pasemos con el significado de *acrónimo*, que para el caso es lo mismo, pues Rivas mantiene la visión de la Academia en su postura, porque para esta autora el *acrónimo* es una “palabra formada por la combinación de segmento de un sintagma desarrollado y que se escribe y se pronuncia como una palabra simple” (Rivas, 1999, p. 25), pero también es importante entrever que para Rivas un *acrónimo* es una «palabra».

En el 2001 llegan Aleixandre Benavent y Amador Iscla con su texto *Problemas del lenguaje médico actual. (II) Abreviaciones y epónimos*, estos autores delinear a la sigla como “[...] la representación de una palabra o conjunto de palabras mediante la letra inicial de cada una de ellas” (2001, p. 170), en apariencia siguen la línea al igual que Rivas de la RAE, sin embargo, se separan un tanto cuando dan la definición de *acrónimos*, pues para ellos estos son “las palabras formadas al descomponerse otras palabras sean iniciales o no” (Benavente e Iscla, 2001, p. 170).

Lo que es importante del estudio de Benavent e Iscla es el hecho que recalcan que «los acrónimos no son siglas», separándose con esto a lo que dice la RAE y con lo que algunos autores proponen también por tantos años. Igual que Casado Velarde y en algunas ediciones de diccionarios de la RAE, como ya se demostró con anterioridad, estas formaciones son «palabras» mas no «un tipo de siglas».

Sin embargo, se estableció de manera ambigua el significado de *acrónimo*, porque estos autores citan varios ejemplos en donde la definición que dan queda mal colocada, pues según se entiende el concepto que ellos proponen estaría más encaminado a la segunda definición de la RAE que dice que «el acrónimo es la unión

de dos o más palabras», y que «no es un tipo de sigla», pero citan ejemplos como *radar* (de *Radio detection and ranging*) e *Insalud* (*Instituto de la Salud*) que no podrían ejemplificar la definición, en cambio sí lo haría *ofimática* (de *oficina + informática*) que también sugieren.

Ellos abarcan la parte de ortografía de las siglas en cuanto al plural, uso de mayúsculas y minúsculas, duplicación de letras, la lexicalización, los extranjerismos, la reproducción en el sistema oral —que es parecido al de las abreviaturas, donde en el habla se reproduce la forma desarrollada de la sigla y en la lengua escrita solamente se escribe— y las combinaciones alfanuméricas —especialmente de las siglas—.

Algo fundamentalmente importante del texto es que trastoca temas semánticos respecto a la sigla, además de los tópicos anteriormente vistos, para Benavent e Iscla hay un problema en cuanto a la polisemia en las siglas en el lenguaje médico. Este fenómeno lo ejemplifican con la sigla GEA que podría significar tanto «gastroenteritis aguda» como «glomerulonefritis extramembranosa aguda».

Otro problema que trastocan estos autores es la derivación de estos compuestos, encaminado más a las siglas, una vez lexicalizados. Mencionan que los sufijos más usados, al menos en el ámbito médico son -oso, -ico, -ario, -ar, -eo y -ano. Sería interesante ver cuáles sufijos son los más recurrentes en la derivación de siglas para el ámbito científico y tecnológico, pues Benavente e Iscla trabajaron ya el ámbito médico y Rivas el ámbito político, pero en la actualidad hay más ámbitos donde estudiar estas formaciones que han surgido transversalmente en todos los espacios.

Seguiremos con las propuestas de la Doctora Cardero. De acuerdo con la línea histórica primero aparece su ensayo *Lingüística y terminología* del 2004, la autora habla acerca de los acrónimos, siglas, inicialismos y abreviaturas, hace una revisión histórica de los teóricos que hablan acerca de estos temas y hace una

conceptualización de estos términos desde la fonología, morfología, sintaxis y semántica. Concluye que un acrónimo es

Un proceso neológico en el que se integran las letras iniciales de un compuesto por continuidad sintagmática o los extremos de un compuesto por continuidad sintagmática o los extremos de un nombre que se pronuncia fonológicamente cohesionado y se encuentra entre dos espacios gráficos, por lo que se considera como motivado y requiere de una explicación acerca de lo que representa su traducción al español y, además, la explicación del concepto de que se trata (Cardero, 2004, p. 135).

Según considera Cardero, el acrónimo es diferente a la sigla solo por la realización fónica, es decir, “porque se pronuncian letra por letra” (Cardero, 2004, p. 135). La doctora Cardero mantiene una postura similar a la de la RAE, sin embargo, se diferencia en que, al igual que Casado, Ezquerro y Miranda, consideran a este tipo de compuestos dentro de la formación de palabras como «acortamientos». Para Cardero

El acortamiento es un proceso de reducción del significante distinto a la derivación y a la composición en las que se añaden elementos. [...] En el acortamiento no se presenta una modificación o expansión del significante, sino que hay una reducción que ocurre por distintas circunstancias [...]. (Cardero, 2004, p. 136).

Lo relevante de la teoría de Cardero es que ella agrega para las siglas, en la parte semántica, una función anafórica en la relación que hay entre el «pronombre

sintagma definido» como ella nombra a la sigla, con el referente o la forma desarrollada a lo que ella llama «antecedente». Propuesta que tiene que ver en menor o mayor medida con lo que posteriormente dice Martínez de Sousa.

Respecto a esta relación anafórica entre sigla y forma desarrollada, Ana María Cardero descarta la posibilidad que pudiera existir una relación de sinonimia, sin embargo, sería conveniente estudiar más a fondo este tema, porque ¿realmente no cabría ningún tipo de sinonimia dentro de la relación entre la sigla y su antecedente?, en el caso de las siglas extranjeras donde es lo mismo decir UNICEF para un extranjero que lo enuncia como *United Nations Children's Fund* o para nosotros que lo nombramos como *Fondo de las Naciones Unidas*.

Para el 2006 esta autora vuelve a lanzar otro estudio titulado *Abreviaturas, acrónimos, iniciales y símbolos en los vocabularios especializados. Una propuesta* agrega a la definición de *acrónimo*, antes dicha, que el resultado de este proceso deriva a «una palabra»; menciona una vez más, al igual que lo hizo en el 2004 que las siglas funcionan como sustantivos y adjetivos.

Algo realmente curioso y que nos tocará comprobar dentro del corpus recabado es la afirmación que Cardero hace sobre los vocabularios especializados, pues según su propuesta “En los vocabularios especializados se privilegia la homonimia sobre la polisemia” (Cardero, 2006, p. 7). Uno de los acortamientos que la autora propone abarcar son los *inicialismos*, sin embargo, al menos como ella los enuncia en su texto del 2006, estas formaciones no parecen tener diferencias concretas con las siglas, hecho que Cardero posteriormente reformula en su trabajo del 2014.

Para Cardero en el 2006 los inicialismos son “reducciones que se leen letra por letra. Se caracterizan porque funcionan como equivalentes de las formas desarrolladas [...] Las iniciales forman parte del discurso ya que también tienen funciones gramaticales, pero difieren en el aspecto fónico del acrónimo” (Cardero,

2006, p. 7). En la propuesta de Cardero para el 2006 especifica el significado de sigla, afirmando que es

Cualquier forma abreviada o escritura en que se suprimen signos o palabras para sintetizar la escritura. [...] sigla es un concepto que los abarca a todos. De continuo en nuestros trabajos advertimos que una sigla puede ser acrónimo, inicial o abreviatura, en todos los casos cabe" (Cardero, 2006, p. 8).

Es decir, a diferencia de otros autores ella propone la palabra sigla en lugar de *acortamiento* para clasificar a todos estos fenómenos, sin embargo, reformula esta definición y clasificación en su gramática del 2014.

En la obra titulada *Gramática para todos* del 2014, Cardero propone una clasificación respecto a los «procesos de acortamiento» que se dividen en acrónimo, sigla, abreviatura y cruce léxico. La visión de que la sigla es el término por el cual parten los demás se redirecciona hacia los «procesos de acortamiento» y ya en esta nueva propuesta del 2014 sería el concepto que envolvería a los demás.

En esta nueva propuesta Cardero incluye a las iniciales en lo que nosotros trabajamos como sigla, al decir que las siglas son “pronunciadas letra por letra y se conocen también como iniciales” (Cardero, 2014, p. 74). Para el concepto de *acrónimo* dice que “está integrado por letras iniciales vocales o consonantes o la combinación de ambas, de varios grupos sintácticos y es una palabra si ella tiene una realidad fónica propia, entre dos pausas y si forma parte del discurso” (Cardero, 2014, p. 73).

Lo que me parece curioso de la propuesta de Cardero a diferencia de las otras gramáticas es que ella postula que los *cruces léxicos* serían algo equivalente a lo que aquí llamamos como acrónimos. Y dice “Estas formaciones son creadas a partir de

la combinación del fragmento inicial de una palabra y del fragmento inicial o final de otra” (Cardero, 2014, p. 76).

Los ejemplos que pone para cruce léxico son con los que muchos autores entre ellos Casado Velarde y Ezquerro ejemplifican a los acrónimos, tales como *ofimática* (informática + automática), *frontenis* (frontón + tenis) o *locatel* (localización + telefónica).

Hasta este punto, es indispensable apuntar, qué es lo que se entiende por cruce léxico y en qué se diferencia con el acrónimo. Para Varela los cruces léxicos “pueden formarse por mera confusión intencionada de dos términos que se funden en uno solo para significar un híbrido de ambos” (2005, p. 143), lo mismo menciona Casado Velardo, cuando puntualiza que un acrónimo

Implica una intervención del hablante, un acto de habla preciso y consciente que se diferencia con claridad de fenómenos lingüísticos como la aglutinación, [...] el cruce de palabras (patata < papa + batata), o la etimología popular, procesos estos que responden, como es sabido, a tendencias lingüísticas asociativas o de otro tipo, con carácter más impersonal e inconsciente (1999, p. 5085).

Para Varela, el modo de diferenciar al compuesto acronímico del cruce léxico está en el nivel lingüístico pragmático de la palabra, ya que para ella

El efecto estilístico, a menudo humorístico, burlesco o incluso denigratorio, que caracteriza a gran parte de los ‘cruces léxicos’ no es propio de los ‘compuestos acronímicos’ los cuales se forman por necesidades designativas concretas”, concepto que se ejemplifica en burócrata

(burro+ burócrata) o analfabestia (analfabeto + bestia) (2005, p. 144).

A diferencia de lo que menciona Cardero, Varela y Casado, Campos Souto puntualiza, a nivel morfológico, las diferencias entre lo que se conoce como cruce léxico y acronimia, al margen de lo que ella esclarece, podemos delimitar por tanto ambos procedimientos, que si bien son parecidos, implican fenómenos distintos.³¹

Bien lo dice Mar Campos “es preciso diferenciar los cruces [...] del proceso de formación de palabras conocido como entrecruzamiento o acronimia, un proceso constructivo que se considera propio del español actual” (Campos, 2008). En sentido formal podría decirse que un cruce léxico, según Mar Campos, es el resultado del cruce entre familias léxicas que

[...] no son estáticas y su comportamiento y evolución es sumamente complejo. En ellas se cobijan con frecuencia nuevos miembros, de procedencias distintas (autóctona o foránea), que incluso pueden dar lugar a otras acuñaciones léxicas; mientras otros decaen en vigor, hasta dejar físicamente la familia, pues agotan su vida léxica. Algunos abandonan su familia y, haciéndose pasar por vástagos o parientes de los integrantes de otra, son acogidos en su seno sin abrigar ninguna sospecha de su origen espurio. (Campos, 2008).

³¹ Algunos fenómenos fonéticos se asemejan tanto a los cruces como a los acrónimos, tales como apócope y aféresis; sin embargo, cabe resaltar que un acrónimo se daría solamente por apócope + aféresis o alguno de ambos, el cruce léxico se daría por medio de síncopa, apócope o aféresis. La diferencia sustancial no cabría más bien en la fonética, como propone Martínez de Sousa, sino más bien se da por la morfología genética, pues las relaciones genéticas y la historia de una palabra nos ayudan a trazar un mapa de las relaciones entre palabras que es indispensable para determinar si estamos hablando de un cruce léxico, los cuales serían el resultado de la serie de combinaciones que ha sufrido una palabra a lo largo de los años al momento de combinarse con otra o de una simple acronimia que es el resultado de la combinación de dos palabras, teóricamente, primitivas.

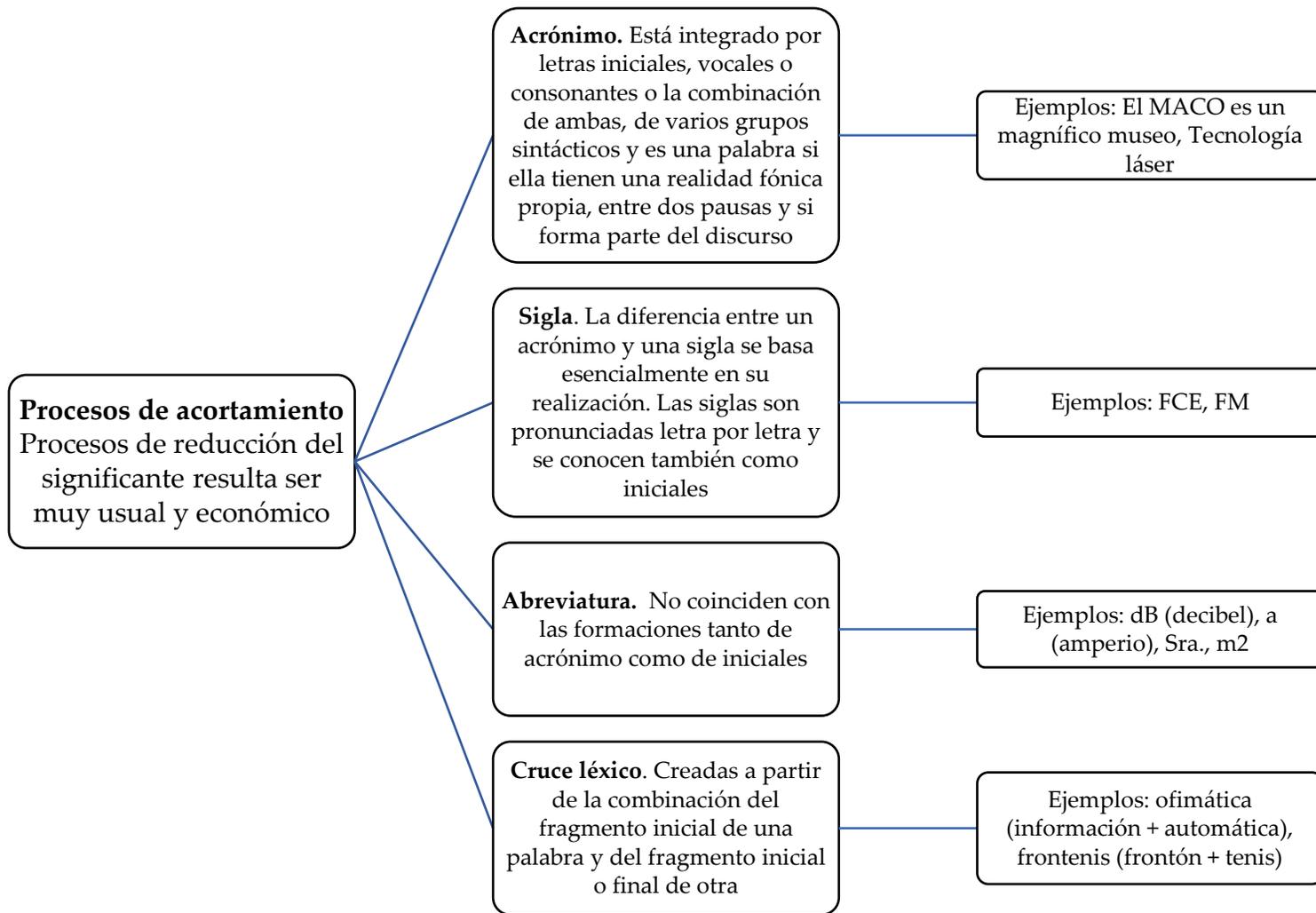
Es decir, que los cruces léxicos son resultado no solo de la combinación de dos o más palabras, agregando fenómenos fonéticos como apócope o aféresis —tal es el caso del acrónimo—, sino que es el resultado de la serie de combinaciones genéticas entre palabras e incluso de familias de lenguas, que llegan a un punto de la lengua en las que se establecen, en palabras de nuestra autora, como «la palabra-raíz de nuevas familias o subfamilias léxicas», que sirven para formar derivados.

Si bien tanto acrónimos como cruces léxicos son resultado de la unión de dos palabras, -forzosamente para acrónimos, no así para cruces-, los cruces derivan de una serie de cruces encadenados a lo largo de la historia, así tenemos el ejemplo de *apabullar* que surge de fenómenos de apócope + aféresis (similar a la acronimia) de *apalear* y *magullar*, originalmente *apagullar*; la palabra *magular* surge de un proceso de cruce léxico anterior entre *magular* proveniente del latín *MACŪLARE* y el verbo *abollar*³².

Tomando en cuenta las precisiones de Mar Campos respecto a los cruces léxicos comparamos la propuesta de Cardero quien difiere diametralmente con lo que aquí se propone nombrar como cruce léxico, pues para ella el solo hecho de combinar dos palabras es un cruce léxico y con base en lo anteriormente dicho se puede observar que la única diferencia que ve Cardero entre acrónimo y sigla está esencialmente en la realización fónica, por tanto la línea que sigue Ana María es la misma que la de la Academia, salvo las excepciones y especificaciones sobre el proceso de acortamiento, el ámbito de uso o los recursos semánticos que en diversas ocasiones menciona.

En el esquema (5) que se presenta a continuación se ilustra gráficamente la clasificación que tiene Ana María Cardero para los procesos de acortamiento.

³² Se debe notar además que al hacer la unión de *apalear* + *magular* deriva a *apagullar* y esto a su vez en *apabullar*, donde se produce un cambio fonético /g/ a /b/.



ESQUEMA 5. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Ana María Cardero, 2014

Dejando de lado la postura de Cardero, tenemos posteriormente a un autor que trabaja a profundidad solamente el concepto de acrónimo, Pedro Álvarez quien en su obra *Acrónimos, acronimia: revisión de un concepto* de 2007 realiza un acercamiento histórico al concepto y concluye que para él, acrónimo es “la sigla lexicalizada (se lea como se lea, se escriba como se escriba y sean sus componentes, siempre que estos sean letras)” (Álvarez, 2007), pero además mantiene la postura de acrónimo como unión de dos palabras.

Una vez más, al igual que ya varios autores que se han estudiado en esta investigación por anticipado como Velarde, Álvarez menciona el hecho que los acrónimos son transmitidos a la lengua hispánica por medio de calcos, además nos arrastra una vez más, como lo hizo Miranda, a la relación conceptual entre los acrónimos y los *blends*.

Muestra también en la parte semántica la motivación de los acrónimos, no solo de las siglas como lo manifestaban Cardero, Miranda, Casado, Ezquerro e incluso la RAE en sus obras. Álvarez considera que los «híbridos» que se forman de estos componentes puede aparecer de dos formas; la primera con imbricación entre los dos significados de los componentes, el cual sería un híbrido perfecto donde hay un «correlato de significación» y el segundo, que se da cuando los componentes relacionan su significado de diversas formas y la palabra en este caso no sería transparente.

Los ejemplos que da el autor para ambos casos son; *cantante + autor (cantautor)* o *frontenis (frontón + tenis)* para el primero y *publirreportaje (publicidad + reportaje)* «reportaje publicitario» o *ofimática (oficina informática)* «informática para oficina» para el segundo. De los últimos por no ser palabras transparentes, según el autor, se deberían explicar los significados.

El autor también trata el tópico de los «temas prefijales y sufijales» donde se ve también el corte arbitrario de la palabra que componen el acrónimo, que trabajan

Casado Velarde y especifica Manuel Seco en su *gramática esencial del español* donde este autor los bautiza bajo el nombre de «raíces afijadas» que se confunden en muchas ocasiones con los prefijos etimológicos. Se recalca un nuevo problema que anuncia Cardero, pero reitera Álvarez; este problema deriva de la confusión entre acrónimo y cruce léxico, que por supuesto ya se desentrañó con Mar de Campos.

Para finalizar se debe hablar de Martínez de Sousa que, en cambio con los demás autores, es un lingüista importante que maneja una clasificación de estos acortamientos bastante elaborada y se separa en buena parte de lo que presenta la Academia.

Este autor al igual que Casado Velarde y Ezquerria da una explicación profunda para estas formas de acortamientos en su última obra *Ortografía y ortotipografía del español actual* del 2014, a diferencia de lo que plantea en el 2003 en el *Diccionario de usos y dudas del español actual*.

En el 2003 solamente da unos conceptos muy rápidos y breves de algunos procesos de acortamiento como; abreviamentos, abreviaturas, neologismo, acrónimos y cruce léxico. Al acrónimo lo considera como “palabras formadas por la suma de partes de otras palabras que forman una frase o sintagma” (Martínez, 2003, p. 31).

Al igual que Álvarez y Cardero y en contraste con Casado, Ezquerria y Miranda, este autor considera que los cruces léxicos son las “palabras formadas por la suma de partes de otras palabras que no forman frase o sintagma” (Martínez, 2003, p. 31). En su obra *Ortografía y ortotipografía del español actual* del 2014 sigue manteniendo su ideal respecto a las siglas y a los acrónimos, sin embargo, cabe destacar la clasificación exhaustiva que hace de estas reducciones y un tanto confusa también.

En el capítulo 5 titulado «Las abreviaciones» de su obra del 2014 De Sousa hace una tipología con base en la *abreviación*, que la define como “procedimiento de

reducción de una palabra mediante la supresión de determinadas letras o sílabas; p. ej., los acrónimos, los acortamientos, las abreviaturas y las siglas” (Martínez, 2014, p. 187).

Respecto a este concepto plantea la división de dos formas; las *abreviaciones por palabra* y las *abreviaciones por sintagmas*; dejamos un tanto de lado a la clasificación de las abreviaciones por palabras, para concentrarnos en las *abreviaciones por sintagmas* dentro de las cuales están las *abreviaciones de sintagmas por siglación* con sus subgrupos; la *sigla* y el *siglónimo*; y las *abreviaciones de sintagmas por contracción* con sus subgrupos *cruce* y los *acrónimos*

Una cuestión que me parece curiosa de Martínez de Sousa es que considera como ejemplos JJ. OO. (juegos Olímpicos) y CC.OO. (Comisiones Obreras) como parte de las *abreviaturas dobles* a diferencia de lo que ya se vio antes con otros autores que las consideraban como parte de las *abreviaturas compuestas*. En lo que sí coinciden Ezquerro y Velarde con el autor es que construcciones como *b. l. m. ‘besa la mano’*, S.A. ‘*sociedad anónima*’ son parte de las llamadas *abreviaturas compuestas*. En cuanto a las siglas el autor las entiende como

[...] la yuxtaposición de iniciales de un enunciado o sintagma que da lugar a una formación léxica distinta de cada una de las palabras que le dan origen y a las cuales sustituye. [...] también son cada una de las iniciales de las palabras que contribuyen, junto con las restantes a formar el neologismo (Martínez, 2014, p. 209).

El autor además añade una tipología para diferenciar a las siglas por el *número de letras*, por sus *constituyentes*, por su *lectura* y por su *formación*; según el *número de letras* estas pueden ser monolíteras, bilíteras, trilíteras, cuatrilíteras, pentalíteras, hexalíteras, heptalíteras, sin embargo “Sea como fuere, las siglas de más de siete

letras son rarísimas. Formaciones de extensión suelen ser cruces o acrónimos” (Martínez, 2014, p. 214).

Según los *constituyentes* de las siglas, estas pueden formarse solamente por *letras* o por números y letras, conocidas como *alfanuméricas*. De acuerdo con *su lectura* son *silábicas* las que se expresan como palabra y son *consonánticas* las que se deletrean. Conforme a su *formación* hay *siglas propias o estrictas* y *siglas impropias o sigloides*, las propias son las que se forman de iniciales de palabras léxicas, las segundas son las que se forman de la unión de iniciales tanto de palabras léxicas como de gramaticales.

El autor entre sus páginas agrega un tipo de sigla que no ubica en ninguna categoría de la tipología anterior. Él las llama *siglas bibliográficas*, que son aquellas que reducen el nombre completo de publicaciones periodísticas o de revistas. Para las reglas ortográficas, género y plural de las siglas, el autor propone los mismos criterios que sigue la Real Academia Española.

Resulta además curioso que dentro de las menciones de tipología de siglas de José Martínez además de mencionar a las *siglas bibliográficas* menciona a los *siglónimos* al igual que Álvarez, aunque esta clasificación resulta un poco engorrosa, pues los *siglónimos* para Martínez son parecidas a las *siglas impropias*, sin embargo, a estos solo se les deben agregar iniciales de las palabras léxicas y gramáticas, en caso que se agregaran más letras que no son iniciales, estas composiciones pasaría a formar parte de la categoría de los *acrónimos*.

Respecto a la lexicalización y a la derivación de las siglas se destaca a la *derivación sustantiva* (con los prefijos -ismo, -ista, -ero, -ano, -iano, -aco, -ico y -arra), la *verbal* (como *cenetear* de CNT y *ucedificar* de UCD) y la *composición por sufijación* (como *urigrama* de URSS o *ufología* de UFO ‘unidentified Flying Object’). Para De Sousa según el criterio sintáctico “En español, el papel de las siglas es nominal, es

decir, que en la mayor parte de los casos actúan de sustantivos” (Martínez, 2014, p. 218).

En cuanto a la traducción de las siglas extranjeras se puede ver una propuesta de José Martínez bastante interesante en cuanto a que las siglas podrían verse de una manera ‘tridimensional’, en tanto a: 1) la traducción de la sigla, 2) la relación del desarrollo de la sigla y 3) la enunciación de la sigla. Según el autor “Las siglas cuyo conocimiento por parte del lector no puede suponerse deben desdoblarse, ya sea mencionando la sigla y, a continuación, entre paréntesis, su enunciado, o bien mencionando este y seguidamente, entre paréntesis, su sigla”.³³ (Martínez, 2014, p. 213).

Martínez puntualiza una diferencia entre acrónimos y cruces (sin embargo esta definición no parece funcional para esta investigación, puesto que al parecer plantea más problemas terminológicos de los que queremos esclarecer) en cuanto a que los primeros “se dan por combinación de las palabras que forman una frase, sintagma o enunciado” (Martínez, 2014, p. 22) y los segundos «no forman sintagmas» y generalmente se elimina un sonido por apócope o aféresis, por ejemplo, explicotear viene de explicar + parlotear (Martínez, 2014, p. 222). La definición para acrónimo de De Sousa es

La palabra que resulta de la fusión en un solo cuerpo de aféresis o apócopies (cualquiera que sea la sucesión) de las voces que forman una frase o sintagma. Tales acortamientos están constituidos normalmente por sílabas, pero pueden darse también acrónimos formados por mezclas de sílabas y letras, iniciales, finales o internas (Martínez, 2014, p. 223)

³³ Debe recordarse la relación anafórica que propone Cardero y en tanto también la sinonimia que se propone en los capítulos siguientes respecto a este tema del desdoblamiento de la sigla y su desarrollo.

De acuerdo con la postura de De Sousa la diferencia de cruce con acrónimo estriba en los fenómenos *fonéticos especiales* de adición o supresión que sufren las palabras al componerse, los cruces resultan de la suma de apócope + aféresis y los acrónimos derivan de apócope + apócope; apócope + aféresis; aféresis + apócope; aféresis + aféresis, y apócope + síncope³⁴.

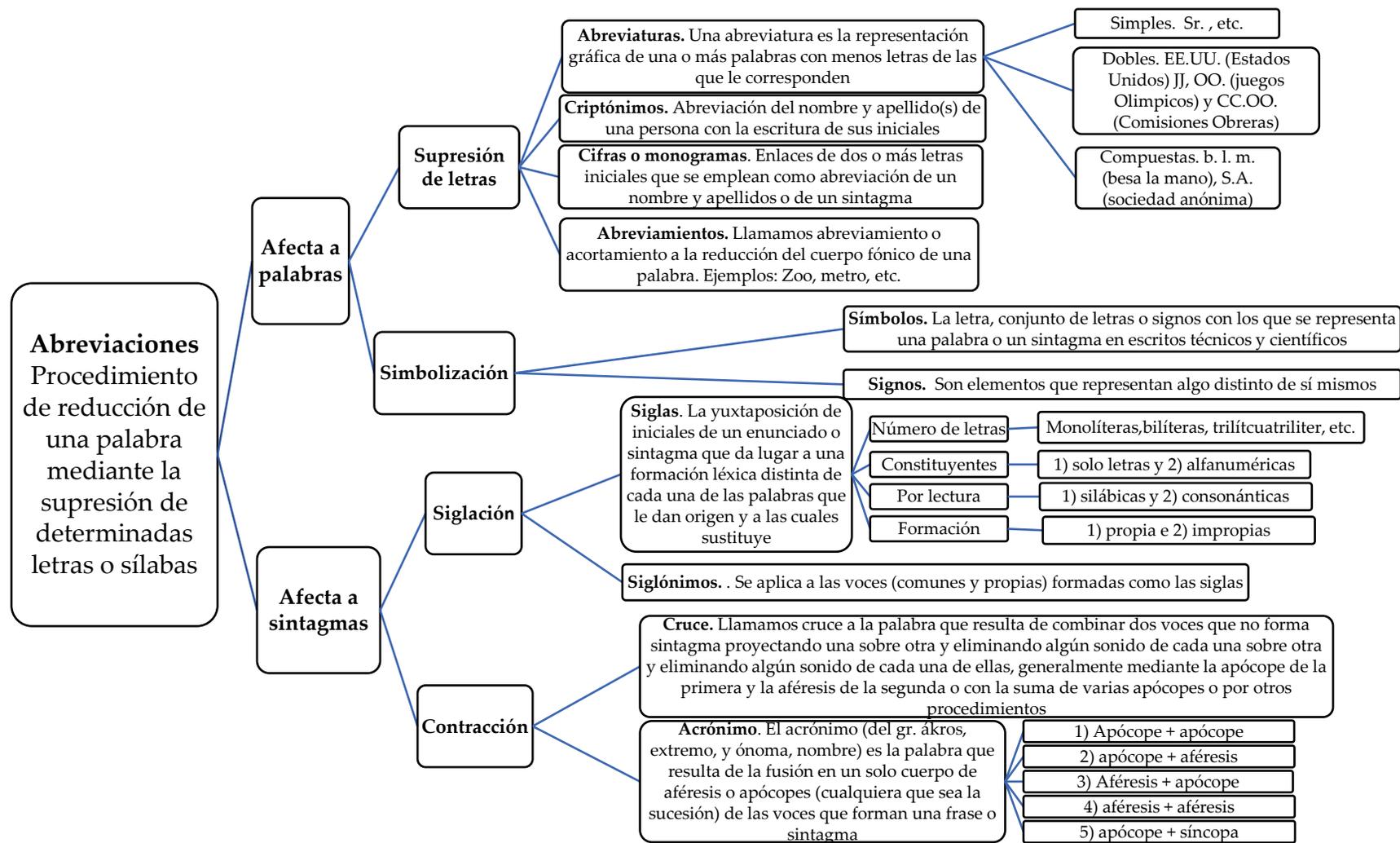
Los acrónimos que se someten a la composición y a la derivación pueden formar sustantivos y adjetivos. En cuanto a su ortografía, el autor sigue la referencia de la RAE y postula que los nombres propios inician con mayúscula y los comunes con letras minúsculas.

Martínez plantea la controversia en torno a si la sigla es una palabra o no, a lo largo nuestro escrito se nota que, de acuerdo con las definiciones de los autores que hemos consultado, las siglas y los acrónimos han alternado entre ser «palabras» o «abreviaciones» e inclusive como «unidades léxicas».

Sin embargo, para De Sousa las siglas son «palabras» al menos las silábicas, pues menciona “[...] al menos como hipótesis, [que] puede considerarse, sin demasiada repugnancia lingüística, que las siglas, al menos las silábicas, son palabras” (Martínez, 2014, p. 212).

A continuación, se muestra el esquema (6) que corresponde a la clasificación de los procesos de acortamiento que propone Martínez de Sousa en su obra titulada *Ortografía y ortotipografía del español actual* de 2014.

³⁴ Nuestra investigación plantea una diferencia sustancial respecto a que los acrónimos son formados por apócope y aféresis, esta orientación se sustenta en el apartado «1.4.2 Los acrónimos» de este capítulo.

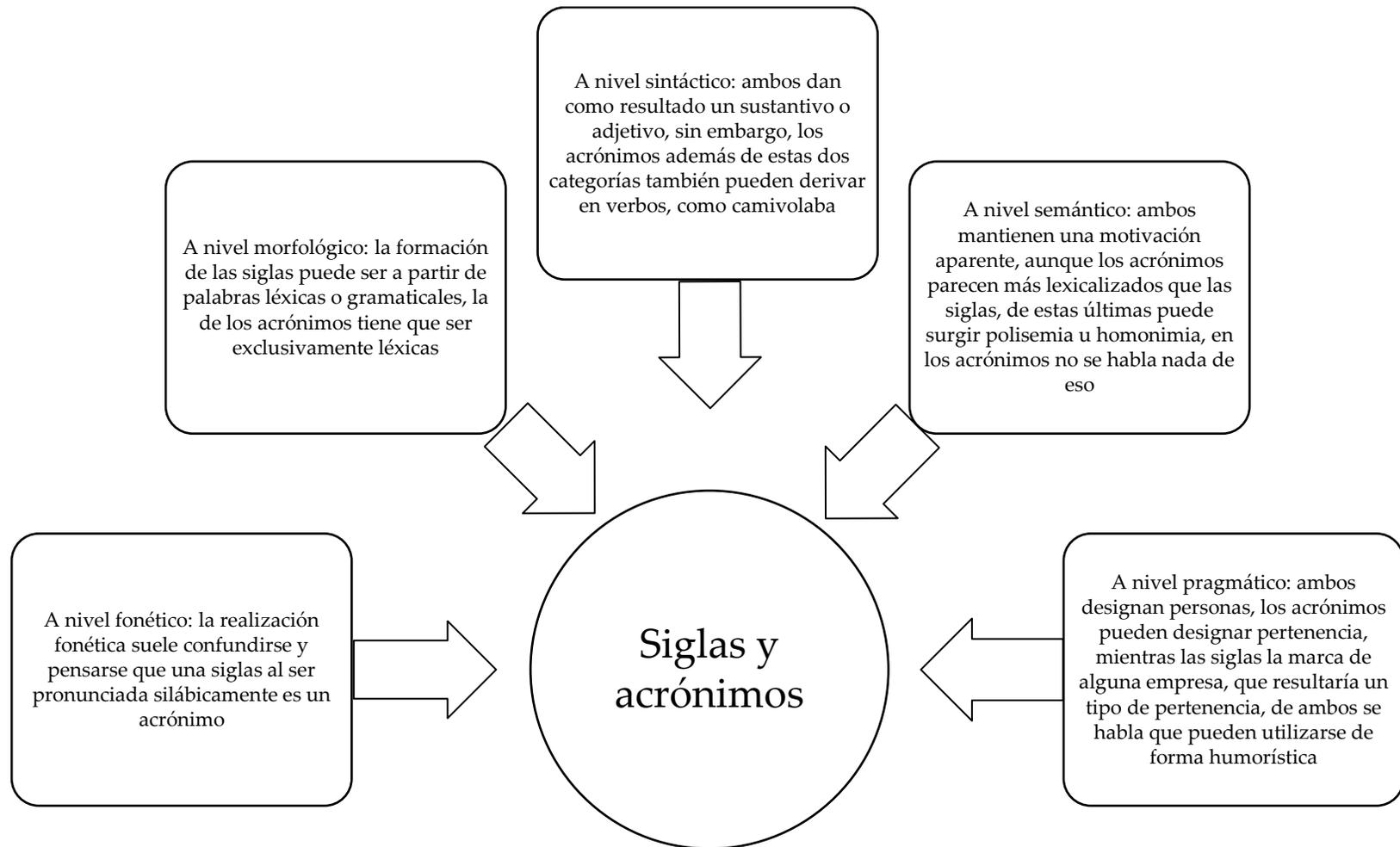


ESQUEMA 6. Cuadro de clasificación de siglas y acrónimos de Martínez de Sousa, 2014

Hasta aquí lo que ha quedado claro es que siglas y acrónimos no sirven para designar las mismas unidades, es claro que comparten características similares, por ejemplo, la lexicalización o que son provenientes algunas veces de préstamos lingüísticos; sin embargo, tienen muchas otras características diferenciadoras que se delimitarán en la siguiente sección.

Todo este recorrido cronológico ha resultado revelador y ha sido de gran ayuda para seguir adelante con esta investigación. Todos los autores en la historia de la lengua que se han preocupado por esclarecer los hoyos negros conceptuales en la lingüística sirven de guía para llegar a una aproximación de los conceptos que aquí se plantean, pues establecen un acercamiento a la delimitación entre una definición y la otra, para que así nosotros podamos tomar una postura en torno al tema.

A modo de resumen, en el siguiente esquema (7) se esbozan los puntos en conflicto que han suscitado los conceptos de siglas y los acrónimos desde los distintos niveles de la lengua.



ESQUEMA 7. Puntos en conflicto entre siglas y acrónimos.

1.4 Reformulación de las propuestas de los autores

*La cuestión -insistió Alicia- es si se puede hacer
que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes*

*La cuestión -zanjó Humpty Dumpty-
es saber quién es el que manda.*

Lewis Carroll

Como ya se ha visto a partir del año 1771 hasta la actualidad existe un vaivén de posturas que no favorecen en nada a la delimitación de los conceptos de sigla y acrónimo, sin embargo, la postura que se toma está inclinada y se delinearán bajo las propuestas que han presentado Casado Velarde, Alvar Ezquerro, Alberto Miranda y un tanto Martínez de Sousa.

Esto porque considero que estos autores delimitan y caracterizan de mejor manera los conceptos en un nivel morfológico, fonético, pragmático e inclusive sintáctico³⁵, por lo cual sus propuestas son adecuadas para diferenciar a las siglas de los acrónimos y realizar un posterior análisis del corpus que se recabó.

Con ello, se explica por qué se eligen estos autores, quienes nos permite observar los límites con una mayor claridad, a diferencia de los demás que se presentaron en esta investigación, en el apartado correspondiente al recorrido histórico de los conceptos. Además, ellos proponen una clasificación de los procesos de acortamiento que permiten dilucidar de manera más objetiva las diferencias de cada uno de los fenómenos de acortamiento —abreviaturas, siglas, acrónimos y cruces léxicos—.

³⁵ En cuanto al nivel sintáctico se caracteriza a las siglas de acuerdo con la propuesta de Cardero, ya que ninguno de los autores en los que se basa mi propuesta caracterizan a las siglas de forma sintáctica y en el apartado de ortografía se tomarán en cuenta algunas de las recomendaciones de la RAE, ya que exclusivamente este apartado de ve con ojos normativos, a diferencia de todos los demás, que se plantean desde una perspectiva descriptivista.

Como es bien sabido al haber dos conceptos iguales para nombrar un referente uno tiende a desaparecer, caso que no ha ocurrido con el término de acrónimo respecto al de sigla, esto porque los primeros designan entidades distintas a las de las siglas. En este sentido ambos conceptos no son iguales, como lo han propuesto algunos autores, las pruebas fehacientes de que dichos términos apuntan a referentes distintos lo obtendremos en el análisis del nivel pragmático de nuestro corpus.

Tampoco estoy de acuerdo con lo que respecta a que los acrónimos son un «tipo de sigla» idea bien difundida a lo largo de los años por la Academia, sino lo que más bien considero pertinente es que ambos términos son parte de los procesos de acortamiento o la reducción de palabras, pero tienen distinto procedimiento y características diferentes.

Parece ser que es conveniente afirmar que la sigla es más productiva que el acrónimo en la lengua española, por tanto, suelen confundirse los términos. Además, eso de pensar que la sigla es el hiperónimo de estos procedimientos; me refiero al acrónimo, cruce y abreviatura no es adecuado, cabría englobar todos estos fenómenos dentro de los llamados *procesos de acortamiento*.

Los acrónimos no son tan documentados en el habla hispánica, pues esta lengua no es su origen, sin embargo, en la actualidad se da en mayor medida para designar a personas, marcas, materiales, procedencia, etc., por ejemplo; Juanjo, nescafé, pupilentes, etc., y tal como lo afirma Casado, se da con autores que han auxiliado a la creatividad del español como Unamuno, Lope de Rueda, Cervantes etc., han dado un florecimiento acronímico creativo y jocoso a nuestra lengua gracias a sus producciones.

Para delimitar de una manera más concreta se procede a caracterizar a las siglas y a los acrónimos en los distintos niveles de la lengua; fonético, morfológico, sintáctico, semántico, y pragmático, además se anexa un apartado sobre el uso

ortográfico de estas palabras, para delinear de una forma más clara ambos conceptos.

1.4.1 Las siglas

Para definir de una forma breve a las siglas, echaré mano de lo que dice Casado Velarde y Martínez de Sousa, para posteriormente delimitarlas en los distintos niveles de la lengua el concepto de sigla, por tanto, digo que de acuerdo con lo que se propone en esta investigación en líneas generales una sigla es

La palabra que resulta de la unión de varios grafemas iniciales, finales e incluso intermedios constitutivos de más de dos unidades léxicas³⁶, que dan lugar a una formación léxica distinta de cada una de las palabras que le dan origen, que designa personas, instituciones, empresas, marcas o modelos, fechas conmemorativas, tamaños o formatos, movimientos, sindicatos y tratados. Resultado de una *abreviatura* de nombres propios.

1.4.1.1 Caracterización de las siglas desde la fonética

Desde la fonética se encuentran distintas realizaciones de las siglas en el habla, es por ello por lo que se debería clasificar de tres formas:

- a) Las siglas con lectura silábica son las siglas que se leen fonéticamente cohesionadas, por ejemplo, UNESCO, ONU, OVNI o RADAR.
- b) Las siglas cuya lectura es deletreada, por ejemplo, FBI, PNV, DTP o PC.

³⁶ En caso de que la sigla sea de solamente dos unidades léxicas la siglación se por inicialismo, por ejemplo AA. VV (autores varios), EE UU (Estados Unidos), CC OO (Comisiones Obreras) o RN (Radio Nacional) y como se vio en los ejemplos anteriores si necesitan plural, generalmente se pluralizan con suplicación de letras.

- c) Las siglas cuya lectura es mixta, es decir, que en parte se leen silábicamente y en parte deletreadas como CD-ROM, PSOE, MPAIAC.

1.4.1.2 Caracterización de las siglas desde la morfología

La morfología es la rama de la lingüística que estudia tanto la estructura interna de la palabra como la formación de estas. Se le da el nombre de morfología flexiva a aquella cuya base es el morfema y se entiende por morfología léxica a la que se basa en la palabra³⁷

Dentro de la morfología léxica se han ubicado los procedimientos de formación tanto de siglas como de acrónimos, como en la obra de Ramón Almela *Procedimientos de formación de palabras en español* de 1999; en *Otros procedimientos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos* de Casado Velarde; en *Formación de palabras en español* de Mervyn Lang del 2002; en *Morfología léxica: la formación de palabras* de Soledad Varela publicada en el 2005, y en *Palabras con estructura interna* de Elena Feliu Arquiola en el año 2009, quienes han incluido dentro de sus obras estos procesos de acortamiento.

Así, desde la perspectiva morfológica consideraremos distintos aspectos que participan en la formación de las siglas; el tipo de palabras que constituyen, el tipo de elementos que la forman (sus constituyentes), su segmentación, el género, el número (así como la pluralización) y la lexicalización de estas.

Por tanto, comenzaré a caracterizarlas en cuanto a su formación, ya que las siglas, de acuerdo con lo que propone Martínez de Sousa³⁸ y que yo retomo en mi propuesta, pueden formarse por palabras léxicas o palabras gramaticales;

³⁷ De acuerdo con Otaola Olano (2004), en la gramática generativa se considera a la morfología como es la creación por medio de reglas que actúan sobre la base, aunque hay una discrepancia respecto a cuál es la base sobre la cual se actúa. Autores como Halle (1973) defiende que la base es el morfema a diferencia de Aronoff (1976) que muestra que la base es la palabra, de esta manera nos enfrentamos a la perspectiva de la morfología flexiva frente a la morfología léxica, respectivamente (pp. 91).

³⁸ Sin embargo, no incluiré la nomenclatura que propone Martínez de Sousa, pues él le llama a las siglas de palabras léxicas o plenas *-siglas propias-* y a las siglas de palabras gramaticales o vacías *-siglas impropias-* sin embargo esto puede resultar un tanto confuso para el lector, ya que anteriormente se menciona la nomenclatura de Alvar Ezquerro que clasifica a las abreviaturas en; *abreviaturas simples*, del tipo *Dr.*, o *Sr.*, *abreviaturas complejas* o *siglas* que designan nombres propios, del tipo *RN* o *FEDISA* y las abreviaturas compuestas del tipo *D.E.P.* <<descanse en paz>>, prefiero tomar de base la

- a) Las siglas formadas con palabras léxicas, solo agregan la inicial o algún segmento, pero solo de palabras léxicas, estas son del tipo, PSOE (**P**artido **S**ocialista **O**brero **E**spañol) o UNAM (**U**niversidad **N**acional **A**utónoma de **M**éxico).
- b) Las siglas formadas con grafemas tanto de palabras gramaticales como de palabras léxicas, incluyen algún segmento de artículos, preposiciones o conjunciones y son del tipo, Cepal (**C**omisión **E**conómica **p**ara **A**mérica **L**atina).

De acuerdo con el tipo de elementos que la forman (sus constituyentes), se divide en dos:

- a) Sus constituyentes son solamente elementos alfabéticos, por ejemplo, Ovni, MOPU, DAC.
- b) Sus constituyentes están mezclados elementos alfanuméricos; por ejemplo, R21 o 20 N.

Respecto a la segmentación de las siglas, lo único que se puede decir es que es arbitraria, pues muchas veces se corta solamente la inicial de cada palabra, ya sea del tipo léxica o gramatical o en muchas ocasiones se hace un corte de dos o más sonidos de cada una de las palabras que conforman la forma desarrollada, se dan por:

- a) Corte inicial, inicialismos, por ejemplo, NASA (**N**ational **A**eronautics and **S**pace **A**dministration) o CONACYT (**C**onsejo **N**acional de **C**iencia y **T**ecnología).

nomenclatura en la clasificación de Alvar Ezquerro, pues a fines de la delimitación es más precisa y menos compleja.

- b) Corte de dos o más elementos, por ejemplo, EUDEBA (**E**ditorial **U**niversitaria **d**e **B**uenos **A**ires) o COMES (**C**omunidad **E**uropea de **E**scritores).
- c) Otros fenómenos.

Respecto el tercer tipo de segmentación, también se debe mencionar que en muchas ocasiones incluso el hablante llega a alterar alguna letra de los constituyentes del compuesto, por ejemplo, se toman elementos del interior de las palabras, se prescinde de una o más palabras, se altera el orden de los constituyentes e incluso agregan segmentos de otras siglas. Todo ello con el fin de que la sigla que resultante no sea cacofónica, se asimile con palabras ya existentes o simplemente sea agradable para el uso del hablante.

Ejemplos de ello lo tenemos en CEMELIN (**C**entro de **M**ecanización y **l**impieza) donde se cambia la [m] por [n]. AVIANCA (**A**erovía **N**acionales de **C**olombia, sociedad **a**nónima), donde se agregan letras intermedias de la palabra aerovía. ICA (**F**ederación **I**nternacional **C**ristiana de **T**rabajadores de las **I**ndustrias **A**limentarias del **T**abaco y de la **H**ostelería) donde se prescinden de palabras léxicas constituyentes. CADESBANK (**B**anco **C**atalán de **D**esarrollo) donde se altera el orden de los constituyentes y CAUM (**C**lub de **A**migos de la **U**NESCO de **M**adrid) donde se agrega la inicial de otra sigla.

Desde la morfología flexiva, el género y el número son relevantes para el análisis de estas unidades léxicas. Respecto al Género de las siglas se debe considerar que éstas tienen un «número etimológico» que se determina por el núcleo del sintagma que constituye la base de la forma desarrollada. Es decir, se debe decir la ONU, ya que su género está determinado por el núcleo sintagmático que es «organización» y como el género de esa palabra es femenino, por tanto, se diría que el género de la sigla ONU es femenino.

Respecto al número se debe mencionar que también las siglas se presenta un número etimológico, dado por el núcleo del sintagma de la base, siguiendo el ejemplo anterior diríamos que el número de ONU es singular, ya que el núcleo de la base, es decir la palabra «organización» está en singular mas no en plural, «organizaciones» a diferencia de EE. UU. Donde el núcleo del sintagma es plural «los Estados Unidos».

Por tanto, estos compuestos se pluralizan de tres maneras distintas, siguiendo el paradigma de la lengua española³⁹

- a) Se pluraliza con el determinante en plural (las, los, algunos, etc.) —esta es la forma más recomendada para el español—, los ejemplos de ello son *los* GRAPO o *algunas* FM.
- b) Se pluraliza con -es- o -s-, algunos ejemplos de esto serían, *ovnis*, *sidas*, *talgos* y aplica generalmente en siglas lexicalizadas, es decir las que se leen de manera silábica.
- c) Se pluraliza con duplicación de letras, por ejemplo EE. UU. <<Estados Unidos>>, AA. VV. <<Autores Varios>>.

Otro aspecto importante que se destaca dentro del análisis morfológico es la vitalidad de la lexicalización en algunas siglas, se debe tomar en cuenta que, ortográficamente el uso de minúsculas y la supresión de puntos abreviativos ayudan para que las siglas lleguen a lexicalizarse, esto es porque se les ve como palabras y el hablante las usa de manera cotidiana.

³⁹ Las tres formas de pluralización de las siglas son correctas para las siglas en español, según la RAE. Sin embargo hay otra forma de pluralización que es propia de lenguas anglosajonas, que actualmente no se utiliza en el español, pero que se podría llegar a ver en algunos textos, por ejemplo “ONG’s [El Mundo, 5-VIII-1996, 40]” (Casado, 1999, p. 5083), forma que es recomendable evitar esa forma de pluralización según la Academia.

El concepto de *lexicalización* para la Academia sucede cuando “un elemento lingüístico pas[a] a formar parte del sistema léxico de la lengua” (RAE, 2005). Sin embargo, esa formulación queda un poco escueta, por ello es importante tomar en consideración la propuesta que realiza Cristina Buenafuentes en su tesis doctoral titulada *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* de 2007, esta autora presenta un estudio diacrónico de la concepción de gramaticalización y lexicalización en literatura especializada, recabando de autores doctos en este tema.

Buenafuentes (2007) cita de tal suerte a diversos autores como Lyons, Bauer, Blasco Mateo y Company e introduce una visión más amplia de manera histórica sobre este concepto. De tal suerte que una de las ideas principales sobre lexicalización es la de Lyons, 1977, donde él propone este término como una fosilización. Es famosa también la visión de lexicalización como institucionalización de Baues, 1983.

Según Blasco Mateo, 2002 (referido en Buenafuentes, 2007) la lexicalización “produce el efecto de transferir información desde la dimensión sintagmática (una combinación de palabras) a la dimensión paradigmática (un único elemento léxico)”. De igual forma el término lexicalización de acuerdo con la visión de Company Company, (citada por Buenafuentes) es “[...] una gramaticalización, tal como la entiendo, genera un efecto permanente en el engrosamiento del léxico de una lengua, es decir, una lexicalización”. Cristina Buenafuentes concluye que la lexicalización es

[...] cualquier cambio que se produzca en la lengua que implique la adición de un nuevo elemento en el lexicón que será una lexicalización [...] la lexicalización convierte un

elemento gramatical en un elemento léxico o bien transforma una unidad léxica en otra más léxica”⁴⁰. (2007, p. 35).

Añade que “la lexicalización produce pérdida de sustancia fónica o la fusión de elementos” (2007, p. 36). Otra de las características importantes que se debe considerar respecto a este concepto, en lo que propone la autora en su tesis es que “la lexicalización se halla a expensas del uso. Es decir, es el frecuente empleo del conjunto de los elementos que constituyen el sistema lo que permite que estas unidades acaben lexicalizándose” (Buenafuentes, 2007, p. 36). Asimismo, habla sobre los grados de lexicalización y menciona que

La lexicalización no afecta de la misma manera a los diferentes elementos lingüísticos del sistema, sino que es una cuestión de grados. [...] Este permite distinguir la composición sintagmática de los sintagmas nominales que aparecen libre en la sintaxis [...] sin embargo, cabe tener siempre presente que, incluso dentro de la misma composición sintagmática, existen grados de lexicalización así que determinados casos de compuestos sintagmáticos pueden reflejar una lexicalización tan mínima que su separación con respecto a las unidades sintagmáticas resulte muy difícil de efectuar. (Buenafuentes, 2007, pp. 36-37).

Otra autora, Raquel Alonso en el 2009 en su escrito titulado *lexicalización y colocaciones: una introducción a su estudio diacrónico* habla sobre el concepto de

⁴⁰ Para consultar la concepción completa que propone Buenafuentes de la Mata, véase su tesis doctoral *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* del 2007, donde además de hacer una revisión diacrónica del concepto de lexicalización, retoma la clasificación propuesta por Brinton sobre este tema, con lo que nos muestran que hay dos tipos de lexicalización; 1) la lexicalización primaria, que convierte a un elemento gramatical en uno léxico y 2) lexicalización secundaria, que convierte un elemento léxico en otro más léxico.

lexicalización y lo define como “el resultado del cambio en la historia de una determinada lengua, que conlleva la producción de distintas formas lexicales. No es simplemente la adopción o incorporación de contenidos inmutables al inventario léxico” (2009, p. 37). Agrega además que

Por lo que concierne a las implicaciones semánticas y pragmáticas de la idiomatización, a menudo en los procesos de lexicalización encontramos que los componentes semánticos pierden su composicionalidad, como en la colocación *mercado negro*: su significado no se refiere ni a un mercado en sentido estricto ni al color negro. Estos nuevos significados globales son muy a menudo idiosincráticos, a veces ganan en abstracción y otras en especificidad (Alonso, 2009, p. 37).

En conclusión, esta propuesta planteada por Buenafuentes y Alonso, ayudarán al análisis en cuanto a lexicalización que se realizará posteriormente en el corpus recabado de las revistas *¿Cómo ves?*, *Ciencias* y *Revista Digital Universitaria*, pues con sendos conceptos se tendrán bases documentales para sustentar dicho estudio a nivel morfológico en el corpus.

1.4.1.3 Caracterización de las siglas desde la sintaxis

En el nivel sintáctico, de acuerdo con lo que dice Ana María Cardero en *Abreviatura, acrónimos, iniciales, siglas y símbolos en los vocabularios especializados, una propuesta* en el 2006 sobre la caracterización de las siglas de acuerdo con su categoría menciona que hay siglas que actúan como sustantivos y otras que se desempeñan como adjetivos.

Por ejemplo, en UNAM *pide respeto a autonomía de Universidad de Nicaragua* o en *El FCE es una institución editorial del Estado Mexicano* las siglas UNAM y FCE funcionan como sustantivo y por la posición que ocupan dentro de la oración (en ambos ejemplos se desempeñan como sujeto de la oración); mas en *La espada láser, Estación de Radio FM* o *Radio UNAM* las siglas láser, FM y UNAM estarán fungiendo como adjetivos.

Sin embargo, me parece que es necesario explorar más a fondo las funciones que desempeñan las siglas dentro de las oraciones, puesto que como bien lo menciona Martínez de Sousa, al parecer las siglas funcionan como cualquier nominal, sin embargo, por el momento nos quedamos con las siguientes funciones para las siglas, que son las que propone Cardero en *Abreviatura, acrónimos, iniciales, siglas y símbolos en los vocabularios especializados, una propuesta* de 2006:

- a) En función del núcleo del sujeto, por ejemplo, *La DGDC podrá enterarte de las investigaciones más relevantes.*
- b) En función de complemento adnominal en el caso de que vaya acompañada del desarrollo de la sigla, es decir, como en *Los astronautas de la EEI consiguieron cultivar lechugas en microgravedad.*
- c) En función de CC de lugar o de instrumento; por ejemplo, *En B@UNAM atendemos desde estudiantes sobresalientes de 13 años hasta personas de la tercera edad* y *En particular, con el espectrómetro ultravioleta (UVIS, por sus siglas en inglés) se logró distinguir la estructura de los anillos principales con una resolución de cerca de 100 m.*

1.4.1.4 Caracterización de las siglas desde la semántica

Desde el punto de vista semántico las siglas se pueden caracterizar por su nivel de transparencia, su opacidad, la motivación que presentan, la polisemia y la homonimia que establecen (que en parte va de la mano con los dobletes siglares).

Generalmente las siglas que se lexicalizan con mayor facilidad son las que se leen secuencialmente, como en el caso de CALPE> Calpe (Compañía Anónima de Librería, Publicaciones y Ediciones), ovni o sida. En el momento en el cual la sigla comienza una lexicalización se borra la motivación de la palabra y empieza a ser ésta opaca, tal como lo dice Alberto Miranda.

Estas abreviaturas se refieren a los nombres propios, hecho que provoca el que, en términos generales, su motivación sea más oscura para el hablante, que no podrá desarrollar su contenido por desconocerlo, e intentará pronunciar la forma de la mejor manera posible [...] Así, cuanto más lejana resulte la motivación de la sigla, tanto más sencilla resultará la lexicalización del complejo (Miranda, 1994, p. 168).

Rescato lo que dice Casado respecto a las siglas extranjeras y la facilidad de estas para obtener un alto grado de lexicalización, ya que su contenido es más oscuro para el hablante, lo que derivará a una sigla opaca, ya que el hablante no conoce el contenido de la palabra y solamente se evoca al referente, por tanto, resultará más fácil que esta entre al léxico general, dependiendo obviamente del área de especialidad a la que pertenezca dicha sigla.

Por ello es por lo que se mantienen siglas como NASA (National Aeronautics and Space Administration), UNICEF (United Nations Children's Fund) o GESTAPO (Gehime Staatspolizei).

Retomo, además, la mención que hace Ezquerria en cuanto a la opacidad y transparencia de las siglas, que tiene que ver en buena medida con lo referimos en estos últimos párrafos, ya que al estar las siglas lexicalizadas será más oscuro para el hablante dicho compuesto, obteniendo así una sigla opaca.

El autor pone ejemplos como UHF (Ultra High Frecuencias) y MOPU (Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo) y dice que el hablante necesita desarrollar la forma completa, pues la sigla no le da el contenido del desarrollo, en cuanto no se observa ni conoce el trasfondo original de esa unidad léxica.

A diferencia de las siglas transparentes, la motivación de la palabra se observa de una manera categórica y el hablante conoce tanto la sigla, el referente y el desarrollo de la sigla, como en el caso de como en RN (Radio Nacional) o CCOO (Comisiones Obreras).

Para hablar de estos conceptos es necesario recurrir a la significación de *opacidad, transparencia y motivación*, pues cuando un compuesto tiende a lexicalizarse pierde transparencia. Es por ello mismo que Miranda (1994, p. 168) explica que “[...] cuanto más lejana resulte la motivación de la sigla, tanto más sencilla resultará la lexicalización del complejo”, puesto que, el sentido se va alejando en cuanto la evocación se hace más precisa, es decir, se recurre a la lexicalización.

Sin embargo, el concepto de motivación va estrechamente ligado al de opacidad y transparencia de las palabras, para esclarecer los conceptos es indispensable retomar las propuestas que hace Stephen Ullman en cuánto a motivación en las lenguas, en su libro *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*, publicado en 1976, donde dice que

Todo idioma contiene palabras que son arbitrarias y opacas, sin ninguna conexión entre el sonido y el sentido, y otras que son al menos en cierto grado motivadas y transparentes. Hay

tres aspectos principales de la motivación que ahora podemos ver más claramente: cómo opera en una lengua particular; cómo puede cambiar en el transcurso del tiempo; finalmente, cómo varía su radio de acción de una lengua a otra (Ullman, 1976, p. 92).

Por ende, es preciso tomar en cuenta, además, la manera en la que operan las lenguas, el transcurso del tiempo y la acción de una lengua sobre otra; con lo cual propondríamos una forma de gradación en la transparencia y opacidad de las siglas, pues la lengua se va transformando a lo largo del tiempo y el léxico que estamos analizando es léxico especializado, con ello se entiende que algunos de los términos están en pleno apogeo y otros en desuso, así debemos tomar en cuenta las consideraciones que hay, en cuanto a motivación sobre estos términos.

Ya que si bien, algunas de estas siglas son muy opacas, como es el caso de UHF, tal como lo propone Ezquerro, otras son muy transparentes, como el caso de RN. No resulta sencillo, establecer la opacidad o transparencia de las siglas, ya que éstas van cambiando debido también al uso de los hablantes. Ahora bien, esclarezcamos de una vez qué se entiende por el concepto de motivación, para fines de esta investigación.

Para Ullman la motivación se distingue en tres niveles de la lengua; fonético, morfológico o semántico. La motivación fonética proviene, principalmente, de nombramientos onomatopéyicos, como *el tic tac del reloj* o *el crepitar del fuego*, ejemplos que menciona Ullman en su texto.

Para la motivación morfológica y semántica, dice Ullman “[se] implica un elemento subjetivo. Para que una palabra sea motivada así, debe *sentirse* como un compuesto, un derivado o una expresión figurada” (1976, p. 106). A diferencia de la

onomatopeya «motivación fonológica», que “es la única forma de motivación que cabe describir como «absoluta»” (1976, p. 105).

La motivación morfológica, según este autor, es posible porque la unidad puede ser analizada “en morfemas componentes que tienen por sí mismos algún significado”, tal es el caso de los compuestos o los derivados. La motivación semántica se da por expresiones de semejanza de dos elementos, por tanto, se da por una relación figurativa entre el objeto referido y el significado. Añade Ullman “Solo aquellas palabras que no son motivadas de ninguna de estas maneras [es decir, por motivación fonológica, morfológica o semántica] pueden calificarse de convencionales” (1976, p. 105).

Por tanto, podemos establecer gradación en la perspectiva de motivación, entonces, conseguimos describir en menor o mayor grado de motividad de una sigla de acuerdo con los componentes que presenta (a nivel morfológico) y de acuerdo con los fenómenos de significado de alberga (a nivel semántico). Asimismo, alcanzamos a instituir una gradación de opacidad o transparencia de las siglas, pues estos son conceptos proporcionalmente relacionados; tanto más motivada sea la sigla más transparente, entre menos motivada será esta más opaca.

El concepto de motivación se define también a través de una conceptualización Saussureana, descrita en la obra *Curso de lingüística general*, cabe recordar que para este autor el signo lingüístico es la “combinación entre concepto e imagen acústica” (2014, 103), en este texto llaman al *concepto* significado y a la *imagen acústica* significante, sin embargo, Saussure menciona que por la naturaleza del signo⁴¹, el lazo o la asociación que unen a un significado con un significante es arbitrario.

⁴¹ Saussure en el capítulo *La naturaleza del signo*, plantea distintas características del signo; la arbitrariedad es el primer principio, 2) carácter lineal del significante, 3) mutabilidad e inmutabilidad y 4) diacronía y sincronía.

Para Saussure un signo es inmotivado cuando “es arbitrario con relación al significado, con el que no tiene ningún vínculo natural con la realidad”. Además, plantea una gradualidad en cuanto a la motivación del signo, que va proporcionalmente ligada a la arbitrariedad del signo, con lo que dice que

El principio fundamental de lo arbitrario del signo no impide distinguir en cada lengua lo que es radicalmente arbitrario, es decir, inmotivado, de lo que solo es relativamente. Solo una parte de los signos es absolutamente arbitraria; en otras interviene un fenómeno que permite reconocer grados en lo arbitrario sin suprimirlo: el signo puede ser relativamente motivado (2014, p. 182).

Sin embargo, también dice que “la motivación nunca es absoluta” (2014, p. 183) y que “la noción relativamente motivado implica: 1º) el análisis del término dado, es decir, una relación sintagmática, 2º) la apelación a uno o varios términos distintos, es decir, una relación asociativa” (2014, p. 183).

Por tanto, una sigla es motivada en la medida en la cual el significado tenga una relación natural con el significante es decir que sea arbitrariamente relativa. A diferencia de que esta no mantenga una relación entre significado y significante se estaría hablando de una arbitrariedad absoluta; por ende, se volvería una sigla opaca y de difícil comprensión para el hablante, a diferencia de una sigla motivada, que se volvería relativamente más transparente y entendible para cierto número de hablantes.

Además, es necesario poner cierto énfasis en lo que dice Ullman respecto a este tema, ya que, para él “la motivación morfológica y semántica es hasta cierto punto una cuestión subjetiva” (1976, p. 113). Ya que, según sus palabras, un escritor

versado en la historia de los vocablos apreciará de mejor forma la transparencia u opacidad de estas a diferencia de un hombre no sofisticado.

Por lo cual, se agregaría un comentario respecto a las apreciaciones de Ullman, que son primordiales para nuestro análisis léxico de las siglas, pues estas consideraciones tendrán que ver en gran medida al ámbito científico al que se refiere el estudio, ya que, si bien un estudioso del área científica o tecnológica apreciará de mejor forma las siglas de este ámbito y la transparencia u opacidad de estas, a diferencia de un hablante común que no esté familiarizado con estas cuestiones.

Respecto a la relación entre palabras⁴². La polisemia se presenta solo en algunas siglas y esto sucede porque en el ámbito en el que se presentan no se estandariza el uso ellas, un ejemplo que lo retomo de Benavent e Iscla es en el ámbito médico cuando se presenta la sigla *IC* que puede estar referida a “insuficiencia cardíaca, insuficiencia coronaria, claudicación intermitente, calorimetría indirecta [...] etc.”, (Benavent e Iscla, 2001, p. 173), es de esperarse que en el ámbito científico se presente también la polisemia.

La homonimia⁴³ se presenta según Casado y Ezquerria cuando se hacen coincidir las siglas creadas con una unidad léxica preexistente, como en los casos de *ACUDE*, *ARDE*, que se asemejan con los verbos *acudir* y *arder* con su respectiva conjugación, *V.E.R.D.E.* (**V**értice **E**spañol de **R**eivindicación y **D**esarrollo **E**cológico)

⁴² Respecto a este tipo de ambigüedad semántica dice Ullman que “[la] polivalencia de nuestras palabras, como a veces ha sido llamada, puede tomar dos formas diferentes: a) la misma palabra puede tener dos o más significados distintos. Esta situación se conoce desde Bréal como polisemia [...] 2) Dos o más palabras diferentes pueden ser idénticas en cuanto a sonido (“homonimia”)” (1976, p. 179).

⁴³ Con relación a la homonimia Ullman propone tres maneras en las que puede surgir este tipo de relación semántica, 1) convergencia fonética “desarrollo de sonidos convergentes” (p. 198), 2) Divergencia semántica “sentido de sentidos divergentes”, este fenómeno procede de la polisemia (p. 200) y 3) influencia extranjera “cuando una palabra prestada queda firmemente establecida en su nuevo contorno, se adaptará al sistema fonético local, y en adelante participará de los cambios normales de sonidos; puede llegar a coincidir con otras palabras de la lengua receptora” (p. 203). (Véase Ullman, 1976, de la página 198 a la 203).

que se asemeja al adjetivo verde o FATIMA (Familias Agrupadas para Tutelar a la Infancia Menos Apta), que se asimila al nombre de mujer.

Existen dentro de las siglas un fenómeno llamado *dobletes siglares*, que se forman a partir de las siglas de lenguas extranjeras con referencia a la lengua de origen hispánico, tal como, OTAN/NATO o EE. UU/USA; además hay otra forma de equivalencia dentro de la misma lengua. En este caso según Cardero podemos hablar de una relación anafórica, esto sucede cuando una sigla va acompañada de su forma desarrollada, que se expresa en ejemplos como, (ISFAS) *Instituto Social de las Fuerzas Armadas* o *Partido Revolucionario Institucional*, PRI donde se tendría que ver una relación inmanente entre PRI y su desarrollo *Partido Revolucionario Institucional*.

Lo que sería realmente interesante es confirmar en nuestro corpus la teoría que propone Cardero, respecto a que en los vocabularios especializados impera más la homonimia sobre la polisemia; ya que las revistas que se están trabajando presentan vocabulario referente a la ciencia y tecnología, se observa por tanto la especialización del lenguaje.

1.4.1.5 Caracterización de las siglas desde la pragmática

Desde el punto de vista pragmático los autores como Casado Velarde, Alvar Ezquerro y Alberto Miranda comentan que hay dos tipos de uso en las siglas; el formal y el informal, para Casado el uso formal impera en revistas, periódicos, tratados tecnológicos y científicos; para Ezquerro el uso de las siglas está frecuentemente en la administración y la prensa y para Alberto Miranda el uso formal de las siglas es prolífero en el ámbito científico.

Mi propuesta va encaminada a estudiar las siglas que se presentan en el ámbito científico y tecnológico, aunque me parece que en la vida cotidiana se presentan las siglas de distinta manera en casi todos los ámbitos sociales, pues ya bien lo dijo José Saramago “[...] vivimos en un tiempo dominado por la

hipertrofiada utilización de siglas en la comunicación cotidiana, tanto privada como pública [...]” (Saramago, 2015, p. 158)

Además, coincido con Velarde en cuanto a que el uso informal de las siglas está contagiado de un tono humorístico, tal es el caso de la sigla PAN a cuyos partidarios la gente les decía Panaderos “los priistas son ateos y los panaderos creyentes [Lope Blanch 1995, 129 citado por Casado Velarde]”, PREMAMA de (**Prensa Marginal Madrileña**), el famoso PSA (**Partido Socialista de Andalucía**) que era conocido como el «**Partido de los Señoritos de Andalucía**» (Casado, 1999, p. 5082) o DAMA (**Departamento Administrativo del Medio Ambiente**).

Un rasgo importante que se debe considerar es el referente que designa una sigla, que posteriormente se contrastará con los acrónimos, lo que es pieza clave para delimitar desde la pragmática a las siglas y a los acrónimos. Siguiendo lo que propone Casado Velarde, entonces decimos que una sigla designa a personas, instituciones, empresas, marcas o modelos, fechas conmemorativas, tamaños o formatos, movimiento, sindicatos y tratados.

Esas designaciones se expresan en los siguientes ejemplos. Para nombres CJC (**José Camilo Cela**); para instituciones UNAM (**Universidad Nacional Autónoma de México**) u ONU (**Organización de las Naciones Unidas**); para empresas se puede poner como ejemplo INTELHORCE (**Industrias Textiles de Guadalhorce**); para marcas y modelos está por ejemplo, R21 o DC-10; para fechas conmemorativas sería 20N (**20 de noviembre**); en tamaños y formatos tenemos DIN A4; para movimientos como MR-14J (**Movimiento Revolucionario 14 de junio**); en sindicatos o sociedades encontramos SER (**Sociedad Española de Radiodifusión**) y para tratados OTAN (**Organización del Tratado del Atlántico Norte**) (Casado, 1999, p. 5084).

1.4.1.6 Punto de vista ortográfico

La escritura del español es bastante compleja, ya que no hay unificación, pues los hablantes usan la lengua de acuerdo a la convencionalidad, en este apartado se intenta solamente dar un criterio más o menos homogeneizado respecto a las siglas, gracias a la comparación de las reglas que señalan algunos autores, pero principalmente la Real Academia Española, por tanto, estos preceptos son escritos para dar una guía de escritura.

Es indispensable destacar que las formas de escritura cambian significativamente respecto a la de los acrónimos, por ende, se intenta dar cuenta de las diferencias y la manera en la que los autores tratan de homologar el uso de mayúsculas, puntuación, espacios, tildes y la manera en la que se presentan las traducciones en las siglas, todo esto se presentan de la siguiente manera:

- a) Uso de mayúsculas: en las siglas deletreadas y las de lectura mixta se prefiere optar por mayúsculas en todas sus grafías, por ejemplo, FCE o MPAIAC; para las siglas lexicalizadas, es decir las fonéticamente cohesionadas se prefiere utilizar letra inicial mayúscula (solo en el caso de ser nombres propios) y las demás minúsculas, por ejemplos *Unicef* o *sida*, respectivamente⁴⁴.
- b) Respecto a la puntuación se recomienda omitir los puntos entre grafía y grafía o al final de las siglas.
- c) Se recomienda omitir los espacios gráficos en las siglas.

⁴⁴ Aunque en algunos casos se presentan las siglas lexicalizadas en mayúscula, generalmente se da en nombres propios, como en el caso de UNAM, CONACYT o UNICEF (para estas dos últimas se han presentado dos versiones de escritura, con todas mayúsculas o la primera mayúscula y las demás minúsculas).

- d) Es conveniente acentuar las siglas que están lexicalizadas⁴⁵, por ejemplo, *láser* o *Fundéu*; a diferencia de las siglas deletreadas o de lectura mixta, como CIA.
- e) Respecto a las traducciones la Real Academia española recomienda que la primera vez que se introduzca una sigla en un escrito vaya de la mano con su desarrollo y en caso de estar traducida también colocar el desarrollo en la lengua original a fin de que le sirva al lector como referente.

1.4.2. Los acrónimos

De acuerdo con la revisión de la literatura especializada, referente al concepto de acrónimo y basándome principalmente en lo que propone Alvar Ezquerra y Casado Velarde en sus propuestas, la definición que establezco para esta investigación para el término acrónimo quedaría como

Las «palabras» que resultan de “[...] la unión de los extremos opuestos de dos palabras: el principio de la primera y el final de la segunda, o el final de la primera y el comienzo de la última” (Alvar, 1983, p. 5). La partición de estos acrónimos se da de manera arbitraria y no se respeta la división silábica, por lo que no puede ser resultado de un *proceso de composición*; deriva más bien del procedimiento de *abreviación o abreviamiento*.

⁴⁵ Por ejemplo, *láser*, sin embargo, hay siglas que se leen fonéticamente cohesionadas, por ejemplo, CIA, aunque debe notarse que se escribe aún en mayúsculas; en cualquier caso, según Martínez de Sousa la sigla debe ir sin acentuación; a diferencia de la RAE que propone que las «siglas lexicalizadas», para ellos acrónimos, deben ir acentuados.

1.4.2.1 Caracterización de los acrónimos desde la fonética

Desde el punto de vista fonético, se debe recalcar que los acrónimos se originan a partir de dos procesos fonéticos de supresión; apócope o aféresis, de acuerdo con lo que mencionan los autores, estos procedimientos se pueden dar alternados o solamente se da uno de ellos en algunas de las palabras que crean al acrónimo, sin embargo, siempre debe haber al menos un proceso fonético.

Es importante mencionar también que según Casado, Alvar y Miranda jamás un acrónimo se propicia por síncope o por fenómenos fonéticos de adición; prótesis, epéntesis o paragoge. A diferencia de lo que dice Martínez de Sousa, pues para él un acrónimo se da también por síncope como en RADAC (**r**apid **d**igit **a**utomatic **n**avigation)⁴⁶.

Debido a que me parece más congruente y clara la teoría de que solamente se implican dos fenómenos fonéticos en la acronimia para efectos de la delimitación, tomaré ello como base. Estos tipos de acronimia se pueden observar en ejemplos como feminazi (**f**emenista + nacionalista [**nazi**]) resultado de apócope + el acortamiento de nacionalista, *nazi*. Mariguansito de (**m**ariguana + **g**ansito) donde se presenta el fenómeno de apócope + aféresis. Inclusive se encuentran algunos acrónimos en el español de México donde solo se genera uno de los fenómenos fonéticos de supresión en solo una de las palabras, como en salchipulpo (**s**alchicha + **p**ulpo) o bicitaxi (**b**icicleta + **t**axi).

1.4.2.2 Caracterización de los acrónimos desde la morfología

En este apartado se analizan los acrónimos desde el proceso de la formación de palabras, es decir, desde la morfología léxica, al igual que se hizo con las siglas; en

⁴⁶ Sin embargo, de acuerdo con mi clasificación este ejemplo correspondería a una sigla, ya que los compuestos que la componen son más de dos elementos.

lo que respecta a la morfología flexiva se estudia el género y el número de estos acortamientos.

Se debe caracterizar al acrónimo desde la morfología léxica como la unión de dos palabras, como ya se vio, con sus fenómenos fonéticos de supresión (apócope, aféresis o ambas), cuyo resultado es “la combinación de los significados de las unidades del sintagma original” (Casado, 1999, p. 5085), hay algunos acrónimos que se dan por las llamadas *raíces afijadas por corte*, que propone Manuel Seco y Velarde, pues son acortamientos de sustantivos o adjetivos, de las cuales se discute su funcionalidad como prefijos, como se verá más adelante.

Según Casado y Alvar la segmentación que se da en los acrónimos es arbitraria y no se basa en la partición silábica de palabras; por ejemplo, Mutral proveniente de (**mutua rural**) donde se observa una separación silábica diferente a la tradicional en español, puesto que la separación silábica que correspondería a la palabra mutua sería mu- tua, sin embargo, se observa que se divide en Mut-ua.

Respecto al género y número de los acrónimos poco se dice al respecto; para la RAE los acrónimos adoptan el género masculino, como en; un púlsar y el sida, sin embargo, según lo que se propone en esta investigación, estos serían ejemplos de siglas, mas no de acrónimos.

Se considera además que los acrónimos al igual que las siglas tienen género etimológico que corresponde al núcleo de la base del sintagma del cual se obtiene en primera instancia el acrónimo resultante. Por ejemplo, en *el teleñeco*, se coloca el determinante *el*, porque el género de la base es «muñeco» más no «televisión», puesto que televisión funciona como determinante para describir la función primordial del muñeco.⁴⁷ Otro acrónimo que ejemplificarían esto es *los pupilentes*,

⁴⁷ Recuérdese que teleñeco significa «muñeco dotado de movimiento y voz de ciertos programas de televisión».

pues resultan de la unión de *pupilas* + *lentes*, sin embargo, se toman como base los lentes.⁴⁸

En cuanto al número etimológico, podemos decir que funciona de manera semejante al género, por ejemplo, en el caso de *los narraluces* que proviene de «narradores + andaluces», funciona con determinante en masculino y además se pluraliza con el determinante *los*, pues el núcleo de la base es masculino plural *los narradores* y su adjetivo es andaluces. La pluralización de los acrónimos por ser estas palabras lexicalizadas, se da de manera sencilla, se obtiene al agregar los fonemas -es o -s para cada palabra, por ejemplo, para teleñecos el plural es teleñecos; para Rosabel es Rosabeles, etc.

Al igual que en las siglas, la lexicalización es un concepto que estará internamente ligado a la creación de estas formaciones acronímicas, ya que al momento de crearse y tener una estructura semejante a la de las palabras simples se adaptan fácilmente a la fonética española y pasan al léxico común de los hablantes sin mayor problema, los acrónimos en su mayoría son palabras opacas, es decir que su motivación no se evidencia de manera concreta, en cuanto los hablantes no conozcan sus componentes, esta afirmación por supuesto, depende del conocimiento de que tiene el hablante de los elementos que forman a este compuesto y el contexto en el que estén dichas.

Así como lo propone Ullman, algunas palabras están motivadas por su estructura morfológica, pues se pueden analizar sus morfemas componentes, siempre y cuando el hablante conozca la formación, en caso de no ser así “la conexión entre los dos elementos puede ser remota u oscura, como por ejemplo en *butterfly*” (1976, p. 104), que es una palabra compuesta, proveniente del inglés, literalmente manteca-mosca, que se traduce como mariposa.

⁴⁸ Esto es porque los *pupilentes* se refieren a «los lentes de contacto que se colocan en el ojo», tienen como determinante el término *pupila* y no al revés.

Parece, en teoría, que los acrónimos están motivados, como en el caso de narcotiendita o narcodólar, donde se deja ver el origen de sendas palabras que componen a la estructura acronímica, sin embargo, no hay que olvidar lo que menciona Almela en *Procedimientos de formación de palabras en español*, pues “Con el uso algunos acrónimos han hecho olvidar su origen de unión de fragmentos” (1999, p. 207), como en los ejemplos que cita el autor para este asunto: Maribel, autobús, pupilentes o informática.

Debe aclararse un punto muy importante, ya que es difícil delinear la diferencia, en el aspecto morfológico y sintáctico, entre el proceso de composición y el de acronimia, por lo cual se requieren precisar los puntos colindantes, ya que distintos autores franquean la delimitación entre ambos conceptos y otros más la obstaculizan, por lo cual las precisiones no parecen claras a lo largo de los años, lo cual implica otra terrible confusión terminológica.

Para aclarar esta fronteriza situación es necesario realizar un contraste entre las propuestas de los autores más destacados sobre el tema; Ramón Almela, Mervyn F. Lang, Manuel Alvar Ezquerra, lo que propone la Real Academia Española, Manuel Seco, Bernad Pottier, Alberto Miranda, Ralph Penny, Soledad Varela, Marcela de Cabrera y Ana María Cardero.

Ezquerra propone una clasificación de las palabras compuestas de acuerdo con una postura morfológica⁴⁹, sin embargo, solo se toman en cuenta las *palabras compuestas por yuxtaposición* para realizar la comparación con los acrónimos, pues este tipo de composiciones son las que están en rayana confusión con la acronimia.

De acuerdo con Ezquerra quien respalda esta limítrofe concepción entre ambos conceptos y aclara algunos puntos en *La formación de palabras en español* dice

⁴⁹ La clasificación que propone Ezquerra en su libro *La formación de palabras en español* de 1996, plantea que la composición se puede dar por a) sinapsia, b) disyunción, c) contraposición, d) yuxtaposición, e) por prefijos vulgares.

que “[la acronimia] es el proceso diametralmente opuesto a la composición, pues no se trata de añadir, sino de suprimir, pero como veremos, también se llega a la composición a través de acortamiento de palabras” (1996, p. 43).

Además, añade que “el acortamiento es el proceso propio de lenguajes de comercio, de la administración, y, en general, de los lenguajes especializados” (1996,43). Ezquerra menciona que los acrónimos son “composicio[nes] muy modernas y de carácter técnico [...] son voces hechas en otras lenguas y después introducidas en la nuestra, aunque hay algunas de carácter autóctono” (1996, p. 45). Este autor propone que los compuestos son “La composición léxica [que] se vale de varios procedimientos para la creación de voces nuevas” (1996, p. 21).

Como ejemplos de acortamiento en el lenguaje especializado, Ezquerra nos propone la palabra *informática* que proviene de (**información automática**) o *aceriales*, que surge de la unión de (**aceros industriales**), a diferencia de las palabras compuestas por yuxtaposición de la cual tenemos como ejemplos a *hispanohablante* de (hispano + hablante) o *malformar* (mal + formar).

De acuerdo con lo propuesto en *Morfología histórica del español*, realizada por Bernad Pottier en colaboración con Manuel Alvar, se declara que las palabras compuestas ya existían en latín y que son compuestos muy antiguos. Es interesante notar que en esta obra, ejemplos como *motel* y *aparotel* que se dan para composición son los mismos que observamos en Casado Velarde como préstamos acronímicos⁵⁰.

Para Alberto Miranda en *La formación de palabras en español* las palabras compuestas surgen “a partir de dos lexemas [que] forman uno nuevo [...] composición implica un estadio intermedio entre la palabra y la frase” (1994, p. 153). El tipo de composición que se parece a los acrónimos, para Miranda, son los

⁵⁰ Cfr. el apartado 78.3.4 Préstamos acronímicos en el texto «Otros procedimientos morfológicos: acortamientos, formaciones de siglas y acrónimos», hecho en 1999 y recopilado en la obra *Gramática descriptiva de la lengua española* dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Delmonte.

compuestos ortográficos, como *agridulce*, a diferencia del nombre que propone Ezquerria para estos, pues para él, como se vio anteriormente, estos son llamados *compuestos por yuxtaposición*.

Cabe destacar que al igual que Casado, este autor considera ejemplo de acronimia a *motel* de (**motorist** + **hotel**), *tergal* proveniente de (**poliéster** + **galo**) o *autobús*, que surge de (**automóvil** + **ómnibus**). Miranda mantiene la misma concepción de Ezquerria en cuanto a que los acrónimos son distintos a la sigla, asimismo estos primeros difieren de las palabras compuestas.

Sin embargo, mantiene la propuesta de algunos autores de que los compuestos pueden cambiar algunos de sus morfemas e incluir un interfijo en medio de las palabras en la estructura N + i +Adj, como en boca+ i + abierto, que da como resultado boquiabierto o en cabeza + i + bajo, que nos da cabizabajo, a diferencia de los acrónimos.

Para Ramón Almela en *Procedimientos de formación de palabras en español* este tipo de estructura es “el compuesto es una unidad de funcionamiento, o sea, que tiene un comportamiento unitario, similar al de una palabra simple. Sólo puede ser sustituido globalmente, no por partes” (1999, p. 131).

Para la Almela la principal diferencia entre un acrónimo y un compuesto está en que un acrónimo tiene fusión de lexemas incompletos a diferencia de los compuestos en los cuales se fusionan unidades completas, pues, para este autor un acrónimo es “la combinación en un lexema nuevo, de un fragmento inicial de una unidad léxica y de un fragmento final de otra unidad léxica” (1999, p. 206). Asimismo, se defiende desde la fonética, que un acrónimo implica procedimientos de apócope o aféresis, a diferencia de la composición.

Se deja en claro que este tipo de composiciones sirve de enriquecimiento léxico, es decir, corresponde al fenómeno conocido como *neologismo*, al igual por supuesto que los acrónimos. Ralph Penny defiende en la *Gramática histórica del*

español, la consideración de los compuestos como neologismos, al decir que un compuesto es "la creación de nuevo vocabulario a partir de dos o más lexemas [...] La composición puede revelar diferentes grados de fusión entre los elementos que participan en ella" (2006, p. 324).

Según la Real Academia Española en *Nueva gramática de la lengua española, manual*, un compuesto es un "Proceso morfológico por el que dos o más palabras forman conjuntamente una PALABRA COMPUESTA o COMPUESTO" (2010, p. 191). Para la academia, si alguno de los elementos está acortado se llama *compuesto acronímico*. Aunque se podría decir que las palabras compuestas son un procedimiento únicamente morfológico, tal como lo muestra la academia en su definición, algunos autores consideran que estas estructuras están relacionadas con sintaxis y semántica.

Por ejemplo, como lo indican Miranda y Mervyn F. Lang en *Formación de palabras en español*, se muestra que la composición léxica es un procedimiento complejo, ya que, no solo implican mecanismos morfológicos, sino que esta estructura está cabalgando entre la morfología y la sintaxis, pues de acuerdo con Mervyn F. L. "el concepto de composición implica un estado intermedio entre la palabra y la frase. Una estructura compuesta por dos o más palabras unidas gráficamente comporta indiscutiblemente en estatus de compuesto" (1990, p. 91).

Para este último autor, las formaciones que en nuestra obra consideramos acrónimos son llamados *blend [combinaciones]* en la suya y dice que estas "se utilizan convencionalmente para designar un tipo de formación en la que la relación que se establece entre los constituyentes no se corresponde exactamente ni con el modelo compositivo ni con la derivación afijal" (1990, p. 258). Y coloca ejemplos como (cantante + autor), cantautor; (secretaria + azafata), secretafa; (italiano + español), itañol; que encontramos, por supuesto, en la obra de Casado Velarde para ejemplificar a los acrónimos.

Además, no solo se consideran las implicaciones sintácticas, sino también semánticas, puesto que de acuerdo con lo que postula Manuel Seco *Gramática esencial del español*, 2005 “La suma de los significados de los componentes da lugar entonces a un significado nuevo, el de la palabra compuesta” (2005, p. 327).

Asimismo, para Soledad Varela en *Morfología léxica: la formación de palabras*, se dice que un compuesto se forma cuando “unimos dos o más lexemas para formar una nueva palabra con un sentido único y constante” (2005, p. 103). Contraste que encontramos con los acrónimos, ya que estos no surgen de la suma de sentidos, sino la combinación de ellos.

Para Ana María Cardero en *Gramática para todos* las “[...] palabras formadas o compuestas [son las que se unen] por dos elementos que en su estructura se presentan como unidades inseparables tanto en su forma como en su significado” (2014, p. 67).

Tal como lo dice Soledad Varela, en *Morfología léxica: la formación de palabras*, el resultado de una composición es un «sentido único y constante», por ejemplo, en *madreselva* la palabra no implica el significado de ser madre, ni de ser selva, sino que denota un nuevo significado con un referente distinto, hay un cambio tanto de significado como de significante, puesto que con la unión de estos elementos se crea otro referente, así pues *madreselva* se refiere a la «f. mata de la familia de las caprifoliáceas, con tallos sarmentosos y trepadores, hojas elípticas y opuestas de color verde oscuro [...]».

Así, a diferencia de los compuestos, en los acrónimos, se conserva el referente y en algunas ocasiones la parte del significante de alguno de los elementos, como en el caso de *pumabús*, que solo conserva el significado metafórico de puma «referente a la mascota de la UNAM» y en su totalidad el de «autobús», en otras ocasiones se conserva el significado completo de sendas palabras que componen el acrónimo. Otro ejemplo de esto es *portuñol*, pues, esta estructura, semánticamente refiere a

palabras que tiene algo que ver con el idioma portugués y con la lengua española, algo que jamás pasaría en una palabra compuesta.

Para Varela, los acrónimos son creaciones nuevas con «significado unitario especial», los acrónimos a diferencia de los compuestos hacen un especial énfasis en el significado de las palabras que lo componen, como ya se dijo, no implica un cambio de significado-significante, como en los compuestos, sino solo un matiz y lo hacemos constatar con la afirmación de esta autora cuando dice que una estructura acronímica “adquiere un significado específico y particular que no necesariamente es la suma de sus componentes pero que los evoca, a veces en su sentido figurado” (2005, p. 139).

Es importante resaltar, por supuesto, que algunos acrónimos se crean por un procedimiento que parecería ser sufijación de raíces cultas, en vez de unión de dos palabras, sin embargo, cabe detenerse en este punto, puesto que, según lo que propone Manuel Seco en *Gramática esencial del español*, existe un tipo de composición que se forma debido a las *raíces afijadas por corte*, se trata de un “grupo de raíces prefijas idénticas a otras tradicionales y nacidas de palabras que se habían constituido con estas” (2005, p. 329), según Seco, estas formaciones son apoyadas de apócope, procedimiento que para nosotros es sustancial en la acronimia.

Este autor utiliza como ejemplos a la raíz artificial -llizos, utilizada para formar mellizos, trillizos, etc., también automóvil, menciona que no se debe confundir el sufijo auto- de automóvil o autopista con el auto- (que significa mismo) de autoservicio o el tele- (con el significado de lejos), con el tele- que es un acortamiento propio de televisión, en ejemplos como telecomedia.

De acuerdo con lo que menciona Casado, supone que los prefijos que componen estas palabras son on de origen etimológico, estos acrónimos son creados por medio de un procedimiento fonético más la unión de otra palabra, Velarde coloca ejemplos parecidos a los que nos brinda Seco, tales como; narco- de

(narcotráfico) que deriva a narcodólares, narcocapitalismo, etc. o foto- (de fotografía, fotográfico) que deriva a palabras como fotogenético, fotomontaje o fotonovela (Casado, 1999, pp. 5089-5090).

Soledad Varela, a diferencia de los autores que se acaban de citar, considera algunas que formaciones que inician con euro-, expo-, credi-, publi-, petro-, son solo compuestos que se forman a partir de una palabra acortada y una palabra plena, asimismo ella separa estos segmentos de los prefijos tradicional, sin embargo, hace énfasis en que estos componentes siguen teniendo independencia en la lengua, a diferencia de las propuestas de Seco y Casado.

En este trabajo, estos compuestos se consideran acrónimos y lo que parecería sufijación no lo es, pues los pseudosufijos, no son sufijos cultos, sino más bien surgen de la necesidad de utilizar apócope en una lengua. Para Bernad Pottier y Manuel Alvar hay un tipo de composición dada por seudoprefijos o prefijoides

Ya que se antepone a una palabra simple y dan como resultado otra en nada distinta de la que se forma con prefijo; sin embargo, no procede de adverbios o preposiciones, como los prefijos, sino proceden de adjetivos, sustantivos, etc., y son siempre cultos y muy recientes (1983, p. 417).

Estos *seudofijos* son del tipo motor-, micro-, aero-, auto-, demo-, electro-, ferro-, filo-, foto-, hidro-, micro-, mono-, moto-, proto-, radio-, termo-, zoo-. Para Pottier y Alvar estas estructuras se llaman *seudoprefijos*, como ejemplos tenemos *automóvil*, *electrodoméstico*, *aeropuerto*, *motonave*, *ferrocarril*, etc., sin embargo, para Casado estos ejemplos se establecen como acortamientos simples, provenientes de sustantivos para formar acrónimos. Mervyn F. Lang refuerza la postura de Bernard al decir que

Si consideramos el hecho de que [en los acrónimos] dos lexemas independientes se reúnen en uno solo, estas formaciones adquieren una característica que las relaciona con la composición [pero también] se asemeja en ocasiones a la prefijación, puesto que constituyentes como *ele-*, *euro-*, *auto-*, etc. formas abreviadas de *televisión*, *europeo*, *automóvil*, anteriormente consideradas como prefijos, aparecen formando parte de combinaciones” (1990, p. 259).

Según Marvyn este tipo de formaciones son parecidas a los prefijos, sin embargo, aparecen en construcciones neologistas que corresponden a expresiones en el mundo de la publicidad, los negocios, comercio y periodismo, al igual que los acrónimos que se crean a partir de la necesidad de velocidad comunicativa que debe haber en la actualidad.

En esta investigación se toma en cuenta la postura de Casado y Manuel Seco, al considerar que en los formas acortadas a las que se refieren los demás autores, provienen del corte por apócope de distintos sustantivos o adjetivos, tal como lo menciona Bernard y Alvar, con lo cual sería necio afirmar que estas palabras son prefijos, sin embargo, se debe aclarar que no renunciamos a la idea que en un futuro estas formas se comiencen a utilizar como prefijos.

Otro punto indispensable de aclarar es el uso del interfijo *i* en los compuestos yuxtapuestos, ya que, si consideramos el uso, en la mayoría de los casos hay una modificación de fonemas cuando se agrega este interfijo, para que el compuesto se adecue a la fonética española y al uso de los hablantes.

Por lo cual el uso del interfijo *i* y la modificación de los morfemas dentro del compuesto se justifica, a diferencia de los acrónimos que no tendrán uso de ningún interfijo y generalmente se respeta la unión de las dos palabras, con un corte arbitrario, ya sea por medio de apócope o aféresis.

En los compuestos se respetan generalmente todos los fonemas componentes de ambas palabras, a menos que se deba adaptar al uso fonético del hablante, que es cuando se acorta uno o dos fonemas de la primer palabra para introducir el interfijo, como en (ala + i + caído) *alicaído* o en (pelo + i + cano) *pelicano*, en algunas ocasiones se agregan fonemas como en (boca + i + abierto) *boquiabierto*, (cara + i + redondo) *carirredondo* o (cabeza + i + bajo) *cabizbajo*.

Por tanto, con los conceptos dados podemos enmarcar algunas características que delimitan la limítrofe relación de los acrónimos con los compuestos y los rasgos que se diferencian entre sí, sobre todo en la parte semántica y morfológica, en el siguiente apartado se enuncian algunas características sintácticas de ambos conceptos.

1.4.2.3 Caracterización de los acrónimos desde la sintaxis

Respecto a la sintaxis, Casado Velarde propone una clasificación que yo retomo para clasificar a los acrónimos; estos se dividen en tres, según la categoría de la palabra que integran estos compuestos y se describe de la siguiente manera:

- a) SUSTANTIVO + SUSTANTIVO del tipo cantautor de **cantante + autor**.
- b) SUSTANTIVO + ADJETIVO como narraluces de **narrador + andaluces**.
- c) ADJETIVO + ADJETIVO, por ejemplo, alfanumérico de **alfabético + numérico**.
- d) VERBO + VERBO como camivolaba de **caminaba + volaba**.

Como se observa en el apartado «1.4.2.2 Caracterización de los acrónimos desde la morfología» del capítulo anterior, que trata de delimitar morfológicamente las características de las palabras compuestas por yuxtaposición de los acrónimos, las primeras se forman por la unión de distintas categorías gramaticales lo que amplía un poco más su formación, a diferencia de los segundos, que se forman solo por la

unión de sustantivo más sustantivo o adjetivo, de adjetivo más adjetivo o de verbo más verbo.

Es interesante ilustrar cómo los acrónimos se forman a partir de categorías léxicas, a diferencia de las palabras compuestas que, si bien pueden estar formadas de dos palabras léxicas, también pueden estar formadas por una palabra léxica y otra gramatical o ambas gramaticales.

Por supuesto, es importante recordar, como se propuso, que en una palabra compuesta no hay ningún corte fonético de las palabras que la componen, a diferencia del acrónimo, a excepción de los casos donde se presenta el interfijo *i*, como como ya se aclaró corresponde a la adaptabilidad de la palabra a la estructura fonética hispánica y del hablante.

A continuación, se enuncia una serie de combinaciones por las cuales se puede crear una palabra compuesta, con el fin de contrastar sintácticamente las creaciones acronímicas de los compuestos yuxtapuestos, los autores en los que nos basamos para establecer esta tipología y proponer ejemplos son Cardero, Miranda, RAE, Ezquerro y Bernard Pottier, ya que estos establecen una tipología amplia respecto a estas últimas estructuras.

- a) SUSTANTIVO + SUSTANTIVO: bocacalle, fotogalería, casacunas
- b) SUSTANTIVO + ADJETIVO: aguardiente, camposanto
- c) SUSTANTIVO + DETERMINANTE: padrenuestro
- d) ADJETIVO + ADJETIVO: claroscuro, agridulce, sordomudo
- e) ADJETIVO + SUSTANTIVO: malapata, sietecolores
- f) VERBO + SUSTANTIVO: matamoscas; espantapájaros; lavarropa, pasatiempo
- g) VERBO + VERBO: duermevela, tejemaneje, compraventa
- h) VERBO + CONJUNCIÓN: creique, penseque
- i) ADVERBIO + VERBO: malvivir, malformar, malparir.

- j) ADVERBIO + SUSTANTIVO: bienandanza, menoscuenta
- k) ADVERBIO + ADJETIVO: malhablado, malherido, bienaventurado, malhablado
- l) CONJUNCIÓN + VERBO: siquiera
- m) CUANTITATIVO + SUSTANTIVO: cienpies
- n) CUANTITATIVO + CUNTITATIVO: veinticuatro
- o) PRONOMBRE + VERBO: quehacer
- p) PREPOSICIÓN + SUSTANTIVO: contrapuesta, contrarreforma

En cuanto al interfijo *i*, las composiciones que presentan esta estructuración fueron A-i-A, como ejemplo tenemos a blanquiverde o N-i-N, por ejemplo, carricoche, coliflor. En resumen, en el siguiente cuadro (3) se muestran algunas diferencias y similitudes de las palabras compuestas con los acrónimos para contrastar de manera clara todo lo que se ha dicho hasta ahora y plantear de esta forma una delimitación puntual.

Estructuras compuestas yuxtapuestas	Acrónimos
<p>1) Es una fusión de lexemas completos.</p> <p>2) Implica un estadio intermedio entre la palabra y la frase.</p> <p>3) La categoría gramatical de los componentes de las palabras compuestas son palabras léxicas y gramaticales: sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, conjunción, cuantitativo, pronombre y preposición.</p> <p>4) En algunas composiciones es necesario la ayuda del interfijo i para construir la estructura y que se adecue a la fonética española.</p> <p>5) Las palabras compuestas se unen unas con otras sin necesidad de corte fónicos. Algunas ocasiones acepta alguna modificación de morfemas para adecuar al habla hispánica.</p> <p>6) No hay separación silábica en ninguna de las unidades.</p>	<p>1) Es una fusión de lexemas incompletos.</p> <p>2) Implica un estadio intermedio entre la palabra y la frase.</p> <p>3) La categoría gramatical de los componentes de los acrónimos son palabras léxicas: sustantivo, adjetivo o verbo.</p> <p>4) No se utiliza ningún tipo de interfijo.</p> <p>5) Los acrónimos son resultado de procesos de apócope o aféresis, aunque se acepta que alguna de las palabras que lo componen este completa, sin embargo, algunas de las unidades que componen el acrónimo deben tener algún corte fonético.</p> <p>6) La separación silábica de los compuestos es arbitraria.</p>

<p>7) Puede tener flexión verbal. Esta flexión se da al final del compuesto yuxtapuesto: purasangres.</p> <p>8) No admite elementos intercalados, pues algunos compuestos aceptan interfijos.</p> <p>9) Cambia tanto significado como significante para crear un nuevo referente</p> <p>10) La relación sintáctica que une a las palabras que conforman a un compuesto es coordinación o subordinación</p> <p>11) Puede haber motivación semántica por metáfora o morfológica que une a ambas palabras.</p>	<p>7) Puede tener flexión verbal. Esta flexión se da al final del acrónimo: moteles, pumabuses.</p> <p>8) No acepta elementos intercalados, tampoco interfijos.</p> <p>9) Cambia el significante, pero se mantiene el significado o al menos en su forma metafórica.</p> <p>10) La relación sintáctica que une a las palabras que conforman al acrónimo es coordinación.</p> <p>11) Puede haber motivación semántica, aunque la interpretación del significado del acrónimo dependerá del contexto del hablante.</p>
---	--

TABLA 3. Cuadro comparativo de diferencias y similitudes entre los acrónimos y las palabras compuestas.

1.4.2.4 Caracterización de los acrónimos desde la semántica

Para los acrónimos principalmente se dan fenómenos, desde la perspectiva semántica, al igual que las siglas, referidos al tema de la motivación y la opacidad o transparencia de las palabras. De la misma manera que en las siglas, en los acrónimos se puede establecer un grado de motivación, en cuanto a nivel morfológico y semántico.

Por tanto, tendríamos una gradación del acrónimo en cuanto a la transparencia u opacidad que presentan, cabe recordar que los acrónimos no son propiamente resultado de una composición, pero se asimilan en cuanto a procedimiento morfológico y según Ullman, “Las palabras compuestas son motivada de la misma manera. Cualquiera que conozca sus componentes [las] comprenderá” (1976, p. 104).

Por ende, es necesario aclarar que con los acrónimos nos podríamos enfrentar a con motivación morfosintáctica y semántica y aunque en la teoría se pensarían como compuestos más transparentes, estas formaciones podrían resultar incluso más opacas o transparentes de acuerdo con el uso del hablante; veamos el ejemplo de pumabús⁵¹ que no se refiere a un puma que sea utilizado como medio de transporte, sino al transporte exclusivo de la UNAM, institución caracterizada por este animal) a diferencia de las palabras compuestas, como en el caso de *abrelatas* que remite al sentido de *abrir latas*, que da un sentido más transparente, pues este proviene directamente de las palabras que lo forman.

Sin embargo, los acrónimos pueden presentar cierto grado de motivación en cuanto a que conservan el significado, de por lo menos uno de los componentes, que se justifica con lo ya citado por Ullman en cuanto a que las palabras compuestas son motivadas. Se puede añadir, además, que con los acrónimos los hablantes no se enfrentan a lo desconocido, pues estos conservar parte de la significación de por lo menos una de las palabras que lo forman.

⁵¹ Cabe recordar que para Ullman (1976, pp. 104-105), la motivación semántica va acompañada de «expresiones figurativas», que generalmente se expresan por los recursos retóricos de metáfora y metonimia, como en el ejemplo al cual referimos, el caso de pumabús presenta metáfora en cuanto a la palabra puma, pues este acrónimo, en su composición semántica, no hace referencia al transporte de o vinculado a dicho animal, sino, al medio de transporte «autobús» del grupo de universitarios y de la institución UNAM, la cual se identifica con dicha especie.

Sin embargo, el hablante también se podría enfrentar con la opacidad del compuesto, producto de la lexicalización de acrónimo, esto sucede porque el usuario adopta esa unidad a su lengua, sin conocer las palabras que le dieron origen, un claro ejemplo de ello lo tenemos en la palabra *motel*, muchas personas incorporan esa palabra a su léxico sin conocer su procedencia, pues de pronto la palabra misma dice lo que ellos quieren saber.

Pocos conocen que dicha palabra proviene de *motorist + hotel*, pues es un calco del inglés, además casi nadie conoce su historia, que deriva tras la necesidad de nombrar a los hoteles de paso que se situaban en las carreteras, con el objetivo de brindar comodidad a los viajeros, pues ellos necesitaban un lugar para descansar para posteriormente continuar su viaje.

1.4.2.5 Caracterización de los acrónimos desde la pragmática

Para Casado Velarde los acrónimos formales se refieren al ámbito de la toponimia, por ejemplo, Euráfrica (**Europa + África**); además puedes nombrar *material* como, vasolote de (**vaso + elote**), que es un comida típica mexicana, que aunque propiamente no es un material, si funciona como el contenido del vaso; *procedencia* Portuñol de (**portugués + español**); *finalidad*, por ejemplo, videófono (**video + teléfono**) — pantalla de video capaz de realizar comunicación por medio de video— ; *pertenencia* como en gomiboing (**gomitas + boing** ‘marca comercial’), y también se usa en la *hostelería y turismo*⁵².

El ámbito informal se presenta en los términos *hipocorísticos* (que resaltan familiaridad) y en el *humor en la literatura*, para ello Casado Velarde echa mano de

⁵² Los acrónimos referidos a la hostelería y turismo generalmente son préstamos acronímicos de otras lenguas, por ejemplo, *motel, hotel y apartotel*, los ejemplos citados son parte del texto de Velarde, Manuel. (1999). «Otros procesos morfológicos acortamientos, formación de siglas y acrónimos». En Gramática descriptiva de la lengua española. Madrid Espasa Calpe.

ejemplos en las obras de algunos autores antiguos como Tirso de Molina con su *laquipaje* (¿**lacayo** o **paje**?); Malón de Chaide con *angostichura* (de **angostura** + **anchura**) y Cervantes que en *El Quijote* menciona muchas ocurrencias como *baciyelmo* de **bacia** + **yelmo**.

O autores como el argentino Oliverio Girondo, el español Unamuno y el autor chileno Huidobro nos aportan ejemplos de acrónimos un poquitito más actuales con sus respectivas originalidades como *Lumía* (**lulú** + **mía**) o demonoave (**demonio** + **ave**), en Girondo; *noluntad* (de **voluntad** **negativa**) y *aplicablecer* (**aplicar** + **establecer**) para Unamuno, y *muerdevida* (**muerte** + **vida**) o *Trilce* (**triste** + **dulce**) para Huidobro (Casado, 1999, 5091).

1.4.2.6 Punto de vista ortográfico

Se considera pertinente escribir los acrónimos en minúscula, a diferencia de las siglas, ya que, para estas hay diferenciación en cuanto a que sea una sigla por sílaba, deletreada o mixta; no debe haber ningún punto abreviativo tras la escritura de un acrónimo, se acentúan con las reglas comunes de acentuación⁵³, los acrónimos van sin guiones y sin espacios gráficos.

Conclusión

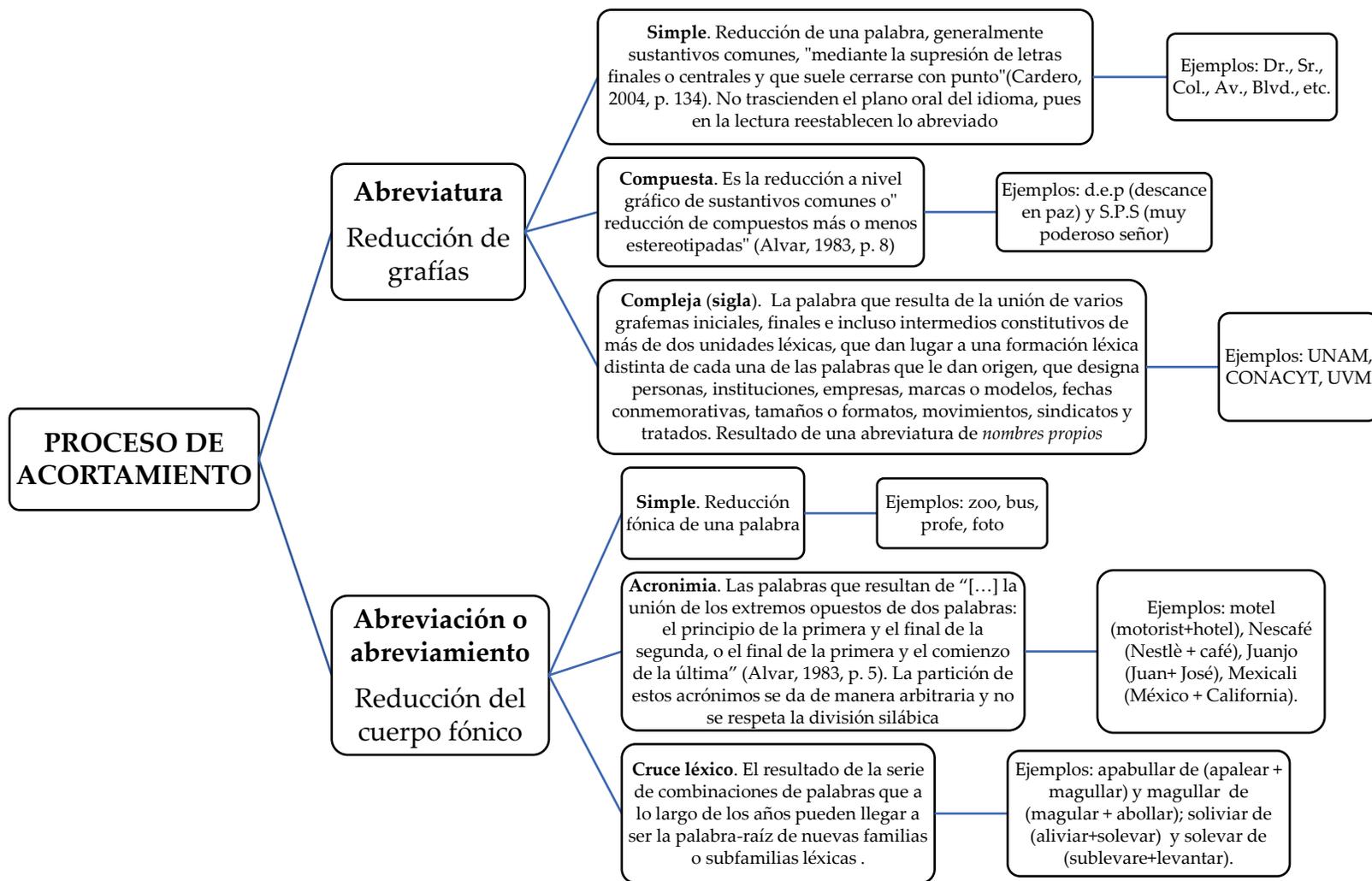
En conclusión, debido a las características anteriormente mencionadas la propuesta que se delimita en esta obra desde los distintos niveles de la lengua va encaminada a comprobar en datos reales recabados en textos de lenguaje científico y tecnológico que efectivamente hay una diferencia sustancial entre un concepto y otro.

Sin embargo, cabe destacar que si bien, las siglas y los acrónimos tienen algunos puntos en común como la lexicalización, la motivación o la formación de

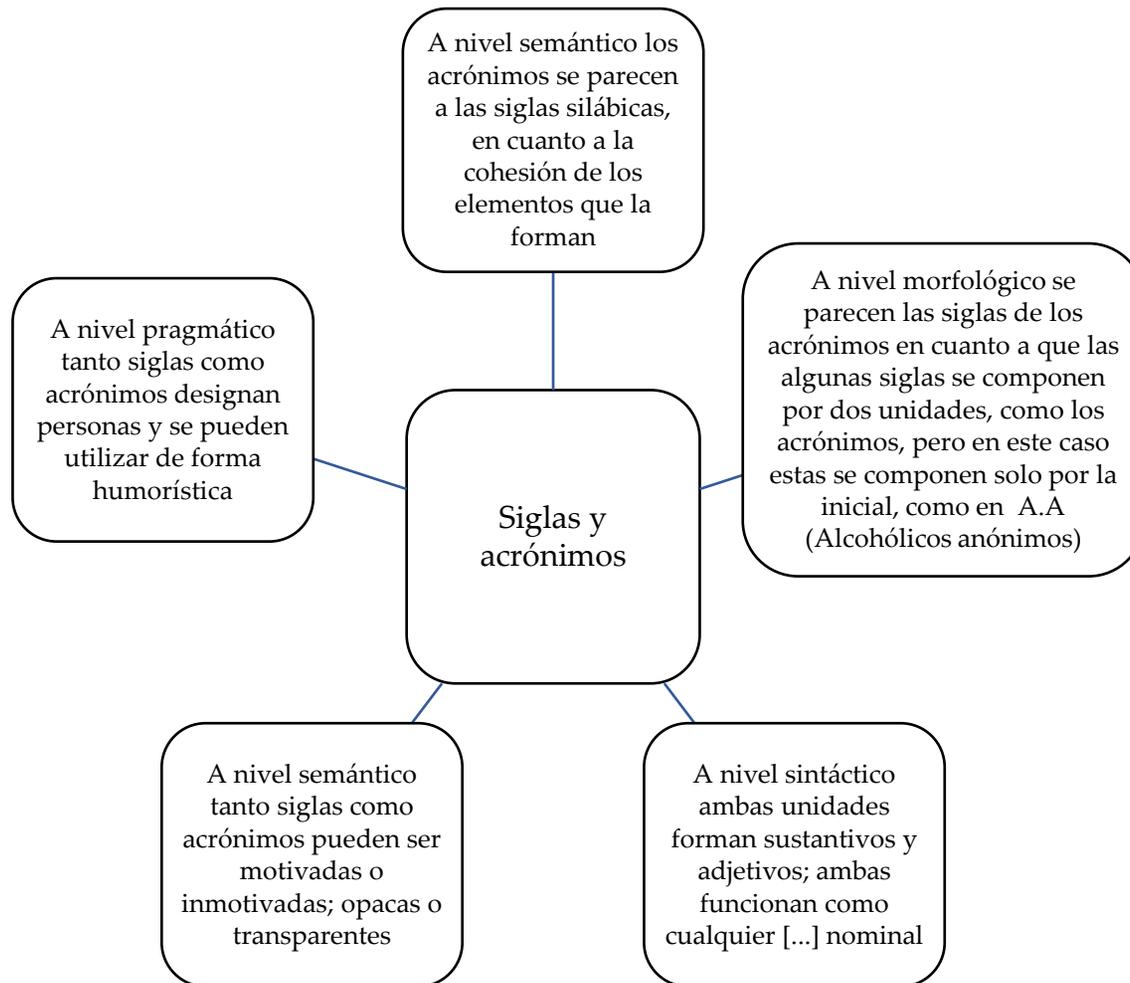
⁵³ Se coloca la tilde a las palabras según las reglas de acentuación de las palabras agudas, graves, esdrújulas o sobreesdrújulas, igual a las reglas de acentuación del español.

sustantivos por siglación o acronimia tienen muchas características distintas como la formación de los compuestos, los fenómenos fonéticos que se presentan, la sintaxis, los referentes a los que aluden las siglas o los acrónimos e incluso la forma de escritura que permiten dilucidar la delimitación de ambos conceptos de una manera más clara, que se ejemplifica en el corpus que a continuación se presenta.

En seguida se muestra el esquema (8) con la clasificación que se propone en esta obra para los procesos de acortamiento, con base en los autores anteriormente citados, en especial a Ezquerro, Casado, Martínez y Miranda. Y después de la clasificación, se podrá observar el resumen, en el esquema (9), de las características en contraste de las siglas y acrónimos desde los distintos niveles de la lengua.



ESQUEMA 8. Propuesta de clasificación para los procedimientos de acortamiento.



ESQUEMA 9. Cuadro de resumen de las características de las siglas y los acrónimos en los distintos niveles de la lengua.

Capítulo II. Análisis de siglas registradas en tres revistas de divulgación científica

*La ciencia y el arte son dos maneras de acercarse al mundo,
De establecer relaciones entre los elementos que lo componen,
entre los procesos que en él tienen lugar*
Carrillo Trueba

El léxico que integra nuestro corpus fue tomado de las revistas *¿Cómo ves?*, *Ciencias* y *Revista Digital Universitaria*. Se trata de siglas y acrónimos que se utilizan principalmente en el ámbito tecnológico y científico. Su estudio nos brindó la oportunidad de explorar su formación en el uso del lenguaje especializado.

Así, el objetivo de este capítulo es responder la interrogante que desencadenó la presente investigación, referente a la delimitación del concepto de sigla desde los distintos niveles de la lengua: fonético, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático. Para ello, se parte de la siguiente hipótesis que da sustento a esta pesquisa.

La mayor producción de siglación y acronimia se da en el ámbito tecnológico y científico, ya que en la actualidad están en boga las producciones de nuevas entidades tecnológicas. Sin embargo, prolifera más la producción de siglación respecto a la acronimia, pues este no es un procedimiento clásico de la lingüística hispánica, aunque en los años postreros se han dado más producciones de este último fenómeno.⁵⁴

⁵⁴ La afirmación de Manuel Alvar Ezquerro da sustento a mi hipótesis en cuanto a que él declara “[...] Los acrónimos son casi inexistentes en nuestra lengua, y los poco que aparecen vienen de otros idiomas donde estas formaciones tienen una vitalidad mayor. Que no son autóctonos los acrónimos

En este apartado se presenta el análisis de las siglas en los diversos niveles de la lengua, incluyendo la perspectiva pragmática y un recuento de las características de este fenómeno desde un punto de vista ortográfico, de acuerdo con la caracterización que se planteó en el capítulo 1 de esta investigación⁵⁵.

El total de *ítems* dentro del corpus de siglas fue de 214, de las cuales 100 son de procedencia extranjera, esto nos indica que casi la mitad de las siglas utilizadas en la lengua española en el ámbito tecnológico y científico son vocablos extranjeros.

Los extranjerismos recopilados sugieren un tratamiento distinto en el análisis fonético, debido a que no sería pertinente dotar a estos vocablos de un análisis fónico en lengua hispánica, pues los hablantes pueden articular estas siglas de manera diferente, razón por la cual en el análisis fonético que presentamos solo se contemplan 114 siglas pertenecientes a la lengua hispánica y se omiten las 100 siglas pertenecientes a tres lenguas extranjeras: inglés, ruso y francés.

No sucede lo mismo en el análisis morfológico, sintáctico, semántico y pragmático, ya que, el análisis de las siglas en estos niveles de la lengua no imposibilita el análisis de los extranjerismos. En el nivel morfológico apuntaremos solo algunos elementos sobre su formación; en el análisis sintáctico no encontramos diferencia, las siglas extranjeras pueden cumplir la misma función sintáctica que las siglas hispánicas; en el análisis semántico y pragmático, nos da la posibilidad de estudiar la recepción de estas por parte del hablante, es decir, nos da información importante de la admisión de las siglas extranjeras en la lengua española, específicamente en el ámbito tecnológico y científico, como se verá más adelante.

se manifiesta en la partición no silábica de las voces que dan origen al derivado, contraria a nuestras costumbres" (1983, p. 5).

⁵⁵ Véase capítulo 1, *Problemas de delimitación entre siglas y acrónimos: un recorrido histórico*, en el apartado «1.4.1 Las siglas».

En síntesis, no consideramos las siglas extranjeras en el análisis fonético, y se incluyen en el morfológico, sintáctico, semántico y pragmático, pues en estos últimos niveles no afecta en el análisis el origen de estas, inclusive lo nutre, en cuanto al resultado de las composiciones que se muestran en este estudio, veamos.

2.1 Análisis fonético de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

Los resultados obtenidos del análisis del corpus indican que de las 114 siglas obtenidas un 27.1% tienen una lectura silábica, se leen de manera cohesionada, por tanto, se comprueba que hay un predominio a diferencia de las siglas de lectura deletreada o mixta, como se podrá verificar a continuación. En la tabla 4, se muestra la separación de siglas con lectura silábica, con el fin de dar cuenta de la realización en el habla de estas y su posible incorporación al léxico común.

AMIJU /ã m i x u/	FI /fi/	PIB /p i β/
AMIPCI /ã m i b θ i/	FIL /f i l/	PIFI /p i f i/
B@UNAM /b a ũ n ã n/	FILUNI /f i l u n i/	PROFECO /p r o f e k o/
CAM /k a n/	FUNAM /f u n ã n/	PROMEPE /p r o m e b/
CECAM /θ e k a n/	GASOLIT /g a s o l i t/	PUB /p u β/
cenapred /θ e n a p r e ð/	ICYT /i g i d/	RedPOP /r e ð, p o b/
CETIS /θ e t i s/	IIAF /i j a f/	RUA /r w a/
CICIMAR /θ i θ i m a r/	IMATE /ĩ m a t e/	SEP /s e b/
CIESAS /θ j e s a s/	INBA /ĩ m b a/	SUAyED /s w a j e ð/
CIEMAD /θ j : e m a ð/	INDRE /ĩ ŋ d r e/	SUMEM /s u m ě n/
CIMMYT /θ i m : i d/	INECOL /ĩ n e k o l/	TEPT /t e b d/
CINVESTAV /θ i m b e s t a β/	INEGI /ĩ n e x i/	TIC /t i g/
CONACYT /k o n a g i d/	ITESO /i t e s o/	UAEMex /w a e m e k s/
CONBIOÉTICA /k o m b j o e t i k a/	MUAC /m w a g/	UAM /w a n/
ECEA /e θ e a/	MUDE /m u ð, e/	UNAM /ũ n ã n/
ENDUTIH /ẽ ŋ d u t i/	OMS /õ m s/	UNED /ũ n e ð/
ENPECYT /ẽ m p e g i d/	PAPIIT /p a p i i d/	UPIBI /u p i β, i/
ESIA /e s j a/	PAPIME /p a p i m e/	URSS /u r s:/
FES /f e s/	PAUTA /p a ũ t a/	USAER /USAER/
	PECITI /p e θ i t i/	

TABLA 4. Siglas silábicas, que se leen de manera cohesionada.

Encontramos que un total de 19.6% de siglas tienen lectura deletreada, tal como lo muestra la tabla 5, podemos observar que estas son renuentes a incorporarse a la lengua coloquial, ya que el hablante hace la recepción de estos vocablos extraños a su lengua, debido a la realización que se hace de ellas, puesto que la lectura no es cohesionada, como los vocablos que se presentaron en la tabla 4.

AA /aa/	ENP /ē m b/	OCDE /o g ð, e/
A. C. /a . k./	ETC /eθs/	OPS /o b s/
ADN /a ð, n/	EUA /e w a/	PH /ph/
ARN /a r n/	FCE /f θ e/	ppm /p: m/
ARNm /a r n:/	FCPyS /f g b i s/	QFB /kfβ/
CCU /k k u/	IE /ie/	RDU /r ð, u/
CDMX /θðŋks/	IG /ig/	SCT /sg t/
CNDH /θnðh/	Igf /i γ f/	SNCTI /e s ŋ t i/
CU /θu/	IMC /i ng/	ssn /e s s n/
CYH /θj h/	IPN /i b n/	TDAH /t ð, ah/
DCBS /dsbs/	ITCG /i d g γ/	UA /w a/
DGDC /dγdk/	IyD /i:d/	UMSNH /ũ m s ŋ h/
DTN /dtn/	LP /l b/	UVM /u β, n/
ECNT /e g ŋ, d/		VIH /b ih/
EEI /e e i/		

TABLA 5. Siglas deletreadas, las que se leen letra por letra.

Asimismo, tenemos que un 6.5% del total del corpus de las siglas que tienen lectura mixta, esto significa que son el menor número de siglas, respecto a las que se leen silábicamente o por lectura deletreada. En la tabla 6 observamos que algunas de ellas incluyen números, lo que es interesante, porque podría ser un factor que influya en que estas se lean de manera mixta, es decir, en parte silábica y en parte deletreada.

AGPI /a ɣ p i/	DGAPA /d ɣ a p a/	NOM081-ECOL—1994 /n õ ŋ θ
AICLE /a i k l e/	DGTIC /d ɣ t i g/	e r o o ŋ e ŋ t a j u n o - e k o l m
C3 /k t r e s/	H1N1 /h ũ n ñ n ũ n o/	i l n o β e θ j e ŋ t o s ŋ n o β e ŋ t
CEIICH /θ e i i ŋ /	ITESZ /i t e s θ/	a i k w a t r o/
CIE- 10 /θ j e ð j e θ/	miRNA /m i -r n a/	PCAL /p k a l/
CTI /k t i/	N. L. /n . l . m e k s i k o/	

TABLA 6. Siglas con lectura mixta, las que se leen de manera deletreada y también silábica.

Los resultados de este análisis nos indican que hay un mayor predominio de las siglas de ser pronunciadas de manera silábica, tomando en cuenta solo a las siglas pertenecientes a la lengua hispánica. Por ende, se puede inferir que son siglas que podrían entrar a un proceso de lexicalización, es decir, que pueden estar incorporándose poco a poco al léxico común⁵⁶.

Esto es importante, puesto que, nos da cuenta de un momento importante en la historia de la lengua, donde se genera la adaptación de un léxico especializado - científico y tecnológico- que poco a poco va permeando a la lengua general y no solo a la lengua dentro de contextos determinados, sino en nuestra vida diaria.

Si bien no todo el léxico científico o tecnológico va a subsistir en años posteriores en nuestra lengua, podemos casi predecir que, en un futuro, la mayor parte de los vocablos que en este corpus aparecen no serán extraños para las generaciones próximas, pues utilizarán este léxico en sus conversaciones cotidianas.

⁵⁶ Aunque hay algunas restricciones respecto a este punto, ya que, no se quiere dar a entender que todas las siglas que se leen silábicamente pertenecen al grupo de las lexicalizadas, solo por cumplir la condición de estar fónicamente cohesionadas, sino que se deben tomar en cuenta también las demás características: 1) la fusión fónica, 2) cohesión sintagmática y 3) el uso de los hablantes, para conocer el análisis que se da a las siglas respecto a este tema se puede remitir al apartado «2.2 Análisis morfológico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico », de este capítulo.

Tal como paso con términos como SIDA, CD, ADN o TIC que en su momento solo fueron utilizados en el ámbito específico de su estudio, pero que han permeado de manera tal en la lengua, que nosotros utilizamos algunos de esos vocablos sin mayor problema ni inseguridad, pues ya están inmersos en el lenguaje coloquial.

Algunos de ellos, que incluso han permanecido por bastantes años en la lengua junto con su referente, hoy en día están en peligro de extinguirse, como le podría suceder a CD, pues el referente al cual designa esta palabra está a punto de perderse, debido a que este soporte digital utilizado para almacenar información comienza a ser obsoleto en nuestra realidad tecnológica.

Por consiguiente, se puede dar una lista no tan pequeña de algunos vocablos que aparecen en nuestro corpus que con seguridad estarán inmersos en la lengua general en unos cuantos años o inclusive ya lo están, tal como es el caso de ADN, AM, FM, CDMX, cenapred, FUNAM, H1N1, IMC, gas LP, PAUTA, PIB, PH, VIH, DC comic, DVD, GPS, HDTV, MP3, PDF, RAM, SD, TIC o láser.

2.2 Análisis morfológico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

El análisis morfológico de las siglas comprende los seis rasgos propuestos en el capítulo 1: formación, constituyentes, segmentación, género, número y pluralización de las siglas, además del fenómeno de lexicalización presente en ellas.

Se presenta primeramente el análisis morfológico de las siglas hispánicas (114 siglas del corpus) y en un segundo momento se expone el análisis de las siglas extranjeras (100 siglas).

2.2.1 Análisis morfológico de las siglas hispánicas

En cuanto a la formación de las siglas, el análisis de las 114 unidades léxicas (que corresponden a las siglas en lengua hispánica) arrojó que las siglas más representativas son las que se conforman con base en palabras léxicas (89.4%), es

decir, que de las 114 siglas 102 de ellas fueron creadas solamente a partir de palabras léxicas. La muestra recabada se describe a continuación (tabla 7).

A.C (Asociación Civil)	EEl (Estación Espacial Internacional)	PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos para a Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza)
AA (Alcohólicos Anónimos)	ENDUTIH (Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares Mexicanos)	PCAL (Procesamiento Cognitivo para el Aprendizaje de Léxico)
ADN (Ácido Desoxirribonucleico)	ENP (Escuela Nacional Preparatoria)	PECITI (Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación)
AGPI (Ácidos Grasos Poliinsaturados)	ESIA (Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura)	PH (Potencial de Hidrógeno)
AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras)	ETC (Encefalopatía Traumática Crónica)	PIB (Producto Interno Bruto)
AMIJU (Asociación Mexicana de la Industria del Jugete)	EUA (Estados Unidos de América)	PIFI (Programa Integral de Fortalecimiento Institucional)
AMIPCI (Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet, A.C)	FCE (Fondo de Cultura Económica)	PROFECO (Procuraduría Federal del Consumidor)
ARN (Ácido Ribonucleico)	FES (Facultad de Estudios Superiores)	PROMEP (Programa del Mejoramiento del Profesorado)
ARNm (Ácido Ribonucleico Mensajero)	FI (Facultad de Ingeniería)	PUB (Programa Universitario de Bioética)
B@UNAM (Bachillerato a distancia de la UNAM)	FIL (Feria Internacional del Libro)	QFB (Químico Farmacéutico Biólogo)
C3 (Centro de Ciencias de la Complejidad)	FILUNI (Feria Internacional del Libro Universitario)	RDU (Revista Digital Universitaria)
CAM (Centro de Atención Múltiple)	FUNAM (Fundación UNAM)	RedPOP (Red de Popularización de la Ciencia y
CCU (Centro Cultural Universitario)		

CECAM (Centro de Enseñanza y Certificación de Aptitudes Médicas)	GASOLIT (Identificador de Gasolineras en México) ⁵⁷	la Tecnología en América Latina y el Caribe)
CEIICH (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades)	H1N1 (Virus A y Hemaglutimina Neuramidasa)	RUA (Red Universitaria de Aprendizaje)
Cenapred (Centro Nacional de Prevención de Desastres)	IE (Instituto de Ecología)	SCT (Secretaría de Comunicaciones y Transportes)
CETIS (Centros de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios)	IG (Instituto de Geología)	SEP (Secretaría de Educación Pública)
CICIMAR-IPN (Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas)	Igf (Instituto de Geofísica)	SNCTI (Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación)
CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades)	IIMAF (Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales)	Ssn (Servicio Sismológico Nacional)
CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social)	IMATE (Instituto de Matemáticas)	SUMEM (Seminario Universitario para la Mejora de la Educación Matemática)
CIEMAD (Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo)	IMC (Índice de Masa Corporal)	TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad)
	INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes)	TEPT (Trastorno por Estrés Postraumático)
	INDRE (Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos)	TIC (Tecnologías de Información y Comunicación)
	INECOL (Instituto de Ecología A.C.)	UA (Unidades Astronómicas)
	INEGI (Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía)	UAEMex (Universidad Autónoma del Estado de México)
	IPN (Instituto Politécnico Nacional)	

⁵⁷ GASOLIT (Identificador de **Gasolineras** en México) es un proyecto que permite a la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) verificar que las gasolineras de todo el país vendan los litros completos de combustible a los usuarios. Sin embargo, el desarrollo de esta sigla GASOLIT no se encuentra de manera clara en las fuentes de consulta, por lo cual, tomando en cuenta los elementos de su desarrollo, se advierte que la conformación de la misma proviene del fonema oclusivo, alveolar, sordo /t/ de la palabra Identificador y los fonemas /gasoli/ de la palabra **Gasolineras**.

CINVESTAV (Centro de Investigación y de Estudios Avanzados)	ITCG (Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán)	UAM (Universidad Autónoma Metropolitana)
CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos)	ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente)	UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)
CONBIOÉTICA (Comisión Nacional de Bioética)	ITESZ (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora)	UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México)
CTI (Divulgación de Ciencia, Tecnología e Innovación)	LP (Licuado del Petróleo)	UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
CU (Ciudad Universitaria)	MiRNA (micro RNA)	UPIBI (Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología)
DCBS (División de Ciencias Biológicas y de la Salud)	MUAC (Museo Universitario Arte Contemporáneo)	URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
DGAPA (Dirección General de Asuntos del Personal Académico)	MUDE (Museo del Desierto)	USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular)
DGDC (Dirección General de Divulgación de la Ciencia)	N.L. (Nuevo León)	UVM (Universidad del Valle de México)
DGTIC (Dirección General de Computo y de Tecnologías de Información y Comunicación)	NOM081-ECOL-1994 (Norma Oficial Mexicana 081 Ecológica de 1994)	VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana)
DTN (Defectos en los Tubos Neurales)	OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)	
ECEA (Evaluación de Condiciones Básicas para la Enseñanza y el Aprendizaje)	OMS (Organización Mundial de la Salud)	
	OPS (Organización Panamericana de la Salud)	
	PAPIIT (Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica)	

TABLA 7. Siglas formadas a partir de palabras léxicas.

Un 10.5% (12 siglas) se conforman por palabras léxicas y además por palabras gramaticales, los ejemplos de este tipo de siglas, que fueron recopiladas en el corpus, se presentan en la tabla 8.

CDMX (Ciudad de México)	ECNT (Enfermedades Crónicas No Transmisibles)	IyD (Investigación y Desarrollo)
CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo)	ENPECYT (Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología)	PAUTA (Programa Adopte un Talento)
CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología)	FCPyS (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)	Ppm (Partes por Millón)
CYH (Ciencias y Humanidades)	ICYT (Instituto de Información y Documentación sobre Ciencia y Desarrollo)	SUAyED (Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia)

TABLA 8. Siglas formadas a partir de palabras gramaticales.

Es de suma importancia recalcar la procedencia de las palabras gramaticales que conforman a este tipo de siglas, ya que como se observa en la tabla (8), muchas de ellas están formadas por la preposición *de*, algunas otras están integrada por la conjunción *y*, este hecho podría estar relacionado con que el hablante adapta este tipo de preposiciones o conjunciones coordinantes para que dicha sigla tenga una mayor facilidad en la pronunciación y una coherencia gramatical.

El uso de las palabras gramaticales no solamente implica una mejor realización en el aspecto fónico, sino también hay implicaciones semánticas, por ejemplo, en la sigla CDMX (Ciudad de México) la preposición *de* indica procedencia, relación que se impone de la palabra *ciudad* respecto al lugar *México*. Otro ejemplo

es la sigla ppm (partes por millón) donde la preposición *por* indica una idea de proporción, que es la décima sexta acepción que la RAE da para esta entrada⁵⁸.

En las siglas formadas por la conjunción copulativa *y*, está la implicación de dos conceptos que se unen para formar una idea general, de acuerdo con lo que cada una de las siglas trasmite, como en el caso de CONACYT (**C**onsejo **N**acional de **C**iencia y **T**ecnología) y CYH (**C**iencias y **H**umanidades).

Donde la conjunción une sintagmáticamente las unidades *ciencia* con *tecnología*, en la primera y *ciencias* con *humanidades*, en la segunda, para formar la sigla que engloba semánticamente lo que quiere asignar cada una de ellas, la primera ‘un organismo gubernamental que promueve tanto a la ciencia como a la tecnología, por igual’ y en la segunda como ‘un conjunto de ciencias y disciplinas que estudian las manifestaciones humanas’.

Es relevante hacer notar que no solo se incorporan preposiciones o conjunciones en las siglas, sino también se encuentran unidades en nuestro corpus que agregan el adverbio de negación *no* y el artículo masculino, singular e indeterminado *un*, refiriéndonos para estos casos a las siglas ECNT (**E**nfermedades **C**rónicas **N**o **T**ransmisibles) y PAUTA (**P**rograma **A**dopte **un** **T**alento), respectivamente.

Esto es importante, ya que, como se observa no solo las conjunciones se hacen presentes en las siglas, sino otro tipo de palabras gramaticales, como los adverbios y artículos, sin embargo, sigue dominando el uso de conjunciones o preposiciones en las siglas de nuestro corpus.

Todo lo anteriormente dicho nos remite al conocimiento de la lengua que tiene el hablante al momento de crear las siglas, puesto que al igual que un emisor crea oraciones y las une unas con otras por medio de conjunciones o conectores

⁵⁸ Véase la acepción *por*, en el *Diccionario de la Real Academia española*.

textuales para formar párrafos, asimismo, el creador de las siglas trata de realizar esa macroestructura textual a nivel sintáctico en la microestructura de la sigla a nivel morfológico e imita los mismos procedimientos que se siguen en las construcciones de oraciones coordinantes, pero en estas últimas.

Respecto al análisis de las siglas de acuerdo con el *tipo de constituyentes* que las forma, las siglas se pueden dividir en dos tipos: las que están formadas por elementos alfabéticos, de las cuales tenemos un porcentaje de 95.6% en nuestro corpus y las que se integran también de otros elementos (números o símbolos) que forman parte de una muestra menor, con 4.3% de unidades.

En las siglas formadas por elementos alfabéticos, que es la mayor parte de léxias en el corpus, no ocurre ningún fenómeno importante, no es así en las siglas que incorporan otros elementos, las siglas alfanuméricas, de las cuales hay solamente registro de 5 siglas, estos ejemplos se comentarán a continuación.

La primera sigla que tenemos es *B@UNAM*, que tiene un signo de arroba, que sustituye a la letra *a*, esto es un fenómeno interesante, ya que, en publicidad o revistas, como fue en este caso, se elaboran este tipo de sustituciones para llamar la atención del lector sobre dicha palabra, es un elemento que hace que la sigla sea llamativa hacia un público joven, además de hacer referencia a la revista que es digital.

Las siglas alfanuméricas son del tipo; C3 (Centro de Ciencias de la Complejidad), CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades), H1N1 (Virus A Hemaglutimina y Neuramidasa), NOM08-ECOL-1994 (Norma Oficial Mexicana 081 Ecológica de 1994).

Cabe mencionar que dichas siglas conciernen a un léxico claramente especializado, usado solamente para aludir a un referente especial en sus campos semánticos de estudio, respectivos, sin embargo, como se mencionó, algunos de

estos vocablos pueden estarse adoptando al lenguaje general: tal es el caso de H1N1, C3 e incluso NOM08-ECOL-1994.

Y esto sucede porque nosotros consideramos que los medios de comunicación difunden estas siglas pertenecientes al lenguaje especializado, al ponerlas al alcance de los hablantes en los distintos sectores sociales, con lo que provocan que este léxico se adopte al lenguaje coloquial de forma más rápida.

Cabe mencionar que actualmente los medios de comunicación fungen como difusores de algunos estereotipos que se dan en algunos sectores de la sociedad, aunado a que este tipo de formaciones siglares conllevan una economía lingüística, los hablantes están prontos a adquirirlas y lexicalizarlas, por ser un lenguaje sintético, que representa un estatus dentro de algunos sectores.

Por tanto, es más fácil nombrar una sigla y acortar palabras, que el emisor intente recordar todos los componentes del desarrollo de estas, para aludir a algún referente de los que están cada vez más próximo a nuestra realidad tecnológica, por tanto, inmerso en nuestra lengua. Pues estamos en una época en la que la ciencia y la tecnología es la disciplina madre de todos los estudios académicos y sociales: somos una sociedad tecnológica.

Ahora bien, al momento de hacer el análisis del corpus y dividirlo de acuerdo con *las segmentaciones* propuestas⁵⁹, se obtiene que la mayor parte de este da como resultado un procedimiento llamado *inicialismo*, 71.9%, es decir, que para formar a las siglas se toman únicamente las letras iniciales del desarrollo de estas unidades, ya sean palabras léxicas o gramaticales. Cabe aclarar que la mayoría de las siglas son reducciones de dos o más elementos.

⁵⁹ En el capítulo 1, en el apartado 1.4 *Reformulación de las propuestas*, en la sección “1.4.1.2 Caracterización desde la morfología”, se plantea que las siglas se pueden dividir de acuerdo a su segmentación morfológica en tres fragmentos, no importando si este corte es de palabras gramaticales o léxicas, pues esta incisión se da de manera arbitraria, estas segmentaciones son nombradas como; 1) Corte inicial, inicialismo, 2) Corte de dos o más elementos y 3) Otros fenómenos.

Solamente observamos el corte inicial, de dos palabras en 5 siglas (que representan el 4.3% de toda la muestra) en ejemplos como los que se muestran en la tabla 9.

<i>AA</i> (Alcohólicos Anónimos)
<i>A.C.</i> (Asociación Civil)
<i>CU</i> (Ciudad Universitaria)
<i>N.L.</i> (Nuevo León)
<i>UA</i> (Unidades Astronómicas)

TABLA 9. Siglas que se dan por inicialismo, por corte de solo dos unidades léxicas.

Es indispensable aclarar este apartado, ya que la diferencia que tenemos respecto a este tipo de siglas con los acrónimos es que, en los ejemplos anteriores, aunque se observe una reducción de dos unidades léxicas, como es en el caso de los acrónimos, solamente se toman en cuenta las letras iniciales para formar dichas unidades.

Este tipo de siglas se diferencia de los acrónimos porque, como ya se especificó en el capítulo 1 de este trabajo, los acrónimos son resultado de reducciones de dos unidades léxicas, que ven reducido su cuerpo fónico por medio de apócope o aféresis, pero que mantienen más fonemas en su construcción y no solamente la inicial.

Incluso este fenómeno de reducción de dos palabras, parecido a los acrónimos, lo encontramos en las siglas que se segmentan con un corte de dos o más elementos; tal como INECOL (Instituto de Ecología A.C.), ADN (ácido desoxirribonucleico) o ARN (ácido ribonucleico), sin embargo, como ya se dijo, las siglas anteriormente citadas, se construyen puramente a partir de la inicial o de algún fragmento intermedio de una de las palabras.

Aunque podría discutirse si los ejemplos antes expresados son acrónimos o siglas, encontramos la justificación no solo en el nivel fonético, que dictamina que los acrónimos son resultado de un fenómeno de apócope o aféresis, o en la morfología que nos ayuda a explicar que, aunque, por ejemplo, la sigla INECOL sea resultado de inicialismos + corte arbitrario de su segunda palabra, es considerada como sigla porque su desarrollo está compuesto por más de tres unidades.

También encontramos la confirmación de esta hipótesis en la semántica, ya que si bien una sigla como AA (Alcohólicos Anónimos) está compuesta por dos unidades léxicas como en el caso de los acrónimos, una sigla mantendrá el significado de su desarrollo en su reducción, pues la sigla nos remite directamente al referente que la compone, por tanto, tendríamos una relación anafórica de la sigla con su desarrollo.

Por el contrario, un acrónimo jamás tendrá una relación anafórica tan estrecha con las palabras que lo conforman como lo hace la sigla; por ejemplo, en *pumabús* (**puma** + autob**ús**), el acrónimo no nos remite directamente a las palabras que lo conforman, más bien hay un cambio de significado y este se acerca más a alguno de los términos que lo conforman, autobús en este caso.

El último alegato que encontramos respecto a este tema tiene su base en la pragmática, ya que todas las siglas que se nombran con anterioridad no designan ni un lugar, ni algún material, ni procedencia, ni finalidad, tampoco es un hipocorístico, que fue lo que se retoma de la propuesta de Casado Velarde, que se cita en el apartado cuatro del capítulo 1, *Reformulación de propuestas*.

Podría caber una argumentación en cuanto a Nuevo León, que designa un nombre topográfico, sin embargo, deben notarse las diferencias desde el punto de vista ortográfico y fonético, ya que generalmente los acrónimos no llevan puntos

como en N.L., además, estos se leen generalmente como palabras cohesionadas, cosa que no sucede con las siglas N.L. (Nuevo León)⁶⁰.

Como ya se mencionó, las siglas que se clasificaron por corte inicial tienen un predominio de un 71.9% y en la siguiente tabla (10) se presentan las siglas por corte inicial de dos o más unidades léxicas, aunque, pertenecen a la misma clasificación de las de la tabla anterior (9), la diferencia radica en que en esta última se muestran solamente las que se dan por corte inicial de solo dos elementos.

⁶⁰ También podría haber una discusión en cuanto a la clasificación de N.L., como sigla o abreviatura, sin embargo, se propone como sigla y no como abreviatura, pues de acuerdo con el análisis desde el punto de vista pragmático, esta sigla designa toponímicamente a un lugar, además es un sustantivo propio, a diferencia de los sustantivos comunes, que son los que designan generalmente a las abreviaturas; aunque no se retoma en la teoría que se plantea en el capítulo 1. *Problema de delimitación: un recorrido histórico*, en el apartado «1.4.1 las siglas» del presente trabajo, diversos autores plantean la posibilidad de que las siglas lleven puntos. Tal es el caso de Casado Velarde, que propone EE.UU. o JJ.OO. como ejemplos de siglas que tienen puntos entre las letras, aunque generalmente cuando se obtienen estos casos hay una pluralización por medio de letras repetidas. Otro autor, Manual Ezquerro en el prólogo que hace al *Diccionario de siglas y abreviaturas* escribe sobre la probabilidad de que las siglas vayan con puntos, como en el ejemplo de C.A.S.R.A.M.A (1983, p. 7), con lo cual se comprueba que la escritura de dichas siglas resulta distinta, mas no errónea, característica gráfica que no hace que se deba considerar a ninguna sigla como abreviatura solamente por estas marcas gráficas.

CCU (Centro Cultural Universitario)	ETC (Encefalopatía Traumática Crónica)	PPM (partes por millón)
CYH (Ciencias y Humanidades)	IPN (Instituto Politécnico Nacional)	QFB (Químico Farmacéutico Biólogo)
ECNT (Enfermedades Crónicas No Transmisibles)	IyD (Investigación y Desarrollo)	RDU (Revista Digital Universitaria)
EEI (Estación Espacial Internacional)	MUAC (Museo Universitario Arte Contemporáneo)	Ssn (Servicio Sismológico Nacional)
ENP (Escuela Nacional Preparatoria)	PIB (Producto Interno Bruto)	UAM (Universidad Autónoma Metropolitana)
AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras)	ESIA (Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura)	PH (Potencial de Hidrógeno)
AMIPCI (Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet, A.C)	EUA (Estados Unidos de América)	PIFI (Programa Integral de Fortalecimiento Institucional)
CAM (Centro de Atención Múltiple)	FCE (Fondo de Cultura Económica)	PROFECO (Procuraduría Federal del Consumidor)
CECAM (Centro de Enseñanza y Certificación de Aptitudes Médicas)	FCPYS (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)	PROMEP (Programa del Mejoramiento del Profesorado)
CETIS (Centros de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios)	FES (Facultad de Estudios Superiores)	PUB (Programa Universitario de Bioética)
CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades)	FI (Facultad de Ingeniería)	RUA (Red Universitaria de Aprendizaje)
CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios	FIL (Feria Internacional del Libro)	SUAyED (Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia)
	ICYT (Intituto de Información y Documentación sobre Ciencia y Desarrollo)	SCT (Secretaría de Comunicaciones y Transportes)
	IE (Instituto de Ecología)	
	IG (Instituto de Geología)	

Superiores en Antropología Social)	IIAF (Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales)	SEP (Secretaría de Educación Pública)
CIEMAD (Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo)	IMC (Índice de Masa Corporal)	SNCTI (Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación)
CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo)	INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes)	SUMEM (Seminario Universitario para la Mejora de la Educación Matemática)
CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos)	ITCG (Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán)	TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad)
CTI (Divulgación de Ciencia, Tecnología e Innovación)	ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente)	TIC (Tecnologías de Información y Comunicación)
DCBS (División de Ciencias Biológicas y de la Salud)	ITESZ (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora)	UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo)
DGAPA (Dirección General de Asuntos del Personal Académico)	LP (Licuado del Petróleo)	UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México)
DGDC (Dirección General de Divulgación de la Ciencia)	OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos)	UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
DGTIC (Dirección General de Computo y de Tecnologías de Información y Comunicación)	OMS (Organización Mundial de la Salud)	URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
DTN (Defectos en los Tubos Neurales)	OPS (Organización Panamericana de la Salud)	USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular)
ECEA (Evaluación de Condiciones Básicas para la Enseñanza y el Aprendizaje)	PAPIIT (Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica)	UVM (Universidad del Valle de México)
ENDUTIH (Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de	PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos para a Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza)	VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana)

las Tecnologías de la Información en los Hogares Mexicanos)	PCAL (Procesamiento Cognitivo para el Aprendizaje de Léxico) PECITI (Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación)	
---	--	--

TABLA 10. Siglas que se dan por inicialismo, por corte de más de dos unidades léxicas.⁶¹

Las siglas de nuestro corpus que se clasificaron por *corte de dos o más elementos* son un total de 14% del total de 114 siglas, estas se muestran en la tabla 11.

⁶¹ Se presenta una separación en la tabla 10, ya que es interesante observar que algunas siglas son conformadas por corte inicial, pero se omiten palabras léxicas o gramaticales, como en el caso de CTI (Divulgación de Ciencia, Tecnología e Innovación), en la que se omiten la palabra Divulgación, este tipo de unidades que omiten palabras tanto léxicas como gramaticales en su formación se presentan en la segunda parte de dicha tabla.

AMIJU (Asociación Mexicana de la Industria del J uguete) CDMX (Ciudad de México) CEIICH (Centro de I nvestigaciones I nterdisciplinarias en C iencias y H umanidades) Cenapred (Centro Nacional de P revisión de D esastres) CICIMAR (Centro I nterdisciplinario de C iencias M arinas) CINVESTAV (Centro de I nvestigación y de E studios A vanzados)	CONACYT (Consejo Nacional de C iencia y T ecnología) ENPECYT (E ncuesta sobre la P ercepción Pública de la C iencia y la T ecnología) FILUNI (F eria Internacional del L ibro U niversitario) IMATE (Instituto de M atemáticas) InDRE (Instituto de D iagnóstico y R eferencia E pidemiológicos) INECOL (Instituto de E cología A.C.)	MUDE (M useo del D esierto) PAUTA (P rograma A dopte un T alento) UAEMex (Universidad A utónoma del Estado de México) UPIBI (Unidad P rofesional I nterdisciplinaria de B iotecnología)
--	--	---

TABLA 11. Siglas por corte de dos o más unidades léxicas.

Cabe mencionar que al igual que en la segmentación conformada por *inicialismo* se omiten algunas palabras léxicas o gramaticales, para la conformación de la sigla, en la segmentación por corte de dos o más unidades, en algunos casos se omiten palabras, tal es el caso de ENPECYT (**E**ncuesta sobre la **P**ercepción Pública de la **C**iencia y la **T**ecnología), en la cual se omite la palabra léxica *pública* y las palabras gramaticales *sobre, la y de* para la formación de dicha sigla.

Por supuesto hay casos donde la complejidad en la constitución de la sigla cobra gran importancia, tal es el caso de FILUNI (**F**eria Internacional del **L**ibro **U**niversitario), que combina letras iniciales y un segmento de tres letras de la palabra *Universidad*. Se observa también la arbitrariedad de la separación silábica, que no

corresponde al prototipo de separación silábica en español, como en INECOL (Instituto de Ecología A.C.), cuya separación silábica de la palabra *Ecología* sería E-co-lo-gí-a, mas no Ecol-o-gí-a.

Sin embargo, hay unas siglas que parecen estar en el límite entre las siglas formadas por corte de dos o más sílabas y las de segmentación de fenómenos diversos, ya que estas tienen corte de dos elementos en una misma palabra, sin embargo, el corte no se da en fonemas iniciales, como pasó con el corpus que se acaba de mostrar, sino que en estas siglas se ocupan fonemas mediales de las palabras para la conformación de las mismas.

Ejemplos como estos los podemos encontrar en siglas como ADN, donde hay un corte de la letra inicial (ácido), más el corte de elementos intermedios de la segunda palabra (desoxirribonucleico), pues se toma la *d* y la *n* de dicha palabra. Este término es muy interesante, pues de acuerdo con su morfología, se puede saber que es una palabra compuesta, veamos.

Según la RAE, la sigla ADN proviene de la composición de ácido + desoxirribonucleico, la última palabra proviene del inglés *desoxyribonucleic*, compuesta por *nucleic* (nucleico) y *desoxyribose* (desoxirribosa), que a su vez se descompone en dos partes⁶².

La voz *ribosa* se refiere a los azúcares de cinco carbonos, que son los componentes que estructuran los ácidos nucleicos (las bases nitrogenadas púricas son adenina y guanina; las bases nitrogenadas piridimínicas son timina y citocina) y *desoxi* se refiere a la pérdida de oxígeno en los azúcares que forman la estructura nucleótida que es reemplazado por un hidrógeno⁶³.

⁶² Véase la entrada de términos para Desoxirribosa y ribosa en *Glosario de términos especializados*.

⁶³ Confróntese con la información encontrada en el artículo “Las bases nitrogenadas”, que se encuentra en el *Curso de biomoléculas* de Juan Manuel González Mañas, dirigido por la Universidad del País Vasco, Euskal Herriko Umbertsitatea.

Las siglas que se parecen a ADN respecto a la segmentación morfológica que presentan corte inicial más corte medial de una de sus unidades (representan el 7% del total de 114 siglas analizadas), se recuperan en la tabla 12.

ADN (Ácido D esoxirribonucleico)	Igf (Instituto de Geofísica)
AGPI (Ácidos G rasos P oliinsaturados)	INEGI (Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía)
ARN (Ácido R ibonucleico)	TEPT (Transtorno por Estrés Postraumático)
ARNm (Ácido R ibonucleico M ensajero)	
GASOLIT (Identificador de G asolineras en Mexico)	

TABLA 12. Siglas que presentan corte inicial más corte medial de una de sus unidades.

El último tipo de segmentación, es decir, la designada como *segmentación por otros fenómenos* es donde encontramos el mayor número de casos interesantes, ya que estos se producen de acuerdo con las características que propone el hablante.

Uno de los ejemplos lo hallamos en RedPOP (**Red** de **Pop**ularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe), donde se omitieron muchísimas unidades léxicas y solo se consideran la palabra Red que no sufre ningún tipo de acortamiento y la palabra -popularización- que sufre un acortamiento de sus tres fonemas iniciales.

Un caso similar a RedPOP, lo tenemos en la sigla CONBIOÉTICA, donde se adopta una palabra completa *bioética*, para generar una sigla completa, sin embargo, se reducen las otras palabras que conforman su desarrollo (**Comisión Nacional**).

Otros casos interesantes los encontramos en FUNAM y B@UNAM. En la primera se hace un corte inicial de la palabra *Fundación* y se agrega la sigla UNAM, (**Fundación**

UNAM) y en la segunda se inicia con los primeros dos fonemas del vocablo *bachillerato* y de igual forma se le agrega la sigla UNAM, (**B**achillerato UNAM).

Las siglas anteriores son resultado del proceso de creatividad del hablante, relacionada con la funcionalidad de poder comunicar en la vida cotidiana, ya que ayuda al emisor a recordar dichas siglas, como parte de un proceso mnemotécnico, o les ayuda a pronunciarlas de una mejor manera. Además de que los compuestos resultan agradables para los medios de comunicación, en muchas ocasiones suelen ser atractivos y se asimilan a las preferencias actuales de cierto sector de la población, como en el caso de B@UNAM.

Existen otros fenómenos interesantes como en el caso de C3 (Centro de Ciencias de la Complejidad), donde se consideran las letras iniciales de las palabras léxicas, que comienzan por C y en vez de repetir tres veces esta consonante, se prefiere colocar un número 3 que las represente.

Las siglas anteriores se vuelven oscuras, pues la arbitrariedad con que los hablantes las construyen imperan sobre estas, la mayoría de las ocasiones la comunidad que las usa reconoce su desarrollo, pero mientras se aleja el referente y se distancia el tiempo en que fueron creadas, la comunidad externa que no está al contacto de manera frecuente con las siglas de recién creación desconoce los significados, por ende, las siglas de nuevas están renuentes a presentar opacidad en su significación.

Las siglas por segmentación con fenómenos diversos tienen correspondencia con 7% de las 114 siglas que se obtuvieron, en la tabla 13 se presenta la muestra que se recabó, divididas en secciones de acuerdo con el tipo de manifestación que presentan.

Siglas que son conformadas por otra sigla	Siglas que incluyen números
B@UNAM (B achillerato a distancia de la UNAM) FUNAM (F undación UNAM) miARN (m icro ARN) CONBIOÉTICA (C omisión N acional de B ioética)	C3 (C entro de Ciencias de la Complejidad) NOM081-ECOL-1994 (N orma O ficial M exicana 081 E cológica de 1994) H1N1 (V irus A H emaglutimina y N euramidasa)

TABLA 13. Siglas que presentan fenómenos diversos en cuanto a la segmentación de sus unidades.

Desde la morfología flexiva, como ya se mencionó en el apartado 1.4.1.2 *Caracterización de las siglas desde la morfología* se estudia el género y el número de las siglas, ya que es importante para el análisis de estas unidades léxicas. Respecto al género de las siglas se encontró que el masculino (48.2%), predomina sobre las de femenino. Los ejemplos respecto a este tema son muy simples, pues el género se da de acuerdo con el núcleo del sintagma que constituye la base de la forma desarrollada; por ejemplo, Centro Cultural Universitario (CCU), tiene género masculino por provenir del núcleo *Centro*, al igual que El Fondo de Cultura Económica (FCE), que además de que tiene presente su género en su núcleo *Fondo*, está acompañado del artículo *el*.

A diferencia de la Ciudad de México (CDMX) o la Ciudad Universitaria (CU), cuyo género de ambas es femenino por provenir del núcleo del sintagma *Ciudad* -al igual que las del género masculino, el género del sintagma central del cual provienen las determina- sin embargo, es de notarse que ambas construcciones en el corpus encontrado se acompañan de preposiciones, mas no de artículos. Estas siglas

femeninas las encontramos con una recurrencia del 51.7% del total del corpus (114 siglas).

En cuanto al número etimológico que se propuso⁶⁴, se encontró que efectivamente las siglas presentan un número etimológico que es directamente proporcional al género, ya que al igual que este, depende de núcleo sintagmático del cual proviene la forma desarrollada. Se encontró que el número que predomina en el corpus de ciencia y tecnología que se recabó fue singular con un total de 94.7% y el restante plural con un 5.2%.

Los ejemplos que se muestran a continuación son los casos excepcionales de plural etimológico, ya que fueron pocos, estos son: AA (Alcohólicos anónimos), que tiene un plural etimológico proveniente de la palabra plural *Alcohólicos*; AGPI (Ácidos grasos poliinsaturados), cuyo plural etimológico está en la palabra *ácidos*.

Otros ejemplos serían CyH (Ciencias y Humanidades), cuyo plural está en la palabra *Ciencias*; los DTN (Defectos en los tubos neutrales), cuyo plural se encuentra en la palabra *defectos*; EUA (Estados Unidos de América) o ppm (partes por millón), esta última es una sigla femenina, dada en plural debido a su núcleo sintagmático, *partes*.

En relación con lo que se propuso con la pluralización etimológica de los compuestos resulta interesante que no se registró ninguna sigla hecha mediante las terminaciones -es o -s, ni tampoco se encuentra ninguna creada a través de duplicación de letras. Ya que, la pluralización de las siglas por medio de duplicación se crea principalmente en la lengua anglosajona.

A diferencia de la lengua hispánica, que desarrolla la pluralización de siglas, principalmente por medio del determinante que acompaña a esta. Hay algunas siglas que no presentan pluralización, pues su núcleo sintagmático está expresado

⁶⁴ Véase el capítulo 1, en la sección «1.4.1.2 Caracterización de las siglas desde la morfología».

en singular, sin embargo, es interesante observar el tipo de palabra que acompaña a la sigla.

Lo anteriormente dicho es sugestivo porque existen casos especiales que se relacionan con la sintaxis española, que en la siguiente sección se especificarán detenidamente. En muchas ocasiones las siglas vienen acompañadas de algún determinante, ya sea en plural o singular, sin embargo, algunas veces éstas no vienen acompañadas de ningún tipo de determinante, sino más bien, son acompañadas de alguna preposición o algún sustantivo

Por tanto, se puede decir que se encontró un 65.7% de las 114 siglas que conforman el corpus, que se pluralizaban mediante algún determinante. De este porcentaje, el 1.7% de las 114 siglas son determinantes indefinidos, es decir, que las siglas se acompañaban de *un* o *una*; como, *una Enfermedad Crónica No Transmisible (ECNT)* o *un Programa Universitario de Bioética (PUB)*.

El 63.1% está representado por las siglas que están acompañadas de algún determinante definido, es decir, que la sigla se acompañaba de *el*, *la*, *las*, *los* como en: *los CETIS*, *la Facultad de Ingeniería (FI)*; *las ppm*; *las TIC* y *la UNAM*. Solamente una sigla, es decir el 0.87% de toda la muestra, se presentó con un adjetivo posesivo, este fue el caso de *su clasificación Internacional de Enfermedades CIE-10*.

Además, se encontraron casos especiales, que son peculiares, ya que están relacionados con el tipo de función sintáctica que desempeñan, pues algunas siglas están acompañadas de alguna preposición, algún sustantivo o de algún artículo contracto.

Los artículos contractos que se encontraron fueron *al* con un 0.87% y *del* con un 13.1% de total de 114 siglas encontradas. Algunos de los ejemplos del artículo contracto *del* fueron: *del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en ciencias y humanidades (CEIICH)*; *del CINVESTAV* y *del Instituto de Ecología (IE)*. Del artículo contracto *al* se encontró, *Al CICIMAR-IPN*.

Del total de siglas el 11.4% de ellas no tenían ningún tipo de determinante que las precediera y el 8.7% estaba precedida de algún sustantivo o preposición, como en *la pandemia de influenza H1N1*; *la fecha FUNAM*; *FILUNI Feria Internacional del Libro Universitario*, etc., el último ejemplo que se cita, aparece sin ningún tipo de determinante que lo introduzca.

Por último, es importante retomar el concepto de lexicalización⁶⁵, ya que es de suma importancia para dilucidar algunas cuestiones morfológicas y semánticas, que se presentan posteriormente. Cabe recordar que la visión de lexicalización, para fines de esta investigación, implica la fosilización —de Lyons— y el engrosamiento del léxico -desde la perspectiva de Company-.

Sin embargo, no solo se limita a estas perspectivas, sino que, como ya se vio en el capítulo 1, este concepto implica, además, 1) la fusión fónica, 2) cohesión sintagmática y 3) el uso de los hablantes, con lo que se podría decir que de ello resulta una gradualidad en el léxico, ya que no todas las siglas cobran el mismo sentido de cohesión en la relación espaciotemporal dentro de una lengua.

Es indispensable mencionar que en el momento en el que se toma en cuenta la perspectiva del hablante y la gradualidad en el lenguaje, se está cayendo en una subjetividad perceptual, debido a que se debe considerar el contexto del hablante y la manera en la que este ve la inserción de algún vocablo en su lengua.

Otro aspecto que se debe considerar es el rasgo ortográfico de las siglas. Puesto que la manera en la que se escriben estas influye mucho visualmente en la recepción de la sigla por parte del hablante. Una sigla mixta o deletreada, que además se escriba con mayúsculas, con puntos abreviativos, estará menos lexicalizada que otra que esté escrita con minúsculas, sin puntos y tenga cohesión

⁶⁵ Para revisar lo que se entiende por lexicalización, para fines de esta investigación, se puede recurrir al apartado «1.4.1 las siglas» del capítulo *Reformulación de propuestas*, donde se explican de manera más amplia algunas especificaciones sobre este concepto.

tanto morfológica como sintáctica, como es el caso de *cenapred*, que se encontró dentro de nuestro corpus.

Un indicador -en lengua general- de que la sigla comience a lexicalizarse es la adopción de algún vocablo a los diccionarios, sin embargo, se advierte que el corpus que se recaba en este trabajo es lenguaje especializado, por lo cual este tipo de léxico se recopila en diccionarios especializados.

Muchas siglas que se pronuncian de manera silábica cumplen algunas características que las haría un tanto más lexicalizadas que otras, tal es el caso de UNAM, NASA, CETIS CONACYT, FUNAM, FES, etc., debido a su cohesión fonética y morfológica, ello se confirma en el hecho que, en algunas ocasiones el hablante en no conoce el desarrollo completo de estas.

Pero, como antes se mencionó, a veces el hablante tiene por lo menos la noción general de lo que conlleva su desarrollo debido a la inmersión de ellas en la sociedad, hecho que es arbitrario pues depende en mucho al tipo de hablante al que no estemos refiriendo.

Cabe destacar, que algunas siglas, aunque se encuentren cohesionadas a nivel fonético, no cumplen con las demás características y debido a que el total del corpus proviene de léxico especializado, algunas se consideran en un casi nivel nulo de lexicalización, ya que estas siglas no son conocidas por el hablante y por tanto no se fosilizan en el léxico general de nuestra lengua.

En el caso de las siglas deletreadas o de lectura mixta, podríamos decir que es poco probable que lleguen a lexicalizarse, ya que su lectura dificulta la pronunciación y por tanto, la asimilación del hablante al lenguaje coloquial. Existen en estas unidades recovecos fonéticos que saltan al oído del oyente, que hace que las siga clasificando como siglas y no como una palabra cohesionada.

Y aún más, las siglas que todavía aparecen con puntos abreviativos, barras, guiones e incluso números tiene dificultades de dar el salto a la lexicalización tanto

sintáctica como fonética, tal es el caso de C3 o H1N1, pues estas, incluso, podría confundir a los hablantes en el modo de realización fonética que deben seguir.

Por tanto, se hace un contraste entre las siglas que están un tanto más lexicalizadas, de las que no lo están, en cuanto a que formen parte del léxico de los hablantes (hablamos aquí de fusión fónica y el uso de los usuarios), el estatus de dicho vocablo (fosilización), la cohesión morfológica y sintáctica. Sin embargo, no se debe perder de vista que el total del corpus, que aquí se presenta, fue recabado en revistas especializadas, por lo cual casi el total de este resultaría extraño para los hablantes no especializados.

Se muestra en el siguiente esquema (10) una clasificación de las siglas del corpus, dicha selección se realizó tomando en cuenta las características que se plantean respecto al concepto de lexicalización, las siglas de la columna de la derecha se consideran menos lexicalizadas, porque cumplen solo con una o dos de las características impuestas⁶⁶, las de la columna de en medio cumplen más de tres aspectos y las de la columna de la izquierda cumplen casi todas las características para este término.

⁶⁶ Se debe considerar que muchas siglas cumplen con la fusión fónica, sin embargo, es léxico perteneciente al ámbito tecnológico y científico, por lo cual es de difícil acceso para los hablantes, pues, estas siglas difícilmente salen de estos contextos especializados para pasar al lenguaje general.

		NOM081-ECOL-1994 OCDE OPS PAPIIT PAPIME PAUTA PCAL PCR PECITI PIFI Ppm PROMEP PUB QFB RDU RedPOP SCT SNCTI SSN TDAH TEPT UA UMSNH UPIBI USAER
--	--	---

ESQUEMA 10. Muestreo de las palabras (+) lexicalizadas y (-) lexicalizadas encontradas en el corpus, la selección se hizo tomando en cuenta las características que se plantean respecto al concepto de lexicalización.

El análisis morfológico arrojó no solo parte de lo que se propuso en la teoría respecto a las siglas, sino también arrojó distintos acontecimientos respecto a estas. Por ejemplo, en el caso de pluralización, donde no solo se encontraron siglas acompañadas de determinantes, como anteriormente se planteó, sino que estas

incluso van sin determinantes que las introduzcan o algún otro tipo de palabra, esta característica se podría considerar un tanto parte de un análisis morfosintáctico, ya que ambos niveles son complementarios. El análisis sintáctico, propiamente dicho, se dará cuenta en el próximo apartado.

2.2.2 Las siglas extranjeras en el corpus

En primera instancia es necesario hablar un poco acerca de la introducción de los extranjerismos en todas las lenguas. Como se sabe esta inclusión léxica es común en el lenguaje, pues este procedimiento se genera a través del contacto social, geográfico y cultural que hay entre distintas comunidades lingüísticas, como menciona Gloria Guerrero Ramos en su estudio *El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica*

En la actualidad, podemos afirmar que una de las características fundamentales, común a todas las lenguas, es, sin duda, el préstamo. Sin embargo, estamos convencidos de que es un fenómeno que se ha dado en todas las épocas, producido por factores extralingüísticos: políticos, económicos, culturales, etc. Ahora la presencia de empresas multinacionales y la necesidad de denominar nuevas realidades surgidas por los avances tecnológicos en los diferentes dominios justifican o, al menos, explican numerosos préstamos para los que los medios de comunicación sirven de difusores (2013, p. 118).

Asimismo, Sánchez Mouriz en su texto *Préstamos lingüísticos en la lengua española actual: italianismos, latinismos, arabismos, anglicismos y galicismos* defiende que “[...] las lenguas no entienden de fronteras ni de barreras establecidas; penetran, entran y

se mezclan entre los habitantes de diferentes áreas geográficas [...]” (2015, p. 41), más abajo confirma que “los préstamos son palabras incorporadas al vocabulario propio procedente de otra lengua distinta. Todas las culturas del mundo tienen este fenómeno lingüístico” (2015, p. 42).

Por tanto, para entender lo que en esta investigación se considera como extranjerismos o préstamo, indudablemente, primero se tiene que definir también lo que se comprende por *neologismo*, que para J. Dubois, en el *Diccionario de lingüística* es la “palabra de reciente creación o recientemente tomada de otra lengua” (1983, p. 441). Además, añade Guerrero Ramos que “Ante las nuevas realidades de cada día, la lengua solo tiene una salida: incorporar un elemento léxico en su sistema que dé cuenta de cada concepto” (2013, p. 118).

En consecuencia, de acuerdo con el estudio que realiza esta autora, la clasificación de los neologismos se puede dividir en tres tipos: 1) neología formal, que es la creación de un nuevo término; 2) préstamo, que es la adopción de un vocablo extranjero, y un último, 3) neología semántica, que es la aplicación de un nuevo significado a una forma ya existente.

Desde este punto, se observa que es en el segundo tipo de neologismo donde los *préstamos* se circunscriben. Cabe aclarar que, el término préstamo para fines de nuestro estudio se denomina *extranjerismo*, ya que, si bien algunos autores optan por llamarlo por la primera o la segunda forma, inclusive, como *barbarismo*, este último refleja ambigüedad⁶⁷, por lo cual para nosotros no es óptimo llamarlo de esta manera, así se prefiere llamar a este fenómeno como *préstamo lingüístico* o *extranjerismo*.

⁶⁷ Cfr. según la tesis de licenciatura *La neología en las secciones “Df” en El Universal y “ciudad” en Reforma* que presenta Cruz Romo en el 2011, hay un problema en el nombre del concepto que en este estudio. optamos por llamar *extranjerismo*, pues muchos autores optan por llamarlo *barbarismo*, sin embargo, este último refleja ambigüedad e inclusive designa un nombre peyorativo.

Para Ramos, un extranjerismo o préstamo lingüístico, en otras palabras, es la transferencia de elementos lingüísticos entre lenguas, sin que con ello se dé un movimiento de reciprocidad. Para el DRAE un préstamo es un “Elemento, generalmente léxico, que una lengua toma de otra” y un extranjerismo en su segunda acepción “[es un] préstamo, especialmente el no adaptado” (2005).

Para Humberto Hernández en *Los extranjerismos en la enseñanza del español como lengua extranjera: aspectos ortológicos, ortográficos y léxico-semánticos* el concepto de extranjerismo es “una unidad integrada en el idioma, aunque a veces puede presentar caracteres formales que delatan su procedencia [...] es un tipo de neologismo” (2005, p. 372).

Cabe mencionar el proceso de los extranjerismos dentro de lo que se entiende por neologismo, pues es importante destacar que, en algún momento dentro del estadio lingüístico, los extranjerismos dejan de ser neologismos y se convierten en parte de la estructura lingüística de las lenguas. Se considera, por tanto, que los extranjerismos son un agregado léxico que en la mayoría de las ocasiones enriquecen en mucho la concepción de la realidad de la lengua en la que se incluyen.

Dice la autora de *El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica* que un neologismo deja de serlo desde el punto de vista morfosintáctico cuando “sirve de base para la formación de derivados” y desde el punto de vista semántico “[...] deja de serlo cuando desarrolla nuevos sentidos; se vuelve polisémico” (2013, p. 126).

2.2.2.1 Cuestiones geográficas de los extranjerismos y su área de estudio

Las razones por las cuales las lenguas aceptan los extranjerismos son bastantes, tanto sociales, geográficas y culturales, es preciso señalar, como ya se mencionó, que la

introducción de extranjerismos no son un error lingüístico, ni se deben ver cómo una plaga, más bien enriquecen en mucho a la lengua receptora.

Tal como defiende Humberto Hernández “[esta manifestación no] debe entenderse como un fenómeno negativo con capacidad para adular su original naturaleza” (2005, 373). Asimismo, esta hipótesis se confirma con lo que Guerrero Ramos menciona, pues para ella “[...] el patrimonio léxico de una lengua se enriquece no solo con la formación de neologismos autóctonos sino con la adopción de préstamos” (2013, p. 126).

En nuestro corpus se observa que de las 100 siglas extranjeras encontradas, el 46.7% del total del corpus (214 siglas) son extranjerismos anglosajones⁶⁸, es decir que de todas las siglas extranjeras 98 de ellas provienen del inglés, solo una del francés⁶⁹ (que representa el 0.4% del total del corpus) CERN *Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire* – traducida al español como Organización Europea para la Investigación Nuclear - y una del ruso, KGB Comité de la Seguridad del Estado –*Komitet Gosudarstvennoaja Bezopasnost*,-por sus siglas en ruso-.

Las razones por las cuales obtenemos una mayor recurrencia de siglas provenientes del inglés son en parte geográficas. Con esto me refiero al contacto que tenemos con uno de los países angloparlantes de mayor influencia mundial en la empresa de la tecnología.

Geográficamente nos encontramos conectados en la parte norte del país mexicano por los estados de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo

⁶⁸ Para el DRAE, que es la definición que esta investigación recoge para fines prácticos, se entiende por anglicismo en su primera acepción al “giro o modo de hablar propio de la lengua inglesa”, asimismo, en su segunda acepción se indica que es un “vocablo o giro de la lengua inglesa empleado en otra cosa”.

⁶⁹ En palabras de Sánchez Mouriz “los galicismos son las palabras de origen francés que han sido adoptada al español. Dicha influencia léxica apareció desde la Edad Media. Recordemos que la Galia era el nombre latino designado a la región europea ocupada actualmente por Francia, Bélgica y Suiza, principalmente” (2015, p. 50).

León, y Tamaulipas con el país de mayor influencia extranjera, y por la parte sur nos encontramos vinculados por los estados de Campeche y Quintana Roo con Belice, país también angloparlante que, sin embargo, no causa tanta influencia lingüística, como lo hace Estados Unidos en el septentrión mexicano. Es por supuesto, este último país el que repercute en mayor medida en nuestra lengua, ya que, como menciona Guerrero Ramos

[...] es el inglés, como *lingua franca*, el que proporciona el mayor número de préstamos a todas las lenguas del mundo [...]. La invasión de los anglicismos, aureolada del prestigio de la pujanza económica y de la modernidad americana, se hace a menudo bajo la forma de préstamo directo. Son palabras inglesas, pronunciadas en inglés más o menos fielmente y con una sucesión de grafemas comúnmente extraños al español, pero muy usuales: *squash, holding, zapping, facebook, twitter*, etc. (2013, p. 123).

El ámbito en el cual desarrollamos esta investigación cobra suma importancia al momento de justificar la introducción de los extranjerismos en nuestro corpus, pues cabe recordar que, este se recabó dentro del ámbito tecnológico y científico, en revistas de divulgación. Generalmente nombran realidades que no tienen referencia inmediata en el español, así como lo apunta Alzugaray Aguirre, citado por Guerrero Ramos “[...] en plena revolución tecnológica nos inunda un aluvión de voces nuevas extranjeras sin equivalencia inmediata en el idioma español” (2013, p. 127).

Resulta casi necio reiterar que Estados Unidos juega un papel importante en la economía mundial y una función esencial dentro de la producción de tecnología mundial, ocupa el séptimo lugar dentro del liderazgo en ese campo. México es uno de los países consumidores de esas tecnologías que aquel produce, una de las

razones por las cuales nuestro léxico tecnológico está plagado de extranjerismos anglosajones.

Tal como apunta Guerrero Ramos “Lo cierto es que los préstamos provienen casi siempre de la lengua de un país dominante económica y científicamente o con reconocido prestigio en el ámbito que se introduce el préstamo” (2013, p. 122).

Por supuesto, “el inglés sigue siendo la lengua dominante en cuanto a la explotación lingüística” (Guerrero, 2013, p. 123) y no solo se observa esta tendencia lingüística que se apunta a referentes científicos o tecnológicos, sino que, esta tesitura se sitúa también en las áreas culturales, nosotros adoptamos muchos de los vocablos anglosajones y los legitimamos de manera tal que comienzan a ser parte de nuestro día a día.

Ahí tenemos términos como *Twitter*, *Facebook*, *USB*, *Super Bowl*, etc.; “los préstamos ingleses, una vez extendido en la lengua común, aunque pertenezcan a lenguajes específicos (deporte, informática, economía, etc.) conciernen a todos los hablantes” (Guerrero, 2013, p. 126).

Cabe destacarse que el ámbito en el que se encuentra una producción mayor de siglas extranjeras, respecto a nuestro corpus, está en el ámbito de la física (DC, corriente continua, *direct current* —por sus siglas en inglés—); la astronomía (ESA, Agencia Espacial Europea, *European Space Agency* —por sus siglas en inglés—); siglas para designar nombres propios (William S. Cleveland); modelos (KDD, Descubrimiento de conocimiento en base de datos, *Knowledge Discovery in Databases* —por sus siglas en inglés—).

También formatos (RAM, memoria de acceso aleatorio, *Random Access Memory* —por sus siglas en inglés—) y sistemas y redes (GPS, Sistema de Posicionamiento Global, *Global Positioning System* —por sus siglas en inglés—), por evidentes razones, pues a México le hace falta desarrollarse un poco más en estas áreas, la realidad que no tenemos y adoptamos es proveniente de Estados Unidos.

Respecto a la aparición de las otras dos siglas, que no tienen origen anglosajón, sino más bien una es francesa y la otra rusa, lo que resta decir es que en toda lengua hay influencias extranjeras de distintos lugares, pero unas cobran mayor importancia que otras respecto a la ubicación geográfica y a los factores socioculturales, como ya se explicó.

Cabe destacar que a lo que aluden estas siglas son a *organizaciones para utilidad intelectual*, la primera, CERN (*Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire*) y la segunda, al *ámbito político* KGB (*Komitet Gosudarstrennoaja Bezopasnost*). Es así que, para la segunda no cabe ninguna de las especificaciones que se hicieron respecto al ámbito tecnológico de lo que resulto ser prolífero el idioma inglés, sin embargo, cabe destacar, que también el ámbito político está propenso a la recepción de neologismos y la adaptación de los extranjerismos por su carácter global, dentro de este sistema neoliberal.

Para CERN, cabría referirse también al ámbito intelectual al que se suscribe, pues esta se inserta dentro de la investigación de los campos físico y tecnológico, donde muchas áreas del conocimiento juegan un papel preponderante. Aunque México no tenga contacto directo con la lengua francesa, este tipo de terminología está dentro de lo que se pretende como globalización lingüística, cuyo fundamento primordial es la comunicación científica.

2.2.2.2 Observaciones en la formación de las siglas extranjeras

La clase de análisis que se realiza para las siglas extranjeras es diferente al análisis morfológico presentado para las siglas hispánicas, pues en los extranjerismos, las estructuras siglares siguen distintos procedimientos propios de otras lenguas. Sin embargo, en este apartado cabe hacer algunas especificaciones, que resultan interesantes, sobre la forma de estas siglas respecto a las hispánicas, veamos.

Tanto las siglas extranjeras e hispánicas pueden incluir números dentro de su formación gráfica (7% del total de 100 extranjerismos recabados), este tipo de compuestos se nos presentan como términos especializados, en su mayoría usados en la ciencia y tecnología, tal es el caso de FOXP2 (**F**orkhead **B**ox **P**2 Gene), MP3 (**M**otion **P**icture **E**xperts **G**roup 1 **A**udio **L**ayer **3**), etc., a diferencia de las siglas hispánicas, de las cuales solamente dos del total de la muestra (114 siglas) incluyeron números (H1N1 y C3), y que se refieren al ámbito biomédico e institucional.

Se encuentra, además, que una muestra de 23 siglas, de las 100 siglas extranjeras presentan algún símbolo de enlace entre las letras, ya sea que presenten puntos, guiones o diagonales, tomando en cuenta que la mayoría de las siglas que presentan este tipo de enlace son nombres propios, a diferencia de las siglas hispánicas, de donde no se extrajo ningún nombre propio que designase a algún personaje científico o artístico, como lo hicieron las siglas extranjeras.

Entre las siglas que incorporan algún elemento de enlace (puntos, guiones o diagonales) entre número y letras, se hallan dos ejemplos dentro de las siglas extranjeras, las cuales son DSM-5 y TRAP-PIST-1, y dos dentro de las hispánicas, CIE-10 y NOM081-ECOL-1994, sin embargo, teniendo en cuenta que la muestra hispánica (expuesta por 114 siglas) es un tanto mayor que la extranjera (que se representa por 100 siglas), es un indicador de la preferencia de las formaciones extranjeras, específicamente del lenguaje anglosajón, referentes a la ciencia y tecnología a optar por enlaces.

Hay algunas diferencias estructurales que se hacen presentes entre las siglas de otras lenguas y las de la hispánica, resulta interesante notar la presencia de los números en la formación, pues de manera gráfica salta a los ojos de los usuarios hispánicos el uso de estos elementos.

Aunque por supuesto el país creador de las siglas son los que tienen primacía en la forma de creación de sus siglas, en este caso EE. UU., pues cabe destacar que

muchos de estos términos por ser provenientes de ámbitos referidos a la ciencia y tecnología se adhieren a nuestra lengua como préstamos lingüísticos.

A continuación, se muestra una tabla comparativa (11) de las siglas hispánicas y extranjeras donde se hallan siglas ¹con números, ²con símbolos y ³las que unen letras y números con algún tipo de símbolo.

	Siglas hispánicas	Siglas extranjeras
Siglas que contienen números	H1N1 C3	RIPR2 FOXP2 MP3 TCD4
Siglas que contienen símbolos (guiones, puntos o diagonales)	A.C. B@UNAM N.L.	Allan C. Wilson C. H. Waddington CLIL-EMILE CRISP-DM CRISP/CAS D.C. G. W. Bush G. I. Joe H. M. Kyle J. B. S. Haldane J. J. Brahms J. J. Thompson (J. S. Bach J. Schenck K-NN LOCAD-PTS

		P. W. Anderson R. C. Punnett SLS/Orion Timothy B. Lee WHO-IARC William S. Cleveland W. T. Calman
Siglas que unen las letras y los números con algún símbolo	CIE-10 NOM081-ECOL-1994	DSM-5 TRAP-PIST-1

Tabla 14. Comparación entre las siglas hispánicas y siglas extranjeras respecto a su forma de escritura.

Hay una resistencia de las formaciones hispánicas, al menos en estructuras siglares, respecto a las siglas extranjeras de origen anglosajón de agregar algún tipo de símbolo o número dentro de su confección, pues este tipo de disposición puede ser propia de la estructura de referentes de la ciencia y la tecnología, probablemente del idioma inglés, estadounidense. Esto se evidencia en el corpus recabado, sin embargo, para hacer algún tipo de hipótesis contundente sería preciso ampliar el estudio.

Al igual que las siglas hispánicas muchas de las extranjeras incluyen otro tipo de siglas, tal es el caso de lncRNA (long non coding ARN), RNAseq (RNA sequencing) y WLCH (worldwide LCH Computing Grid). Otro caso interesante es la constitución de la única sigla del corpus, que por cierto es extranjera, que integra en ella una abreviatura, tal es el caso de HDTV (high definition television).

Resultaría interesantísimo encontrar en lengua hispánica algún caso donde se integre dentro de la sigla una abreviatura, ya que, se encontraron casos donde se integra una sigla dentro de otra, que se dan cuenta en el apartado morfológico de

este capítulo, como B@UNAM o FUNAM, sin embargo, ninguna que cumpla la osadía de integrar algún otro tipo de acortamiento.

Respecto a la incorporación de las siglas extranjeras a nuestro léxico, parece interesante advertir de que hay tres casos del corpus extranjero, que se registraron en el diccionario de la RAE. Estos fueron AM, sigla proveniente de *amplitude modulation*, DVD que proviene de *digital versatile disc* y láser que es una sigla que designa a *light amplification by stimulated emission of radiation*.

Esto nos puede dar un indicio de que, aunque, muchas de las siglas extranjeras del corpus provienen de ámbitos especializados, muchas de ellas son de uso general en la lengua hispánicas, es decir, que ya están dejando de ser préstamos no adaptados y están pasando a ser parte del léxico extranjero que se adapta a nuestra lengua, tanto que lo registramos ya en nuestros diccionarios.

Por último, es necesario resaltar la mención de que las siglas extranjeras, al igual que las hispánicas, integran preposición a su formación *of*, *on* e *in*, como en el caso de IoC (Internet of the Content), LOCAD-PTS (Lab-on-a-Chip Application Development-Portable Test System) y FISH (Hibridation in situ Fluorescencia), respectivamente, tratamiento que es parecido al hispánico.

Finalmente es preciso declarar que los rasgos morfológicos presentes en siglas extranjeras por provenir de otras lenguas resultan un tanto distantes de los procesos morfológicos hispánicos, sin embargo, como se pudo apreciar, pudimos hacer una comparación, grosso modo, de algunas similitudes estructurales entre las lenguas extranjeras y la nuestra.

A continuación, en la tabla (15), se presentan las 100 unidades extranjeras, encontradas dentro del corpus referente a las siglas provenientes del ámbito científico y tecnológico, halladas en revistas de divulgación científica, se da cuenta además de su desarrollo en su lengua original que aparece entre paréntesis y su traducción al español, la cual se muestra entre corchetes.

ABIO (Artificial Intelligence Robot) [Robot de Inteligencia Artificial]	HDTV (High Definition Television) [televisión de alta definición]	NFC (Near Field Communication) [proximidad a campos de comunicación]
Aiff (Audio Interchange File Format) [formato de archivo de intercambio de audio]	H. M. Kyle ⁷¹	OR (Operations Research) [La Investigación de Operaciones]
Allan C. Wilson (Allan Charles Wilson)	HMS (His/Her Majesty's Ship) [Buque de sum agestad]	PCR (Polymerase Chain Reaction) [reacción en cadena de la pilimerasa]
AM (Amplitude Modulation) [modulación de amplitud]	HSM (Hardware Security Module) [Módulo de Seguridad]	PDF (Portable Document Format) [formato de documento portátil]
ARIMA (Autoregressive Integrated Moving Average) [media móvil integrada autorregresiva]	ICAN (International Campaign to Abolish Nuclear Weapons) [Campana Internacional para Abolir las Armas Nucleares]	PISA (Programme for International Student Assessment) [Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes]
ARTI (Art Resscue Team International) [Equipo internacional para el recate del arte]	IGBP (International Geosphere Biosphere Programme) [Programa Internacional de la Geosfera-Biosfera]	PLOSONE (Public Library of Science One)
BBC (British Broadcasting Corporation) [Corporación de radiodifusión británica]	IncRNA (long non coding RNA) [ARN largos no codificantes]	PNAS (Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America) [Actas de la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos de América]
BOING (Berkeley Open Infrastructure for Network Computing) [Infraestructura Abierta de Berkeley para la computación en Red]	INEE (Internacional Network for Education in Emergencies) [Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación]	P. W. Anderson (Philip Warren Anderson)
C3PO (Cybot Galactic 3PO) [cybot galáctico tipo 3PO]	IoC (Internet of the Content) [internet del contenido]	

⁷¹ H. M. Kyle, fue un biólogo marino, especializado en Ictología y publicó *The biology of fishes* en 1926, sin embargo, no se encontraron datos del desarrollo completo de su nombre, por lo cual el análisis de las siglas que se corresponden a H. M. es limitado.

CDA (Cosmic Dust Analyzer) [detector de polvo de Cassini]	IoE (Internet of Events) [internet de eventos]	QED (Quantum Electrodynamics) [electrodinámica cuántica]
CERN (Conseil Européen Pour la Recherche Nucléaire) [Organización Europea para la Investigación Nuclear]	IoL (Internet of the Location) [internet de la localización]	R. C. Punnett (Reginaldo Crundall Punnett)
C. H. Waddington (Conrad Hal Waddington)	IoP (Internet of the People) [internet de las personas]	RAM (Random Access Memory) [memoria de acceso aleatorio]
CIRS (Chemical Inspection and Regulation Service) [Centro Internacional de Investigación Científica]	IoT (Internet of the Things) [internet de las cosas]	RFID (Radio Frequency Identification) [Identificación por radio frecuencia]
CLIL-EMILE (Content and Language Integrated Learning/ Enseignement d'une Matière Intégrée à une Langue Etrangère) [Contenido e idioma Integrado Aprendizaje / Enseñanza Materia integrada a un idioma extranjero]	ISLP (The International Statistical Literacy Project) [Concurso Internacional de Carteles de Alfabetización Estadística]	RGB (Red, Green and Blue) [rojo, verde y azul]
	J. B. S. Haldane (John Burdon Sanderson Haldane)	RIPK2 (Receptor-Interacting Serine/ Threonine-Protein Kinase 2)
	J. J. Brahms (Johann Jacob Brahms)	RNAseq (RNA sequencing) [secuencia de RNA]
	J. J. Thompson (Joseph John Thompson)	SD (Secure Digital) [Tarjeta digital segura]
	J. S. Bach (Johann Sebastian Bach)	SLS (Space Launch System) [Sistema de Lanzamiento Espacial]
	J. Schenck (Johannes Schenck)	SNV (Single Nucleotide Variant) [polimorfismos nucleótido único]
	JPL (Jet Propulsion Laboratory) [Laboratorio de Propulsión a Chorro]	TCD4 (Linfocito T cluster of Cuadruple Differentiation) [Linfocito T cúmulo de diferenciación 4]
	KDD (Knowledge Discovery in Databases) [Proceso de descubrimiento de conocimiento en bases de datos]	TED (Technology, Entertainment, Design)
	KGB (Komitet Gosudarstvennoaja	

Regularmente Interespaciadas]	Bezopasnost) [Comité de la Seguridad del Estado]	[Tecnología, Entretenimiento, Diseño]
DC (direct current) [Motor de corriente continua]	<i>K-NN (k-Nearest Neighbors)</i> ⁷² LAL (Limulus Amebocyte	Timothy B. Lee (Timothy Berners-Lee)
D. C. (District of Columbia) ⁷⁰ [Distrito de Columbia]	Lysate) [Lisado de amebocitos limulus]	TRAP-PIST-1 (Transiting Planets and Planetesimals
DC Comics (Detective Comics)	Láser (Light Amplified by	Small Telescope) [Telescopio
DOI (Digital Object Identifier) [identificador del objeto digital]	Stimulated Emission of Radiation) [Luz amplificada por emisión estimulada de radiación]	Pequeño para Planetas y Planetesimales en Tránsito]
DSG (Deep Space Gateway) [portal al espacio profundo]	LEPB (Lifelong Education Program in Bioethics) [programa de educación permanente en bioética]	UNESCO (United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization)
DSM-5 (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) [Manual Diagnóstico y Estadístico de los Transtornos Mentales]	LHC (Large Hadron Collider) [Gran Colisionador de Hadrones]	[Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura]
DST (Deep Space Transport) [Trasporte para el espacio profundo]	LIGO (Laser Interferometer Gravitational-Wave Observatory) [Observatorio de Ondas Gravitacionales por Interferometría Láser]	USA (United States of America) [Estados Unidos de América]
DVD (Digital Versatile Disc) [Disco Versátil Digital]		UVIS (Visible Ultraviolet Spectrophotometry) [Espectrofotometría ultravioleta-visible]

⁷⁰ De la misma manera que se defendió que N.L. era una sigla y no una abreviatura por designar un lugar, desde el punto de vista pragmático, pese a los puntos abreviativos presentes en su composición, se apela a que D.C (Distric of Columbia), también es una sigla por el simple hecho de que designa un sustantivo propio, a diferencia de los nombre comunes que son lo que designan generalmente las abreviaturas, aunque esta investigación se reserva los comentarios lingüísticos en lengua inglesa, que se puedan suscitar en cuanto al nivel morfológico y fonético de los extrajerismos, debido a que los procesos de formación difieren de la lengua hispánica, razón por la cual se omitieron estas siglas extranjeras en los ya mencionados niveles de la lengua.

⁷² De acuerdo con el artículo «El algoritmo K-NN y su importancia en el modelo de datos», del blog #ANALITICAWEB, la K de la sigla K-NN, es una variable (valor que se le asigna al modelo de datos para que se obtengan cantidades diversas). La sigla K-NN se refiere al algoritmo utilizado en los modelos de clasificación de datos.

EOQ (Economic Order Quantity) [Problema de Orden más Económica]	LOCAD-PTS (Lab-on-a-Chip Application Development-Portable Test System)	WASP (Wide Angle Search for Planets) [búsqueda automatizada de planetas extrasolares]
ESA (European Space Agency) [Agencia Espacial Europea]	[Laboratorio en un Chip Sistema Portátil]	WHO-IARC (World Health Organization- International Agency for Research on Cancer) [Agencia Internacional para la Investigación en Cáncer]
FISH (Hibridation in Situ con Fluorescencia) [metodologías de hibridación in situ con fluorescencia]	MASE (Mesoamerican Subduction Experiment) [Experimento Mesoamericano de Subducción]	Williams S. Cleveland (William Swain Cleveland)
FLAC (Free Lossless Audio Codec) [códec de áudio sin pérdida]	MIT (Massachusetts Institute of Technology) [Instituto Tecnológico de Massachusetts]	WLCG (Worldwide LHC Computing Grid) [computación mundial de Colisionador de Hadrones]
FLL (Foreight Language and Literatures) [lengua extranjera y literatura]	MOOC (Massive Online Open Courses) [cursos abiertos masivos en línea]	W. T. Calman (William Thomas Calman)
FM (Frequency Modulation) [modulación de frecuencia]	MP3 (Motion Picture Experts Group 1 Audio Layer 3) [grupo de expertos de la película]	
FOXP2 (Forkhead Box P2 Gene)	NASA (National Aeronautics and Space Administration) [Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio]	
G. I. Joe (Government Issue, Joe)	NEHRP (National Earthquake Hazards Reduction Program) [Programa nacional de reducción de las amenazas sísmicas]	
G.W. Bush (George Walker Bush)		
GPS (Global Positioning System) [Sistema de Posicionamiento Global]		
GWAS (Genome Wide Association Studie) [los estudios de asociación del genoma completo]		

TABLA 15. Siglas de procedencia extranjera, de origen francés, ruso y predominio anglosajón.

2.3 Análisis sintáctico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

En el análisis sintáctico simplemente se observa el comportamiento que tienen las siglas respecto a las otras palabras que conforman la oración, razón por la cual no influye el idioma en que esté la sigla para la interpretación de la estructura, por lo cual se retoman las 214 que conforman este corpus.

Desde una perspectiva sintáctica Ana María Cardero apunta que las siglas cumplen una función de núcleo del sujeto, complemento adnominal y complemento circunstancial de lugar o instrumento⁷³. Sin embargo, el análisis del corpus arrojó que las siglas cumplen diversas funciones.

Estas pueden presentarse también como objeto directo, objeto indirecto y atributo, además de los complementos circunstanciales antes mencionados, se registró que las siglas están en función de aposición, complemento preposicional de régimen, agente y locativo. En resumen, se puede decir que las siglas se comportan sintácticamente como cualquier nominal.

Este análisis contempla un total de 839 oraciones donde aparecen las 214 siglas que abarcan el corpus recopilado, puesto que muchas de ellas fueron registradas en distintas páginas de los volúmenes de las tres revistas revisadas, tal es el caso de UNAM, CONACYT, ADN y ARN.

Siglas como NASA, SEP, UNESCO, INEGI, OMS, C3, IMC, TIC y LÁSER, son siglas con recurrencias en la revista *¿Cómo ves?* y *Revista Digital Universitaria*. PH y FCE se reiteran en las revistas *¿Cómo ves?* y *Ciencias*. IPN se menciona en constantes ocasiones en *Ciencias* y *Revista Digital Universitaria*. En el caso de PLOSEONE, DGDC, VIH, CCU, USA, FM y PNAS se indica que hay una repetición de estas unidades en los 6 ejemplares que se consultaron de la revista *¿Cómo ves?*, y hay una ratificación de FES,

⁷³ A diferencia de lo que menciona Cardero, en nuestro corpus no se encontró ninguna sigla que cumpliera la función de complemento circunstancial de instrumento.

EUA, RDU y UAM en los tres ejemplares que se consultaron de la *Revista Digital Universitaria*.

La función sintáctica que predominó dentro de nuestro corpus fue el *complemento adnominal* (aposición explicativa), el cual, está acompañando al núcleo nominal y explica algo de él, este es representado por el 43.8% del total de las oraciones que se analizan, es decir, de las 839. Este tipo de complemento nominal se ejemplifica en las oraciones de (1):

1. (a) *La extracción del ADN se optimizo tanto que ahora somos capaces de estudiar el Antiguo extraído de sedimentos.*
- (b) 1) *Un equipo de científicos del Instituto Nacional de Rehabilitación y del CINVESTAV, México, y de la Universidad de California desarrollaron un implante de cerámica que permite el paso de las ondas de ultrasonido sin necesidad de abrir el cráneo.*
- (c) *Los astronautas de la EEI consiguieron cultivar lechugas en microgravedad.*
- (d) *Las variantes del FOXP2 que tuvieron los neandertales son básicamente idénticas a las que poseen actualmente los humanos.*
- (e) *El currículo de PAUTA está diseñado con actividades que responden a cuatro tipos de indagación: estructurada, controlada, guiada y libre.*

La segunda función que se ejemplifica mayoritariamente en el corpus recabado fue la *aposición especificativa*, cuya función es colocar junto al núcleo nominal de la oración otro sintagma nominal (en estructura sustantivo + sustantivo), para designar algo relativo a él. En los siguientes ejemplos se pueden apreciar que en todos los casos la sigla es la que funciona como aposición, se enuncia en medio de paréntesis, que de manera visual sirve para resaltar a la sigla.

Además, esta función está relacionada con la relación anafórica entre sigla y antecedente (desarrollo) que anuncia Cardero en *Abreviatura, acrónimos, iniciales*,

siglas y símbolos en los vocabularios especializados, una propuesta en el 2006. Semánticamente hablando, como se mencionó, la sigla es un elemento anafórico respecto a la forma desarrollada, esto sucede porque las siglas son vistas como la parte que complementa al desarrollo o viceversa. Esta función se representa por un 30.7% del total de las siglas, la encontramos en oraciones como los ejemplos del (2):

2. (a) El Centro Nacional de prevención de desastres (cenapred) ofrece información actualizada sobre la situación luego del sismo.
- (b) La estación SCT no se encuentra en la zona con los mayores daños, que se encuentra más al oeste.
- (c) El servicio sismológico nacional (ssn) nos mantiene al día sobre las réplicas del sismo y cuenta con información muy clara sobre este fenómeno.
- (d) El Seminario Universitario para la Mejora de la Educación Matemática (SUMEM) de la Universidad Nacional Autónoma de México, tiene el reto de mejorar el nivel de los conocimientos matemáticos de sus alumnos y contribuir con el desarrollo de la sociedad.
- (e) El uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) le da a nuestro trabajo una muy buena dosis de innovación.

Se obtuvo que el 11.7%, de las 839 oraciones donde se analizan las siglas, cumplen la función de *sujeto*, esto es, que expresa el sustantivo (u otra clase de palabra) que concuerda en género y número con el verbo, se observa en proposiciones como los ejemplos de (3):

3. (a) El ADN es una molécula que se encuentra en todas las células de todos los seres vivos.
- (b) El ARNm es específico de cada célula y de las condiciones fisiopatológicas en determinado momento

(c) El CDA identificó polvo de hielo de agua, pura partículas de sal, partículas de sílice y combinaciones de estas tres.

(d) El CERN trabaja con una red de supercomputadoras de todo el mundo.

(e) El DST debe contar en su interior con todo lo imprescindible para que la tripulación pueda vivir durante largo viaje a Marte.

Los complementos que se muestran a continuación son los que completan al predicado, el primero de ellos que se encuentra en mayor medida dentro del corpus presentado es el complemento llamado *objeto directo*, de acuerdo con la terminología tradicional (representado por un 5.1% del total del corpus), estos ejemplos se hacen presentes en el (4):

4. (a) La app calcula el IMC.

(b) Alan C. Wilson de la Universidad de California en Berkeley aisló ADN de una muestra de museo de un quagg.

(c) Estos dispositivos emplean el GPS3 y un acelerómetro para calcular la distancia, los pasos y el tiempo

(d) Anakin Skywalker que creó C3PO cuando era niño

(e) El 2.3% de las mujeres en México desarrolla TEPT

Se encuentran un 4.2% de oraciones, en las cuales predomina la función que para Alarcos Llorach es llamado *complemento de régimen preposicional* que, en otras gramáticas, como la de Porto Dapena, lo encontramos como suplemento, este tipo de oraciones quedan ilustradas en los ejemplos del (5):

5. (a) Empezamos a oír[las] [a las estrellas de neutrones] con LIGO y Virgo se encontraban a sólo 320 kilómetros una de la otra y unos 100 segundos después se fusionaron.

(b) [El nivel de dióxido de carbono] en 2013 llegó a las 400 ppm, lo que causó enorme preocupación.

(c) *37 millones de personas viven con VIH.*

También encontramos la función de *locativo* (3.8% del total de oraciones analizadas), que se puede ejemplificar en las siguientes sentencias (6):

6. (a) *En B@UNAM atendemos desde estudiantes sobresalientes de 13 años hasta personas de la tercera edad.*

(b) *Durante una de las prácticas en el CECAM noté que los estudiantes salían con dudas o con ganas de repetirla, pero por cuestiones de logística esto era imposible.*

(c) *El Laboratorio de Microcontroladores en la DGTIC, UNAM, desarrolló un dispositivo con tecnología open source, que captura sonido, utilizando la tarjeta Arduino UNO*

Cabe destacar, que solamente una oración (0.1 %) del total de las 839 proposiciones analizadas se encuentran en función de *objeto indirecto*, esto es curioso, ya que, se observa un predominio de objetos directos respecto a los indirectos, característica que podría ser no solo propia de un ámbito específico, como es el de la ciencia y tecnología, sino de la lengua hispánica completa. Además, es importante matizar que los objetos indirectos corresponden a objetos animados, las siglas por el contrario designan objetos no animados. Cabría hacer un estudio un poco más profundo respecto al fenómeno. El objeto indirecto se observa en la oración como la del (7):

7. [Creamos] un giphybook para B@UNAM en su X aniversario⁷⁴.

Las siglas en función de *complemento atributo* solo se presenta en una oración (0.1%) del total de siglas analizadas. Se recuerda que este complemento va acompañado de verbos copulativos y respecto a los demás complementos, esta función tiene un predominio realmente bajo, por lo que se infiere que hay relativamente pocos verbos copulativos dentro de las revistas, imperan más los verbos transitivos, pues, por lo que se vio en párrafos anteriores hay un predominio de objeto directo (4.7%) en el corpus encontrado. Las siglas en función de predicativo quedan representadas por la enunciación como el ejemplo del (8):

⁷⁴ Es necesario aclarar que se coloca el verbo *crear* sobreentendido de acuerdo con el contexto de la oración dentro de la *Revisa Digital Universitaria*, en el volumen 18, que va de los meses noviembre a diciembre, cabe resaltar que, el análisis de estas oraciones está sustentado en la propuesta que hace Porto Dapena en su texto *Complementos argumentales del verbo: directo, indirecto, suplemento y agente*, así pues, es necesario contrastar las características que da este autor para este tipo de complemento del núcleo verbal, puesto que podría ser discutible el criterio en cuanto a la colocación de la oración dentro de la función del objeto indirecto que se dan en esta investigación, por ende, a continuación se enumeran de grosso modo las características en las cuales tiene fundamento esta caracterización dentro de nuestro estudio. Dapena retoma el concepto para complemento indirecto que propone la RAE en su gramática y dice que “se designa con el nombre de complemento u objeto indirecto el vocablo que expresa la persona, animal o cosa en quien se cumple o termina la acción del verbo transitivo ejercida ya sobre el acusativo, y también la del verbo intransitivo” (Dapena, 2002), a lo que añade el autor que es “una variante de la función dativo, identificable por ser integrable, esto es, sustituible por las formas pronominales átonas de dativo y, al mismo tiempo, por su carácter argumental, es decir, exigido por el propio verbo o sintagma verbal” (2002, p. 26). Las pruebas, que propone Porto Dapena da para identificar un objeto indirecto podrían enumerarse como: a) identificar semánticamente si el supuesto objeto indirecto es el beneficiario o el que se perjudica de la acción verbal (aunque suele coincidir con el dativo de interés, como dice Dapena, hay que tomar en cuenta que todo objeto indirecto es dativo, pero no todo dativo es objeto indirecto), b) otro rasgo semántico es identificar si el verbo es argumental, es decir, si este exige la presencia de un complemento hacia alguien o algo que vaya dirigida la acción será argumental, por tanto objeto indirecto, c) conmuta por las preposiciones *a* o *para*, aunque este criterio resulta insuficiente, d) conmuta por el pronombre átono *le* o *les*, e) los verbos *ser* o *estar* que estén acompañados de algunos adjetivos pueden ser objetos directos, por ejemplo en, *Está muy agradecido a sus vecinos*, f) el último criterio a tomar en cuenta es que no todos los objetos indirectos son animados, según Dapena existe un objeto indirecto de cosa, sin embargo, este resulta poco común, como en *Atribuyó el error a la ignorancia del reportero* o *Le echó la culpa al mal tiempo*.

8. *Todos los cuadros, entonces era en realidad ADN moderno que había contaminado las muestras.*

Por último, se obtuvo una oración donde se observa la función predicativa llamada, *complementos de agente*, la cual, para Dapena es acompañada de verbos transitivos y verbos copulativos (ser, estar) en construcciones pasivas, se presenta en un 0.2% en nuestro corpus, que se puede dilucidar en el siguiente ejemplo (9):

9. *Una roca lunar donada por la NASA.*

En conclusión, se encontró que las siglas se pueden presentar tanto como en complementos del núcleo del sujeto, como en complementos del predicado y se comportan como cualquier sintagma nominal, no hubo ningún tipo de disposición inaudita por parte de las siglas en ninguna de las oraciones analizadas.

Se resalta que no se encontró ninguna oración que cumpliera la función de complemento circunstancial de finalidad o instrumento, tal como lo plantea Cardero en el 2006, pues es posible que el tipo de complemento circunstancial que desempeña la sigla tenga que ver en gran medida con el ámbito en el que se recaban estas.

2.4 Análisis semántico de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

Gracias al análisis semántico del corpus recabado de las siglas, se puede interpretar la motivación, transparencia y opacidad que presentan estas, asimismo, se analiza la relación entre palabras que existe en las siglas (hablamos con ello de homonimia y polisemia).

2.4.1 Transparencia y opacidad de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

En la parte del análisis semántico de la transparencia⁷⁵ de las siglas resultó que casi el total del corpus presentan un nivel de transparencia relativamente bajo⁷⁶, hay una pérdida de motivación respecto a su forma desarrollada, de la misma forma que no hay relación entre significado y significante, es decir, que en un principio estas podrían parecer motivadas en una relación sintagmática⁷⁷ respecto a su forma desarrollada, sin embargo, esta motivación no es real con relación al sistema completo de la lengua⁷⁸.

Es importante considerar con esto que tal como lo plantea Ullman la motivación podría ser producto de la subjetividad, ya que, para los hablantes que

⁷⁵ Cabe recordar que en el apartado «1.4 Reformulación de propuestas» del capítulo 1 se describe lo que se entiende por palabras opacas, transparentes y motivación, según las propuestas de Ferdinand de Saussure y Stephen Ullman. Sin embargo, para dar una remembranza de los conceptos, una palabra opaca se entiende como aquella que por ser un signo arbitrariamente absoluto, es decir, que el signo carece de relación de su significado con su significante, resultaría como palabra inmotivada. A diferencia de un signo que es arbitrariamente relativo, es decir, que hay una cierta motivación, pues se establece alguna asociación o vínculo entre el significado y la realidad, en este caso se estaría hablando de una palabra transparente.

⁷⁶ Germán Gil dice en su estudio *La motivación lingüística y la neología* “Hemos de destacar, finalmente, la facilidad con la que las siglas pierden su motivación, esto es, se ‘lexicalizan’”. Aun cuando en el momento de su formación el vínculo entre el significado y significante de la sigla sea nítido, ‘motivado’, por regla general, se oscurece, pues los hablantes no pueden interpretar en su totalidad la información originaria del significante, bien por desconocimiento, bien por olvido. Así, pues, las siglas, para la mayoría de los hablantes se desmotivan, adquiriendo un rango semiótico parecido al de cualquier signo arbitrario común: casa, mesa, etc.”. Además, agrega que “la pérdida de la motivación es mayor aún si las siglas se han formado en otra lengua” (1993, pp. 671-672) y pone como ejemplos a las siglas radar *radio detectation and ranging* y láser *light amplification by stimulated emission of radiation*.

⁷⁷ Es indispensable recordar la propuesta de Saussure, citado en el apartado «1.4.1.4 Caracterización de las siglas desde la semántica», donde se menciona que “la noción relativamente motivado implica: 1º) el análisis del término dado, es decir, una relación sintagmática, 2º) la apelación a uno o varios términos distintos, es decir, una relación asociativa” (2014, p. 183).

⁷⁸ Considerando los tipos de motivación semántica que Ullman propone: fonológica, morfológica y semántica. Véase el apartado «1.4.1.4 Caracterización de las siglas desde la semántica» de este trabajo.

trabajan en el ámbito científico o tecnológico, muchas de las siglas de nuestro corpus resultarían, relativamente motivadas, es decir, serían términos transparentes.

Por ejemplo, para un ingeniero en sistemas la sigla K-NN (k-nearest neighbors) le resultará más transparente, pues la utiliza la mayor parte del tiempo en su trabajo cotidiano, a diferencia de un estudiante de humanidades o una ama de casa que no están familiarizados con tal término.

O por ejemplo, la sigla SNV (Single Nucleotide Variant) resultaría un tanto más transparente para un especialista en genómica, pues sabría el significado de dicha formación, pues para él este signo tendría una motivación real; puesto que no solo encontraría un vínculo real entre significado y significante, sino que esta sigla se materializaría al ver en el microscopio la estructura, es decir, en su realidad tangible; a diferencia de un vendedor de periódicos, que seguramente en su vida habrá utilizado y muchos menos concretizado el término.

Por ello es importante hacer énfasis que el corpus analizado corresponde a un grupo de hablantes reducido, concerniente al área de la ciencia y tecnología, por tanto, como el corpus pertenece al vocabulario especializado, coincide con el fenómeno de opacidad para el grupo de hablantes de lengua general y un nivel de transparencia para los hablantes del área de especialidad a la que pertenecen las siglas.

Respecto a la concepción de la transparencia u opacidad de las siglas, se observa que se debe formar un vínculo con la concepción de motivación en las siglas de este corpus para poder desentrañar si estas resultan transparentes u opacas. Con lo que respecta al plano semántico y de acuerdo con la concepción de Ullman, se dice que estas no tienen una motivación real, ya que no hay una relación real entre el significado de la sigla con lo que designa.

Caben destacar algunos casos, en los que podríamos hablar de motivación morfológica, estas fueron las siglas que incluyen dentro de ellas otra sigla, pues su

proceso de construcción es parecido al de *composición de palabras*, estructuralmente se incluyen, la construcción de una sigla superpuesta en la otra, tales fueron los casos de B@UNAM (Bachillerato a distancia de la UNAM), FUNAM (Fundación UNAM), miARN (micro ARN), lncRNA (long non coding ARN), RNAseq (RNA sequencing), WLCH (worldwide LCH Computing Grid).

Sin embargo, aunque estas siglas resulten morfológicamente motivadas, lo son solo en apariencia, veamos, pues si descomponemos las partes, obtenemos de manera más fácil el significado de todo el compuesto, por ello, teóricamente, resultarían siglas más transparentes.

Como es el caso de B@UNAM (Bachillerato a distancia de la UNAM), FUNAM (Fundación UNAM), de las cuales, teóricamente, si el hablante conociera la composición de UNAM, sería más fácil recordar los otros componentes de la formación, *bachillerato* en el primer caso y *fundación* en el segundo, entonces resultaría la sigla un tanto más transparente.

Sin embargo, no es del todo sencillo, ya que se enfatiza el hecho de que estos vocabularios forman parte de un léxico especializado y aunque el compuesto esté motivado morfológicamente, por tanto, lo que resulte de él sea una palabra transparente; en siglas de lengua especializada, no funcionaría de la misma manera.

Veamos, por ejemplo, los casos de miARN (micro ARN), lncRNA (long non coding ARN), RNAseq (RNA sequencing), WLCH (worldwide LCH Computing Grid), donde, aunque estas siglas provengan de formaciones antes conocidas, como ARN y LCH, el hablante de lengua general no podrá descifrarlas pese a su motivación morfológica aparente, a diferencia del hablante de lenguaje especializado, quien conocerá por lo menos la primer sigla y le será más fácil para acceder al significado completo, encontrará motivación morfológica real.

Por tanto, debe recordarse lo que dice Ullman⁷⁹ respecto a las consideraciones en cuanto a que el conocimiento de los hablantes de su propia lengua y el conocimiento que tengan estos sobre otras lenguas, provocará una mejor percepción de las palabras, lo que resultará en verlas evidentemente más transparente. Es por ello que los resultados de esta pesquisa resulten un tanto subjetivos, pues no se puede establecer de manera clara el resultado de la motivación en las siglas de los vocabularios especializados, pues se debe pensar siempre en el contexto de los hablantes.

Un comentario anexo se hace en cuanto a la postura de motivación que hace tanto Ezquerro como German Gil, sin embargo, estas posturas respecto a la motivación se deben tratar con pinzas, pues según se entiende, no se estaría hablando de una motivación real, sino solo sería una perspectiva un tanto alejada de lo que se piensa por motivación con Ullman.

Ya que estos autores hablan de una forma de motivación con relación al plano sintagmático, es decir, se habla de la relación que hay entre la sigla y su desarrollo, por ende, se pudiera establecer la opacidad o transparencia respecto a esta relación, sin embargo, se caería en una «motivación irreal», que no es nada parecida a lo que se explica en la postura de Ullman o Saussure⁸⁰.

Pues este tipo de motivación sería un tanto interna, respecto al plano sintagmático, que se vería ejemplificada en los siguientes casos, pues si en CEIICH, cenapred o CETIS, no se tuviera el desarrollo de las siglas por *Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Centro Nacional de Prevención de Desastres y Centros de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios*, el hablante no especializado

⁷⁹ Confróntese la página 113 del texto de Stephen Ullman, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Publicado en 1976 en Madrid por la editorial Aguilar.

⁸⁰ Confróntese las propuestas de Ullman y Saussure, que se integran y explican en el apartado «1.4.1.4 Caracterización de las siglas desde la semántica», que se encuentra en el capítulo 1 de esta investigación.

no conocería el significado de la sigla por lo cual le parecería opaca, a diferencia del hablante especializado que conociese el desarrollo esos términos.

Siguiendo la línea de pensamiento de Gil y Ezquerra se podría explicar, el porqué de que el corpus contenga más siglas opacas que transparentes, es precisamente porque la motivación de las siglas se pierde si el hablante desconoce el desarrollo.⁸¹ Dependiendo evidentemente al tipo de hablante al cual nos refiramos, para un hablante docto en el área científica, la motivación (tomada con estos últimos matices) será más evidente y para un hablante de lengua general, la motivación de este tipo de sigla sea nula y por ello a largo plazo se pierda aún más la significación de esta⁸².

Retomando el tema de la transparencia y la opacidad de las palabras, si bien es cierto que tiene que ver completamente con el grado de motivación que una palabra presenta, tendría que decirse también que incluso hay siglas más opacas que otras, tal como lo decía Ezquerra. Por ejemplo, como en el caso de *DTN*, que para saber el contenido de esta sigla, que es *defectos en los tubos neurales* se debe recurrir a algún diccionario de términos especializados y estar en un contexto de específico.

Hay otros términos que están más al alcance del lenguaje general, por ejemplo, *VIH*, que significa *virus de inmunodeficiencia humana*, que aún si la sigla no estuviera acompañada de su desarrollo un promedio considerable de personas, con conocimientos generales la entenderían. Pues, aunque es un vocablo especializado, proveniente del área de la salud, ha sido tan inmerso en la cultura popular, tanto

⁸¹ Como ya se mencionó, para German Gil (1993), las siglas se oscurecen debido a que los “hablantes no pueden interpretar en su totalidad la información originaria del significante, bien por desconocimiento, bien por olvido” (p. 671).

⁸² Respecto al hecho que se matiza sobre la pérdida de motivación con relación a que algunas siglas son más opacas o transparentes dice Ullman que “Dos tendencias opuestas operan durante todo el tiempo en el desenvolvimiento de la lengua: muchas palabras pierden su motivación, mientras que otras, que eran o se habían vuelto opacas, se hacen transparentes en el transcurso de la su historia” (1972, p. 107).

que no se nos hace raro introducir ese tipo de vocablo en una conversación cotidiana. Bien podrían estar hablando de VIH un médico, un biólogo, dos prostitutas o estudiantes de preparatoria.

En el siguiente esquema (11) se organizan de forma gráfica la gradación de las siglas que van de las más transparentes a las menos transparentes (opacas), tomando en cuenta los aspectos antes mencionados, relacionados con el contexto de las revistas y al público a quien van dirigidas.

<div style="display: flex; justify-content: space-between; align-items: center;"> + transparente - transparente </div> <div style="text-align: center; margin-top: 10px;"> </div> <div style="text-align: right; margin-top: 10px;"> [+ opaco] </div>				
ADN	AA	A.C.	FISH	NEHRP
CDMX	B@UNAM	ABIO	FLAC	NFC
CNDH	CCU	AGPI	FLL	NOM081-ECOL-1994
CONACYT	CETIS	AICLE	FM	OCDE
CU	ENP	Aiff	FOXP2	OPS
EUA	FCE	Allan C. Wilson	G. I. Joe	OR
FES	FIL	AM	G.W.BUSH	P. W. Anderson
INBA	FILUNI	AMIJU	GASOLIT	PAPIIT
IPN	FUNAM	AMIPCI	GPS	PAPIME
N. L.	IMC	ARIMA	GWAS	PAUTA
OMS	INEGI	ARN	H. M. Kyle	PCAL
PIB	LP	ARNm	C. H. Waddington	PCR
SEP	MUAC	ARTI	H1N1	PDF
UAM	MUDE	BBC	HDTV	PECITI
UNAM	PH	BOINC	HMS	PIFI
URSS	PROFECO	C3	HSM	PISA
UVM	SUAyED	C3PO	ICAN	PLOSONE
VIH	TIC	CAM	ICYT	PNAS
	UAEMex	CDA	IE	Ppm
		CECAM	IG	PROMEP
		CEIICH	IGBP	PUB
		Cenapred	Igf	QED
		CERN	IIAF	QFB
		CICIMAR	IMATE	R. C. Punnett
		CIE-10	IncRNA	RAM
		CIESAS	InDRE	RDU
		CIEMAD	INECOL	RedPOP
		CIMMYT	INEE	RFID
		CINVESTAV	IoC	RGB
		CIRS	IoE	RIPK2
		CLIL-EMILE	IoL	RNAseq

	CONBIOÉTICA	IoP	RUA
	CRISP-DM	IoT	SCT
	CRISPR	ISLP	SD
	CTI	ITCG	SLS
	CyH	ITESO	SNCTI
	D.C.	ITESZ	SNV
	DC	IyD	Ssn
	DC Comics	J. B. S. Haldane	SUMEM
	DCBS	J. J Brahms	TCD4
	DGAPA	J. J Thompson	TDAH
	DGTIC	J. S Bach	TED
	DOI	J. Schenck	TEPT
	DSG	JPL	Timothy B. lee
	DSM-5	K- NN	TRAP-PIST-1
	DST	KDD	UA
	DTN	KGB	UMSNH
	DVD	LAL	UNED
	ECEA	Láser	UNESCO
	ECNT	LEPB	UPIBI
	EEl	LHC	USA
	ENDUTIH	LIGO	USAER
	ENPECYT	LOCAD-PTS	UVIS
	EOQ	MIT	W. T. Calman
	ESA	MiRNA	WASP
	ESIA	MOOC	WHO-IARC
	ETC	MP3	William S. Cleveland
	FCPyS	NASA	WLCG
	FI		

ESQUEMA 11. Representación esquemática de las siglas que son más transparentes o menos transparentes [+ opacas], de acuerdo con la concepción de Ullman, se debe considerar que la perspectiva es un tanto arbitraria en cuanto a que las siglas del corpus proviene de léxico especializado.

Hay otro tipo de siglas que son un tanto más transparente, que su desarrollo es tan conocido por la sociedad mexicana del centro del país que pueden utilizarlos casi de

manera indiscriminada y todo mundo sabe que significa, tanto la sigla como el desarrollo tal es el caso de UAM (Universidad Autónoma Metropolitana), CDMX (Ciudad de México), UVM (Universidad del Valle de México), IPN (Instituto Politécnico Nacional), N.L. (Nuevo León), EUA (Estados Unidos de América) y UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).

Esta transparencia se debe a que los lugares e instituciones antes dichas son referentes conocidos por los hablantes del español de México, este tipo de formaciones son difundidas por los medios de comunicación, por medio de distintas plataformas y se inserta en la lengua general casi de manera indiscriminada y por lo general no importan las características socioculturales de los hablantes que adquieren dichos vocablos.

2.4.2 Relaciones entre palabras

En el corpus se encontraron algunos ejemplos de relaciones entre palabras, específicamente del fenómeno llamado homonimia, este tipo de relación semántica, sería la que Ullman propone como la *homonimia por convergencia fonética*, este tipo ambigüedad semántica se da porque “dos o más palabras que en otro tiempo tenían formas diferentes coinciden en el lenguaje hablado y, a veces, también en la escritura” (1976, 198).

Veamos, un ejemplo de ello en la sigla DC, que adquiere distinto significado en diferentes ámbitos. Cuando se escribe con puntos *D.C.* pueden significar una de las regiones donde se encuentra Washington, capital de EE. UU. Cuando se escribe *DC*, sin puntos ni espacios bien puede significar *Detective Comics* o *direct current*, que es un motor de corriente eléctrica; Sin embargo, en el plano oral las tres siglas se enuncian de la misma manera.

Aunque en el ejemplo de (DC), que se acaba de enunciar, la homonimia no coincida en la forma de escritura, este fenómeno se justifica, por supuesto, en el plano oral, Ullman añade algo importante respecto este tema y dice que

En las lenguas con escritura no fonética, la ortografía ayudará a menudo a diferenciar las palabras de sonido idéntico. Esto, por supuesto, no es más que un paliativo; reduce el número de homónimos en la página escrita y en la impresa, pero deja inafectado el lenguaje hablado (1972, 207).

Otro ejemplo de este fenómeno está presente en la sigla que designa al Programa Adopte un Talento (PAUTA), que coincide con el vocablo 'pauta', que proviene del latín *pacta*, *pactum* «convenio o pacto», que el DRAE (2005) registra con cuatro acepciones;

1. *f. Instrumento o aparato para rayar el papel blanco, a fin de que al escribir no se tuerzan los renglones.*
2. *f. Raya o conjunto de rayas hechas con una **pauta**.*
3. *f. Instrumento o norma que sirve para gobernarse en la ejecución de algo.*
4. *f. Modelo o norma.*

En los siguientes ejemplos se presenta una similitud de algunas lenguas, respecto a la nuestra. Esto se representa en siglas como DOI *Digital Object Identifier*, aunque al parecer es solamente una coincidencia entre el español y el inglés, ya que la sigla proviene de su desarrollo en inglés, y solo mantiene esta similitud en el plano oral con el verbo dar, en tercera persona del singular, tiempo pretérito en español.

Otra coincidencia parecida la obtenemos de la sigla ESA que proviene de *European Space Agency*, que coincide con el pronombre demostrativo singular femenino 'esa' en español, aunque en apariencia, ya que en la creación de la sigla no

influyó que el hablante asimile dicha sigla con la palabra en español, pues la unidad la recogemos de lengua inglesa. También se encuentra la sigla LIGO, cuyo desarrollo es *Laser Interferometer Gravitational-Wave Observatory*, que podemos relacionar con la conjugación en presente en primera persona del modo indicativo del verbo *ligar* de la lengua hispánica.

Una sigla en la que sí pudo intervenir el hablante de forma creativa es en la sigla FISH, que significa *hibridación in situ con fluorescencia*, palabra de la cual también conocemos *fish*, en su traducción al español como *pez*, probablemente los hablantes de lengua inglesa quisieron hacer algún juego semántico con esta sigla.

Mas no lo podemos averiguar, ya que dicha sigla no es perteneciente a la lengua hispánica y los procesos de creación de unidades léxica varían entre las distintas lenguas. Aunque es interesante encontrar estos hechos lingüísticos, aunque no sean del español, pues nos da pie en interesarnos en otras lenguas y sus modificaciones.

Cabe mencionar que se dan fenómeno de dobletes siglares dentro del corpus, aunque cobran poca importancia dentro de mi corpus, ya que solamente se encontró uno, en la revista *¿Cómo ves?* se escribe USA, *The united states of America*, respecto a la *Revista Digital Universitaria*, donde se localizó la sigla EUA para referirse a *Estados Unidos de América*, siglas que tienen el mismo referente, pero que se forma de distinta manera porque una proviene de la formación en lengua inglesa y la otra en lengua española.

Por último, podemos plantear una relación anafórica, a la manera que postula Cardero⁸³, en relación con todas las siglas que están acompañada de su forma

⁸³ Ana María Cardero en *Abreviaturas, acrónimos, iniciales, siglas y símbolos en los vocabularios especializados, una propuesta* de 2006 plantea que existe una relación anafórica de las siglas respecto a su desarrollo “Entendemos aquí por anáfora la relación de identidad que se establece entre el referente de una unidad deíctica [...] y el referente de un sintagma previamente aparecido en el texto – su antecedente-” (p. 4).

desarrollada dentro de la misma oración, esta misma relación se complementa con la idea de aposición que planteamos anteriormente, en el apartado sobre la caracterización sintáctica del corpus.

Pues expresa un complemento del sujeto dentro del sintagma (complemento de aposición), pero además es una anáfora que se presenta semánticamente en relación del desarrollo (antecedente como lo prefiere llamar Cardero con la sigla, ya que la sigla y el desarrollo tienen la misma significación solo que presentada fonética y morfológicamente de manera distinta, pues la primera implica una reducción de lo desarrollado).

Un último comentario interesante, respecto a la hipótesis de Cardero de que en los vocablos especializados impera más la homonimia sobre la polisemia, en mi corpus se comprobó, ya que en la muestra recabada muchos de esos fenómenos fueron imperantes, sobre el de polisemia, del cual no se encontró ni un caso. Pues, recordando a las siglas DC, PAUTA, DOI, ESA, LIGO o FISH, vocablos que corresponden propiamente al ámbito tecnológico, son producto del fenómeno conocido como homonimia.

2.5 Análisis pragmático de las siglas en el ámbito científico y tecnológico

Desde el punto de vista pragmático se retoma la clasificación que Casado Velarde propone en su texto de 1999, esto es que una sigla designa nombres de personas, lugares, instituciones, empresas, marcas, modelos, fechas conmemorativas, tamaños, formatos, movimiento, sindicatos o sociedades y tratados.

En el corpus de las revistas *¿Cómo ves?*, *Ciencias* y *Revista Digital Universitaria* no se encontró léxico referente a marcas, fechas conmemorativas, tamaños y movimientos, el cual posiblemente no está, pues son referentes asociados a léxico de la lengua general, a diferencia del lenguaje especializado que se procura recabar en este corpus.

Sin embargo, se encontraron siglas que designan a diversos términos relacionados con los ámbitos biomédico, físico y astronómico, ya que, estos vocablos se usan en el lenguaje especializado y ayudan a esclarecer parte de las investigaciones de las que se dan cuenta en las tres revistas de divulgación científica de las cuales proviene nuestro corpus.

Además, se tuvo que optar por otra clasificación para las siglas que corresponden a la asignación, por un lado, de *programas, publicaciones, cursos y proyectos*, y por el otro al de *sistemas y redes*, ya que el lenguaje que se trabaja es lenguaje especializado y lo propuesto anteriormente concerniente, específicamente, al análisis que se presenta en esta investigación. Por tanto, es indispensable tomar otro tipo de clasificación para este tipo de léxico especializado, ya que no se puede encasillar en la misma clasificación que se ha propuesto por Casado o los autores, debido a que esta clase de siglas deben tener un tratamiento pragmático y semántico especial, que dependió de las necesidades que cada uno de los términos requirieron.

Se decidió hacer un apartado exclusivo para las siglas que designan *programas, publicaciones, cursos y proyectos*, puesto que, en la propuesta de los autores no hay categoría que esté relacionada con siglas de este tipo. Estas, generalmente, son utilizadas para mencionar concursos, planes y proyectos de trabajo que impulsan las investigaciones dentro del área científica y tecnológica. Dentro de estas encontramos nombres de revista como PLOSEONE que difunde las investigaciones científicas, encuestas como ENDUTIH, cursos como MOOC, ferias de libros como FILUNI o programas como PAPIIT, etc., todos estos con el fin de aumentar la difusión científica y tecnológica en el país.

Se propone, además, la clasificación llamada *sistemas y redes*, porque engloban todas las siglas relacionadas con la concepción que tiene la RAE para el término de sistema, que es un «conjunto de reglas o principios sobre una materia racionalmente enlazados entre sí», similar al concepto de red que es en su séptima acepción el

«conjunto de elementos organizados para determinado fin», esto es para hacer más sistemática la clasificación y englobar todo lo referente a los *sistemas* en una sola clasificación, que en este caso son casi todos los términos que son referidos al área tecnológica, a excepción de SUAyED que es un sistema relacionado con la educación

Para la distribución de las siglas de nuestro corpus de acuerdo con las clasificaciones que plantean los autores, especialmente Casado Velarde, es preciso tomar en cuenta las definiciones que plantea la RAE para cada uno de los términos (personas, instituciones, empresas, marcas, modelos, fechas, tamaños, formatos, movimientos, sindicatos, sociedades y tratados), ya que, es más preciso para el análisis tomar en cuenta los rasgos de cada concepto, para luego relacionar a cada sigla con el grupo al que le corresponde, por supuesto, tomando en cuenta algunas consideraciones respecto al contexto que se plantea para cada una de las siglas.

a. Nombres de personas

Respecto a las siglas que designan nombres propios, se aclara que, se tomó en cuenta lo que menciona la primera acepción de la RAE para este vocablo, pues *persona* deriva de la «máscara de actor» y se refiere a un individuo de la especie humana.

Las siglas que son utilizadas para reducir los nombres de personas en este corpus, se presentan con una recurrencia del 7.4% de las 214 siglas del corpus, estas son en su totalidad nombres masculinos, los cuales son reducciones de nombres de personajes que han hecho alguna aportación a la sociedad, ya sea en el área política, científica o en las artes.

Cabe destacar un aspecto importantísimo, pues todas las siglas que designan *nombres propios* son provenientes de la lengua anglosajona, la mayoría de ellos son nombres de artistas o científicos ingleses y estadounidenses, solamente se encontró la sigla J. S. Bach, que nombra al gran compositor barroco alemán Johann Sebastian

Bach y la sigla J. Schenck, para nombrar otro gran compositor holandés Johannes Schenck. Estas siglas se presentan en la siguiente tabla (16).

Allan C. Wilson (Allan Charles Wilson)	J. J. Brahms (Johann Jacob Brahms)	Timothy B. Lee (Timothy Berners-Lee)
C. H. Waddington (Conrad Hal Waddington)	J. J. Thompson (Joseph John Thompson)	William S. Cleveland (William Swain Cleveland)
G. W. Bush (George Walker Bush)	J. S. Bach (Johann Sebastian Bach)	W. T. Calman (William Thomas Calman)
G. I. Joe (Government Issue, Joe)	J. Schenck (Johannes Schenck)	
H. M. Kyle	P. W. Anderson (Philip Warren Anderson)	
J. B. S. Haldane (John Burdon Sanderson Haldane)	R. C. Punnett (Reginaldo Crundall Punnett)	

TABLA 16. Siglas que designan nombres de personas.

b. Nombres de lugares

En el corpus recabado se encontraron, escasamente, siglas que designan *lugares* (4.2%). De acuerdo con la primera acepción del DRAE, ese concepto se refiere a una «porción de espacio». Cabe recalcar que los términos N.L y D.C son designadas como siglas, puesto que con relación a sus características semánticas y pragmáticas se pueden nombrar de esta manera, ya que, lo que asignan son sustantivos propios a diferencia de las abreviaturas que designan sustantivos comunes, pero debe recalarse que el primero corresponde a la lengua hispánica y el segundo a la lengua inglesa.

Los museos MUAC y MUDE se agregaron a esta categoría, porque tienen rasgos pragmáticos de «espacio geográfico», con las demás siglas de lugar que se acomodan

en este rubro no hay mayor complejidad, pues no sufren fenómeno alguno digno de mención, este tipo de siglas se dan cuenta en la tabla 17.

CDMX (Ciudad de México)
CU (Ciudad Universitaria)
D.C. (Distric of Columbia)
EUA (Estados Unidos de America)
MUAC (Museo Universitario Arte Contemporáneo)
MUDE (Museo del Desierto)
N.L. (Nuevo León)
URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)
USA (The Unitate States of America)

TABLA 17. Siglas que designan lugares.

c. Instituciones

Podemos mencionar que las siglas que designan *instituciones* fueron encontradas en un 28.5% del total del corpus recabado (es decir, de las 214 siglas). Se aluden a instituciones las que designan «centros, institutos, organismos, instituciones educativas, secretarías gubernamentales y unidades interdisciplinarias».

Se engloban todos los referentes antes mencionados de esa manera, debido a que la palabra *institución*, según la Academia tiene distintas acepciones, veamos, en la primera se dice que es «¹un establecimiento fundación de algo, en la segunda es una ²cosa establecida o fundada; en la tercera un ³organismo que desempeña una función de interés público, especialmente benéfico o docente; en la cuarta es ⁴cada una de las instituciones fundamentales del estado, nación o sociedad; en la quinta es

una ⁵instrucción, educación o enseñanza; en la sexta es una ⁶colección metódica de los principios o elementos de una ciencia, de un arte, etc., y por último se define como ⁷órganos constitucionales del poder soberano de la nación».

Se agruparon todos los referentes mencionados como instituciones porque tanto los centros, institutos, secretarías y las unidades interdisciplinarias conjuntan la idea de «fundación, establecimiento u organismo» que se establece en una sociedad, por lo cual, lo que se trata de hacer es simplificar la clasificación de todas estas y reunir las en un solo concepto designado como institución, todas estas son presentadas y repartidas en los campos que se acaban de mencionar en la tabla 18.

Siglas que se refieren a centros	Siglas que se refieren a instituciones
<p>C3 (Centro de Ciencias de la Complejidad)</p> <p>CAM (Centro de Atención Múltiple)</p> <p>CCU (Centro Cultural Universitario)</p> <p>CECAM (Centro de Enseñanza y Certificación de Aptitudes Médicas)</p> <p>CEIICH (Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades)</p> <p>Cenapred (Centro Nacional de Prevención de Desastres)</p> <p>CETIS (Centros de Estudios Tecnológico Industrial y de Servicios)</p> <p>CICIMAR (Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas)</p> <p>CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social)</p> <p>CIEMAD (Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo)</p> <p>CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo)</p> <p>CINVESTAV (Centro de Investigación y de Estudios Avanzados)</p> <p>CIRS (Chemical Inspection and Regulation Service)</p>	<p>ICYT (Instituto de información y documentación sobre Ciencia y Desarrollo)</p> <p>IE (Instituto de Ecología)</p> <p>IG (Instituto de Geología)</p> <p>Igf (Instituto de Geofísica)</p> <p>IIAF (Instituto de Investigaciones Agropecuarias y Forestales)</p> <p>IMATE (Instituto de Matemática)</p> <p>INBA (Instituto Nacional de Bellas Artes)</p> <p>InDRE (Instituto de Diagnóstico y Referencia Epidemiológicos)</p> <p>INECOL (Instituto de Ecología A.C.)</p> <p>INEE (Internacional Network for Education in Emergencies)</p> <p>INEGI (Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía)</p> <p>IPN (Instituto Politécnico Nacional)</p> <p>ITCG (Instituto Tecnológico de Ciudad Guzmán)</p> <p>ITESO (Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente)</p> <p>ITESZ (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Zamora)</p> <p>MIT (Massachusetts Institute of Technology)</p>

Siglas que se refieren a organizaciones	Siglas que se refieren a instituciones educativas	Siglas que se refieren a secretarías gubernamentales	Siglas que se refieren a unidades interdisciplinarias
<p>ARTI (Art Resscue Team International)</p> <p>CERN (Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire)</p> <p>FUNAM (Fundación UNAM)</p> <p>OCDE (Organización para la cooperación y el Desarrollo Económicos)</p> <p>OMS (Organización Mundial de la Salud)</p> <p>OPS (Organización Panamericana de la Salud)</p> <p>TED (Technology, Entertainment, Design)</p> <p>UNESCO (United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization)</p> <p>WHO-IARC (World Health Organization-International Agency</p>	<p>B@UNAM (Bachillerato a distancia de la UNAM)</p> <p>CyH (Ciencias y Humanidades)</p> <p>DCBS (División de Ciencias Biológicas y de la Salud)</p> <p>DGAPA (Dirección General de Asuntos del Personal Académico)</p> <p>DGDC (Dirección General de Divulgación de la Ciencia)</p> <p>DGTIC (Dirección General de Computo y de Tecnologías de Información y Comunicación)</p> <p>ENP (Escuela Nacional Preparatoria)</p> <p>ESIA (Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura)</p> <p>FCPyS (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales)</p>	<p>PROFECO (Procuraduría Federal del Consumidor)</p> <p>SCT (Secretaría de Comunicaciones y Transportes)</p> <p>SEP (Secretaria de Educación Pública)</p> <p>SSN (servicio sismológico Nacional)</p>	<p>UPIBI (Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología)</p> <p>USAER (Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular)</p>

for Research on Cancer)	FES (Facultad de Estudios Superiores) FI (Facultad de ingeniería) UAEMex (Universidad Autónoma del Estado de México) UAM (Universidad Autónoma Metropolitana) UMSNH (Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo) UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia) UVM (Universidad del Valle de México)		
----------------------------	---	--	--

TABLA 18. Siglas que designan instituciones, centros, organizaciones, instituciones educativas, secretarías y unidades interdisciplinarias.

d. Empresas

Cabe mencionar que, del total del corpus, solo se encontraron dos siglas (0.9%) que designan *nombres de empresas*, estas son DC Comics y FCE (*Fondo de Cultura Económica*), empresa líder editorial. Para el DRAE, en su segunda acepción el vocablo *empresa*, se refiere a una «unidad de organización». Es interesante que solamente se encontraran dos unidades de esta clase de siglas en el corpus recabado, ya que, es posible que no fuesen hallados términos de este tipo debido a que la forma de

discurso que se maneja en las revistas donde buscamos el corpus predomina el léxico especializado.

Es de notarse que el tipo de registro que está presente en cada uno de los textos tiene que ver con la clase de siglas que se encuentran dentro de ellos. Podría ser que siglas que nombran a empresas se encuentren más en revistas de finanzas, en la sección de economía de un periódico o en publicidad, mas no en revistas de divulgación científica, como fue en este caso.

Además de esto, es importante destacar que las siglas encontradas son provenientes de la lengua hispánica y que por tener estas, de por sí, poca producción en este campo no se puede deducir que tanta inmersión hay de siglas extrajeras en este rubro; sin embargo, se comprueba que al menos en el ámbito tecnológico y científico las siglas que designan empresas no tienen gran producción. Cabría hacer un estudio más profundo de las siglas que designan a estos referentes en otro tipo de campo de estudio.

e. Modelo

Para fines de esta investigación se toman en cuenta las 5 acepciones que dicta la Academia para el concepto de *modelo*, pues se menciona que esto es un «¹arquetipo o punto de referencia para imitarlo o reproducirlo, ²en las obras de ingenio y en las acciones morales, ejemplar que por su perfección se debe seguir o imitar, ³representación en pequeño de una cosa, se tomará principalmente la concepción de modelo como ⁴esquema teórico, generalmente en forma matemática, de un sistema o de una realidad compleja, como la evolución económica de un país, que se elabora para facilitar su comprensión y el estudio de su comportamiento u ⁵objeto, aparato, construcción, etc., o conjunto de ellos realizados con arreglo a un mismo diseño, que serían los conceptos que más concuerdan con lo que se ha hallado en el corpus».

Hay un porcentaje de 6.5 de las 214 siglas, que nombran modelos. Es indispensable mencionar que en el desarrollo de algunas de estas no está explícita la palabra *modelo*, sin embargo, con relación a la definición que establece la RAE para este término, se pudieron hacer asociaciones para siglas que designan a estos referentes. Estas se muestran en la tabla (19).

ABIO (Artificial Intelligence Robot)
AICLE (Aprendizaje Integrado de contenidos y lenguas extranjeras)
ARIMA (Autoregressive Integrated Moving Average)
BOINC (Berkeley Open Infrastructure for Network Computing)
C3PO (Modelo de un personaje ficticio de star wars)
CLIL-EMILE (Content and Language Integrated Learning/ Enseignement d'une Matière Intégré à une Langue Etrangère)
ECEA (Evaluación de Condiciones Básicas para la Enseñanza y el Aprendizaje)
FISH (In Situ Hybridization with Fluorescence)
HSM (His/ Her Majesty's Ship)
IMC (Índice de Masa Corporal)
K- NN (K-Nearest Neighbors)
KDD (Knowledge Discovery in Databases)
PCAL (Procesamiento Cognitivo para el Aprendizaje de Léxico)
RGB (modelo de los colores Red, Green and Blue)

TABLA 19. Siglas que designan modelos.

f. Formato

Asimismo, se hallan siglas que nombran *formatos* (4.6%), que casi en su totalidad corresponden a dispositivos electrónicos o instrumentos de almacenamiento masivo como SD (Secure Digital), DVD (Digital Versatile Disc) o MP3 (Motion Pictures Experts Group 1 Audio Layer 3). El concepto de *Formato* es para el DRAE en su tercera acepción «el conjunto de características técnicas y de presentación de una publicación periódica o de un programa de televisión o radio».

Es importante notar que el idioma en el que están las siglas de este campo es el inglés y no hay ni un solo registro en lengua hispánica, lo que nos hace pensar que se trata de formatos pertenecientes a las creaciones que tiene un recién surgimiento dentro de la industria y del lenguaje, debido a que son siglas de procedencia extranjera, en su totalidad del idioma anglosajón, que se introducen en México para ser consumidas por los usuarios y adoptadas dentro de la lengua española, estas se presentan en la tabla 20.

Aiff (Audio Interchange File Format)
DVD (Digital Versatile Disc)
FLAC (Free Lossless Audio Codec)
HDTV (High Definition Television)
HSM (Hardware Security Module)
Láser (Light Amplified by Stimulated Emission of Radiation)
MP3 (Motion Picture Experts Group 1 Audio Layer 3)
PDF (Portable Document Format)
RAM (Random Access Memory)
SD (Secure Digital)

TABLA 20. Siglas que designan formatos.

g. Sociedades, corporaciones o consejos

También se encontraron en un 4.2% del total de las siglas que designan *sociedades, corporaciones o consejos*, es importante mencionar que, según la RAE, el término asociación se define de manera general a la «agrupación organizada para cooperar en la consecución de determinados fines con las aportaciones de todos los miembros». Sin embargo, también hay que tomar en cuenta los conceptos que dicta la Academia para *sindicato*, vocablo con el que designa Velarde este rubro. Este término se refiere a «la asociación de trabajadores para la defensa y promoción de sus intereses».

De la misma manera se engloba el concepto de *sociedad* en este apartado, el cual proviene del latín *societas*, el cual significa el «¹el conjunto de persona, pueblos o naciones que conviven bajo normas comunes; la ²agrupación natural o pactada de personas, organizada para cooperar en la consecución de determinados fines y también como una ³agrupación comercial del carácter legal que cuenta con el capital inicial formado con las aportaciones de los miembros».

Por lo cual, se puede decir que todas las unidades que se mencionan en la tabla 21 son agrupaciones donde los individuos se unen para obtener beneficios comunes, tal es el caso de AA (Alcohólicos Anónimos), que es una agrupación de individuos que se unen para combatir su adicción al alcohol o CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos), que es una corporación que lucha por los derechos humanos de los individuos de todos los países donde se hace presente la institución.

AA (Alcohólicos Anónimos)
A. C. (Asociación civil)
AMIJU (Asociación mexicana de la Industria del Jugete)
AMIPCI (Asociación Mexicana de Internet (Asociación Mexicana de la Industria Publicitaria y Comercial en Internet, A.C)
BBC (British Broadcasting Corporation)
CNDH (Comisión Nacional de los Derechos Humanos)
CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología)
CONBIOÉTICA (Comisión Nacional de Bioética)
KGB (Komitet Gosudarstrennoaja Bezopasnost)

TABLA 21. Siglas que designan sociedades, corporaciones y consejos.

h. Tratados y estudios

Se encontraron en un 2.3% las siglas que designan *tratados y estudios*, en su mayoría nombran estudios o escritos referentes a la ciencia o a la medicina como DSM-5 (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), GWAS (Genome Wide Association Studie), incluso hay siglas que mencionan normas ecológicas, como NOM081-ECOL-1994 (Norma Oficial Mexicana 081 Ecológica de 1994).

Según el DRAE el vocablo *tratado* se refiere al «¹ajuste o conclusión de un ajuste o materia, después de haberse examinado y hablado sobre ellos, al ²documento en que consta un tratado o al ³escrito o discurso de una materia determinada». Los tratados se agrupan en la tabla 22.

CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades)
DSM-5 (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders)
GWAS (Genome Wide Association Studie)
NOM081-ECOL-1994 (Norma Oficial Mexicana 081 Ecológica de 1994)
QED (Quantum Electrodynamics)

TABLA 22. Siglas que designan tratados y estudios.

i. Programas, publicaciones, cursos y proyectos

Con un 16.3% se presentan términos relacionados a *programas, publicaciones, cursos y proyectos*, además se encuentran ferias, por ejemplo; FIL (Feria Internacional del Libro); revistas como RDU (Revista Digital Universitaria); seminarios, verbigracia, SUMEM (Seminario Universitario para la Mejora de la Educación Matemática) y encuestas como ENPECYT (Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología). La muestra recabada se presenta en la tabla 23.

CTI (Divulgación de ciencia, tecnología e innovación)
DOI (Digital Object Identifier)
ENDUTIH (Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la información en los Hogares Mexicanos)
ENPECYT (Encuesta sobre la Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología)
EOQ (Economic Order Quantity)
FIL (Feria Internacional del Libro)
FILUNI (Feria Internacional del Libro Universitario)
FLL (Foreigh language and Literatures)
GASOLIT (Identificador de Gasolineras en Mexico)
ICAN (International Campaign to Abolish Nuclear Weapons)
IGBP (International Geosphere Biosphere Programme)
ISLP (International Statistical Literacy Project)
IyD (Investigación y desarrollo)
LEPB (Lifelong Education Program in Bioethics)
MASE (Mesoamerican Subduction Experiment)
MOOC (Massive Online Open Courses)
NEHRP (National Earthquake Hazards Reduction Program)
OR (Operations Research)
PAPIIT (Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica)
PAPIME (Programa de Apoyo a Proyectos para a innovación y Mejoramiento de la Enseñanza)
PAUTA (Programa Adopte un Talento)
PECITI (Programa Especial de Ciencia, Tecnología e Innovación)
PIB (Producto Interno Bruto)
PIFI (Programa Integral de Fortalecimiento Institucional)
PISA (Programme for International Student Assessment)
PLOSONE (Public Library of Science One)

PNAS (Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America)
PROMEP (Programa del mejoramiento del profesorado)
PUB (Programa Universitario de Bioética)
QFB (Químico Farmacéutico Biólogo)
RDU (Revista Digital Universitaria)
SLS (Space Launch System)
SUMEM (Seminario Universitario para la Mejora de la Educación Matemática)
WASP (Wide Angle Search for Planets)
WLCG (worldwide LCH Computing Grid)

TABLA 23. Siglas que designan programas, publicaciones, cursos y proyectos.

j. Sistemas y redes

Un 6% del total del corpus, corresponde a términos relacionados con *sistemas y redes*, se puede observar que todas las siglas tienen que ver con tecnología o referido a ella, pues el corpus proviene de léxico especializado relacionado a la tecnología. Sin embargo, dentro de los sistemas encontrados se localizó una excepción, que corresponde a un término concerniente al ámbito académico, este fue SUAyED, que es el Sistema [de la] Universidad Abierta y Educación a Distancia, todos los casos se enlistan en la tabla 24.

GPS (Global Positioning System)
IoC (Internet of the Content)
IoE (Internet of Events)
IoL (Internet of the Location)
IoP (Internet of the People)
IoT (Internet of the Things)
LOCAD- PTS (Lab-on-a-Chip Application Development-Portable Test System)
NFC (Near Field Communication)
RedPOP (Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe)
RFID (Radio Frequency Identification)
RUA (Red Universitaria de Aprendizaje)
SNCTI (Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación)
SUAyED (Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia)
TIC (Tecnologías de Información y Comunicación)

TABLA 24. Siglas que designan sistemas y redes.

k. Referentes a la ciencia

En el análisis del corpus no solo se encontró léxico que tiene conexión con lo indicado anteriormente, sino que se analizaron, además, siglas que van encaminadas específicamente hacia el área científica biomédica, física y de astronomía, que representan el 9.3%, 4.6% y 4.6% del total del corpus, respectivamente.

Las siglas referidas a términos, específicamente, del *área biomédica* designan moléculas, sustancias, virus y enfermedades, esto es importante porque describe léxico especializado, que generalmente no se encuentra en periódicos o medios de

difusión masiva, pues como se ha mencionado, lo que se pretenden en este estudio es analizar términos del lenguaje especializado en el área científica y tecnológica.

Es indispensable hacer notar que aunque estos términos describen referentes científicos, vocablos como ADN, H1N1 o ARN están en un proceso de lexicalización, pues debido al auge de los diversos estudios científicos relacionados al ADN o ARN y a la pandemia del virus H1N1 que acaeció en el 2009 en México, estos referentes están al alcance del lenguaje coloquial, con lo que se advierte la posible introducción de estas siglas a léxico común, las unidades referidas al área biomédica, se describen en la siguiente tabla (25).

Siglas que designan moléculas	Siglas que designan sustancias	Siglas que designan virus	Siglas que designan enfermedades o trastornos
ADN (Ácido Desoxirribonucleico)	AGPI (Ácidos Grasos Poliinsaturados)	H1N1 (Virus A y Hemaglutimina y Neuramidasa)	DTN (defectos en los tubos neurales)
ARN (Ácido Ribonucleico)	LAL (Limulus Amebocyte Lysate)	VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana)	ECNT (Enfermedades Crónicas No Transmisibles)
ARNm (Ácido Ribonucleico Mensajero)			ETC (Encefalopatía traumática crónica)
CRISPR (Clustered Regularly Interspaced Short Palyndromic Repeats)			TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad)
FOXP2 (Forkhead Box P2 Gene)			TEPT (Transtorno por estrés postraumático)
IncrRNA (long non coding ARN)			
MiRNA (micro ARN)			
RIPK2 (Receptor-Interacting Serine/Threonine-Protein Kinase 2)			
RNAseq (RNA sequencing)			
SNV (Single Nucleotide Variant)			
TCD4 (Linfocito T Cluster of Cuadruple Differentiation)			

TABLA 25. Siglas que designan términos del área biomédica.

El 4.6% del corpus está representado por siglas que están relacionadas con términos *referentes a la física*, que designan nombres de laboratorios, métodos, técnicas y magnitudes relacionadas con este ámbito científico, es importante hacer notar estos términos, ya que, aunque sea un léxico específico, términos como AM, FM, PH o ppm, al igual que ADN, ARN o H1N1, es léxico que se difunden constantemente en los medios de comunicación.

Por lo cual podría parecer que estos no pertenecen a un lenguaje especializado, sino más bien a un lenguaje coloquial debido a la introducción y reproducción masiva de estos vocablos en distintos medios de difusión. Las siglas de esta área se encuentran ejemplificadas en la tabla 26.

AM (Amplitude Modulation)
CRISP-DM (Cross Industry Standard Process for Data Mining)
DC (direct current)
FM (Frequency Modulation)
JPL (Jet Propulsion Laboratory)
LP (Licuado del Petróleo)
PCR (Polymerase Chain Reaction)
PH (Potencial de Hidrógeno)
ppm (Partes por millón)
UVIS (visible ultraviolet spectrophotometry)

TABLA 26. Siglas que designan términos relacionados a la física.

El 4.6% del corpus está representado por siglas que se refieren al *ámbito de la astronomía*, donde se encuentran términos que designan instrumentos espaciales,

estaciones, agencias, incluso uno que nombra al astro TRAP-PIST-1 (Transiting Planets and Planetesimals Small Telescope). Estas siglas son presentadas en la tabla 27.

Siglas que designan instrumentos espaciales	Siglas que designan estaciones y agencias espaciales	Siglas que designan estrellas
DST (Deep Space Transport) Vehículo CDA (Cosmic Dust Analyzer) Detector LIGO (Laser Interferometer Gravitational-Wave Observatory) Intorferómetro LHC (Large Hadron Collider) Acelerador de partículas UA (Unidades Astronómicas)	DSG (Deep Space Gateway) EEI (Estación Espacial Internacional) ESA (European Space Agency) NASA (National Aeronautics and Space)	TRAP-PIST-1 (Transiting Planets and Planetesimals Small Telescope)

TABLA 27. Siglas que designan términos relacionados con la astronomía.

Pasando a otro aspecto, respecto a lo que Casado Velarde propone sobre la jocosidad expresada en las siglas, solo se encontró una alusión humorística en nuestro corpus de FISH, sigla que por su traducción al español significa ‘pescado’, aunque es importante tomar en cuenta que la jocosidad radica en la lengua en la que se engendra dicha unidad, es decir el idioma inglés. Puesto que, si el receptor no comprende dicho lenguaje no comprendería la jocosidad de esta sigla.

Además, es importante mencionar que debido al lenguaje formal que se trata de representar, la producción de siglas con contenido humorístico es casi nulo,

puesto que las publicaciones académicas de donde se recaba el corpus además de tratar temas relacionados con ciencia y tecnología se dirigen a un público que tiene un alto nivel académico y en estas revistas se pretende informar de manera objetiva.

Al parecer el sentido jocoso de las siglas podría estar expresado en literatura del ámbito político, como lo propone Velarde con los PANaderos, también en publicidad con siglas como PREMAMA. Por supuesto, cabría hacer un estudio más profundo en los distintos ámbitos académicos, para investigar si esta enunciación pudiese resultar verdadera, pero esta hipótesis podrá ser sustentada en investigaciones posteriores.

Tocante al concepto de *marca*, del cual Casado Velarde indica en su propuesta como un área donde se da gran producción de siglas (que para la Real Academia este término está referido a la «¹señal que se hace o se pone en alguien o algo, para distinguirlos, o denotar calidad o pertenencia») no se pudo comprobar la producción de esta en nuestro corpus, ya que no apareció ninguna sigla que designara ningún referente relacionado con el concepto que se acaba de nombrar.

De la misma manera sucede con los referentes aludidos por Velarde como *fechas* que en la primera acepción de la Academia es «la indicación del tiempo, y a veces del lugar, en que se hace o sucede algo, especialmente al principio o al fin de un escrito» y *tamaño*, que el DRAE es en su séptima acepción es el «⁷conjunto de alteraciones o novedades ocurridas, durante un periodo de tiempo, en algunos campos de la actividad humana», pues no se encontró en el corpus ninguna de las siglas que designase a alguno de los conceptos antes mencionados, por lo que se infiere que dentro del ámbito científico y tecnológico hay poca producción de estos referentes.

Por tanto, se puede declarar que las categorías que propone Casado Velarde para las siglas, es decir, que éstas nombran personas, lugares, instituciones, empresas, modelos, formatos, sociedades y tratados se verifican en nuestro corpus,

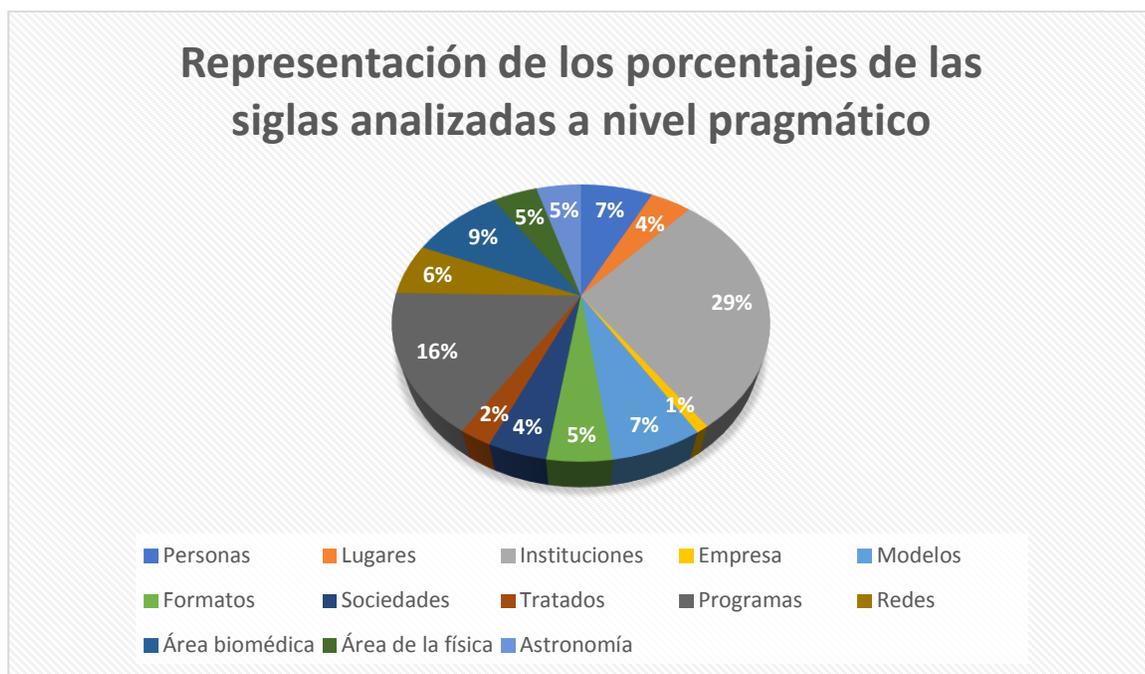
a excepción, como se dijo, de lo que proponen respecto a marcas, fechas conmemorativas, tamaños y movimientos.

Es indispensable destacar que en las clasificaciones, donde se dieron un mayor número de producción de siglas extranjeras fueron en el área física y astronomía, siglas para designar nombres propios; modelos; formatos, y sistemas y redes, que son en su mayoría términos extranjeros, provenientes de inglés.

Entonces se puede señalar que los préstamos cuantiosos que tienen la lengua hispánica en el ámbito de la ciencia y tecnología de lenguas extranjeras es considerable debido, especialmente, a que la lengua inglesa, influye en la nuestra, como se cuenta en el apartado «2.2.2 Las siglas extranjeras en el corpus» por las características geográficas, culturales y sociales de nuestro país.

Hay grandes repercusiones de la lengua inglesa en la nuestra, lo que puede influir en la manera en la que representamos actualmente nuestra realidad, no solo lingüísticamente hablando, sino que podemos interpretar desde la lengua la realidad modificada que se nos presenta en los ámbitos tecnológicos y científicos, pues todo esto nos hace pensar en la introducción de estos referentes tecnológicos junto con su sigla a nuestra sociedad.

Finalmente, en la siguiente gráfica (1) se representa los porcentajes encontrados de las siglas en el análisis pragmático se muestra un mayor predominio de las que designan instituciones y programas con 28 y 16% respectivamente, siguen las siglas que están clasificadas dentro del lenguaje especializado del área biomédica con un 9%, posteriormente están las siglas que designan nombres de personas y modelos con un 7% cada una de ellas, las siglas que describen redes con un 6%, también las que nombran formatos, términos de física y astronomía con 5%, lo vocablos referidos a lugares y asociaciones, ambos con 4% y por último, las siglas que designan empresas con 1% del total del corpus (214 siglas).



GRÁFICA 1. Porcentajes de las siglas que designan nombres, lugares, instituciones, empresas, modelos, formatos, sociedades, tratados, programas, redes, además de los términos relacionados con el área biomédica, física y la astronomía.

2.6 Análisis de las siglas en el ámbito científico y tecnológico desde el punto de vista ortográfico

El análisis desde el punto de vista ortográfico resultó muy fácil de clasificar en nuestro corpus, pues generalmente las siglas que aquí se presentan fueron recabadas y siguen las linealidades que se propusieron en el capítulo 1.

En cuanto a lo que se refiere al uso de mayúsculas resultó que en las siglas lexicalizadas se prefieren minúsculas y que solo la inicial es mayúscula, como en el caso de Cenapred y que en las siglas deletreadas o mixtas se prefieren mayúsculas.

En el corpus que se analizó, se presentaron 70% de siglas en donde se tienen predominio de las mayúsculas, es importante la mirada hacia esto, ya que de manera visual el hablante localiza la sigla debido a su forma, hecho que provoca que gráficamente una sigla, en la mayoría de los casos, no sea considerada como palabra o

sea identificada como un tipo de unidad distinta al resto de las palabras. Los ejemplos (1) se muestran a continuación:

1. (a) *El robot-perro ABIO, que conviven con nosotros en casa y pueden realizar algunas de las tareas por nosotros.*
- (b) *La Infraestructura Abierta de Berkeley para la Computación en Red (en inglés Berkeley Open Infrastructure for Network Computing, BOINC).*
- (c) *El vehículo protagonista serial Deep space Transportation (DST, "Transporte para el Espacio Profundo").*

En el 13.5% de los casos se presentaron con una combinación indiscriminada entre mayúsculas y minúsculas, este fenómeno ocurre en el menor número de los casos, ya que se prefiere la escritura de las siglas con todas las letras en mayúsculas, se presentan las siglas con alternancia de mayúsculas y minúsculas en los ejemplos del (2):

2. (a) *Nuestro Departamento de Parasitología, perteneciente a la Secretaría de Salud (InDRE).*
- (b) *En promedio representan un 70% del presupuesto total y en las Naciones dedican a investigación y desarrollo (IyD).*
- (c) *Además del ARNm existen otros transcritos no codificantes.*
- (d) *La Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex).*
- (e) *Internet of the Locations (IoL).*

Lo más interesante es que, por ejemplo, para la sigla CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y tecnología), la escritura se maneja de dos formas. En una de ellas se prefieren todas las letras en mayúscula –que es como aparece en la mayor parte de

recurrencias en el corpus- y en la otra aparece la conjunción en minúscula, (CONACyT) así como aparece en la página 35 de la revista *¿Cómo ves?* del mes de diciembre.

En el 3.25% de las siglas del corpus hay una combinación de mayúsculas con otros signos o números, hecho que como se vio en el apartado de morfología, dificulta a las siglas su incorporación al léxico coloquial, tal como se muestra en las oraciones del (3):

3. (a) *Guadalupe Vadillo Bueno Directora del Bachillerato a Distancia (B@UNAM).*
- (b) *En la UNAM en el C3.*
- (c) *Según la Norma Oficial Mexicana NOM- 081-ECOL-1994.*
- (d) *Anthony Daniels mejor conocido como C3PO.*
- (e) *También aumenta el número de células TCD4 y la inflamación como COX2 y RIPK2.*

En 1.8% de los casos se usan minúsculas, esto es en siglas lexicalizadas, debido a la cohesión fónica y sintáctica que presentan estas siglas, además de que se muestra en mayor grado la fosilización del compuesto, que radica la inserción que hace el hablante de la sigla en el lenguaje general, aunque estas pertenezcan al lenguaje especializado, con ello se obtiene un mayor de grado de opacidad, todo esto se da en ejemplos como los del (4)

4. (a) *El Centro Nacional de prevención de desastres (cenapred).*
- (b) *El tercero y último capítulo trata sobre el armamento demás equipo militar - armas láser.*
- (c) *En 410 partes por millón (ppm).*

Hay una recurrencia de un 1.8% de casos donde las siglas inician con mayúscula y los demás elementos están en minúsculas, como en (5)

5. *Miguel Ángel Santoyo, del instituto de Geofísica (Igf), etc.*

En cuanto a la puntuación se rescataron también distintos fenómenos. Se obtiene un total de 40.4% del corpus que no utiliza puntuación, lo cual facilita la inserción de la sigla a la lengua general, aunque por supuesto, aún mantiene aquel matiz visual diferenciador que dan las siglas que se escriben en mayúscula; como en los ejemplos de (6):

6. (a) *la paleogenómica la ciencia que estudia el ADN.*

(b) *Promotor de lectura CETIS 29.*

(c) *Un equipo de científicos del Instituto Nacional de Rehabilitación y del CINVESTAV.*

En un 8.3% del corpus aparecen las siglas con algún punto, esto generalmente aparece en los nombres propios, esto debido a que, generalmente estas siglas, son tratados como «abreviaturas de nombres». Sin embargo, como se vio en el apartado de semántica y pragmática, los siguientes ejemplos (7) se consideran siglas, por reducir sustantivos propios, a diferencia de las *abreviaturas*, que reducen sustantivos comunes:

7. (a) *Club Nacional de Prensa de Washington, D.C.*

(b) *J. Schenck, P. W. Andersen.*

(c) *Señor R. C. Punnett.*

Un aproximado de 45.1% aparecen sin puntos, sin embargo, algunas de ellas aparecen entre paréntesis, estableciendo así dos posibilidades para su escritura. El 1.3% de las siglas aparece con algún símbolo o número añadido, tal como las del (8)

8. (a) C3

(b) B@UNAM

Y además están las siglas en las que además de números, se incluyen guiones o diagonales que fungen como espacios gráficos, pues separan números de letras en la sigla, con un 3.7% de recurrencia, como en los ejemplos del (9). Cabe señalar, que como se mencionó en la parte de lexicalización, a estos compuestos se les dificulta en mayor medida insertarse al lenguaje coloquial, debido a que su escritura y su fonética no es bien asimilada por parte de los hablantes de lengua hispánica, que prefieren una fonética silábica y cohesionada.

9. (a) CIE- 10

(b) SLS/ Orión

(c) TRAP-PIST-1

(d) NOM081-ECOL-1994.

(e) CLIL-EMILE

Referente al tema de los espacios gráficos se encontró que el 93% de las siglas no presentan ningún tipo de espacio entre cada uno de los elementos que la conforman. No sucedió de esta manera con las siglas de nombres propios, que presentaron espacios gráficos. Este tipo de siglas precisan de espacios, ya que el nombre no puede ir junto al apellido, ejemplos de las siglas que presentaron este fenómeno son las del (10)

10. (a) *Allan C. Wilson.*

(b) *C. H. Waddington.*

(c) *N. L.*

El 99.06% de las siglas no presentaron acentos en su escritura, mas no fue así en dos de las siglas silábicas: *láser* y *conbioética*, ambas declaradas como siglas lexicalizadas; esto debido a su fluidez fónica, cohesión sintáctica y su uso preferente por los hablantes. *Láser* es un tanto más léxicalizada que *conbioética*, ya que, si recordamos, la primera se adhiere al léxico general y la segunda pertenecen al léxico especializado.

Respecto a la traducción se recaba un 72% de siglas que no presentan traducción, el otro 27.9 % muestran solamente la leyenda «por sus siglas en inglés» o la traducción al español. Esto es importante, puesto que, como ya se dijo al inicio del capítulo, nuestro corpus es conformado por 100 extranjerismos, de las 214 siglas encontradas.

Las siglas extranjeras que presentan la leyenda «por sus siglas en inglés», en la mayoría de las ocasiones solamente aparecen con esa leyenda, mas no con el desarrollo en la lengua original y en español, solo en algunas otras ocasiones se presenta entre paréntesis el significado en ambas lenguas.

Conclusiones

El total de ítem dentro del corpus de siglas fue de 214, de las cuales 100 de ellas son de procedencia extranjera, esto nos indica que casi la mitad de las siglas utilizadas en la lengua española, en el ámbito tecnológico y científico son vocablos extranjeros con predominio del idioma anglosajón.

Un aspecto que es indispensable rescatar es la diferencia del lenguaje que se emplea en las revistas, ya que por ejemplo en la revista *Ciencias* —en el volumen 125, que va de los meses julio a septiembre— se encontró el desarrollo de las siglas *Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores* y el *Fondo de la Vivienda del Instituto de Seguridad y servicios Sociales de los Trabajadores del Estado*. Desarrollos de los cuales no se encontraron registros de las siglas, que corresponden a INFONAVIT y FOVISSSTE, respectivamente, pues se prefirió el desarrollo de estas, sobre las siglas.

Cabe destacar que el léxico empleado en la revista *Ciencias* a diferencia de *¿Cómo ves?* y *Revista Digital Universitaria* es un tanto más formal. Además, se observó que las dos últimas ocupaban preferentemente a la sigla y no al desarrollo, pues este tenía una primera aparición al comienzo del artículo y ya no se volvía a incluir, sino que en vez de eso se utilizaba la sigla a lo largo del cuerpo textual, hecho que advierte a la economía lingüística.

En la revista *Ciencias* solo se registró un total de 10 siglas de las 214 que conforman al corpus. Todo lo anteriormente mencionado es indicador de que en un lenguaje más formal se prefiere la utilización del desarrollo de una sigla, antes que la reducción de los vocablos, escritos propiamente en la sigla. Esto podría ser la causa por lo cual al utilizar el desarrollo y no a la sigla haya una mayor transparencia en lo pronunciado, ya que, si se ocupan estas reducciones, el receptor podría desconocerlas e intervendría de manera negativa en la recepción de la información.

Capítulo III. Análisis de los acrónimos registrados en tres revistas de divulgación científica

*Apenas él le amalaba el noema, a ella se le agolpaba el clémiso y caían
en hidromurias, en salvajes ambonios, en sustalos exasperantes [...]
Temblaba el troc, se vencían las marioplumas, perlinos y márulos, y todo
se resolviraba en un profundo pínice, en las niolamas de argutendidas gasas,
en carinias casi crueles que los ordopenaban hasta el límite de las gunfias*

Cortázar

En la presente sección se muestra el análisis de los acrónimos en los diversos niveles de la lengua, a la manera que se realizó con las siglas, este análisis se interpreta con base en la delimitación de los rasgos propuestos en el capítulo 1 de esta investigación⁸⁴.

El total del corpus de acrónimos fue de 10 unidades, de las cuales se encontraron que 3 son de procedencia extranjera, es decir, que la tercera parte de ellos son neologismos extranjeros, aunque a diferencia de las siglas estos se dan exclusivamente en el idioma inglés.

Por supuesto, el total de acrónimos discrepa en mucho al total de siglas encontradas en las mismas revistas de divulgación científica que se consultaron para conformar ambos corpus: *¿Cómo ves?*, *Revista Digital Universitaria* y *Ciencias*; recordemos que el total del corpus de siglas fue de 214 unidades.

Es interesante notar que la producción mayor de siglación respecto a la acronimia nos habla todavía de que la producción de acrónimos es baja por ser este

⁸⁴ Véase capítulo 1, *Problemas de delimitación entre siglas y acrónimos: un recorrido histórico*, en el apartado «1.4.2 Los acrónimos».

un fenómeno ajeno al español tal como lo defiende Ezquerra⁸⁵, aunque ya mucho se habló de que la acronimia prolifera en gran escala en ámbitos especializados, en las revistas de divulgación científica donde consultamos el corpus no fue el caso.

Difieren también las lenguas en las que se encuentran tanto siglas como acrónimos, pues los acrónimos extranjeros únicamente están en idioma inglés a diferencia de las siglas extranjeras encontradas en inglés, francés y ruso. El tratamiento de los extranjerismos recopilados, al igual que se hizo con las siglas, plantea un procedimiento distinto al nivel fonético y un tanto en el morfológico, como se muestra a continuación.

3.1 Análisis fonético de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico

En este apartado los acrónimos extranjeros no se toman en cuenta, ya que estos no se adecuan a la fonética hispánica. Por esta razón solamente consideramos 7 acrónimos que provienen propiamente de la lengua española.

Cabe recordar que el procedimiento de acronimia se obtiene de dos procesos fonéticos: apócope y aféresis, simultáneos o no. Las palabras que resultan de la acronimia son susceptibles a adaptarse más fácilmente a la fonética española, pues presentan una cohesión mayor, tanto morfológica como fonética, asemejándose en mucho a las palabras primitivas.

Es por ello por lo que, resulta difícil identificar a los acrónimos de las otras palabras simples, ya que los hablantes las adaptan de una manera muy sencilla a su lengua por ser pronunciados fonéticamente cohesionados. Explicación que tiene que ver con el concepto de lexicalización de los acrónimos que veremos más adelante.

⁸⁵ En la introducción que Ezquerra hace al *Diccionario de siglas y abreviaturas* en 1983, este autor defiende que “[...] los acrónimos son casi inexistentes en nuestra lengua [...]” (1983, p. 5).

En la siguiente tabla (28) se muestra la composición de las palabras, de acuerdo con el tipo de fenómeno fonético que presentan, ya sea aféresis, apócope o si es que se añade una palabra completa a alguno de los dos fenómenos.

Acrónimo	Aféresis	Apócope	Palabra completa
Amax		A(celeración) Máx(ima)	
Electrodomésticos		Electro(nico)	Doméstico
Electrolíneas	(Gasolinera)	Electro(nico)	
Metrobús	(autobús)	Metro(politano)	
Nutrigenética		Nutri(ción)	Genética
Nutrigenómica		Nutri(ción)	Genómica
PEMEX		Pe(troleos) Mex(icanos)	

TABLA 28. Análisis de los fenómenos fonéticos de apócope o aféresis en los acrónimos.

Como se muestra en la tabla (28), se puede observar que la mayoría de los acrónimos presentan la yuxtaposición de una palabra completa + un fenómeno fonético, ya sea apócope o aféresis, tal como se postuló en la propuesta. Los acrónimos que presentan apócope + adición de una palabra completa fueron *electrodoméstico* que proviene de (**electrónico** + **doméstico**), *nutrigenética* (**nutrición** **genética**) y *nutrigenómica* (**nutrición** + **genómica**).

Los únicos acrónimos que presentan ambos procedimientos de reducción fónica fueron *electrolíneas* que surge de apócope de (**electrónico**) y aféresis de (**gasolineras**), al igual que *metrobús* de (autobús + **metropolitano**). *Amax* y *PEMEX* por

su parte, presentan apócope en ambas palabras, el primero proviene de (aceleración **m**áxima) y el segundo de (**p**etróleos **m**exicanos).

En conclusión, se puede decir que en el corpus hispánico de los acrónimos se comprueba la hipótesis respecto a los fenómenos fonéticos de estas unidades, como se vio, las combinaciones son poco variadas, fluctuando solamente entre apócope, aféresis o añadidura de una palabra completa.

3.2 Análisis morfológico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico

En el análisis morfológico se establece la separación silábica de los acrónimos, número y género, así como la forma de pluralización de estos, también se intenta establecer el nivel de lexicalización que se encuentra en cada una de las unidades y por último se explica la relación de las unidades *electrolíneas* y *electrodomésticos* con las raíces afijadas por corte⁸⁶.

Dado que los procedimientos morfológicos en lengua hispánica son dispares en la lengua anglosajona, se separa el análisis de estos acrónimos extranjeros en otro apartado, donde se ofrece un análisis de estos con relación a la lengua hispánica, ya que estas formaciones se adaptan de manera tal a nuestra lengua que presentan algunas similitudes, pues estamos presenciando la posible adaptación de estos términos.

3.2.1 Análisis morfológico de los acrónimos hispánicos

En cuanto a la separación silábica de los acrónimos hispánicos notamos que en casi todos los casos se da una partición silábica de estas estructuras similar a la de todas

⁸⁶ Este tema es difícil en cuanto a la delimitación que se plantea con los prefijos cultos, para consultar la visión general de la delimitación entre la prefijación y a las palabras compuestas con los acrónimos véase el apartado «1.4.2.2 Caracterización de los acrónimos desde la morfología», de los acrónimos que se presenta en el capítulo 1 de esta investigación.

las palabras del español, de acuerdo con las reglas hispánicas, a excepción de Amax y PEMEX.

Donde se observa una partición distinta de la palabra *máxima*, puesto que, de acuerdo con la división de palabras en español, esta palabra debería dividirse en tres sílabas, de la siguiente forma: má-xi-ma, sin embargo, en este acrónimo se utiliza la partición arbitraria max-i-ma. Al igual que en me-xi-ca-nos, en vez de mex-i-ca-nos, para el acrónimo PEMEX.

Es evidente que, aunque en los demás acrónimos se dé una partición adecuada de las palabras, según las reglas hispánicas, el hablante es quien decide qué parte de la palabra desea tomar para formar dicho compuesto, aun así, observamos la arbitrariedad con la que el creador forma estos neologismos.

Puesto que, por ejemplo, el hablante decide utilizar solamente las dos primeras sílabas de la palabra *metropolitano* y las dos últimas de la palabra *autobús* para formar *metrobús* (auto**bús** + **metropolitano**), ¿por qué será que el usuario no utilizó las tres primeras sílabas de la palabra *metropolitano* o toda la palabra y decidió mejor acortar las palabras?, pues como vemos hay distintas posibilidades en las que el autor pudo crear este acrónimo, pero decidió hacerlo de esa manera.

Esto nos habla de que la partición y la unión de ambas palabras está sustentado en la función comunicativa, pues es probable que el elemento en el que el hablante quiera hacer mayor énfasis lo coloque completo, pues la reducción del cuerpo fónico implica la reducción de su significante, lo que significa que no todos los fonemas cobran el mismo valor, pues el hablante decide cual fonema reducir y cual no.

En cuanto al número y género de los acrónimos podemos mencionar, que al igual que las siglas, estos tienen un número y género etiológicos, dependiendo del *núcleo de la base del sintagma* del cual se obtiene en primera instancia el acrónimo, por tanto, se debe determinar cuál es núcleo del acrónimo, ya que como se verá más

adelante en el apartado de sintaxis, esto es un tanto difícil, pues los acrónimos proceden de palabras léxicas de igual valor.

De esta manera, como se establece que los acrónimos tienen un núcleo sintagmático, estos cobran mayor importancia respecto al otro elemento, así en ejemplos como *electrolinera* (electrónico(a) + gasolinera), podríamos asegurar que la palabra que cobra mayor importancia es *gasolinera*, pues se dice que es *la* *electrolinera*, por ser su núcleo *gasolinera*, además que podemos dotar a la palabra electrónico (a) de variación de género, en este caso estaría funcionando como adjetivo que describe a la primera.

En la siguiente tabla (29) se establece el núcleo de los acrónimos del corpus y la variación en cuanto al número de cada uno de ellos.

Acrónimo	Núcleo sintagmático	Género	Número
MAX (aceleración máxima)	Aceleración	Femenino	Singular
Electrodomésticos (electrónico + doméstico)	Doméstico	Masculino	Plural
Electrolíneas (electrónico(a) + gasolineras)	Gasolineras	Femenino	Plural
Metrobús (metropolitano + autobús)	Autobús	Masculino	Singular
Nutrigenética (nutrición + genética)	Nutrición	Femenino	Singular
Nutrigenómica (nutrición + genética)	Nutrición	Femenino	Singular
PEMEX (petróleos + mexicanos)	Petróleos	Masculino	Plural

TABLA 29. Variación de género y número de los acrónimos del corpus.

En cuanto a la pluralización, tal como se puede observar en la tabla, tenemos solamente a PEMEX con plural etimológico, pues no podríamos decir *el petróleo mexicano* para referirnos a la empresa PEMEX, sino que tiene que ser siempre *petróleos mexicanos*. A diferencia de *electrodomésticos* y *electrolíneas*, que aunque en las revistas

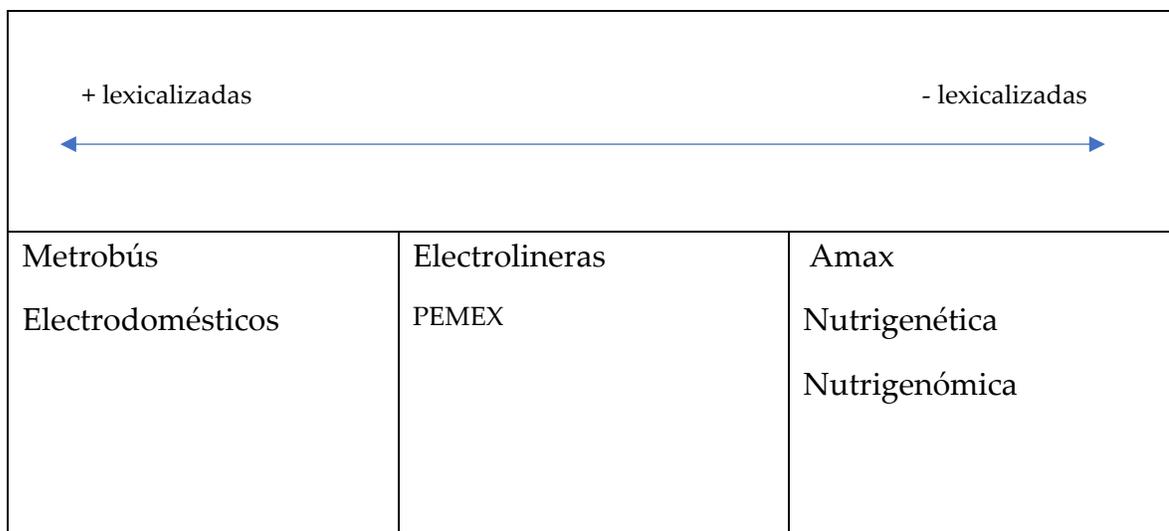
se encontraron como plural, tienen su variación singular, es decir, podemos decir *la electroliner* y *el electrodoméstico*. Los demás acrónimos tienen variación de número, es decir, podemos tener *las aceleraciones máximas* o *los metrobuses*.

De acuerdo con el concepto de lexicalización podemos admitir que solo dos acrónimos cumplen tres de las cualidades propuestas⁸⁷ para completar una lexicalización integral y que de esta manera dichos términos entren al lenguaje general, pues muchos de ellos pasan desapercibidos en la mente de los hablantes y dependiendo de la cohesión léxica, pueden o no reconocerse como acrónimo.

Sin embargo, cabe recordarse que el corpus recabado corresponde a léxico especializado por lo que muchos de ellos no se reconocen en el lenguaje general, por esa razón se colocan en la columna de en medio del siguiente esquema (12) aquellos acrónimos que están en un proceso de lexicalización, en la parte derecha los que están menos lexicalizados y en la parte izquierda los más lexicalizados.

Debemos tomar en cuenta la forma de escritura, pues el hecho de que los acrónimos estén escritos en mayúsculas o minúsculas podría influir en la percepción del hablante, además la mayoría de ellos están dentro del léxico especializado, indiscutiblemente que es también una de las cuestiones que es influyente en la interpretación de los hablantes.

⁸⁷ En el capítulo 1, en el apartado «1.4.1.2 caracterización de las siglas desde la morfología» de esta investigación se establecieron las características indispensables para que ocurra la lexicalización, asimismo se retoma la teoría para comprobar el corpus de los acrónimos que se obtuvo y analizarlo. Los puntos que se rescataron para establecer el concepto de lexicalización fueron 1) la fusión fónica, 2) cohesión sintagmática y 3) el uso de los hablantes.



ESQUEMA 12. Muestreo de las palabras (+) lexicalizadas y (-) lexicalizadas encontradas en el corpus, la selección se hizo tomando en cuenta las características que se plantean respecto al concepto de lexicalización.

Como ya se mencionó, los acrónimos que se muestran del lado de los +lexicalizados son palabras que pertenecen al lenguaje general, en el caso de *metrobús* y *electrodomésticos*, de los cuales casi ningún hablante reconoce que se tratan de la formación de dos palabras, ya que entran a su léxico general sin mayor dificultad.

A diferencia de los acrónimos PEMEX y *electrolinera*. El acrónimo PEMEX tiene conflictos respecto a la forma de escritura que es en mayúsculas, pues el hablante no lo reconoce como palabra simple, sino lo advierte como otro tipo de composición, además, cualquier persona podría utilizar este vocablo en una conversación cotidiana, sabría por supuesto que se trata de una formación de *petróleos + mexicanos*, lo que muestra evidente que este término aún no está tan homologado en la mente de los hablantes como para recocerse como una sola palabra y no como dos, hecho que dificulta que este se lexicalice.

Lo mismo sucede con *electrolinera* que se coloca en medio del esquema, ya que, si bien tiene fusión fónica y cohesión sintagmática, en cuanto al uso de los hablantes podríamos decir que como parte de un léxico no muy usual no se ha

generalizado en mayor escala en el uso de la lengua, este vocablo no es conocido, ya que su referente apenas está surgiendo, podríamos cuestionarnos en años posteriores cuando haya carros eléctricos en México y por tanto la necesidad de adquirir electrolinerías, si este referente ya estará lexicalizado o no.

Se coloca en la columna de menos lexicalizados los acrónimos *Amax*, *nutrigenómica* y *nutrigenética*, porque en definitiva estas palabras son pertenecientes al ámbito especializado, por tanto, solo pocos hablantes los conocerán y aunque cumplen la característica de fusión fonética, no cumplen su cometido en el uso de los hablantes.

Por último, con lo que respecta al tema de raíces afijadas por corte debemos esclarecer que aunque se podría interpretar que los acrónimos que se introducen con electro- podrían interpretarse como prefijos, en vez de la palabra prefijada, vemos que esto no es correcta, ya que, el significado del prefijo griego electro- '*elektrum* o ámbar' es muy diferente al electro de electrodoméstico o electrolinerías⁸⁸, que provienen de la palabra *electrónico* mas no del prefijo griego, que aunque tiene relación con él no está propiamente derivado de este, sino que proviene del acortamiento de una palabra.

3.2.2 Los acrónimos extranjeros en el corpus

La introducción de extranjerismos a la lengua hispánica es importante, ya que se enriquece nuestro léxico, como ya se dijo, los acrónimos no tienen su origen en la lengua hispánica, según Ezquerria, razón por la cual es necesario hacer uso de lenguas extranjeras para introducir este tipo de neologismos. Principalmente en el lenguaje especializado es indispensable hacer uso de lenguas extranjeras,

⁸⁸ Contrástese el significado de ambos términos, pues electrodoméstico es «Aparato eléctrico que se utiliza en la casa» y electrolinería «Es una estación de carga para autos eléctricos», significados referidos propiamente a lo «eléctrico o electrónico» y no al prefijo griego electro-.

principalmente del lenguaje anglosajón que ha permeado por muchos años en distintas culturas, ya que, es la lengua franca por antonomasia.

En algunas ocasiones “cuando se produce un préstamo lingüístico puede sufrir algunas modificaciones lingüísticas, sea en su forma para adaptarlo gráfica y fonéticamente” (Ezquerro, 1996, p. 16), así se introducen a la estructura española distintos vocablos que sufren acortamientos, Ezquerro especifica que sufren apócope palabras como *basket* de *basketball* o *wáter* de *wáter-closet*⁸⁹.

Se dan los llamados préstamos híbridos, que se contrastan en mucho a los acrónimos, que en esta investigación llamamos cruce léxico⁹⁰, que sin embargo provienen de distintas lenguas, menciona Ezquerro que

Normalmente voces derivadas a partir de las formas importadas, en los que el lexema pertenece a la lengua de donde se toma el préstamo y el morfema gramatical a la otra lengua, son las que han sufrido una adaptación morfológica (1996, p. 17).

De acuerdo con este concepto encontramos ejemplos en el español como escanear, zapear «de *zapping*», gloogear, photoshopear, facebookear, guasapear, etc., inclusive se han adecuado tanto a la fonética española que tenemos un guasapear y no un wasapear, como en un principio se intentó usar.

⁸⁹ Cfr. Ezquerro, *La formación de palabras en español*, página 116.

⁹⁰ Para aclarar la diferencia que se establece entre el fenómeno de acrónimia y cruce léxico, ver el capítulo 1 en el apartado «1.3 propuestas de los autores contemporáneos», donde se explica de manera más amplia la diferencia. De manera general se dice que, según Mar Campos, los cruces léxicos exigen entrecruzamiento entre distintas familias léxicas.

3.2.2.1 Cuestiones geográficas de los extranjerismos y su área de estudio

En cuanto al área frecuente de aparición de los acrónimos, de acuerdo con Ezquerra y Miranda, se menciona que estos son más prolíferos en ámbitos de la ciencia o la tecnología, sin embargo, es interesante darnos cuenta que, por lo menos en las tres revistas de divulgación científica consultadas, estas unidades no son frecuentes.

Es importante hacer investigaciones en áreas más específicas de ámbitos científicos, puestos que por ejemplo en nuestro corpus se encuentra *nutrigenética* o *nutrigenómica*, vocablos utilizados en una interdisciplina específica, al igual que *byte* o *ciberespacio*, que se utilizan en el área computacional, que debido a la globalización están permeando poco a poco el vocablo general. Ezquerra asevera que

El préstamo, o barbarismo, nos invade como creación neológica, pero no es una moda actual ni pasajera. Ya en el siglo XIX la Academia culpaba a los periodistas de la introducción de barbarismos desnudos [aunque] no todas las extravagancias léxicas son achacables a los periodistas, sino también, y por diversos motivos, a los políticos, a la administración, a los tecnócratas, etc. (1996, p. 20).

Para Casado, uno de los temas de los acrónimos es la topografía, por ejemplo en inglés encontramos Kanorado (**K**ansas + **C**olorado), también es prolífero en hostelería o turismo, aunque para este autor no hay un área determinada en la que se den los préstamos acronímicos, ya que nos muestra ejemplos como bit (**b**inary + **d**igit), helipuerto (**h**elicóptero + **p**uerto), electrocutar (**e**léctrico + **e**jecutar) o smog (**s**moke ‘humo’ + **f**og ‘niebla’).

De acuerdo con Cardero “Los procesos de acortamiento son muy creativos y muy vivos en la lengua general y en las terminologías, y observamos que

prácticamente han sido ignorados por la lingüística y han sido poco estudiados en general en la teoría terminológica“(2006, p. 145), ya que es probable que en la lengua general la producción de siglas sea mayor, a diferencia de la producción acronímica, comprobado al menos en el corpus presentado.

Esto probablemente porque el proceso de siglación es más común para los hablantes y responde a otras necesidades, con relación al acrónimo donde se afecta directamente a la morfología de las palabras, lo que podría representar una restricción para algunos usuarios de la lengua. Para investigar más a los acrónimos, debemos dirigir la mirada hacia otro lado, quizá como propone Cardero, hacia los diccionarios de términos, de áreas muy específicas de la sociedad, como la publicidad, aspectos de género o turismo.

Ya que como se estableció anteriormente, la producción lingüística anglosajona permea en las áreas de ciencia y tecnología por ser esta lengua de comunicación, sin embargo, como se vio, las producciones de siglas son más productivas al menos en estas revistas de divulgación científica por ser un recurso de economía lingüística y es probable que los acrónimos tengan que ver más con factores interdisciplinarios donde no solo se tengan que reducir significantes para ahorrar fonemas, sino que también tenga que ver más bien con que un concepto dé la significación de sendas palabras que lo forman.

3.2.2.2 Observaciones en la formación de los acrónimos extranjeros

En cuanto a las unidades acronímicas extranjeras podemos mencionar que estas tratan de asimilarse a los morfemas hispánicos, es decir, se hispanizan, razón por la cual en la mayoría de los casos los hablantes no notan que estos vocablos provienen de otras lenguas y las usan de manera cotidiana.

Es por ello que un adolescente podría utilizar el acrónimo *ciberespacio* o *byte* sin mayor complejidad. Dependientemente, por supuesto, como ya se mencionó, al tipo de hablante al cual nos refiramos, ya que habrá hablantes que tienen el referente un tanto más cercano que otros.

El acrónimo que se observa un tanto más hispanizado de los demás es *ciberespacio*, que proviene de (*cibernetyc + space*), que en español se traduce como *espacio cibernético*, notamos que entonces se traduce este término para poderlo introducir a nuestro léxico tecnológico.

Hay acrónimos, por supuesto que prefieren usarse como extranjerismo y no traducirse, tal es el caso de *cinematch* (proveniente de *cinema + match*)⁹¹ y *byte* (*binary digit*), que en lugar de hispanizar el término se prefiere introducir el extranjerismo, aunque por ejemplo se puede notar que en *bytes* existe la posibilidad de flexión, en español, pues podemos decir *el bit* o *los bytes*.

Este acrónimo se flexiona con *-es* en plural, así como cualquier sustantivo en plural, además se debe notar que en plural frecuentemente se escribe con *y*, a diferencia de cuando lo encontramos en singular, se suele colocar en lugar de la *y* interconsonántica, una *i* entre consonantes, como lo hace cualquier palabra en español, con ello se observa el inicio de esta hispanización.

Incluso se observa un proceso de composición motivado por la palabra *byte* en las formas *gigabyte* (GB), *megabyte* (MB) y *petabyte* que son palabras que surgen del acrónimo *byte*, notamos que presentan prefijación del griego *giga-* el primero, *mega-* el segundo y *peta-* el tercero, es indispensable mencionar esto ya que, podemos determinar que los acrónimos se observan como palabras primitivas, tanto

⁹¹ Confróntese, el artículo *La matemática del gusto*, donde menciona que *cinematch* es un término que se refiere al algoritmo que permite analizar los datos de preferencia de los usuarios, así las empresas logran sintetizar los gustos del público para ofrecerles contenido de acuerdo con las tendencias y con ello generar más ganancias, empresas como Netflix o Amazon utilizan este tipo de algoritmo desde hace tiempo y es de mucha utilidad para su economía.

que no hay dificultad en agregar prefijación como si se hiciera en cualquiera de las palabras simples.

También se debe notar que además de ello están acompañadas de su correspondiente sigla (GB) para gigabyte y (MB) para megabyte, por lo cual observamos que en la creación de estas unidades intervienen más procesos de acortamiento, lo que posibilita toda una gama de creación léxica en nuestra lengua. Observamos como un acrónimo extranjero puede prefijarse y de este surge una sigla. Toda una creación neológica completa, que el español adopta para enriquecer su léxico.

3.3 Análisis sintáctico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico

En cuanto al análisis sintáctico del corpus de acrónimos podemos dar cuenta del estudio de 20 oraciones del total de 10 acrónimos que se encontraron en el corpus, debido a las repeticiones que tenemos de cada una de las unidades en los volúmenes consultados de las tres revistas de divulgación científica consultadas.

A diferencia del corpus de siglas las unidades encontradas se repiten en la misma revista y generalmente cada unidad se usa en el mismo artículo de la revista, mas no en distintos artículos o revistas como acaeció con las siglas.

La mayor aparición de acrónimos se registró en la *Revista Digital Universitaria*, en ella aparecieron 6 acrónimos de los 10 recabados, esto representa el 60% del total. En la revista *Ciencias* y en *¿Cómo ves?* solamente se encontraron 2 unidades, respectivamente, que representan el 20% del total de los 10 acrónimos.

Dentro del nuestro corpus acronímico solamente se encontraron las siguientes cinco funciones sintácticas, ya que el corpus recabado fue reducido, sujeto, aposición especificativa, complemento adnominal, objeto directo y locativo, distribuidas como a continuación se muestra.

Con un 40% del total de las oraciones que se analizan, es decir, de las 20 recurrencias, aparece la *función de sujeto* en 8 sentencias, que es la que predomina mayoritariamente en el corpus encontrado, este tipo de oraciones se pueden enumerar en los siguientes ejemplos (1):

1. (a) Amax en 1985 fue de 160 gal.
- (b) En 1985, la Amax en Ciudad Universitaria (CU), que está en suelo firme fue de 30 gal (1 gal = 1 cm/s²), mientras que la Amax del 19 de septiembre de 2017 fue de 57 gal.
- (c) La nutrigenética se encarga de estudiar los efectos que tiene una variante genética sobre la respuesta del individuo a los nutrimentos.
- (d) La nutrigenómica es la herramienta que nos deja conocer, de manera global, los cambios en la expresión de genes en respuesta al consumo de un nutrimento, alimento o dieta.

La función de *aposición especificativa* se encuentra representada por un total de (25%, 5 unidades del total de acrónimos analizados), es importante hacer notar que se encontró que algunos acrónimos, al igual que las siglas, aparecen entre paréntesis, sin embargo, la función de los paréntesis en este caso funge de manera distinta a los paréntesis que aparecen en las siglas.

Ya que la función de la sigla que se colocaba entre paréntesis al lado de su desarrollo funciona de forma anafórica para este, tal como se especificó en el apartado anterior⁹² a diferencia de cómo funciona para los acrónimos, ya que estos

⁹² Consúltense el capítulo 2 *Análisis de las siglas registradas en el ámbito científico y tecnológico*, específicamente en el apartado «2.3 Análisis sintáctico de las siglas en el ámbito tecnológico y científico», que se ubica en el presente capítulo 3.

se ponen entre paréntesis para hacer alguna especificación de la enunciación, como podemos apreciar en las proposiciones del (2) que se muestran a continuación:

2. (a) *La aceleración máxima del suelo (Amax) no es necesariamente lo que pone en riesgo su estabilidad.*
- (b) *[...]En 2000 comenzó a desarrollar lo que sería su primer algoritmo (Cinematch) para crear un sistema que permitiera recomendar contenido de alto interés para cada uno de sus suscriptores.*
- (c) *Este fenómeno sociocultural es producto de estilos de vida promovidas por políticas económicas orientadas a elevar el consumo de productos que solo favorecen a los empresarios; aún cuando facilitan la accesibilidad a los artículos electrodomésticos (televisión, equipos de audio, minicomponentes, teléfonos, celulares).*

La función de *complemento adnominal* aparece en 4 unidades de las 20 analizadas (20%), a diferencia del análisis del corpus de siglas, esta función aparece en menor medida en los acrónimos, ya que si recordamos este tipo de categorización sintáctica fue la más representativa para las siglas. Este tipo de función ocupa el tercer lugar y se ejemplifica en las posteriores enunciaciones (3):

3. (a) *La nave principal y la Sonda Huygens, que descendió en 2005 enviar casi 400000 imágenes de Saturno, decisiones de sus anillos como parte de casi un billón de bytes de información.*
- (b) *Medellín se destaca con ejemplos aplicados en otras ciudades por sus logros - es el caso del metrobús de la Ciudad de México copiado de allá.*

(c) *Las metodologías utilizadas para determinar cuestiones de nutrigenética son las mismas que en genómica.*

La cuarta función que se presentó en nuestro corpus fue el *objeto directo* con tres apariciones (que se representa con un porcentaje de 10% del total de las 20 unidades), a continuación, se observa la sentencia (4) que ejemplifican el análisis:

4. (a) *Poco a poco empezamos a ver en algunas ciudades de México "electrolineras".*

La última función que se registró en nuestro corpus en una sola unidad fue el *complemento locativo* que representa el 5% del total de las 20 unidades encontradas que se analizaron, la cual podemos ejemplificar en la oración (5):

5. *Nuestra idea fue tramar un relato ad hoc a partir de diversas creaciones GIF que generosos (e ingeniosos) internautas han donado al ciberespacio.*

Respecto a la caracterización de los acrónimos de acuerdo con las categorías gramaticales que lo conforman, Casado Velarde propone que estos pueden surgir de la unión de sustantivo + sustantivo, sustantivo + adjetivo, adjetivo + adjetivo y verbo + verbo.

En nuestro análisis solamente encontramos los acrónimos que suman las siguientes categorías: sustantivo + sustantivo, adjetivo + adjetivo, adjetivo + sustantivo o sustantivo + adjetivo, como se muestra a continuación, en la tabla (30):

Acrónimo	Desarrollo	Núcleo sintagmático	1 categoría	2 categoría
Amaz	(aceleración + máxima)	Aceleración	Sustantivo	Sustantivo
Bytes	(Binary + digit)	Digit	Adjetivo	Sustantivo
Ciberespacio	(Cybernetic + space)	Space	Adjetivo	Sustantivo
Cinemat	(Cinema + match)	Cinema	Sustantivo	Sustantivo
Electrodomésticos	(electrónico + doméstico)	Doméstico	Adjetivo	Adjetivo
Electrolineras	(electrónico(a) + gasolineras)	Gasolineras	Adjetivo	Sustantivo
Metrobús	(metropolitano + autobús)	Autobús	Adjetivo	Sustantivo
	(nutrición + genética)	Nutrición	Sustantivo	Sustantivo

Nutrigenética	(nutrición + genética)	Nutrición	Sustantivo	Sustantivo
Nutrigenómica	(petróleos + mexicanos)	Petróleos	Sustantivo	Adjetivo
PEMEX				

TABLA 30. Muestra las categorías gramaticales de las palabras que forman a los acrónimos del corpus encontrado.

En conclusión, podemos afirmar que el análisis sintáctico de los acrónimos del corpus, evidencia que pueden desempeñar cualquier función nominal, pues a pesar de que la muestra con la que trabajamos fue pequeña, registramos diversas funciones sintácticas.

Asimismo, es importante mencionar que en el nivel sintáctico se observa una mayor cohesión de estas unidades a diferencia de las siglas, y al menos en la función de *aposición especificativa* no se observa la relación anafórica que se utiliza en las siglas, sino que los acrónimos se asemejan tanto a las palabras primitivas que incluso el análisis sintáctico se observa más evidente y fue menos difícil clasificarlo.

3.4 Análisis semántico de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico

En cuanto al análisis de los acrónimos al nivel semántico nuestro trabajo se centra, principalmente, en algunos puntos como; motivación, la opacidad o transparencia de las palabras que se encuentran en el corpus recabado.

En primera instancia se analiza la motivación de los acrónimos, mucho se ha dicho que en su mayoría son palabras opacas, pues la motivación no se hace

evidente, aunque mucho depende del conocimiento que tengan los hablantes del término, algunos acrónimos son motivados morfológicamente, parecido como lo hacen las palabras compuestas, sin embargo, depende del hablante que sepa interpretar la motivación y descifrarla.

Según el corpus encontrado de acrónimos, notamos que la motivación es un tanto transparente en vocablos como *electrodoméstico*, *electrolinera* y *PEMEX*. No lo fue así para *Amax*, *bytes*, *ciberespacio*, *cinematch*, *metrobús*, *nutrigenética*, *nutrigenómica*.

Esto sucede porque los primeros están un tanto más cerca de los hablantes de lengua general a diferencia del segundo grupo, ya que estos son pertenecientes propiamente al ámbito tecnológico y científico o son términos tan acercados a la realidad del hablante que pierden esa motivación que tuvieron al inicio, como en *Metrobús*, *ciberespacio* o *byte*, que son ejemplos de acrónimos usados en la cotidianidad tanto que los hablantes no reflexionan en las palabras que los conforman.

Cabe recordar que también es muy importante tomar en cuenta el origen de cada acrónimo, ya que, si estos son de origen extranjero dificultaría más a un hablante de lengua hispánica conocer su motivación y trasportarla a su lengua. También la forma escritural influye mucho en la interpretación de los usuarios.

Como ya se mencionó en las siglas, la forma gráfica y fónica de las siglas se diferenciaba de las demás palabras y hacía que el hablante detectara rápidamente que este tipo de formaciones eran un tanto distintas a las palabras simples, la discrepancia con los acrónimos fonéticamente y gráficamente es que parecen muchísimo a las palabras simples, tanto que el hablante no detecta a simple vista que está frente a formaciones acronímicas.

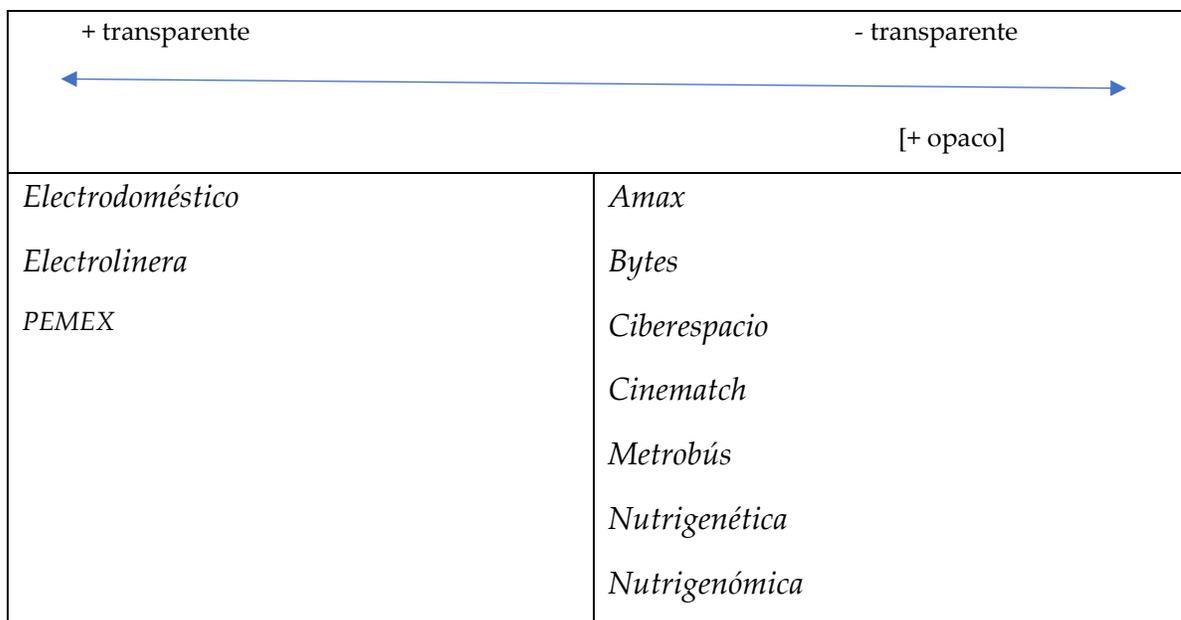
Caso especial surge con *PEMEX* que es perteneciente al lenguaje general. Aunque Pemex sea un acrónimo que se escribe con mayúsculas y salta a los ojos de los hablantes por su construcción gráfica que no corresponde a las características de

los acrónimos y sigue presente su motivación semántica, porque aunque los hablantes lo ocupen tanto, aún no se ha alejado del referente *petróleos mexicanos* por lo cual la motivación existe pese a los años que hayan pasado desde su creación y los hablantes identifican aún las dos palabras que lo conforman.

Precisamente este tipo de acrónimos se escribe en mayúsculas porque en la actualidad no se tienen establecidos los límites de los acrónimos y las siglas, que se evidencia en la forma de escritura en este ejemplo, de ahí la importancia de nuestra investigación.

Por tanto, la motivación que tienen los acrónimos no cobra real relevancia para un hablante que no le interese el origen de las palabras y su estructuración a diferencia de algún usuario que tenga conocimiento real del idioma e identifique a simple vista que la forma en que está nombrando los referentes son acrónimos.

A continuación, se muestra un esquema (13) donde se observa la gradación de los acrónimos encontrados en el corpus, de las más transparentes a las más opacas, tomando en cuenta, evidentemente, la perspectiva de los hablantes especializados y de lengua general.



ESQUEMA 13. Representación esquemática de la transparencia y opacidad de los acrónimos encontrados en el corpus.

Cabe mencionar que a diferencia de las siglas, en los acrónimos no encontramos ningún fenómeno entre relación de palabras, como polisemia u homonimia, ya que al parecer los acrónimos, al menos los encontrados en el corpus, responden más a necesidades onomasiológicas⁹³, porque lo que preocupa principalmente es mezclar significados de dos palabras para poder nombrar a un nuevo referente, cuyo nombre contenga parte esencial de los nombres de las palabras que lo conforman para formar un híbrido lingüístico, en vez de crear un lenguaje jocoso o divertido.

3.5 Análisis pragmático de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico

En cuanto al análisis pragmático de los acrónimos cabe rescatar que, como se dijo en el capítulo 1, es Casado Velarde, quien rescata que los acrónimos funcionan como

⁹³ A diferencia de lo que nosotros encontramos en el corpus de acrónimos respecto a que estos surgen de la necesidad de nombrar elementos nuevos, distinto de lo que hacen las siglas en nuestro corpus que se manifiestan a partir de la necesidad de una economía lingüística, Casado Velarde difiere en que las siglas “[representan] hoy uno de los métodos de satisfacer las necesidades onomasiológicas más características del siglo XX” (1999, p. 5080).

neologismos que nombran lugares, materiales, procedencia, finalidad, pertenencia y se utiliza en la hostelería y en el turismo. Sin embargo, cabe mencionar que esta propuesta pragmática discrepa con el análisis de nuestro corpus de acrónimos, pues surgieron ámbitos diversos que poco tienen que ver con la clasificación que propone Casado Velarde, veamos.

De acuerdo con el corpus, se encuentran 6 áreas donde se engloban a los acrónimos. Del área tecnológica se encontraron 3 acrónimos de los 10 que conforman el corpus, esto representa el 30% respecto al total; de informática y medicina se encontraron 2 acrónimos, lo que significa que hay un 20% de unidades del total del corpus en cada área; de transporte, física y del ámbito empresarial solo se halló un acrónimo para cada una de las áreas, es decir, un 10% del total del corpus.

En la siguiente tabla (31) se muestran los acrónimos de nuestro corpus de acuerdo con el área específica y el referente que nombra cada uno de ellos.

Acrónimos del ámbito tecnológico	Acrónimos del ámbito infomático	Acrónimos del ámbito médico	Acrónimos referidos al transporte	Acrónimos referidos a la física	Acrónimos del ámbito empresarial
<i>Cinematch</i> (Algoritmo) <i>Electrodoméstico</i> (Aparato electrónico) <i>Electrolinera</i> (Estación de carga eléctrica para automóviles eléctricos)	<i>Bytes</i> (Unidad de información) <i>Ciberespacio</i> (Espacio virtual)	<i>Nutrigenética</i> <i>Nutrigenómica</i> (Ramas de la genómica nutricional)	<i>Metrobús</i> (Unidad de transporte público)	<i>Amax</i> (Magnitud)	<i>PEMEX</i> (Empresa estatal mexicana)

TABLA 31. Se muestran los acrónimos del corpus según el área en la que se suscriben.

Por supuesto es importante la revista en la que se encuentran los acrónimos, ya que mucho se dice del tipo de público al que va dirigido y la manera en la que el receptor detecta los neologismos en su lengua, como ya se vio en el apartado de las siglas, estas se encontraron de manera homogénea en las tres revistas, obteniendo un corpus de 214 unidades, muchas de ellas se repitieron a lo largo de los distintos volúmenes y de los artículos de cada una de ellas.

Esta situación discrepa del corpus consultado de acrónimos, ya que, la mayor parte de las unidades recabadas fueron recuperadas en la *Revista Digital*

Universitaria, en ella aparecieron 6 acrónimos de los 10 recabados, esto significa que un 60% de corpus fue recuperado de esta revista, entre los acrónimos que hallamos en esta revista se encuentran las unidades *Amax*, *ciberespacio*, *cinematch*, *nutrigenética*, *nutrigenómica* y *PEMEX*.

En la revista *Ciencias* encontramos solamente dos acrónimos, *electrodomésticos* y *metrobús*, esto quiere decir que solo se recuperó un 20% del total del corpus en esta revista, al igual que en la revista *¿Cómo ves?*, que de igual manera se encontraron solamente las unidades *electrolíneas* y *bytes*.

3.6 Análisis de los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico desde el punto de vista ortográfico

Desde el punto de vista ortográfico no hay mucho que decir, ya que la mayoría de las unidades se escriben con minúsculas, sin ninguna marca gráfica que haga la diferencia entre estas unidades de una palabra simple.

Las únicas unidades que tienen real discrepancia son *Amax* y *PEMEX*, pero como se dijo, esto corresponde a la confusión que se ha dado a lo largo de los años entre acrónimos y siglas, las siglas mantienen por supuesto una diferencia en cuanto a la forma escritural que se especificó en el apartado anterior⁹⁴.

En el corpus encontrado *PEMEX* no varía en su forma de escritura, ya que solo aparece una vez dentro de la *Revista Digital Universitaria* y aparece en mayúsculas, no ocurre de esta manera con *Amax*, ya que la única letra en mayúscula es la inicial (A), lo demás son letras minúsculas, pues está cabalgando entre adoptar la forma de las siglas o los acrónimos, es decir, en mayúsculas o minúsculas.

⁹⁴ Véase en el capítulo 2, *Análisis de las siglas registradas en el ámbito científico y tecnológico*.

Conclusión

Es importante tomar en cuenta que las revistas de donde se extrajo el corpus, aunque manejan una forma similar de trabajo, tienen distinto direccionamiento, como ya se mencionó, la revista *Ciencias* maneja un lenguaje un poco más culto y especializado, la revista *¿Cómo ves?* tiene un lenguaje especializado más acercado al público y en definitiva la revista *Revista Digital Universitaria* es la que se acerca más al lenguaje popular, razón probable por la cual se encontraron la mayor de acrónimos en esta.

Ya que, si bien dijo, los acrónimos podrían corresponder un lenguaje terminológico en áreas un tanto más específicas o incluso en el lenguaje general, que se han cohesionado de tal manera en nuestra estructura lingüística, nos damos cuenta de que la mayor producción de acronimia está en otros sectores, de ahí que tengamos ejemplos como telebasura (**televisión** + **basura**), keytar (**keyboard** + **guitar**) o motel (**motoris** + **hotel**).

Los acrónimos son estructuras un tanto más estables que las siglas, en cuanto a su parecido a las palabras simples, tanto que los hablantes no se percatan del contenido de ambas palabras que conforman al término, aunque todo depende del tipo de hablante del que hablemos, ya que si bien los hablantes se podrían cuestionar e incluso conocer el fondo del acrónimo o no, de acuerdo a su interés lingüístico.

Entonces, sería interesante investigar a los acrónimos en otro ámbito, ya que, es un fenómeno de acortamiento poco estudiado y por ende cabe decir muchísimas más cosas de este, pero como se evidenció en nuestro análisis, los acrónimos en el ámbito científico y tecnológico no han resultado productivos, tal como se planteó al principio de nuestra hipótesis.

Cabría examinarlos en algún otra área de estudio, como en publicidad donde tenemos un ubergazo (**uber** + vergazo), Doriloco (**Doritos** + **locos**), dictablanda (**dictadura** + **blanda**); en estudios de género, donde encontramos un marimacho (**María** + **macho**), heteroflexible (**heterosexual** + **flexible**) o un musculoca

(**M**usculosa + **l**oca); en los medios de transporte donde se hacen presentes el pumabús (**p**uma + autob**ús**), turibús (**t**urista + autob**ús**), Mexibús (**M**éxico + autob**ús**), ecobici (**e**cológica + **b**icicleta) o bicitaxi (**b**icicleta + **t**axi) o en algún otro ámbito para valorar mejor la frecuencia de este proceso en nuestra lengua. Estamos rodeados de acrónimos pero no los vemos.

Conclusiones generales

Como vimos a lo largo de esta investigación los conceptos de siglas y acrónimo son completamente distintos, lo que se comprobó en el análisis de cada uno de los niveles de la lengua de estos acortamientos que se presentaron en este trabajo, no podríamos seguir sosteniendo que los acrónimos son un tipo de siglas con disociaciones fonéticas.

Los acrónimos y las siglas pertenecen a los acortamientos, junto con los cruces léxicos y las abreviaturas. Es por ello, que debemos comenzar a diferenciar dichos conceptos, apuntándolos hacia referentes distintos, para así comenzar a clarificar esos problemas terminológicos.

Es por ello por lo que, reiteramos que una sigla podría definirse como la palabra que resulta de la unión de varios grafemas iniciales, finales e incluso intermedios constitutivos de más de dos unidades léxicas, que dan lugar a una formación léxica distinta de cada una de las palabras que le dan origen, que designa personas, instituciones, empresas, marcas o modelos, fechas conmemorativas, tamaños o formatos, movimientos, sindicatos y tratados. Resultado de una *abreviatura* de nombres propios.

A diferencia de un acrónimo que son las «palabras» que resultan de “[...] la unión de los extremos opuestos de dos palabras: el principio de la primera y el final de la segunda, o el final de la primera y el comienzo de la última” (Alvar, 1983, p. 5). La partición de estos acrónimos se da de manera arbitraria y no se respeta la división silábica, por lo que no puede ser resultado de un *proceso de composición*; deriva más bien del procedimiento de *abreviación o abreviamiento*.

Asimismo, y con el fin de redondear los hallazgos importantes de esta investigación es indispensable subrayar los objetivos que se plantearon al inicio de este trabajo. En primer momento comparar las características del acrónimo y de la

sigla desde los distintos niveles de la lengua; fonético, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático para establecer una caracterización y una delimitación de ambos conceptos y en segundo plano corroborar esta delimitación en datos reales del lenguaje científico y tecnológico utilizado en México.

En ambos casos nuestro estudio permitió alcanzar la finalidad planteada, puesto que gracias a la literatura especializada consultada pudimos delimitar los conceptos y encontrar disimiles que alejan a estos términos, tanto que declaramos que estos se refieren a nociones distintas.

En cuanto al segundo objetivo nos fue permitido gracias a la recopilación fructífera de las siglas, aunque es preciso recordar que la producción de acrónimos no fue abundante nos sirvió para corroborar la delimitación y saber que este tipo de acortamiento no es tan productivo como las siglas en el lenguaje especializado. En el siguiente esquema (14) se muestran, de manera resumida, las características distintas que presentan las siglas de los acrónimos.

Siglas

A nivel fonético tienen tres realizaciones; 1) las de lectura silábica, UNAM; 2) lectura deletreada, ADN y 3) de lectura mixta, DGAPA

A nivel morfológico: 1) formación: por palabras gramaticales, léxicas o ambas; 2) por segmentación: inicialismo, corte por dos o más unidades y otros fenómenos; 3) por tipo de constituyente: letras y alfanuméricas

A nivel sintáctico: 1) por su categoría: pueden ser sustantivos o adjetivos; 2) por su función, pueden cumplir la función de núcleo de sujeto, complemento adnominal, aposición especificativa, objeto directo, complemento de régimen preposicional, locativo, objeto indirecto, atributo, agente, en fin, como cualquier nominal

A nivel semántico: las siglas generalmente son inmotivadas o pueden presentar motivación morfológica. Pueden ser opacas o transparentes dependiendo de la recepción del hablante y algunas presentan homonimia, al igual que pueden presentar algunas cierto grado de contenido humorístico

A nivel pragmático: pueden designar personas; lugares; instituciones; empresas; modelos; formatos; sociedades, corporaciones o consejos; tratados y estudios; programas, publicaciones, cursos y proyectos; sistemas y redes; y pueden referirse a la ciencia, generalmente presentes en el idioma anglosajón. Su función es economizar el lenguaje

Acrónimos

A nivel fonético: se dan por apócope, aféresis o ambos simultáneamente

A nivel morfológico: se da por unión de dos palabras o por corte afijado

A nivel sintáctico: se da de la unión de dos categorías léxicas 1) sustantivo + sustantivo, 2) sustantivo + adjetivo, 3) adjetivo + adjetivo o 4) verbo + verbo y se pueden comportar como cualquier nominal; sujeto, aposición especificativa, complemento adnominal, objeto directo y locativo

A nivel semántico: se presentan acrónimos motivados morfológicamente, sin embargo al entrar al léxico general, es decir, al lexicalizarse se vuelven opacos

A nivel pragmático: designan elementos del ámbito tecnológico, informático, médico, de transporte, empresarial y de la física. Su función es onomasiológica

ESQUEMA 14. Cuadro de resumen de las características, en los distintos niveles de la lengua, del corpus de siglas y acrónimos que se recabaron en las revistas de divulgación científica.

De acuerdo con el contenido del esquema (14) podemos concluir que las siglas y los acrónimos no presentan ninguna característica similar. En el único nivel de la lengua en el que se podrían confundirse es en el morfológico, en la manera en la que se construyen las siglas por *la segmentación* que presenta.

Ya que recordemos que las siglas se pueden componer por tres tipos de segmentación 1) por corte inicial, 2) por corte por dos o más unidades y 3) otros fenómenos. El primer y segundo tipo de segmentación de siglas podrían confundirse con los acrónimos, sin embargo, a continuación, se muestran dos características por las cuales unidades como PEMEX no podría caracterizarse como siglas.

En primer lugar, las siglas que se generan por corte de solo dos unidades se da por inicialismos, como en el caso de AA (**A**lcohólicos **A**nónimos), UA (**U**nidades **A**stronómicas) o CU (**C**iudad **U**niversitaria) en estos ejemplos observamos que hay dos unidades que componen el desarrollo de la sigla, sin embargo, esta se forma solamente a partir de iniciales.

En segundo lugar, cuando se genera una sigla por *corte por dos o más unidades* se combina inicialismo más corte de dos o más unidades de alguna palabra que conforma el desarrollo y en el desarrollo siempre hay más de dos palabras que lo componen, por ejemplo en MUDE (**M**useo del **D**esierto) o UAEMex (**U**niversidad **A**utónoma del Estado de **M**éxico)

A diferencia de PEMEX (petróleos + mexicanos), que surge del fenómeno fonético de apócope. Además, solo tiene dos unidades que lo conforman y no se forma por inicialismo.

Al igual que los acrónimos, las siglas como en el caso de UAEMex pueden darse por un corte arbitrario de las palabras de su desarrollo. Por ejemplo, en esta sigla la palabra *México* se divide silábicamente de forma arbitraria como Méx-i-co y no como Mé-xi-co, la diferencia sustancial entre siglas y acrónimos es que las

primeras siempre tendrán más de dos unidades en su desarrollo, a diferencia de los acrónimos, que siempre serán formados exclusivamente por dos unidades.

Pueden las siglas formarse por solo dos unidades en su desarrollo, sin embargo, estas deben ser formadas por inicialismos o por corte de fenómenos diversos como en ADN (ácido desoxirribonucleico). Por supuesto, como se explicó en el análisis de las siglas,⁹⁵ esta unidad corresponde a las siglas y no a los acrónimos porque esta proviene de un compuesto previo (nucleic + <<desoxi + ribosa>>) y no es formado por apócope o aféresis, sino que se toma de forma arbitraria de la palabra ácido, donde se toma *a* y de la palabra desoxirribonucleico, donde se corta *d* y *n*.

Al analizar nuestro corpus nos dimos cuenta, que la hipótesis que se propuso al inicio de esta investigación se logró comprobar exitosamente a lo largo de la investigación para lo que respecta a las siglas, no lo fue así para los acrónimos.

En este trabajo se planteó que existe gran producción de siglación y acronimia en el ámbito tecnológico y científico, ya que en la actualidad están en boga las producciones de nuevas entidades tecnológicas. Sin embargo, encontramos que prolifera más la producción de siglación respecto a la acronimia, pues este no es un procedimiento clásico de la lingüística hispánica, aunque en los años postreros la acronimia ha venido desarrollándose.

Por supuesto se generó una producción fructífera para las siglas, lo que nos ayudó a verificar los datos registrados en la literatura especializada para corroborar las características de las estas unidades y aunque los acrónimos que recolectamos nos permitieron comprobar las propiedades que se plantearon en el primer capítulo, estas unidades no fueron tan abundantes tanto como se esperaba.

Puesto que solo se encontraron 10 unidades, lo que se comprobó, por supuesto, fue que prolifera más la producción de siglación respecto a la acronimia

⁹⁵ Consúltese el capítulo 2 de este trabajo, titulado *El análisis de las siglas registradas en revistas de divulgación científica*.

en ámbitos especializados y es muy probable que en México tengamos muchos más acrónimos que por estar más lexicalizados que las siglas no notemos, por ello sería importante iniciar líneas de investigación sobre estos acortamientos en otros ámbitos.

Para finalizar, resta apuntar que esta investigación deja abiertas muchas posibilidades de investigación para los acortamientos, ya que, estos procedimientos son poco estudiados en la actualidad, nos sobra muchísimo que decir de estos fenómenos maravillosos que enriquecen en mucho a nuestro léxico español en México.

Referencias

- Almela, R. (1999). *Procedimientos de formación de palabras en español*. Madrid: Alianza Editorial.
- Alonso, M. (1969). *Diccionario del español moderno*. Madrid: Aguilar.
- Alonso, R. (2009). *Lexicalización y colocaciones: una introducción a su estudio diacrónico*. *Onomázein*, (19), pp. 33-56.
- Alvar, M y Miro, A. (1983). *Diccionario de siglas y abreviaturas*. Madrid: ALHAMBRA, S.A.
- Alvar, M. (1996). *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco/Libros.
- Alvar, M. y Pottier, B. (1983). *Morfología Histórica del español*. Madrid: Gredos.
- Álvarez, P. (2007). "Acrónimos, acronimia: revisión de un concepto". *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Recuperado de <https://bit.ly/2VSFKIB>
- Amado, A. (1961). *Gramática castellana*. Buenos Aires: Editorial Losada, S.A.
- Bello, A. (1847). *Gramática de la lengua*. Madrid: Arco/Libros.
- Benavent, R. e Iscla, A. (2001). "Problemas del lenguaje médico actual. (II) Abreviaciones y epónimos". *Papeles Médicos*, 10 (4), pp. 170-176.
- Buenafuentes, C. (2007). *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español* (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra.
- Campos, M. (2008). "Morfología genética y etimología: los cruces léxicos". En Garcés, M. (Ed.), *Diccionario histórico: nuevas perspectivas lingüísticas* (pp. 41-67). Sevilla, España: Iberoamericana Vervuert.
- Cardero, A. (2004). *Lingüística y terminología*. México: UNAM.
- Cardero, A. (2006). *Abreviatura, acrónimos, iniciales, siglas y símbolos en los vocabularios especializados, una propuesta*. Recuperado de <https://bit.ly/2VSHtaz>
- Cardero, A. (2014). *Gramática para todos*. México: UNAM.

- Casado, M. (1999). "Otros procesos morfológicos: acortamientos, formación de siglas y acrónimos". En Bosque, I. y Demonte, V. (Ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 5077-5093). Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Cruz, S. (2011). *La neología en las secciones "DF" en El Universal y "Ciudad" en Reforma* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Dirección General de Comunicación Social. UNAM. (23 de junio de 2017). Arranca nueva época de la revista digital universitaria. En *Boletín* 435. Recuperado de http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2017_435.html
- Dubois, J. (1983). *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- Gil, G. (1993). "La motivación lingüística y la neología". *Biblioteca Cervantes Virtual*, (3), pp. 664-672. Recuperado de <https://bit.ly/2Xn9Huz>
- González, J. Bases nitrogenadas. En *Curso de biomoléculas*. Recuperado de <http://www.ehu.eus/biomoleculas/an/an22.htm>
- Guerrero, G. (2013). "El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica". *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, XVIII, pp. 115-130. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/71043880.pdf>
- Hernández, H. (2005). "Los extranjerismos en la enseñanza del español como lengua extranjera: aspectos ortológicos, ortográficos y léxico- semánticos". *Centro virtual Cervantes*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2154304.pdf>
- Lara, L. (Coord.). (2010). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.
- Larg, M. (1990). *Formación de palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- Latindex. (2017). *Revista Digital Universitaria*. Recuperada de <http://www.latindex.org/latindex/ficha?folio=7192>
- Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

- Martínez, J. (2003). *Diccionario de usos y dudas del español actual*. Barcelona: SPES editorial, S.L.
- Martínez, J. (2014). *Ortografía y ortotipografía del español actual*. España: Ediciones Trea S.L.
- Miranda, J. (1994). *La formación de palabras en español*. España: Ediciones colegio de España
- Moliner, M. (1998). *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos.
- Penny, R. (2006). *Gramática histórica del español*. Español: Cambridge University Press.
- Porto, J. (2002). *Complementos argumentales del verbo: directo, indirecto suplemento y agente*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Real Academia Española. (1741). *Orthografía española*. Recuperado de http://www.rae.es/sites/default/files/Ortografia_RAE_1741_reducida.pdf
- Real Academia Española. (1754). *Ortografía de la lengua castellana*. Recuperado de <https://bit.ly/2UGvXT8>
- Real Academia Española. (1771). *Gramática de la lengua castellana*. Recuperado de http://www.rae.es/sites/default/files/Gramatica_RAE_1771_reducida.pdf
- Real Academia Española. (1857). *Compendio de la gramática de la lengua castellana*. Madrid: Imprenta Nacional.
- Real Academia Española. (1970). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (1973). *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (1984). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.

- Real Academia Española. (1992). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Recuperado de <http://lema.rae.es/dpd/?key=siglas>
- Real Academia Española. (2005). Por. *Diccionario de la Real Academia española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/srv/fetch?id=TgJ7yhD>
- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Manual. México: Planeta editorial.
- Real Academia Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (2012). *Ortografía básica de la lengua española*. Barcelona: Espasa Libros.
- Real Academia Española. (2013). *El buen uso del español*. Barcelona: Espasa Calpe, S.A.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Rivas, E. (1999). *Abreviaturas, acrónimos, iniciales y siglas en la sección de política nacional de Excélsior y la Prensa* (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Ruiz, S. (20 de julio de 2017). El algoritmo K-NN y su importancia en el modelado de datos. [En blog #Analiticaweb]. Recuperado de <https://www.analiticaweb.es/algoritmo-knn-modelado-datos/>
- Salvá, V. (1988). *Gramática de lengua castellana*. Madrid: Arco Libros, S.L.

- Sánchez, H. (2015). Préstamos lingüísticos en la lengua española actual: italianismos, latinismos, arabismos, anglicismos y galicismos. *International journal of language and linguistic*, 2 (1), pp. 41-53.
- Saramago, J. (2015). *Las intermitencias de la muerte*. México: Penguin Random House grupo editorial, S. A.
- Saussure, F. (2014). *Curso de lingüística general*. México: Fontamara.
- Seco, M. (2005). *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa Calpe.
- Seco, M., Olimpia, A. y Ramos, G. (2000). *Diccionario abreviado del español actual*. Madrid: Grupo Santillana de ediciones, S.A.
- Seco, R. (1973). *Manual de gramática española*. Cuba: Instituto cubano del libro.
- Ullman, S. (1976). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar.
- Varela, S. (2005). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.

Fuentes de consulta

- (05 de abril de 2016). (s.f.). Desoxirribosa. Glosario de términos especializados. Recuperado de <https://glosarios.servidor-alicante.com/biologia/desoxirribosa>
- Agencia EFE. (2011). *Libro del estilo urgente EFE*. España: Galaxia Gutenberg.
- Corominas, J. (1955). *Diccionario crítico etimológico*. Madrid: Gredos.
- Felú, E. (2009). "Palabras con estructura interna". En De Miguel, E. (Ed.), *Panorama de la lexicología* (pp. 51-81). Barcelona: Ariel.
- Fernández, Á., Hervás, S. y Báez, V. (1989). *Introducción a la semántica*. Madrid: Cátedra.
- Fundéu. (13 de enero de 2013). Siglas y acrónimos. Claves de redacción. Recuperada de <http://www.fundeu.es/recomendacion/siglas-y-acronimos-claves-de-redaccion/>
- Galán, C. (1994). La teoría lingüística de Wilhelm Von Humboldt. *Anuario de estudios filológicos*, (17), 165-185.
- Hong, S. (1994). *Un análisis métrico del acento en las siglas (formas no verbales) del español de México* (Tesis de maestría). México: UNAM
- Lara, L. (Coord.). (1996). *Diccionario del español de México*. México: El Colegio de México.
- Lázaro, F. (1997). *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- Millán, M. (2015). *La formación de neologismos por acronimia en español actual* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Jaén, España.
- Muñoz, B. y Uribe, M. (2003). *El neologismo y sus recursos de creación en el periodismo cultural La jornada, Excelsior y El Universal* (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

- Otaola, C. (2004). *Lexicología y semántica léxica: teoría y aplicación a la lengua española*. Madrid: Ediciones Académicas, S.A.
- Paenza, A. (18 de mayo de 2014). La matemática del gusto. [Blog *Página 12*] Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-246480-2014-05-18.html>
- Palacios, N. (2014). *Estudio lexicológico del vocabulario textil común en el español de México* (Tesis doctoral). México El colegio de México.
- Porto, J. (1993). *El complemento circunstancial*. Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Real Academia Española. (1999). *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- Revista ¿Cómo ves? (2017). Quiénes somos. Recuperado de <http://www.comoves.unam.mx/somos>
- Revista Ciencias. (2017). Presentación. Recuperado de <http://www.revistaciencias.unam.mx/es/>
- Revista Ciencias. (2017). Temática y alcance. Recuperado de <http://revistas.unam.mx/index.php/cns/about>
- Rodríguez, K. (2008). *El neologismo en el periodismo cultural mexicano* (Tesis de licenciatura). México: Universidad Nacional Autónoma de México, México.